



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

INTEGRACIÓN Y DESARROLLO DE UNA COMUNIDAD CAMPESINA
NAHUA EN MÉXICO. EL CASO DE LA COMUNIDAD DE
TLAPEHUALAPA, MUNICIPIO DE ZITLALA, ESTADO DE GUERRERO

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**Licenciado en Planificación para el Desarrollo
Agropecuario**

P R E S E N T A

ADÁN GONZÁLEZ BERNAL

ASESOR DE TESIS

DR. JOSÉ ALFREDO LOERA ESPARZA



MÉXICO DF

2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi madre, a mi padre y a mi tío Adolfo.

INTEGRACIÓN Y DESARROLLO DE UNA COMUNIDAD CAMPESINA NAHUA EN MÉXICO. EL CASO DE LA COMUNIDAD DE TLAPEHUALAPA, MUNICIPIO DE ZITLALA, ESTADO DE GUERRERO

Tabla de contenido

Introducción	10
Capítulo 1. Marco histórico conceptual.....	13
1.1 Culturas mesoamericanas en el estado de Guerrero.....	13
1.2 Culturas mesoamericanas en Tlapehualapa.....	16
1.3 Prácticas agrícolas mesoamericanas.....	19
1.4 Sometimiento de las culturas mesoamericanas	23
1.5 La creación del indio.....	24
1.6 Minería y destrucción de las culturas mesoamericanas	26
1.7 Congregaciones y llegada de la orden de los agustinos	29
1.8 Formación de la hacienda y producción de azúcar	36
1.9 La Revolución de 1910 y su impacto en la hacienda de Tlapehualapa.....	45
1.10 El ejido de tlapehualapa	50
Capítulo 2. Características socioeconómicas de la comunidad de Tlapehualapa	57
2.1. Población.....	57
2.2. Analfabetismo	71
2.3. Lengua.....	72
2.4. Alimentación	73
2.5. Vestido	74
2.6. Vivienda	76
2.7. Servicios públicos	77
2.8. La unidad económica familiar.....	79
2.9. Superficie de producción.....	91
2.10. Fertilidad de los suelos de uso agrícola.....	96
2.11. Labores culturales en la producción agrícola.....	102
2.12. Instrumentos de trabajo para la producción	109
2.13. Diversificación y asociación de cultivos.....	112

2.14. Animales domésticos.....	114
2.15. Recolección, caza y pesca	118
2.16. Producción de árboles frutales	124
2.17. Elaboración de escobas	125
2.18. Elaboración de cintilla de palma zoyate (brahera dulcis)	127
2.19. Elaboración de mezcal	128
2.20. Pequeños comercios	130
2.21. Comercialización de productos	131
2.22. Migración	133
2.23. Organización social, familiar y comunitaria	142
2.24. Organización ejidal y municipal	145
2.25. Organización de comités	150
2.26. Compromisos religiosos.....	153
2.27. Relación con otras instancias del sistema político nacional.....	159
Capítulo 3. Plan de desarrollo agropecuario para la comunidad de Tlapehualapa	166
3.1. La planificación para el desarrollo agropecuario	166
3.2. Aspectos generales del concepto de desarrollo	168
3.3. Manejo sustentable de los recursos naturales y diversificación agropecuaria	175
3.4. Desarrollo comunitario y participación social	179
3.5. Esquema del plan de desarrollo agropecuario.....	186
3.6. Reproducción de especies forestales nativas de usos múltiples.....	190
3.7. Manejo de tlacololes.....	195
3.8. Reproducción de maguey, palma y otate	195
3.9. Mejoramiento de la producción de traspatio	196
3.10. Técnicas agroecológicas de producción de maíz y sorgo	197
3.11. Sanidad en la producción de porcinos.....	198
3.12. Escobas de sorgo para el mercado de productos orgánicos	199
3.13. Producción estabulada de ganado caprino	200
3.14. Mejoramiento en la alimentación de bovinos	201
3.15. Proyecto de ecoturismo rural.....	202
3.16. Aprovechamiento del canal de riego.....	203

3.17. Evaluación de la propuesta.....	214
Conclusiones	216
Bibliografía	219
Anexos	229
<p>Anexo 1. Proyecto “Reproducción de especies forestales nativas maderables y no maderables de usos múltiples para mejorar la producción agropecuaria en la comunidad nahua de Tlapehualapa, municipio de Zitlala, Guerrero.” Presentado a Indesol en el Programa de Coinversión Social 2011, dentro de la Convocatoria de Proyectos Comunitarios para el Desarrollo Sustentable del Campo y la Ciudad (CC)</p>	
<p>Anexo 2. Resultados de la Convocatoria de Proyectos Comunitarios para el Desarrollo Sustentable del Campo y la Ciudad (CC), dentro del Programa de Coinversión Social 2011 de Indesol</p>	

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Elementos del estilo Olmeca en el estado de Guerrero	14
Imagen 2. Figuras de estilo Mezcala en el estado de Guerrero	15
Imagen 3. Ubicación de Tlapehualapa dentro del estado de Guerrero	16
Imagen 4. Principales idiomas no nahuas hablados en Guerrero en el siglo XVI.....	17
Imagen 5. Conquistas y migraciones mexicas (1430-1520).....	18
Imagen 6. Las seis provincias del imperio azteca (1520).....	19
Imagen 7. Principales productos agropecuarios (1550 – 1650).....	23
Imagen 8. Centros mineros del siglo XVI en el estado de Guerrero	26
Imagen 9. Áreas de reclutamiento de trabajadores para los centros mineros.....	28
Imagen 10. Grandes caminos (siglo XVIII)	40
Imagen 11. División municipal y límites del estado de Guerrero	57
Imagen 12. Grandes divisiones geográficas del estado de Guerrero.....	58
Imagen 13. La Montaña de Guerrero.....	59
Imagen 14. Ubicación del municipio de Zitlala	61
Imagen 15. Ubicación de Tlapehualapa dentro del municipio de Zitlala.....	63
Imagen 16. Asentamiento humano dentro de la localidad de Tlapehualapa	65
Imagen 17. Superficie irrigable en la comunidad de Tlapehualapa	95
Imagen 18. Rutas migratorias de los jornaleros del estado de Guerrero	141
Imagen 19. Estructura de la Comisaría Municipal en la comunidad de Tlapehualapa	145
Imagen 20. Estructura del Comisariado Ejidal en la comunidad de Tlapehualapa	149
Imagen 21. Estructura de los comités en la comunidad de Tlapehualapa	150

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Algunas Plantas Domesticadas en Mesoamérica	21
Tabla 2. Estancias de Chilapa hacia 1582	31
Tabla 3. Pago de Alcabalas sobre transacciones comerciales de los trapiches de la jurisdicción de Chilapa (1805)	41
Tabla 4. Noticia que manifiesta el número de fábricas de azúcar y trapiches que existen en el estado de Guerrero con expresión del azúcar, panela y aguardiente que se elabora y sus precios. Año de 1886.....	44
Tabla 5. Relación de grandes propiedades privadas en Guerrero (1930-1940).....	52
Tabla 6. Relación general de propiedad y propietarios afectados por acciones legales de restitución, dotación y ampliación de tierras durante el periodo 1934-40.....	52
Tabla 7. El reparto agrario durante el periodo cardenista 1935-40	53
Tabla 8. Lenguas indígenas más habladas en el estado de Guerrero.....	58
Tabla 9. Comparativo del grado de marginación del municipio de Zitlala	60
Tabla 10. Extensión y tipo de terreno del ejido Tlapehualapa	62
Tabla 11. Tamaño de las familias por número de miembros.....	80
Tabla 12. Extensión de superficie sembrada en Hectáreas y tamaño de la familia.....	83

Tabla 13. Frecuencias observadas (fo) entre el Número de miembros de la familia y la Extensión de superficie sembrada en hectáreas.....	85
Tabla 14. Frecuencias esperadas (fe) para cada casilla	85
Tabla 15. Ji cuadrada (X ²) para la relación entre familias y extensión sembrada	86
Tabla 16. Concentrado de la información obtenida por familia	90
Tabla 17. Características de los suelos de la comunidad de Tlapehualapa	97
Tabla 18. Clasificaciones propuestas y tradicionales de los suelos afectados por sales	100
Tabla 19. Temporada de producción de frutos de los principales árboles frutales de la comunidad de Tlapehualapa	125
Tabla 20. Rango de edad y lugar de origen de las personas que no son originarias de Tlapehualapa.....	134
Tabla 21. Tasas brutas de emigración indígena por estado	135
Tabla 22. Población total de Tlapehualapa.....	136
Tabla 23. Principales destinos y fechas de las migraciones estacionales de los habitantes de Tlapehualapa.....	137
Tabla 24. Número de miembros de cada familia que emigran estacionalmente y destino.	137
Tabla 25. Población migrante de Tlapehualapa	138
Tabla 26. Especies forestales de usos múltiples.....	191

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Pirámide de edades de la comunidad de Tlapehualapa (2008).....	68
Gráfica 2. Lugar de origen de la población de Tlapehualapa.....	70
Gráfica 3. Analfabetismo en personas mayores de 14 años	71
Gráfica 4. Pirámide de edades de la comunidad de Tlapehualapa (2008).....	136

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Relación fuerza de trabajo / superficie sembrada. Familia No. 1	87
Cuadro 2. Relación tamaño de familia – superficie sembrada. Familia No. 2	88
Cuadro 3. Relación tamaño de familia – superficie sembrada. Familia No. 3	89
Cuadro 4. Integración y sinergias en agroecosistemas.....	178
Cuadro 5. Esquema del plan de desarrollo agropecuario para la comunidad de Tlapehualapa	189
Cuadro 6. Calendario de recolección de semillas.....	193
Cuadro 7. Cronograma	205

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Restos de lo que era la hacienda azucarera de Tlapehualapa.....	38
Fotografía 2. Los chacuacos de la hacienda de Tlapehualapa.....	41
Fotografía 3. Restos de la maquinaria que uso la hacienda para la producción de azúcar...	42
Fotografía 4. Imagen de Eucaria Apreza.....	45
Fotografía 5. Restos de lo que era la hacienda azucarera de Tlapehualapa.....	47
Fotografía 6. Los chacuacos de la hacienda de Tlapehualapa.....	50
Fotografía 7. Uso del arado para labrar la tierra durante las labores agrícolas	52
Fotografía 8. Habitantes de Tlapehualapa	54
Fotografía 9. Vista de la cabecera municipal de Zitlala	59
Fotografía 10. Al fondo el valle donde se ubica la comunidad de Tlapehualapa.....	61
Fotografía 11. Vista del asentamiento de la población de Tlapehualapa	63
Fotografía 12. Terrenos donde se puede encontrar Palma Soyate.....	66
Fotografía 13. Habitantes de la comunidad de Tlapehualapa.....	68
Fotografía 14. Mujeres preparando palma para tejer.....	74
Fotografía 15. Patio de una vivienda de Tlapehualapa.....	75
Fotografía 16. Limpieza del canal de riego al final de la temporada de lluvias	77
Fotografía 17. Familia de Tlapehualapa durante elaboración de escobas	78
Fotografía 18. Mujeres participando en la cosecha colectiva de tamarindo.....	81
Fotografía 19. Parcela sembrada de maíz.....	83
Fotografía 20. Limpia de terrenos después de la cosecha	91
Fotografía 21. Abajo a la derecha y al centro terrenos de tlacolol	93
Fotografía 22. Uso de agroquímicos durante la limpia de terrenos.....	104
Fotografía 23. Quema de residuos después de limpiar los terrenos de cosecha.....	107
Fotografía 24. La tracción animal es indispensable durante las labores agrícolas	108
Fotografía 25. Cosecha de sandías durante la temporada seca en Tlapehualapa	111
Fotografía 26. Los equinos padecen la falta de alimentos en la temporada seca	113
Fotografía 27. El ganado bovino padece desnutrición durante la temporada seca.....	114
Fotografía 28. Los porcinos carecen de instalaciones para sus cuidados y mantenimiento	115
Fotografía 29. Ganado caprino en su camino para llevarlo a pastorear	116
Fotografía 30. Mujeres tejiendo palma durante una reunión.....	120
Fotografía 31. Venado ante la ofrenda que se acostumbra colocar	121
Fotografía 32. Hombres pescando en el río Tlapehualapa	122
Fotografía 33. Mango petacón, plátano y maíz en una parcela	123
Fotografía 34. Cosecha colectiva de tamarindo.....	124
Fotografía 35. Mujer elaborando escobas	125
Fotografía 36. Niña tejiendo palma a la entrada de la Comisaría Municipal	127
Fotografía 37. Inauguración de la fábrica de mezcal.....	128
Fotografía 38. Mujeres cargando arena del río durante jornada de trabajo comunitario....	143
Fotografía 39. Toma de protesta a los integrantes de la Comisaría Municipal	145

Fotografía 40. Banda de música de Tlapehualapa.....	151
Fotografía 41. Ofrenda en uno de los lugares sagrados en la celebración del 3 de mayo..	153
Fotografía 42. Rezanderos durante las celebraciones del mes de mayo.....	154
Fotografía 43. Elección del Padrino y Mayordomo para la celebración del siguiente año	155
Fotografía 44. La cancha de basquetbol es un punto de encuentro para la población.....	161
Fotografía 45. Niños de preescolar en su salón de clase	162

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesis ha tenido por objetivo mostrar la manera en que un grupo de campesinos indígenas del estado de Guerrero se integran dentro de su comunidad al mismo tiempo que son parte de la economía y la sociedad de México, enfrentando un entorno adverso a través del aprovechamiento de los recursos naturales que disponen dentro de su territorio y satisfaciendo sus diferentes necesidades a través de estrategias comunes en los ámbitos económico y social. Otro de los objetivos ha sido el de plantear una propuesta de desarrollo que fortalezca las capacidades productivas y conocimientos de la población respecto al uso de sus recursos naturales, además de otras estrategias propias de sobrevivencia, de manera que no se ponga en juego el equilibrio económico que está basado en la producción de sus propios alimentos.

El estudio se llevó a cabo en el ejido de Tlapehualapa, ubicado dentro del municipio de Zitlala, en el estado de Guerrero. Se trata de una comunidad de campesinos nahuas que tienen como principal actividad la agricultura de subsistencia. El principal producto agrícola es el maíz, el cual destinan en su totalidad al autoconsumo. La unidad básica de producción está compuesta por la familia, cuyos miembros participan, en la medida de sus posibilidades, en el proceso de producción. Generalmente, la producción de maíz que obtienen con su trabajo no es suficiente para satisfacer las necesidades de alimentación de la familia, por lo que algunos miembros tienen que emigrar temporalmente para trabajar como jornaleros en los estados de Sinaloa y Morelos, o en la Sierra de Atoyac, dentro del mismo estado de Guerrero. En estos lugares reciben un salario por su trabajo, lo que les permite contar con cierta cantidad de dinero para complementar los gastos de la familia. Además de la migración, la elaboración de artesanías como escobas de sorgo o cinta de palma, sirven a las familias de Tlapehualapa como un medio para obtener dinero o para intercambiar por otros productos.

La economía de Tlapehualapa es una economía profundamente descapitalizada, las familias dentro de la comunidad no obtienen ingresos a través de salarios, por lo que tratan de obtener el mayor provecho de los recursos naturales dentro de su territorio. Así, por ejemplo, la construcción de una casa no implica gasto alguno para la familia, pues la madera para la estructura y las paredes se obtiene de diferentes árboles y plantas, mientras que el techo se construye con palma, misma que se utiliza para sujetar la estructura. Sin embargo, el desarrollo e influencia de la sociedad industrial llega hasta comunidades como Tlapehualapa, a través de las personas que emigran, los promotores de programas de desarrollo social, los maestros de las escuelas, los medios de comunicación y los productos industrializados, entre otros, quienes penetran y van transformando de manera paulatina y constante algunas de las necesidades e intereses de la población. Los jóvenes van cambiando su manera de vestir y de pensar, algunos sienten el deseo de cambiar su modo de vida, otros van cambiando sus gustos, se interesan por adquirir nuevos productos, y de esta manera la comunidad se va integrando a su entorno, lo que propicia un cambio que afecta no sólo a los jóvenes sino a toda la población.

Aunque la comunidad cuenta con un canal de riego, la producción comercial no representa una posibilidad debido a los altos costos de inversión que requiere, la falta de asistencia técnica y la incertidumbre del mercado, pero sobre todo por el riesgo que implica

el poner en juego no sólo una inversión sino la subsistencia misma del grupo. En la comunidad se lleva a cabo tanto la reproducción biológica como cultural de la población, se forman los niños y los jóvenes, se cuida a los ancianos, una parte de la población se mantiene en ella, otros migran cada año pero regresan, mientras que algunos jóvenes migran definitivamente. La vida en la comunidad de Tlapehualapa es muy importante para sus habitantes, aunque para el modelo económico capitalista que sigue México parezca no serlo, pues un sistema económico que privilegia la competitividad productiva y el mercado como regulador, es incapaz de potenciar, valorar y recompensar el esfuerzo que hacen campesinos como los de Tlapehualapa.

La hipótesis de la que parte el presente trabajo es que la exclusión en que vive la comunidad de Tlapehualapa, si bien se explica por la irracionalidad de un sistema económico que genera una enorme masa de población improductiva para el capital, e inútil ya para el sistema, también se explica por un proceso histórico en el que la población indígena de raíces mesoamericanas fue sometida a un sistema impuesto por los españoles y europeos a partir de siglo XVI, donde la población india ocupa la posición más baja dentro de la sociedad de la Nueva España y aún después, durante la etapa del México independiente y moderno, lo que determina que en la actualidad sea la población que ocupa los niveles más bajos de vida en la nación. Por lo tanto, una propuesta de desarrollo para esta comunidad no puede ser un paradigma del sistema económico capitalista, que en sí mismo excluye y margina a este tipo de comunidades, sino que debe revalorar las estrategias productivas, los vínculos sociales y los conocimientos de la población para fortalecer los factores que le dan sentido y fortaleza a la vida dentro de la comunidad de Tlapehualapa.

La metodología usada para llevar a cabo la investigación fueron visitas a la localidad que incluyó el vivir en ella durante aproximadamente un año y visitas posteriores por varios días. Durante estas estancias se levantaron encuestas a la población, se participó en diferentes actividades comunitarias como actor y como observador, se llevaron a cabo entrevistas formales e informales tanto a los habitantes como a los diferentes representantes de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que tenían influencia dentro de la comunidad, como maestros de las escuelas, médicos, personal del Centro Coordinador Indigenista de Chilapa, representantes de los partidos políticos y de organizaciones de productores, entre otros. Se llevaron instrumentos de registro como diario de campo y material fotográfico. Se organizaron reuniones comunitarias con diferentes sectores de la población para definir algunas de las actividades que se podrían llevar a cabo, conocer las necesidades e intereses de la población en cuanto a acciones de desarrollo. Una vez que se obtuvo la mayor cantidad de datos en campo, se realizó una revisión bibliográfica para ubicar a la comunidad de Tlapehualapa en el contexto histórico y darle una base teórica la investigación en campo. Finalmente, en base al análisis que se hizo se llevaron a cabo visitas a otros lugares para conocer experiencias de desarrollo rural y agropecuario que se retomaron y se documentaron para plantear la propuesta de desarrollo para Tlapehualapa.

El trabajo se encuentra dividido en tres capítulos. En el primero se planteó el marco histórico conceptual con una descripción de los sucesos que fueron definiendo la conformación actual de Tlapehualapa. Aquí se describe la manera en que el territorio que actualmente ocupa el ejido fue ocupado en diferentes periodos históricos por distintos

propietarios, entre los que se encuentra población prehispánica probablemente nahua, la orden religiosa de los agustinos, hacendados y finalmente ejidatarios. Durante estos periodos se organizaron diferentes formas de explotación de la tierra, lo que dio como resultado distintos niveles de productividad de un mismo territorio y distintas formas de integración del territorio dentro del contexto nacional, hasta llegar a la condición actual del ejido de Tlapehualapa.

En el segundo capítulo se describen las características sociales y económicas del ejido de Tlapehualapa, tratando aspectos geográficos, económicos, productivos y sociales. Aquí se describe la manera en que los habitantes hacen uso de los recursos naturales con que cuentan, las dificultades para satisfacer sus necesidades productivas, las formas de organización social para la reproducción y las distintas estrategias productivas llevadas a cabo. Se analiza la manera en que se integra la población dentro de la comunidad, lo que les permite sobrevivir mediante la reproducción de una serie de actividades productivas y de organización social.

En el tercer capítulo se planteó una propuesta de desarrollo para la comunidad de Tlapehualapa que fortalezca sus actividades productivas y considere el uso racional de sus recursos naturales. Se establece un marco de referencia desde la perspectiva del desarrollo sustentable para plantear una serie de actividades plasmadas en un plan de varios años, que alcanzará sus metas a través de diferentes programas y proyectos dentro de la comunidad. Este plan es flexible, dando lugar a la participación de la población en la realización de las actividades y la dirección del mismo plan.

Finalmente, la presente investigación plantea un rumbo para una comunidad campesina nahua, que se irá concretando en la medida que se tenga presencia y recursos para llevar a cabo las acciones en la localidad. Se incluye en la sección de anexos el proyecto presentado al Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL) así como los resultados a los proyectos presentados, de manera que se pueda demostrar que los proyectos son viables y la realidad de una comunidad como Tlapehualapa puede ser transformable.

CAPÍTULO 1. MARCO HISTÓRICO CONCEPTUAL

1.1 CULTURAS MESOAMERICANAS EN EL ESTADO DE GUERRERO

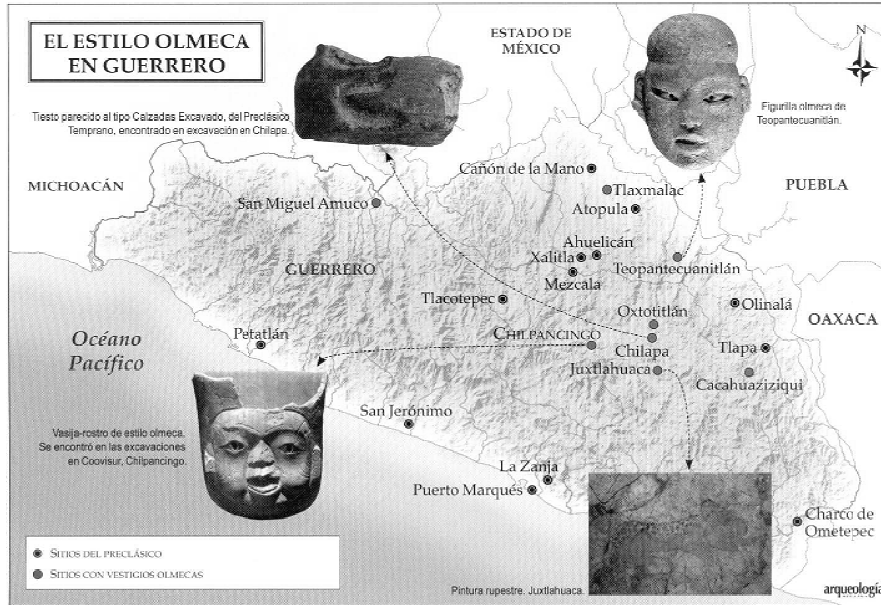
En la época prehispánica, México fue territorio donde se establecieron distintos grupos humanos y se desarrollaron diversas culturas. Durante miles de años sus pobladores fueron grupos nómadas de cazadores y recolectores, pero las condiciones ambientales que ofrecía el territorio, aunado a las prácticas culturales propias de algunos de esos grupos humanos, fue un factor determinante en el desarrollo que alcanzaron estas poblaciones. La domesticación de algunas plantas nativas, alrededor del año 5,000 a.C., fundamentó el establecimiento de grupos humanos sedentarios.

Con el paso del tiempo, las prácticas culturales de estos grupos humanos definieron una gran área del México antiguo: Mesoamérica,¹ la cual estuvo habitada por sociedades sedentarias agrícolas que, a lo largo de miles de años, formaron numerosos pueblos con diferentes culturas, cada una de ellas con características propias, representando uno de los desarrollos más originales y vigorosos de la antigüedad. La variedad de plantas comestibles que llegaron a domesticar fue abundante. Entre los principales cultivos se puede mencionar el frijol, la calabaza, el amaranto, el chile, el miltomate, el aguacate, el nopal, la tuna, el maguey, toda una serie de frutos tropicales, camote, algunas flores y quelites, el tejocote, el capulín y otros árboles frutales. Pero de todos estos cultivos, el más importante fue el maíz, que constituyó la base de la alimentación de las culturas mesoamericanas.

En el estado de Guerrero se han encontrado restos arqueológicos que tienen clara relación con la cultura Olmeca, considerada como la más antigua cultura mesoamericana que alcanzó un desarrollo notable en su organización política, religiosa y artística. En Teopantecuanitlán, Chilpancingo, Chilapa, entre otros lugares del Centro, Tierra Caliente, las costas y la Montaña se han encontrado esculturas y figurillas de barro y piedra con un claro estilo olmeca. En San Miguel Amuco, una estela representa a un personaje que muestra varios rasgos propios de la iconografía olmeca, al igual que pinturas murales en Juxtlahuaca y Oxtotitlán. En Teopantecuanitlán, una cabeza semejante a las localizadas en las costas del Golfo y cuatro esculturas de estilo olmeca con representaciones de seres con características de jaguar, representan el mayor sitio olmeca en Guerrero. La presencia olmeca en Guerrero indica una presencia tan antigua como en el Golfo de México, comprendida en el periodo que va de los años 1200 a 400 a.C., dentro del territorio de los actuales estados de Veracruz y Tabasco. Las grandes esculturas, los trabajos en jade y la cerámica de los olmecas son el testimonio de una sociedad con la agricultura como base de subsistencia y de vida sedentaria, con una organización social de sacerdotes, sabios, guerreros, agricultores, artesanos y artistas. También, y de suma importancia para el desarrollo posterior de Mesoamérica, tiene lugar allí el descubrimiento del calendario y los primeros vestigios de escritura. (León-Portilla 1987:43-44)

¹ Paul Kirchhoff en su ensayo *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales*, definió la región de Mesoamérica de acuerdo con una serie de elementos culturales de diversa naturaleza que se encontraban presentes sólo en este territorio, además de una historia común que relacionaba a las distintas culturas mesoamericanas entre sí.

Imagen 1. Elementos del estilo Olmeca en el estado de Guerrero



Fuente: *Arqueología Mexicana*, número 82, noviembre – diciembre 2006, p. 40.

Otra de las culturas que han denotado presencia en el estado de Guerrero a través de sus restos arqueológicos es la Teotihuacana, en el periodo de 150 a.C. al 700 d.C., principalmente localizada en la región oriental del actual Estado de México, donde tuvo su sede la ciudad más grande de la época prehispánica: Teotihuacán. En el estado de Guerrero se han encontrado elementos de la cultura teotihuacana en las ciudades de Tepecoacuilco y Malinaltepec.

La cultura Mezcala es una de las herencias culturales prehispánicas del estado de Guerrero, abarcando la cuenca del Río Balsas, desde Arcelia hacia el oeste, la parte sur de los estados de México y Morelos hacia el norte y Chilapa hacia el sureste. El sitio arqueológico de La Organera Xochipala, 700 a 1000 d.C., es uno de los más representativos y mejor investigados de la cultura Mezcala, donde se han encontrado construcciones de arcos y bóvedas falsas que son típicas de la cultura Maya, la cual vive su esplendor al mismo tiempo que la ciudad de Monte Albán en Oaxaca y Teotihuacán. “Teotihuacanos, zapotecas y mayas, para sólo mencionar a los grupos más conocidos, fueron tributarios culturalmente de la herencia Olmeca. Sus creaciones revelan la personalidad propia de cada uno, pero a su vez dejan entrever la influencia recibida en común de una cultura madre” (León-Portilla 1987:44).

Imagen 2. Figuras de estilo Mezcala en el estado de Guerrero



Fuente: *Arqueología Mexicana*, número 82, noviembre – diciembre 2006, p. 34.

Hacia el año 1200 llega un grupo nuevo a la región norte del estado de Guerrero: el chontal, que es un nombre despectivo para los que no hablan náhuatl impuesto por los nahuas de Tenochtitlán, por lo que el chontal de Guerrero no es el mismo que el de Tabasco ni el de Oaxaca. Asimismo, los Tuztecos, Matlatzincas, Itzucos y Mazatecos, son otros de los grupos que se ubican en el estado de Guerrero hacia las mismas fechas.

Del año 1325 a 1521 d.C., la cultura Mexica ejerce su dominio sobre una amplia extensión del territorio mesoamericano. Autonombrados los herederos de los Toltecas, los Mexicas establecieron su supremacía en apenas un siglo, luego de haber fundado su ciudad capital: México-Tenochtitlán, que llegó a convertirse en la ciudad más importante de Mesoamérica. Su poder se extendió de costa a costa en la región central de México, fundando su dominio en su extraordinaria capacidad militar y en una eficaz estrategia de demostración pública de su poderío. Su alianza política con las ciudades de Tlacopan y Texcoco, conocida como la Triple Alianza, en un principio para combatir a la ciudad tepaneca de Azcapotzalco, engrandeció su poder militar y le permitió someter a regiones enteras que estaban organizadas en provincias tributarias para satisfacer las necesidades de la ciudad de Tenochtitlán. “Los aztecas de la Triple Alianza comenzaron a incursionar en el estado de Guerrero desde el reinado de Itzcóatl (1433-1440 d.C.), quien conquistó a los chontales de Cocula, Teloloapan, Tetela, Cuetzalan, Iguala y Tepecoacuilco” (Schmidt, 2007:35). Al final de la conquista azteca, el estado de Guerrero había quedado dividido en 6 provincias tributarias que abarcaban casi de manera exacta el actual límite geográfico del estado.

1.2 CULTURAS MESOAMERICANAS EN TLAPEHUALAPA

Con base en la información que proporcionan las investigaciones arqueológicas y lingüísticas de algunos lugares cercanos a Tlapehualapa, nos podemos dar una idea de las culturas que muy probablemente habitaron este territorio antes de la llegada de los españoles. La información que existe de Tlalcozotitlán y Chilapa puede ser de utilidad por la cercanía con Tlapehualapa, ya que desde la época prehispánica, el camino para llegar del centro de México a Chilapa era pasando por Tlalcozotitlán, después Tlapehualapa y finalmente Chilapa. Por lo tanto, es muy probable que haya habido una influencia muy importante de estos dos lugares sobre Tlapehualapa.

Imagen 3. Ubicación de Tlapehualapa dentro del estado de Guerrero



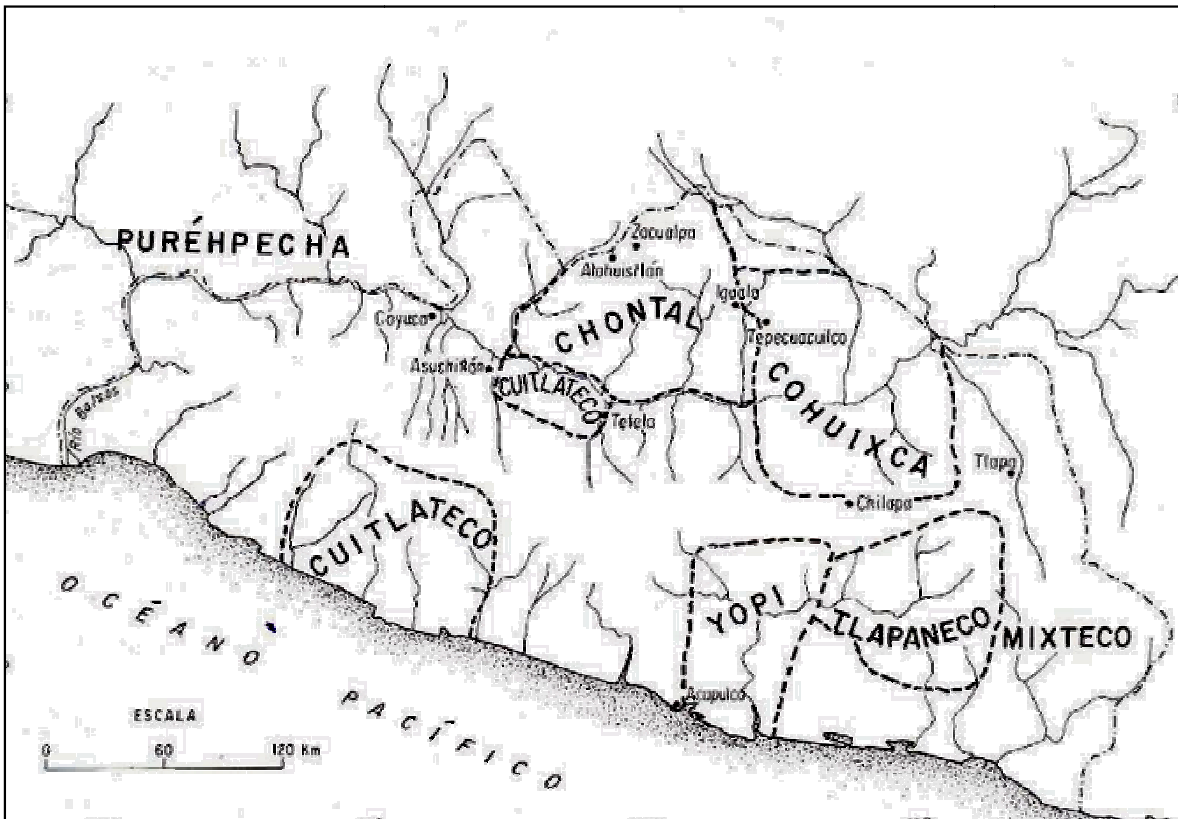
Fuente: elaboración propia.

Antes del siglo XII, se puede identificar al idioma hablado en lugares como Ichcateopan, Mayanala, Tlalcozotitlán y Oapan como perteneciente al grupo lingüístico Tuzteco. El Tuzteco en la actualidad ha desaparecido, y se piensa que pudo haber sido un dialecto Chontal (Dehouve, 2002:31). Además, la lengua tuzteca no ocupó un área plenamente identificable, donde se ha localizado es descrita como una lengua minoritaria. Por su parte Peter Gerhard (1986) se refiere a un pequeño grupo de hablantes de Tuzteco al norte de la provincia de Chilapa en el siglo XVI.

En la misma localidad de Tlalcozotitlán, Gerhard nos dice que hay presencia de hablantes de Matlatzinca. Existen pocas referencias a esta lengua. El mismo autor la ubica al norte del Río Balsas, sin especificar el lugar e identifica al Matlatzinca con el Pirinda, y señala que provenían de las inmediaciones de Toluca. (Gerhard, 1986:115, 140, 150, 327).

Después del siglo XII, se identifica al grupo lingüístico Cohuixca o Coixca, que era un dialecto del Náhuatl, ubicado en Iguala y Tepecoacuilco hasta Chilapa. “Los cohuixcas, una de las ‘tribus’ de la ‘peregrinación’ que salieron junto con los mexicas del norte de México en el siglo XII, con dirección al sur, hacia el altiplano central, habrían llegado en el siglo XIII a Iguala y Tepecoacuilco, y luego a Chilapa y Tlapa.” (Dehouve, 2002:31). La localidad de Tlapehualapa se encontraba dentro del territorio en el que se ubicó la lengua Cohuixca.

Imagen 4. Principales idiomas no nahuas hablados en Guerrero en el siglo XVI

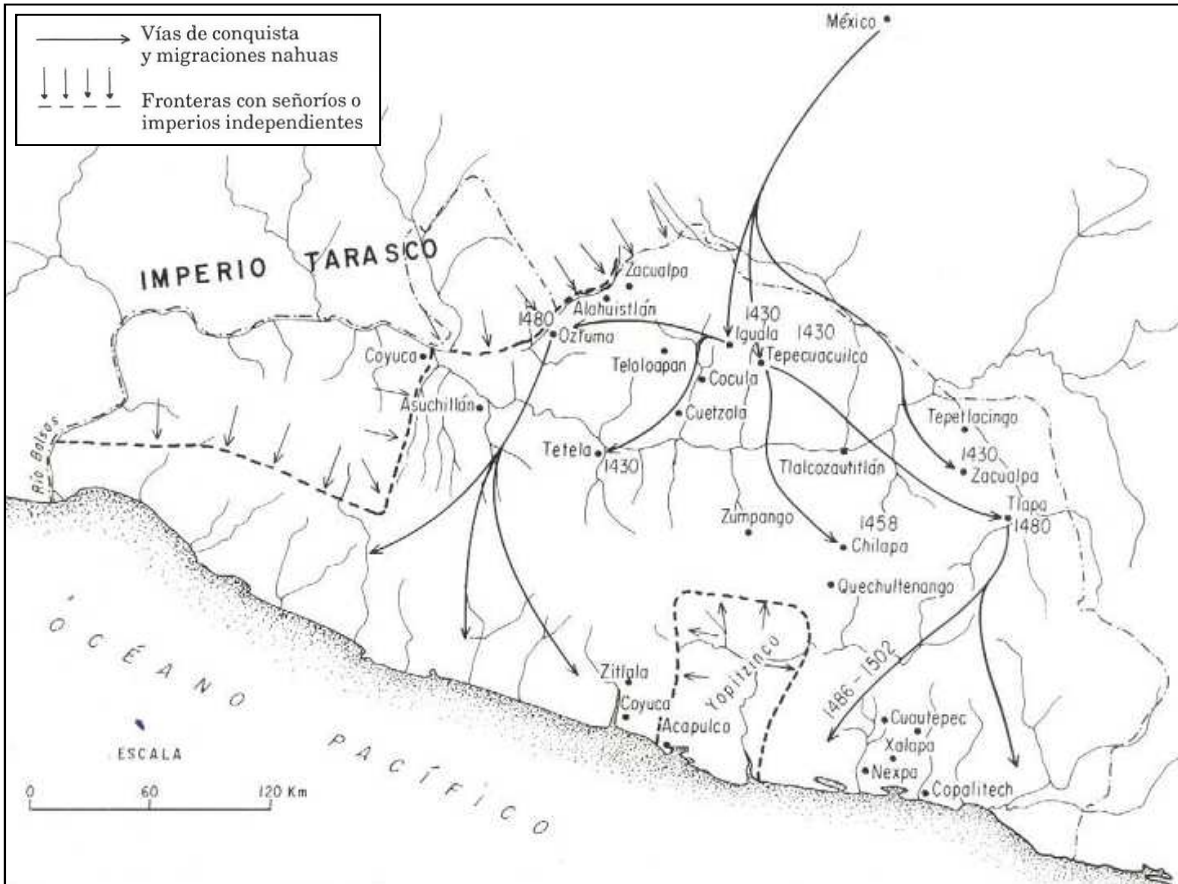


Fuente: Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar*, p. 30.

Hacia el siglo XV se inicia la conquista de Guerrero por el imperio Mexica o Azteca. Este hecho expandió la lengua Náhuatl por una gran parte del territorio. Los aztecas organizaron los territorios conquistados en provincias tributarias, las cuales abastecían de lo necesario para su sostenimiento a Tenochtitlán, capital del imperio. “Entre los gobiernos de Itzcóatl (1428-1440), y el de Moctezuma Xocoyotzin (1502-1520), los aztecas a través de la fuerza o la amenaza de fuerza lograron conquistar 38 provincias tributarias, que se

extendían desde el Golfo de México, al este; hasta el Océano Pacífico, al oeste y desde el Río Balsas a Soconusco.” (Rubí 1993:305-306).

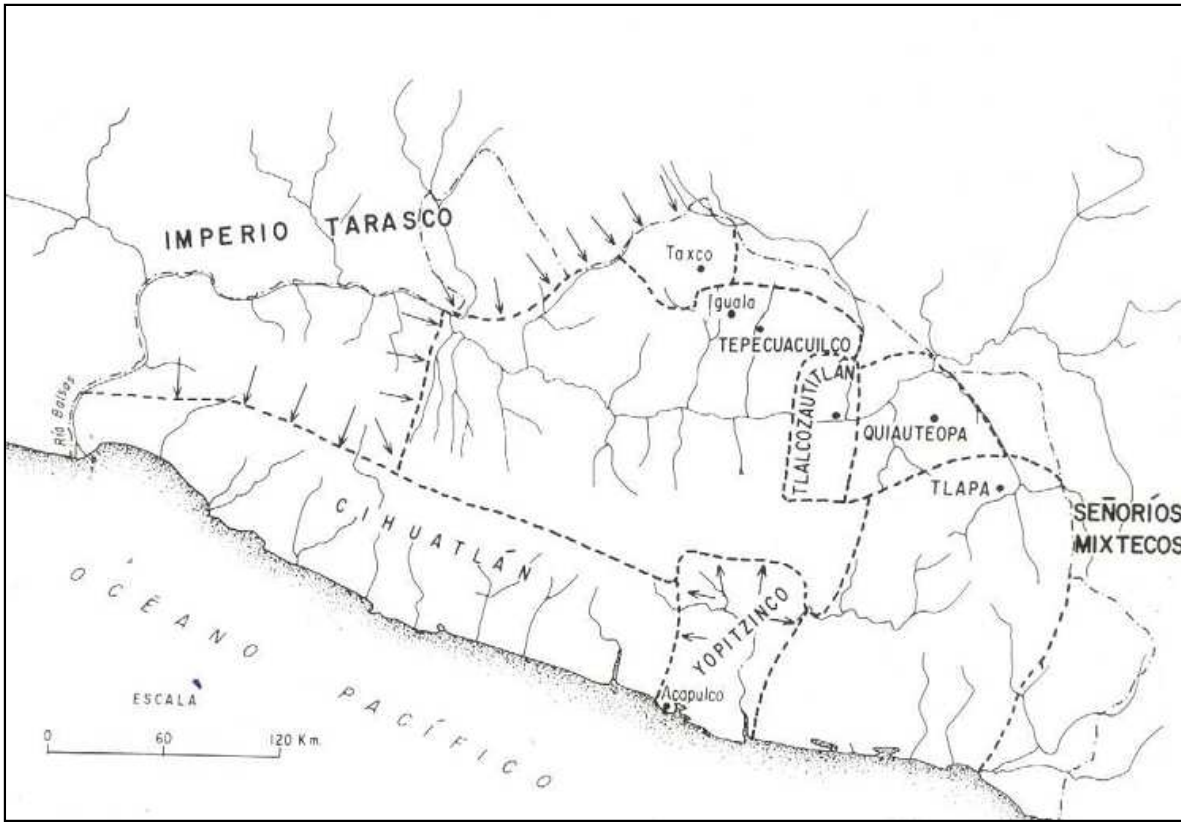
Imagen 5. Conquistas y migraciones mexicas (1430-1520)



Fuente: Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar*, p. 38.

De las 38 provincias tributarias de los aztecas, seis se ubican en el estado de Guerrero y otra sólo una pequeña parte, porque la mayor porción se localiza en el estado de Oaxaca. Estas seis provincias ocuparon casi de manera exacta el territorio actual del estado de Guerrero. Las 6 provincias son Tlachco, Tepecoacuilco, Tlacozauhiltán, Quiyauhtepan, Tlahupa y Cihuatlán. La provincia de Yohualtepec, es la que se ubica en su mayor parte en Oaxaca.

Imagen 6. Las seis provincias del imperio azteca (1520)



Fuente: Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar*, p. 41.

Tlapehualapa se encontró dentro de la provincia tributaria de Tlalcozotitlán, la cual había surgido como provincia tras la división de Coahuixcatlalpan, por los aztecas, en dos provincias tributarias: Tepecuacuilco y Tlalcozotitlán. Estas eran dos de las seis provincias tributarias de los aztecas en Guerrero; las otras eran Taxco, Cihuatlán (Costa Grande), Quiauhteopan y Tlapa (oriente). Tlalcozotitlán, abarcaba desde la zona al norte del río Balsas hasta el Río Papagayo (Litvak, 1971:71), era una provincia que tributaba miel y barniz amarillo para uso ceremonial (*tecozahuatl*) y abarcaba aproximadamente el territorio de los actuales municipios de Copalillo, Ahuacuotzingo, Huitzuco y Zitlala, del actual estado de Guerrero.

1.3 PRÁCTICAS AGRÍCOLAS MESOAMERICANAS

Para las culturas mesoamericanas, la agricultura era la principal actividad humana, la más generalizada y la más importante. “Era también el eje de la vida cotidiana, y las tareas de su quehacer marcaban regular y cíclicamente el tiempo humano: rituales y trabajo, tributación y guerra, tenían lugar en momentos precisos del ciclo de trabajo agrícola.” (Rojas, 1989:129). Desde mucho antes al desarrollo de la cultura Olmeca, la domesticación de algunas plantas y vegetales, así como su producción de manera intensiva, formaba parte de la vida de diferentes grupos humanos, y fue esto lo que permitió el aseguramiento de la

alimentación así como la comercialización de sus productos para el florecimiento de las culturas.

Las culturas mesoamericanas crearon formas propias de cultivar la tierra y de organizar el trabajo, domesticaron variadas plantas útiles y las adaptaron a la diversidad de las condiciones ecológicas del territorio. La agricultura estaba sustentada en un complejo manejo de los recursos bióticos, producto histórico de un milenario conocimiento y experimentación, y la creación de sistemas de organización social adecuados y eficientes. Este conocimiento de la mejor manera de aprovechar los recursos y la adecuada organización del trabajo compensaban la utilización de sencillas herramientas de trabajo y la ausencia de animales de tiro o carga. “Por ello mismo resulta inapropiado continuar afirmando que la tecnología prehispánica alcanzó un menor desarrollo que la de sus homotaxiales del Viejo Mundo porque no utilizó animales de carga o tiro, arado, rueda ni metales en forma amplia, sin tomar en cuenta, por ejemplo, la inexistencia de animales de suficiente talla susceptibles de ser domesticados, las prácticas de manejo de los recursos bióticos o los instrumentos que realmente existieron.” (Rojas, 1989:211).

Una de las características más notables de la agricultura mesoamericana era el cuidado que se les prodigaba a las plantas, las cuales eran atendidas como unidades y no como un conglomerado, a la manera de las prácticas cerealeras de Europa. Para esto se contaba con los instrumentos adecuados para realizar las prácticas de cuidado de las plantas. Entre los instrumentos de labranza destaca el que se conocía como *uictli* en sus diferentes modalidades, por ejemplo, el *uitzoctli*, *palo o bastón plantador*, el *uictli o coa de hoja* y el *uictli axoquen o coa de mango zoomorfo*. Estos instrumentos, junto con los utilizados para desyerbar y cosechar, constituían los principales instrumentos utilizados en el trabajo agrícola.

La asociación de cultivos más importante para las culturas mesoamericanas, fue la de maíz, frijol y calabaza, la cual siguió siendo significativa aun después de la llegada de los españoles. Esta asociación representaba el sustento alimenticio de los habitantes de Mesoamérica, pues el maíz proporcionaba el *substratum* energético, el frijol proteínas y la calabaza vitaminas. La dieta se complementaba con chile, camote, maguey, quelites como el *epazotl*, el *uauhzontli*, el *quiltonil*, el romerito o *iztacquilil*, entre otros; también se cultivaban diversos árboles frutales como el tejocote, el capulín, el aguacate, el cacao, papaya, mamey, chicozapote, guayaba, ciruela, que a menudo se encontraban distribuidos alrededor de los terrenos, en porciones de estos o bien como linderos o setos vivos.

La asociación de cultivos, es decir, la siembra y coexistencia de dos o más cultivos en una misma parcela, sean anuales o perennes, en alternación o mosaicos, así como la rotación o sucesión de cultivos diferentes en ciclos continuos sobre un área de terreno determinada, fueron prácticas agrícolas comunes para las culturas mesoamericanas. Así mismo, el abonado de los terrenos, la agricultura de riego y la construcción de terrazas, metepantles y “presas” en terrenos escarpados, con el fin de atenuar los efectos de la erosión y contener el suelo en deslave, aumentar su grosor y el contenido de materia orgánica, fueron prácticas llevadas a cabo por las distintas culturas mesoamericanas.

Tabla 1. Algunas Plantas Domesticadas en Mesoamérica

Nombre común	Nombre científico	Nombre común	Nombre científico
Plantas de semilla		Tuna	<i>Opuntia</i>
Maíz	<i>Zea mays</i>	Mamey	<i>Colocarpum mammosum</i>
Frijol	<i>Phaseolus</i> (cuatro especies)	Chicozapote	<i>Achras sapote</i>
Amaranto	<i>Amaranthus cruentus</i>	Capulín	<i>Prunus capuli</i>
Girasol	<i>Helianthus annuus</i>	Ciruella	<i>Spondias mombin</i>
Chía	<i>Salvia hispanica</i>	Guayaba	<i>Psidium guajava</i>
Tubérculos		Vainilla	<i>Vanilla planifolia</i>
Jícama	<i>Pachyrrhizus erosus</i>	Plantas de fibra	
Vegetales		Maguey	<i>Agaves</i> (por lo menos 5 especies)
Calabaza	<i>Cucurbita</i> (cuatro especies)	Algodón	<i>Gossypium hirsutum</i>
Tomate	<i>Lycopersicon esculentum</i>	Condimentos	
Miltomate	<i>Physalis xiocarpa</i>	Chile	<i>Capsicom</i> (varias especies)
Chayote	<i>Sechium edule</i>	Plantas para teñir	
Frutas		Añil	<i>Indigofera suffruticosa</i>
Aguacate	<i>Persea americana</i>	Plantas ceremoniales	
Cacao	<i>Theobroma cacao</i>	Copal	<i>Protium copal</i>
Papaya	<i>Carica papaya</i>		

Fuente: Carmack, Robert M., *The legacy of Mesoamerica*, p. 45.

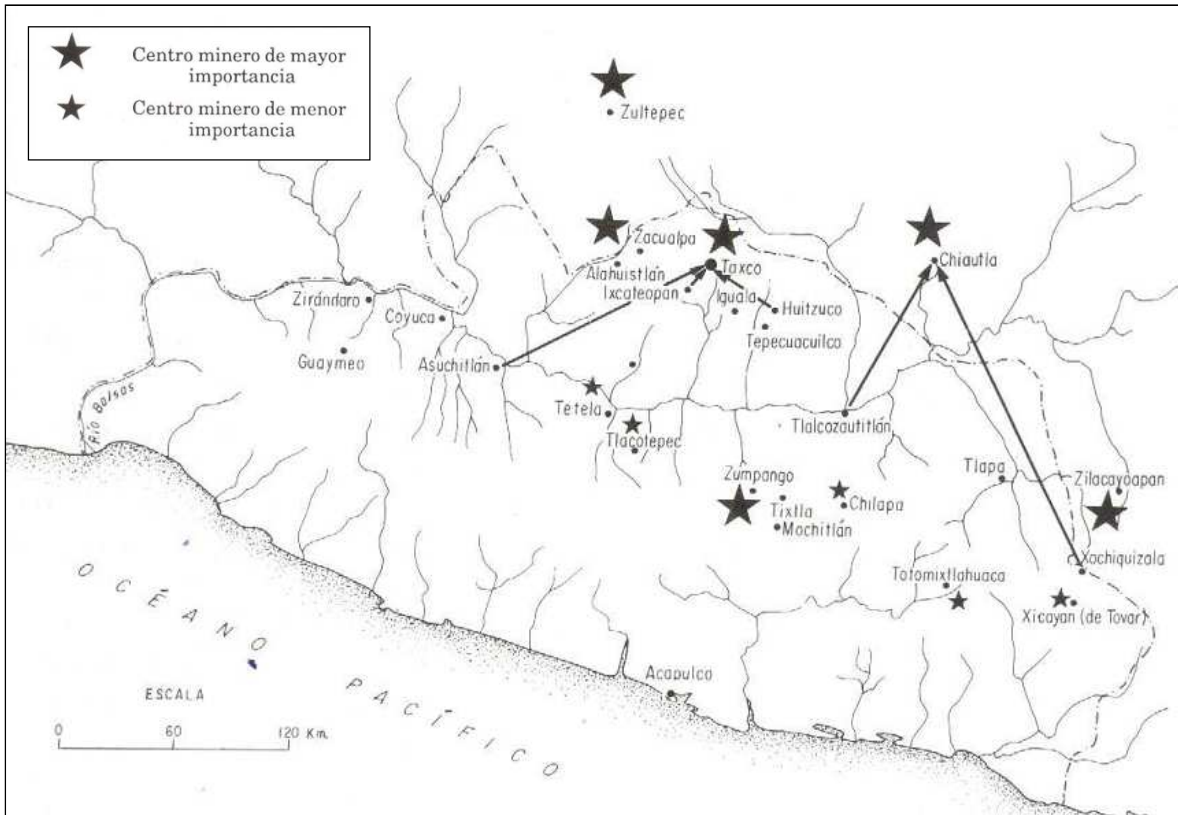
Una de las principales preocupaciones de los agricultores mesoamericanos fue el aprovechamiento del agua. Por esta razón, se construían obras con la finalidad de mejorar la capacidad de absorción y de retención de la humedad de los suelos, así como para contener el agua de lluvia en aquellos lugares donde era escasa y para aprovechar el caudal de los ríos para practicar una agricultura de riego. Entre las principales obras y sistemas de riego que construyeron las culturas mesoamericanas se encuentran las presas, canales de tierra, piedra con estuco, acueductos sobre taludes, que se construían para aprovechar el agua de manantiales y ríos perennes; también, se aprovechaba el riego temporal en ríos permanentes que inundaban algunos terrenos periódicamente y fertilizaban los suelos, convirtiéndolos en terrenos de humedad; otro sistema era el riego aprovechado de las corrientes temporales, arroyos y barrancas, escurrimientos que corren por los terrenos durante la temporada de lluvias; también se practicaba el riego a brazo o manual, que consistía en transportar agua en ollas de barro para vaciarlas sobre las plantas cultivadas; las chinampas constituyen una de las obras más sorprendentes de la agricultura mesoamericana, consisten en pequeños bloques de tierra cultivable en medio de terrenos permanentemente inundados, donde se combina el riego manual con el riego por infiltración; la construcción de bordos o muros

circulares de piedra y tierra en cimas montañosas relativamente planas o niveladas artificialmente, constituyeron otra de las obras importantes para recolectar agua de lluvia y conducirla a los campos o faldas de las montañas; finalmente, las galerías filtrantes, que “consiste en excavar un túnel casi horizontal con alguna inclinación, el cual, por gravedad lleva aguas subterráneas hasta salir a la superficie, allí se depositan en un jagüey, tanque o depósito, o bien se conducen directamente a los canales de las parcelas.” (Rojas, 1989:210).

La agricultura mesoamericana alcanzó un alto grado de desarrollo y de adaptación al entorno natural donde se desarrollaba. Resulta importante destacar que aún con el avanzado nivel de organización social, política y religiosa y la proliferación de centros ceremoniales y urbanos que tuvieron las culturas mesoamericanas, nunca se empleó utilitariamente la rueda, ni se pasó a la llamada edad de los metales, ni pudo disponerse de bestias domesticables, ni se llegó a tener mejor instrumental que el hecho de piedra, pedernal y madera. Esta trayectoria en la evolución de las culturas de Mesoamérica las coloca en un plano claramente diferente en comparación con otras culturas antiguas, como en Egipto, Mesopotamia y China por ejemplo, donde el desarrollo cultural suponía una radical transformación en las técnicas. (León-Portilla 1987:48).

Miguel León Portilla hace la siguiente afirmación acerca de la evolución cultural de Mesoamérica dentro del contexto de la historia universal: “Si se la pone en parangón con las del Viejo Mundo, por haber llegado también ella a la edificación de centros religiosos y urbanos, a la estratificación en clases sociales, al comercio organizado, a la creación de artes extraordinarias, al descubrimiento de la escritura, el calendario y la historia, se verá a las claras que constituye un nuevo ejemplo entre las que con razón se han llamado ‘altas culturas’. Pero igualmente percibiendo sus limitaciones técnicas, algunas condicionadas por su medio ambiente, como en el caso de la domesticación de animales, sabemos que su trayectoria ha sido diferente.” (León-Portilla 1987:49). La peculiaridad de la evolución de Mesoamérica no la coloca lejos de las “altas culturas”, por el contrario deben reconocerse como los creadores de una civilización, manifestándose más lentamente por sus limitaciones antes señaladas y varios siglos después de las más antiguas culturas de Egipto, Mesopotamia y China, siguiendo un camino distinto pero finalmente llegando a manifestarse como el único grupo fuera del ámbito del Viejo Mundo, que en su aislamiento de milenios, y también por obra de sí mismo, desarrolló una civilización con escritura y con historia.

Imagen 7. Principales productos agropecuarios (1550 – 1650)



Fuente: Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar*, p. 75.

1.4 SOMETIMIENTO DE LAS CUTURAS MESOAMERICANAS

Para el año de 1492 d.C., Cristóbal Colón establece la ruta entre Europa y el continente donde hasta ese momento se habían desarrollado diferentes culturas entre las que se encontraba la mesoamericana, la cual tras el contacto con los europeos, hacia 1502 d.C., inicia un proceso de transformación de sus sociedades, que si bien preservaron parte de sus prácticas culturales, abandonaron muchas otras y fueron sometidas al orden impuesto por la corona española.

En el año de 1521 d.C., Hernán Cortés dirige y consuma la derrota militar del imperio mexica, el más poderoso de su tiempo. En ese momento, los mexicas no eran una cultura que hubiera alcanzado su mayor esplendor, más bien se encontraban en una etapa de crecimiento y expansión. Los límites de sus provincias tributarias se encontraban concentrados desde Oxtipila, en San Luis Potosí, hacia el norte de México, hasta el sur en el sitio de Coyolapan en el estado de Oaxaca, y una aislada provincia en el sur del estado de Chiapas, en el sitio de Xoconochco. Fue sobre la base del territorio que dominaban los mexicas, donde los españoles fundaron un nuevo orden económico, político y social, transformando lo que sería el destino de los pueblos que conformaron las culturas mesoamericanas.

A partir de ese momento, las culturas mesoamericanas que se desarrollaron en la época prehispánica sufrieron una transformación, siendo durante muchos años, y a través de diferentes medios, negadas, oprimidas y menospreciadas, primero por los europeos y posteriormente por los mestizos, quienes desde la perspectiva de la cultura occidental siempre las han considerado como inferiores. Desde el primer contacto, los españoles impusieron su sistema de valores nombrando a los lugares que iban encontrando a su paso, imponiendo su lengua, apropiándose de los recursos, destruyendo a la población, sojuzgando a través de su sistema político y su religión, colocándose en el lugar privilegiado dentro de la economía y situando su cultura como superior a la cultura mesoamericana. La superioridad natural que asumían los españoles derivaba en una afirmación de superioridad en todos los órdenes de la vida. “En ese clima, la concepción de “el otro” era necesariamente la de un ser naturalmente inferior, hasta el grado de ponerse en duda o de plano negar su condición humana –es decir–, en aquella terminología, la posición de un alma trascendente.” (Bonfil, 1994:120).

Desde un principio los europeos colocan a su cultura en una posición superior a la de los pueblos mesoamericanos pues, desde el punto de vista de la ideología occidental dominante, lo que encuentran es “ausencia” más que presencia de una cultura. Determinan que existe una ausencia de vestimenta, de riquezas, de religión, de lengua, que coloca a los mesoamericanos en un estado similar al del salvaje europeo,² mito arraigado dentro de la cultura occidental: habitan dentro de la naturaleza, no usan ropa, no tienen lenguaje, utilizan instrumentos rudimentarios, no es poseedor de riquezas pero es el portador de secretos (relacionados en su mayoría con tesoros y oro) y no tenían religión. Por lo tanto, para los españoles, los pueblos mesoamericanos se encontraban en un estado similar al de los hombres salvajes, entre los animales y los humanos, y las impresiones y actitudes que tienen los españoles hacia ellos oscilan entre estos dos extremos. Esto es, ante todo, la manera de justificar la dominación a la que se habría de someter a los pueblos mesoamericanos.

1.5 LA CREACIÓN DEL INDIO

El sistema de dominio que llevan a cabo los españoles sobre las culturas mesoamericanas, desemboca en la negación al reconocimiento de los pueblos dominados, se niega su cultura y su proyecto de vida, se les trata como si fueran inexistentes. Esta actitud, ante los pueblos mesoamericanos, impide a los europeos poner atención en las diferencias y características de cada uno de los pueblos, sólo cuando se hace necesario para sus intereses se presta atención a las particularidades en la lengua, el vestido, la alimentación, la manera de organizarse, la cultura de los mesoamericanos, pero cuando se les ve como grupos a los que se utilizará para un mismo fin, entonces todas las particularidades se vuelven homogéneas y todos los pueblos se conciben como iguales.

² Roger Bartra, en su libro *El salvaje en el espejo*, trata el tema del salvaje, el cual es traído al continente americano por los europeos como parte de su cultura. El mito del hombre salvaje cumple la función de preservar la identidad del hombre occidental civilizado, quien no ha dado un solo paso sin ir acompañado de su sombra, el salvaje.

“Antes de la invasión europea, cada uno de los pueblos que ocupaban el territorio que hoy es México tenía una identidad social y cultural (étnica) particular y claramente definida.” (Bonfil, 1994:121). Aunque existía el sometimiento de unos pueblos por otros, era común la aceptación e integración de modos de vida, sistemas de producción, creencias religiosas, formas de gobierno e idiomas, pues al pertenecer todos estos pueblos a la misma civilización mesoamericana no había lugar a la negación de su cultura. Sin embargo, una de las primeras acciones de los españoles al encontrarse con la población que habitaba las tierras donde desembarcaron, fue nombrar “indios” a los habitantes de estos lugares.

El indio surge tras la llegada de los españoles y el establecimiento del orden colonial, “antes no hay indios, sino pueblos diversos con sus identidades propias. Al indio lo crea el europeo, porque toda situación colonial exige la definición global del colonizado como diferente e inferior (desde una perspectiva total: racial, cultural, intelectual, religiosa, etc.)” (Bonfil, 1988:19). El conquistador racionaliza su posición de privilegio y la conquista se justifica como una obra emancipadora y civilizadora.

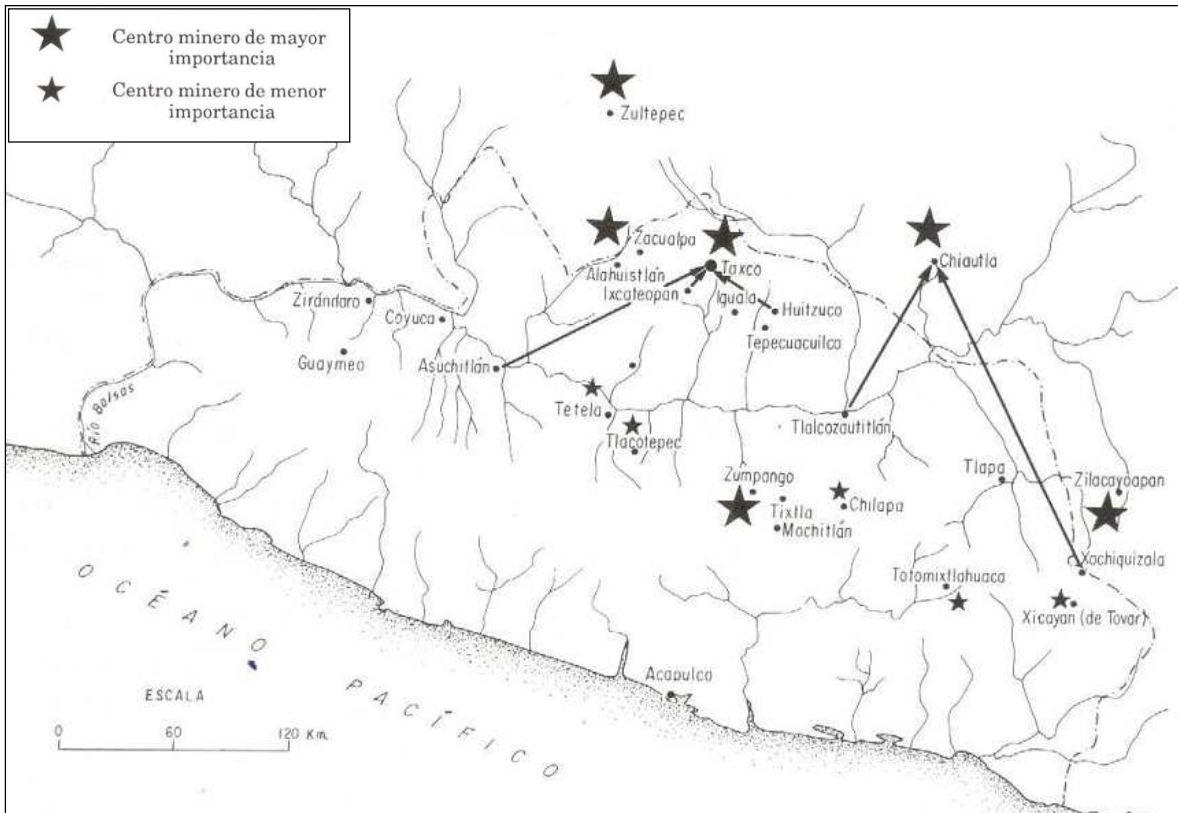
Para Guillermo Bonfil Batalla (1988) la categoría de indio es supraétnica, es decir, no hace distinción en las características particulares de la diversidad de pueblos sino que engloba a todos dentro del rubro de indios, porque la definición parte de la diferencia que el no indio quiere acentuar, y los pueblos concretos son todos indios en tanto se les asigna la posición de colonizados. “La categoría del indio implica desde su origen una definición infamante: denota una condición de inferioridad natural, inapelable, porque en aquel clima ideológico lo ‘natural’ sólo podía ser entendido como designio inescrutable de la providencia divina.” (Bonfil, 1994:122).

La sociedad colonial descansó en una división tajante que oponía y distinguía dos polos irreductibles: los españoles (colonizadores) y los indios (colonizados). De hecho, Nueva España se reconoce durante los primeros tiempos de la Colonia como una sociedad compuesta por dos repúblicas: la de indios y la de españoles. La aspiración de la sociedad colonial era la de conformar un todo uniforme y bien delimitado, donde los indios tenían la función principal de servir y enriquecer a los españoles, sin embargo, muy pronto comenzaron a surgir las castas, provenientes de la mezcla de las tres principales razas que habitaban el nuevo continente: indios, españoles y negros. A pesar de los intentos que la sociedad colonial hizo por clasificar y ubicar a las castas dentro del sistema de la sociedad, nunca tuvieron una ubicación precisa, pues el sistema descansaba en un rígido orden dual, los colonizadores y los colonizados, donde los criterios para ubicarlos no eran biológicos sino sociales. “Ciertamente persistieron los caciques y los principales de muchas comunidades, convertidos en intermediarios del poder colonial, reconocidos como autoridades legítimas y con privilegios que muchos usaron en su propio beneficio y para su enriquecimiento personal; pero ese grupo tuvo históricamente dos destinos: o se hispanizó y engrosó las filas de los mestizos renunciando a su identidad india, o perdió importancia como sector intermediario, decayó su autoridad interna y se incorporó a la masa de los indios de comunidad corriendo la misma suerte.” (Bonfil, 1994:124). Algunos de estos cacicazgos indios sobrevivieron hasta principios del siglo XX, como es el caso del cacicazgo de la familia Moctezuma en Chilapa, Guerrero, aunque en general, la tendencia a la igualación de los indios dentro del orden colonial era inevitable.

1.6 MINERÍA Y DESTRUCCIÓN DE LAS CULTURAS MESOAMERICANAS

El actual estado de Guerrero fue uno de los primeros territorios conquistados por los españoles después de la derrota militar de los aztecas en 1521. Desde los primeros años de la conquista, los españoles se lanzaron hacia el pacífico en busca de oro y plata. Los mineros se expandieron por todo el territorio en busca de metales preciosos y detrás de ellos se lanzaron los religiosos españoles a la conquista de las almas.

Imagen 8. Centros mineros del siglo XVI en el estado de Guerrero



Fuente: Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar*, p. 54.

Durante el dominio de los aztecas, las localidades bajo su mandato estuvieron organizadas en unidades políticas estratificadas, que en algunos casos formaban parte de unidades políticas mayores con una pronunciada estratificación social. Sin embargo, esta forma de organización ya era no viable para los intereses económicos españoles. Durante muchos años, Tlalcozotitlán había sido el pueblo donde se concentraba el tributo que se enviaba a los aztecas, cabe mencionar que actualmente Tlalcozotitlán es una de los pueblos más cercanos a Tlapehualapa. Sin embargo, tras la llegada de los españoles esta situación cambia, ya que Chilapa se convierte en un centro minero, aunque su importancia por la explotación de los minerales no es de la magnitud de Taxco o Zumpango, Chilapa se consideró un centro minero de menor importancia y es aquí hacia donde se va a concentrar la población en adelante.

El desarrollo de la actividad minera se llevó a cabo al mismo tiempo que la destrucción y desintegración de las culturas mesoamericanas. Al ser derrotados militarmente los mexicas por los españoles, los diferentes grupos humanos que habitaron el territorio que hoy es México, fueron sometidos bajo las condiciones que impusieron los europeos, quienes hicieron de la conquista el medio por el cual pasarían a ser los nuevos dueños del territorio. Los grupos humanos locales fueron integrados de diferentes maneras dentro del sistema colonial, abandonando algunas veces sus elementos culturales para adoptar los nuevos o adaptando estos a sus propios componentes, de una u otra manera la cultura de estas poblaciones fue transformada por el sistema colonial. Esta expansión del sistema europeo, y en particular del español en territorio mexicano, integró a la población mesoamericana como servidores y trabajadores y estableció las estructuras que propiciarían la marginación de la mayor parte de esta población.

A partir de la tercera década del siglo XVI, se instaura el orden colonial en el territorio que entonces es llamado Nueva España, después de varias décadas de un proceso de colonización y conquista que iniciaba con la exploración del territorio, durante la cual se realizaba un inventario de las riquezas naturales así como de las posibilidades de obtener ganancias. En 1532, el rey de España crea el cargo de Cronista de las Indias y más tarde, en 1571, el de Cronista y Cosmógrafo Mayor de Indias, con el fin de conocer puntualmente las dimensiones y posibilidades de exploración del mundo descubierto, sin embargo, es común encontrar en estos relatos una descripción detallada del medio físico, de los recursos naturales, animales y plantas, ríos, el clima y los recursos minerales de la región, pero no de las características de la población, pues la actitud de los españoles es la de poseedores del territorio que se abre a su paso y la ambición de riqueza y poder domina su espíritu. “En los relatos que escribe el conquistador el indio vivo no es sujeto de esa historia. Sólo cobra vida cuando es reflejo, espejo o testimonio de la acción de sus conquistadores. Yace vencido y carece de palabra verdadera en la historia de los vencedores. El protagonista efectivo es, sucesivamente, la nación ganadora de un nuevo orbe y de una vasta humanidad pagana, y los agentes de esa epopeya: el conquistador, el fraile evangelizador y los nuevos pobladores.” (Florescano, 1997:264).

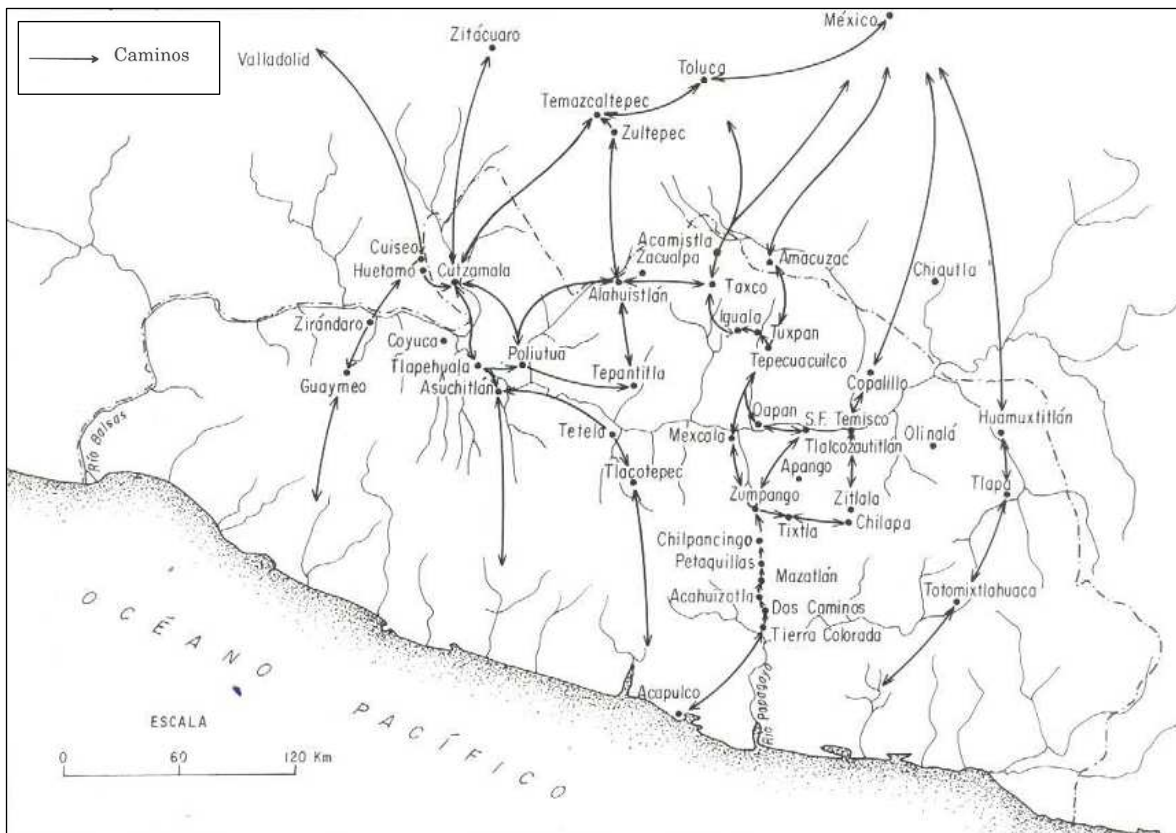
Los principales protagonistas de esta nueva historia son el conquistador en busca de oro, riqueza y poder, y los frailes evangelizadores, en busca de las almas de los nativos de estas tierras. Y los indios sólo cobran vida a través de estos dos nuevos personajes, cuando sirven o no sirven para el trabajo que se les encomienda, cuando saben o no saben hablar la lengua de los españoles, cuando son dóciles o rebeldes ante sus colonizadores, cuando son buenos o malos indios. Esta es la percepción que se tiene de los indios y si por un lado existe cierta admiración frente a algunas de sus obras, también existe una gran ignorancia y una decisión de destruir y hacer desaparecer todo lo que no se considere útil para los intereses españoles, aun destruir a la misma población sin ningún miramiento.

El principal motivo que tuvieron los conquistadores para destruir el mundo mesoamericano fue el oro, la plata y el enriquecimiento rápido que les daría el honor que no habían alcanzado en España. Pero la aplicación de la violencia tenía también su justificación en la ideología colonial y de conquista. “Se luchaba contra idólatras en nombre de un rey al que el propio Papa había conferido el patronato de las Indias. La guerra era justa porque conducía finalmente a la salvación de los vencidos.” (Bonfil, 1994:127). Por

esta razón, los españoles ejecutaban sin remordimiento la violencia que fue fundamento para la conquista. Armas de fuego, caballos, armaduras, cascos, espadas y lanzas de hierro, perros de ataque, fueron algunos de los elementos que los españoles utilizaron contra los pueblos mesoamericanos para mantener su superioridad y emplearlos siempre que fuera necesario, aunque en ocasiones ni siquiera existe una justificación que parezca necesaria para la violencia que se practicó contra los pueblos nativos, excepto el demostrar su fuerza militar: la mayor capacidad de matar y destruir.

A esta violencia practicada se suman las pesadas cargas de trabajo que imponían los colonizadores, que somete a los mesoamericanos a un desgaste agotador e implacable que también llevaba a la muerte. Las epidemias provocadas por enfermedades traídas por los invasores para las cuales los pueblos nativos carecían de resistencias causando terrible mortandad. Los castigos corporales era la norma para corregir las conductas de los colonizados, muchas veces más como un castigo ejemplar para los que quedaban vivos, pues el castigo llegaba hasta la muerte. La violencia estuvo presente desde la conquista en todas sus formas, como una condición necesaria para someter a los pueblos mesoamericanos al dominio español. “Violencia omnipresente y total, como la propia situación colonial. Violencia persistente, arraigada, que tiñe la vida de México independiente y contemporáneo. Violencia y colonización son inseparables y se refuerzan mutuamente.” (Bonfil, 1994:130).

Imagen 9. Áreas de reclutamiento de trabajadores para los centros mineros



Fuente: Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar*, p. 62.

1.7 CONGREGACIONES Y LLEGADA DE LA ORDEN DE LOS AGUSTINOS

La importancia que tuvo la minería en la economía española y la necesidad de contar la mano de obra necesaria para realizar el trabajo crearon la necesidad de concentrar a la población indígena, que se encontraba dispersa. Durante su primer siglo de administración, el gobierno español llevó a cabo una vigorosa política de concentración de la población mesoamericana en pueblos planeados, a lo que se conoció como *congregación*, *junta* o *reducción*. Estas concentraciones de la población indígena recibieron diferentes nombres en la época colonial: pueblo, estancia, partido, cabecera, barrio, sujeto, república, común, según se tratara de su lugar o función dentro del sistema político administrativo o eclesiástico. Las Congregaciones de Indios buscaban concentrar en un menor número de localidades a la mayor cantidad de población indígena, lo que permitiría tener un mayor control sobre esta población.

Antes de la llegada de los españoles a territorio mesoamericano, fuera de las concentraciones urbanas, la población acostumbraba vivir cerca de sus campos de cultivo, en habitaciones individuales o en lugares consistentes apenas en unas cuantas casas. Las casas de las familias que se dedicaban a cultivar la tierra estaban diseminadas dentro del territorio para encontrarse cerca de las siembras y para impedir intromisiones de extraños. Una descripción de un fraile dominico acerca del patrón de asentamientos humanos en la Cuenca del Balsas, citado por Peter Gerhard (1991), nos da idea de la manera en que se encontraba asentaba la población mesoamericana. “En aquel tiempo estaban estas tierras pobladas de millares de almas que vivían, según su costumbre, en varias rancherías divididas, a corta distancia las unas de las otras. Y aunque se puede decir que en aquel tiempo toda la tierra era pueblo... no había poblazón formada porque cada uno vivía donde tenía su maíz o le parecía.” (Gerhard, 1991:67). A excepción de los centros urbanos, la población mesoamericana se encontraba asentada a lo largo de todo el territorio, ocupando lomas, laderas y valles, cerca de sus terrenos de cultivo, acudiendo a los centros ceremoniales donde se encontraban los templos y mercados sólo en días de *tianguis* o mercado.

Las congregaciones fueron bien recibidas por las órdenes religiosas, pues vieron en ellas el medio más adecuado para cristianizar y urbanizar o “civilizar” a muchos de los indios que vivían dispersos o en pequeños grupos muy alejados de las grandes comunidades indígenas. Esta medida no sólo fue bien vista por los religiosos, sino también por los caciques y principales indígenas, quienes aprovecharon esta política para incrementar la población de sus comunidades y los tributos y servicios que recibían.

Los españoles organizaron a la población indígena en Repúblicas de indios, siguiendo el modelo español de municipio, sin embargo, este modelo se adaptó fácilmente al modelo tributario mexicana que nombraba “cabeza” a los pueblos encargados de reunir el tributo de los pueblos más pequeños. Así, los españoles establecieron un pueblo cabecera del cual dependían pueblos más pequeños y estancias. En algunos casos la cabecera fue el mismo pueblo que para los mexicas, pero en otros casos se nombraron nuevas cabeceras, lo que respondía a un ordenamiento de la población de acuerdo a los intereses españoles. Existían también subcabeceras, que dependían de una cabecera principal.

Esta forma de reorganización territorial que proponían los españoles donde se pretendía formar centros de población cívicos y religiosos que facilitarían la explotación y catequización de los indios, se mezcló con la organización que ya existía entre estos pueblos. “Había, en verdad, una gran cantidad de centros ceremoniales (a los que los españoles llamaron *cabeceras*) con templos, mercados y casas para los gobernantes, sacerdotes, nobles y sus dependientes, aunque, en general, los campesinos visitaban estos lugares sólo en día de mercado, con fines religiosos o para trabajar en obras comunales.” (Gerhard, 1991:31).

La concentración de la población mesoamericana se hizo tras la destrucción de los niveles superiores de su organización social, los que correspondían a estados, señoríos y unidades étnicas más amplias. Al mismo tiempo que se concentraba a la población se desintegraba el sistema de organización social mesoamericano. La creación de las repúblicas de indios se hizo siguiendo el modelo de municipio español; se apresuró la desintegración de la población indígena y su adaptación violenta a un modelo extraño. Esto provocó una triple separación de los indígenas respecto de la sociedad articulada. En primer lugar, una separación territorial y étnica, las repúblicas sólo admitieron pobladores indios, excluyeron a españoles, negros y castas. En segundo lugar, una separación jurídica, porque los indios y sus repúblicas quedaron segregados del resto de la población por leyes y juzgados especiales, dedicados a proteger sus derechos en forma privativa y paternalista. Los indios fueron enjuiciados y castigados por el Tribunal General de Indios, al no tener el mismo reconocimiento jurídico que los españoles, fueron juzgados por un tribunal especial. Y, en tercer lugar, una separación económica, porque todas esas divisiones, derivadas de la división fundamental entre conquistadores y conquistados, ratificaron la subordinación de la población indígena a los intereses de la economía que dirigían los colonizadores. Además, en las ciudades, que eran centros de población española, los indios fueron obligados a residir en barrios especiales, apartados de la población blanca y mestiza. Esta múltiple segregación anuló la posibilidad de participar dentro de la sociedad general y alentó la formación de poblaciones indígenas aisladas con un sentido de pertenencia de ámbito local.

En general, la organización de los asentamientos era un círculo de pueblos sujetos alrededor del centro parroquial o cabecera. Era común que existiera una cabecera con una serie de pueblos sujetos y estos, a su vez, contaran con una cierta cantidad de estancias. La relación entre el pueblo sujeto y su cabecera dependía de la categoría política, agraria o eclesiástica que tuviera la cabecera. Podía existir una cabecera nombrada así por ser el lugar de residencia de un gobernador, una cabecera en asuntos agrarios o por ser la residencia de un cura o del alcalde mayor. “Así, de un modo más general, las categorías de cabecera y de sujeto o barrio determinaron la relación de un pueblo con el mundo colonial español: en el caso de la cabecera, una relación directa (con el alcalde mayor, las autoridades agrarias, el cura, el maestro); en caso de los sujetos, barrios, y agregados, una relación indirecta y dependiente de una cabecera.” (Dehouve, 1991:121). Los pueblos donde se concentró a la población mesoamericana estuvieron definidos por el cobro de tributos en trabajo o en dinero antes que estar definidos por su territorio, pues su categoría determinaba también la suma del tributo que deberían pagar.

Hacia 1582, Tlapehualapa se contaba entre las estancias³ de la cabecera de Chilapa y contaba con 40 vecinos. Entre 1571 y 1582, esta cabecera tenía 40 o 44 estancias. Su Relación Geográfica fechada el 21 de febrero de 1582, menciona 44, pero la pintura que acompañaba a este documento está perdida. De acuerdo con la relación de Fray Diego de Soria, las estancias de Chilapa son las siguientes:

Tabla 2. Estancias de Chilapa hacia 1582

1.	Acatempan	L3 / H20	21.	Pantitlan	L2 / H68
2.	Ahuacatempan	L9 / H30	22.	Petlatlan	L5 / H100
3.	Aquentla	L3 / H70	23.	Quamecatitlan	L1 / H20
4.	Ayahuatulco	L2 / H130	24.	Quilchilapan	L1 / H31
5.	Ayocinapa	L4 / H48	25.	Tapimichitlan	L15 / H8
6.	Azahualoya	L2 / H380	26.	Tecintla	L8 / H18
7.	Cacholtenango	L2 / H222	27.	Tenango	L6 / H40
8.	Citlala	L2 / H335	28.	Tepotintla	L7 / H20
9.	Colotlipan	L5 / H60	29.	Teunancintlan	L10 / H13
10.	Coyapesco	L3 / H10	30.	Tezcacuicuila	L2 / H140
11.	Cunpepeltepec	L4 / H20	31.	Tlaisquac	L6 / H21
12.	Chacalinitla	L15 / H12	32.	Tlalicululco	L7 / H30
13.	Chiautla	L... / H35	33.	Tlalixtlahuacan	L5 / H25
14.	Chiamixtlahuacan	L3 / H20	34.	Tlanepantla	L3 / H28
15.	Etlanzingo	L5 / H139	35.	Tlapahualapan	L5 / H40
16.	Ichiautl	L3 / H15	36.	Tlaquizpalapan	L3 / H12
17.	Izquauhzingo	L5 / H146	37.	Xalpanzingo	L7 / H30
18.	Mimichitlan	L15 / H20	38.	Xiqueltepec	L12 / H30
19.	Oztotipan	L9 / H100	39.	Xocotlan	L9 / H40
20.	Palantla	L4 / H52	40.	Zacatlan	L1 / H236

Fuente: Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala. Tomo segundo, p. 113.

*La letra "L" significa leguas a Chilapa y la letra "H" vecinos en cada estancia.

Para las órdenes religiosas, esta forma de reorganización de la población indígena tuvo una gran importancia en el trabajo de evangelizar a los indios. Aunque el estado español promueve las congregaciones a partir de 1538, en 1533 llegan los primeros religiosos a Chilapa. "En 1531 ya había un clérigo en la villa española de San Luis. Dos años más tarde los primeros agustinos, Agustín de la Coruña y Hyerónimo de San Esteban, llegaban a Chilapa y de allí a Olinalá (1533), Huamuxtitlán (1534) y Tlapa (1535), en dirección del Pacífico. Otros agustinos alcanzaron Tiripitio (Michoacán) en 1537 y de allí pasaron al oeste del actual estado de Guerrero en 1540 (Coyuca, Asuchitlan-Cutzamala). Se habló de franciscanos en Cuetzala y Tepecuacuilco. Mientras, el clero secular se estableció

³ La palabra estancia, en la Nueva España, se usó por lo menos en dos sentidos diferentes: Para designar a un conglomerado de viviendas indígenas, que se encontraban a una determinada distancia del pueblo cabecera del cual dependían (Charles Gibson, 1971:331); pero también servía para designar al sitio de ganado, en otras palabras, a los derechos de ciertos lugares para la cría de ganado (Francois Chevalier, 1982:121-122), así se decía estancia de ganado mayor y estancia de ganado menor.

en varios pueblos de la zona, empezando por los asentamientos mineros.” (Dehouve, 2002:54-55).

Los frailes de las órdenes religiosas ven en los indios la posibilidad de llevar a cabo su obra evangelizadora, piensan que es posible crear un paraíso en la tierra si se mantiene a los indios alejados de la influencia del mundo exterior, es decir del mundo europeo y otras civilizaciones que se conocían en ese momento, el cual era vil y corrupto. Los religiosos ven a los indios como provistos de virtudes cristianas, “poblaciones mansas y pacíficas, gentes sencillas, domésticas, humildes y pacientes, dispuestas a convertirse al cristianismo, sin maldades ni dobleces, obedientes y fieles a sus señores naturales y a los cristianos a quien sirven; más humildes, más pacientes, más pacíficas y quietas que los españoles, sin rencillas ni bullicios, sin rencores, sin odios, sin deseos de venganzas.” (Todorov, 1991:176-177). Para hacer realidad el ideal de sociedad que sostenía la religión católica, los indios necesitaban ser cristianizados y educados dentro de los preceptos católicos, abandonar sus creencias y dioses, los cuales eran símbolo de Satanás, y adoptar el catolicismo como la verdadera fe.

Los frailes misioneros en ningún momento pretendían transformar o modificar la condición de los pueblos mesoamericanos dentro del orden colonial, la sumisión y la colonización debían mantenerse pero habría que llevarlas a cabo de otra manera. La expansión española no es despreciada por los frailes y otros defensores de los indios, se trata más bien de proponer y defender la ideología colonialista contra la ideología esclavista que promulgaban y ejecutaban muchos otros españoles, de esta manera no sólo ganarían los indios, sino también el rey y España.

Se sabe que la llegada de los primeros Agustinos a Chilapa fue en 1533, y la ruta que siguieron fue partiendo del centro de México, pasando por Tlalcozotitlán. Para llegar a Chilapa debieron haber pasado por Tlapehualapa, pues en la actualidad todavía se sigue este camino entre las montañas para llegar a Zitlala y después a Chilapa. Ya para 1592, las tierras de Tlapehualapa se contaban como propiedad de la Orden de los Agustinos.

La lógica colonialista de los frailes consistía en dejar de considerar al indio como objeto, y que se le considerara como un sujeto capaz de producir cosas que uno poseería; añadir un eslabón a la cadena –un sujeto intermedio- y, al mismo tiempo, multiplicar al infinito el número de cosas poseídas. De esta transformación surgen dos preocupaciones adicionales, la primera es que hay que mantener al sujeto “intermedio” precisamente en ese papel de sujeto-productor-de-objetos e impedir que llegue a ser como los colonizadores. La segunda preocupación se traduce de la siguiente manera: el sujeto será más productivo cuanto mejor cuidado esté. “Los religiosos proporcionarán entonces cuidados médicos por una parte, instrucción por la otra.” (Todorov, 1991:189). Los frailes, introdujeron nuevos cultivos y técnicas agrícolas a la usanza de España y enseñaron nuevos y diversos oficios necesarios para la vida de la colonia, ajenos hasta entonces al mundo mesoamericano. También se cargó a los indios la edificación de iglesias, lo que proporcionó conocimientos arquitectónicos nuevos y de escultura a la población. Establecieron sistemas de cargos para el servicio de los templos, apoyados en formas anteriores de organización local, crearon cofradías que tenían la responsabilidad en el financiamiento de las festividades, todo esto les otorgó un poder y autoridad casi ilimitados frente a la población mesoamericana, lo que no fue bien visto ante los ojos de la Corona española.

Chilapa fue de los primeros asentos agustinos. El 5 de octubre de 1533 llegaron Fray Jerónimo de San Esteban y Agustín de Coruña, los primeros misioneros agustinos. En un principio fueron rechazados por los lugareños, pero para 1534 estuvieron en condiciones de llevar a cabo las primeras conversiones. Se fundaron nuevos pueblos cuando los frailes lograron que los indígenas se mudaran a sitios “menos inhóspitos”. A partir de este momento construyen los primeros conventos, siendo el de Chilapa uno de los primeros. “El primer edificio de piedra, mal construido y sin adecuada supervisión, fue destruido por un temblor en 1537. Hacia 1582, el establecimiento se construyó en mampostería con techos de madera y terrado.” (Kubler, 1982:613).

Para 1582 Tlapehualapa era una estancia o pequeño poblado indígena ubicado a unas leguas del pueblo cabecera, que en este caso era Chilapa. De acuerdo con la información de Fray Diego de Soria, Tlapehualapa se encontraba ubicado a 5 leguas de distancia de Chilapa y contaba con 40 vecinos, es importante señalar que para este tiempo era común sólo contar en los censos a los padres o representantes de familia, por lo que al señalar 40 vecinos debe tratarse del número de viviendas o familias que componían la localidad.

“Bajo el dominio español, algunas cabeceras de los pueblos indígenas fueron cambiadas de lugar de acuerdo con los intereses de los españoles. (...)Entre 1548-1550, Chilapa era un pueblo cabecera con 1,130 tributarios, además tenía 21 estancias y en ellas 1,381 tributarios, por lo tanto, esta república de indios en esa época tenía 2,511 tributarios.” (Rubí 1993:309). Chilapa es una cabecera que crece en número de tributarios y de estancias durante las primeras congregaciones. Mientras que Tlalcozotitlán, en 1570, contaba con siete subcabeceras, cuarenta y una estancias y numerosos barrios, queda reducida entre 1593 y 1603 a la cabecera principal y once pueblos subordinados. Es clara la importancia que tuvo Chilapa sobre Tlalcozotitlán para los españoles y su relación con la extracción minera.

La extracción de metales preciosos representó el principal interés de los españoles para establecer nuevas localidades y organizar el reacomodo de la población indígena, así, las cabeceras se ubicaron en aquellos lugares donde se encontraban las minas. Chilapa era a su vez una república de indios que pertenecía a la alcaldía mayor de las minas de Zumpango. “En 1582, de acuerdo con las *Relaciones Geográficas*, la alcaldía mayor de las minas de Zumpango, incluía cinco repúblicas de indios: Chilapa, Tistla, Muchitlan, Huitziltepec y Zumpango.” (Rubí, 1993:298-299). Hacia 1600, la alcaldía mayor de las minas de Zumpango se dividió en dos: Chilapa se combinó con Tlalcozotitlán y constituyeron una alcaldía mayor, mientras que Tistla, Muchitlan, Huitziltepec y Zumpango pasaron a formar parte de la jurisdicción del corregimiento de Acapulco.

El 24 de noviembre de 1603 se ordenaron nuevamente una serie de congregaciones en la república de indios de Chilapa. Fueron las congregaciones una experiencia muy traumática para muchos campesinos indígenas que ubicaban sus viviendas cerca de los terrenos de cultivo, pues además de tener que abandonar su casa y su tierra, tenía que someterse al poder civil y eclesiástico que imponían los españoles. A pesar de la resistencia que oponían muchos indígenas, siempre se buscó la manera de hacerlos participar en las congregaciones, ya fuera de manera voluntaria, persuadiéndolos de las ventajas que esto supondría o mediante el uso de la fuerza. Aunque cada jefe de familia recibía terreno para

producir, frecuentemente se encontraba con que las mejores tierras ya habían sido asignadas al cacique y a otros nobles o principales. Y si algún indio congregado decidía escapar y regresar a su parcela ancestral, tal vez la encontraría ocupada por un rancho ganadero, una granja o una hacienda de españoles.

Es muy probable que haya sido durante este periodo de las congregaciones cuando los frailes agustinos se hacen propietarios de las tierras de Tlapehualapa, pues en las crónicas de la orden de los agustinos escritas por Juan de Grijalva, que abarcan el periodo de 1533 a 1592, se hace referencia a Tlapehualapa como un *beneficio*⁴ de su orden. Grijalva señala algunas propiedades administradas por los agustinos en Chilapa y Tlapa de la siguiente manera: “En sola la provincia de Chilapa y Tlapa hay hoy seis monasterios, de mi Orden, donde de ordinarios residen veinte frailes, en Thlaucozautitlan; hay dos beneficios en Guamustitlan, Otro en Olinalá, otro en Tiztlan, otro en Tonalá, un convento de nuestro Padre Santo Domingo en Tzilacayoapan, un beneficio en Ayutla, otro beneficio en Cacahuamilpa, y en el puerto de Atlapulco otro, en Tlapegualapan otro, en Acatlán otro. De manera, que lo que administraban entonces dos religiosos, tienen hoy a su cargo veinte religiosos de mi Orden. Cuatro del glorioso Padre S. Domingo y doce beneficiados, y todo esto entonces tan poblado de gente, que parecía langosta sobre la tierra; y lo que es más, que como ya dijimos no tenían pueblos fundados ni en modo de república, sino en casares por aquellas sierras, y cavernas.” (Grijalva, 1985:52).

Generalmente, eran dos las vías de acceso de los agustinos a la tierra: la compra y el donativo. Aunque en un principio, las órdenes religiosas y sus representantes se mantuvieron alejados de los bienes materiales, dirigiendo sus esfuerzos principalmente a la evangelización, con el tiempo los frailes fueron aceptando obsequios, legados y tierras de agradecidos indios y de pródigos españoles. Estos bienes no eran destinados al enriquecimiento personal de los frailes agustinos, como fue el caso más frecuente entre el clero secular, sino sobre todo a liberar a su convento o a la orden de vivir al día de limosnas y subsidios.

Así, era común que al hacerse propietarios de algún terreno, los frailes dirigieran todos sus esfuerzos hacia hacer productiva la tierra, establecer técnicas de producción novedosas y, sobre todo, organizar de la manera más eficiente las actividades productivas que se realizaban. El mejor ejemplo de la productividad y eficiencia en la producción lo fueron las tierras poseídas por los frailes de la Compañía de Jesús, los jesuitas fueron un verdadero ejemplo de organización y productividad. “Procediendo como verdaderos agrónomos, cuidaron siempre de aplicar las mejores técnicas y de renovar con frecuencia los utensilios de trabajo de sus haciendas.” (Florescano, 1986:61).

⁴ Durante esta época se llamaba “beneficio” a los lugares donde se cultivaba o producía algo con la finalidad de obtener una utilidad o ganancia. El beneficio o beneficiado podía corresponder a un lugar donde los frailes realizaban actividades que generaran ingresos para el sustento de su orden. Así, podía haber casas donde los frailes prestaban algún servicio, haciendas de “labores de pan”, molinos, ingenios de azúcar, y estancias de ganado mayor y menor. (Florescano, 1986:58-59) Cabe señalar que por beneficio también se entiende el proceso químico por el cual se separa el oro y la plata del resto del mineral, utilizando para ello azogue o mercurio, siendo conocidos estos lugares como “haciendas de beneficio”. (Lara, 2001:59)

Esta eficiencia en el uso de los recursos, incluía por supuesto la fuerza de trabajo de los indios, los cuales proporcionaron a los frailes la energía necesaria para realizar las obras y trabajos que se requerían. “Estando en posesión de unas tierras, no ahorraban esfuerzo por allegarse y conservar la mano de obra. Prior hubo que, como ‘buen padre’, obligaba a los indios a salir de sus casas a cultivar las tierras de la hacienda. Estaban convencidos sobre la bondad de poderles ‘dar trabajo’ a la gente de los alrededores que acudían a desmontar y abrir los suelos, construir presas, abrir zanjas de varias leguas de longitud para surtir de agua hasta tres mil fanegas de sembradura. Con frecuencia se mencionan suelos salitrosos o poblados de mezquites y huizaches que transformaron en tierras de cultivo ‘debajo de riego’, así como posesiones pecuarias que rápidamente engrosaron de ganado mayor y menor, incluidas mulas y yeguas.” (Moreno, 1985:34-35).

Haya sido por compra o por donativo, para finales del siglo XVI, los agustinos cuentan entre sus propiedades las tierras de Tlapehualapa. No sólo los agustinos se han hecho de diferentes propiedades para esta época, sino también los dominicos y jesuitas cuentan con grandes extensiones de tierra que explotan intensivamente. Con la finalidad de impedir la concentración de tierras por parte de las órdenes religiosas, la Corona prohibió desde 1535 enajenar mercedes de tierra para cultivo o para estancia ganadera a favor de iglesias y monasterios o personas eclesiásticas. Sin embargo, esto no detuvo a los religiosos, pues desde estos años los dominicos y los agustinos comenzaron a comprar haciendas rurales, muchas veces lo hacían a través de prestanombres u hombres de paja, quienes una vez dueños de los terrenos “hacían donaciones piadosas a la orden.” (Florescano, 1986:59).

A diferencia de otras regiones, como fue el estado de Michoacán, los agustinos poseyeron escasas tierras en el estado de Guerrero. “De acuerdo a la información encontrada en el Archivo General de la Nación de México, poseían la hacienda de Topiltepec, las tierras de Tlapehualapa, donde tenían ganado menor, y unas tierras llamadas Trigomila, para el cultivo de trigo precisamente. Estas propiedades debieron haber sido vendidas después de 1754, en que los religiosos fueron sustituidos por el clero secular.” (Hernández, 1998:78)

A partir de que los frailes vieron la posibilidad de llevar a cabo su proyecto místico junto con los indios, comenzaron a recabar información sobre el origen e historia de éstos, buscando elementos que explicaran de alguna manera su existencia dentro de los mitos de creación de la religión católica. Pero esto no fue bien visto por la Corona y los miembros de la Iglesia secular, para quienes la obsesión de los religiosos representaron formas de alentar la autonomía de los indios y propiciar su rebelión, desenterrar el pasado indígena, valorar sus costumbres e interpretar su religión era considerado algo insensato pues estos patrones de valorar la cultura sólo se aplicaban a las naciones entonces consideradas como “civilizadas”, dentro de las cuales no se consideraba a las culturas mesoamericanas. Por esta razón, a partir de 1570, la Corona comenzó a combatir abiertamente el proyecto de los misioneros, prohibiendo toda indagación sobre el pasado indígena e impidiendo la publicación de las obras que habían elaborado sobre su religión y tradiciones.

Las obras de los misioneros constituyeron una verdadera indagación de la lengua, la historia, la cultura, las tradiciones y la religión indígena, gracias a este rescate la historia de los pueblos indígenas de México traspasó la destrucción de la conquista. Sin embargo,

“hacia la segunda mitad del siglo XVIII la mayoría de las poblaciones indígenas congregadas en los pueblos ya había perdido la noción de pertenencia a una comunidad étnica más amplia. Sólo los mayas y otros pueblos aislados continuaban alimentando su presente con la lectura secreta de las tradiciones contenidas en sus libros sagrados. En los demás sólo perduraban ritos agrarios y tradiciones orales deformadas, o tamizadas por las ceremonias y las prácticas cristianas. El efecto destructivo de la dominación española y de la ‘conquista espiritual’ sobre la memoria de los pueblos lo revela un hecho simple: en el siglo XVIII la mayoría de los pueblos carecía de un relato articulado que uniera su presente con el pasado indígena.” (Florescano, 1997:371).

Hacia la mitad del siglo XVIII, se inicia un movimiento por parte de las autoridades civiles y eclesiásticas para apresurar el traspaso de las parroquias indígenas que habían estado bajo la administración de los órdenes religiosos a las manos del clero secular. Esto tenía la intención de mantener bajo control cualquier intento de rebelión indígena, además de acelerar la integración de los indígenas al resto de la sociedad aboliendo los idiomas nativos e imponiendo la enseñanza obligatoria del español. Es hacia 1750 cuando con probabilidad los agustinos dejaron de ser los poseedores de Tlapehualapa.

El uso que se le da a las tierras de Tlapehualapa, es el principio de lo que será en el futuro: una hacienda azucarera. “La estancia ganadera, tras el acaparamiento del suelo por la apropiación exclusiva de los grandes señores del ganado, tras la sistematización más racional de la tierra agrícola y tras el control de una suficiente fuerza laboral, iba dando lugar a la aparición de la hacienda.” (Moreno, 1985:32).

1.8 FORMACIÓN DE LA HACIENDA Y PRODUCCIÓN DE AZÚCAR

Durante los primeros doscientos años de gobierno colonial, los españoles desarrollaron un sector colonial minero con el fin de sostener la economía metropolitana y la posición internacional de España en Europa occidental. Sin embargo, el desarrollo de las regiones mineras y del resto del territorio colonial quedó relegado a pesar de ser las minas de América las más grandes nunca antes vistas. (Stein, 1990:31). El desarrollo económico y social que se impulsaba en las regiones mineras se limitaba a satisfacer las necesidades de los trabajadores, las cuales consistían en alojamiento, tiendas, iglesias, cantinas, y algunas necesidades de las minas como trabajos de albañilería, malacates, escaleras y grandes cantidades de cuero. Pero la principal necesidad era la mano de obra, la cual fue satisfecha con la población indígena que se encontraba ubicada alrededor de estos centros.

Allí donde se establecieron los núcleos mineros, los españoles crearon subsectores en función de la actividad minera, es así como se va gestando la hacienda agrícola y ganadera. “La introducción de la economía minera actuó como arma de penetración del capitalismo europeo occidental; su éxito ayudó literalmente a reducir la población indígena y a despedazar las estructuras agrarias anteriores a la conquista. Sobre sus ruinas los españoles crearon la hacienda”. (Stein, 1990:34-35) El objetivo inicial de la hacienda fue abastecer a la economía minera. La utilización de la fuerza de trabajo indígena y el tributo que estos daban en especie fue el elemento esencial para crear la hegemonía española, para forjar la economía colonial minera y agrícola-ganadera y, sobre todo, para el desarrollo de la hacienda.

Los minerales, la tierra y el trabajo fueron el principal botín de la conquista. Los indios araban, cultivaban y cosechaban las tierras de los nuevos amos españoles. Puesto que al principio no había bestias de tiro, miles de portadores indios trasladaban sobre sus espaldas los bienes de un lugar a otro. El trabajo excesivo al que eran sometidos los indios, su debilitación física, las epidemias de viruela, sarampión y tifoidea, y la violencia con que eran tratados, trajo consecuencias catastróficas sobre la población indígena. Entre 1492 y alrededor de 1550, la conquista literalmente aniquiló a las poblaciones indígenas del Caribe, donde se dieron los primeros contactos entre europeos e indios y mermó a los habitantes del México central, donde una población calculada en cerca de 25 millones, hacia 1525 descendió hasta poco más de un millón en 1605, uno de los descensos demográficos más desastrosos de la historia universal. (Stein, 1990:40).

Este desastre demográfico trajo como consecuencia el receso minero que tuvo lugar más o menos después de 1596 y duró alrededor de un siglo. Al entrar en crisis la actividad minera, los mineros y comerciantes trasladaron sus inversiones a la tierra y aceleraron la formación del latifundio. Sin el incentivo ni el estímulo proveniente de las minas, las grandes haciendas tendieron a hacerse relativamente autosuficientes. Las comunidades indias fueron presionadas para que proporcionaran fuerza de trabajo, ya sea apropiándose de sus tierras, o alentando la residencia en los latifundios mediante el adelanto de pequeñas cantidades para el tributo y el diezmo. Una vez residentes, los indios recibían adelantos adicionales en alimentos y bebidas para bautizos, bodas y entierros mediante la tienda de raya, la cual se convirtió en una forma importante para el reclutamiento y la conservación de la mano de obra. La hacienda pasó a ser un lugar de refugio para el indio que hallaba insoportables las presiones sobre su comunidad: ahí encontraba una especie de seguridad. A su hacendado-patriarca-juez-y-carcelero le ofreció su trabajo y su fidelidad. A cambio, recibió raciones diarias, tratamiento médico primitivo, consuelo religioso y una posición inferior establecida.

Hacia 1794, existía en los terrenos de Tlapehualapa un trapiche,⁵ no se sabe si éste fue establecido por los agustinos o se instaló una vez que habían salido los religiosos de estos terrenos. Los trapiches en el estado de Guerrero constituyeron una alternativa económica para los españoles en busca de riqueza, pues satisfacían la demanda regional de azúcar, panela y aguardiente. Algunos datos que se tiene acerca del origen del trapiche de Tlapehualapa son los siguientes: “En 1794, María Catarina Carreto, viuda de Antonio Conqueiro, vendió el trapiche de Tlapehualapa al Capitán Pedro Unza de Soria. Carreto heredó la propiedad de sus padres Nicolás Carreto y María Magdalena Gallo, quienes probablemente la adquirieron de los agustinos.” (Hernández, 1998:77).

⁵ La palabra trapiche podía tener dos significados, podía ser la maquinaria de molienda en los ingenios o las instalaciones que se edificaban para procesar rudimentariamente la caña de azúcar, en el caso de estos últimos también se les conoció como “zangarrillos”. Los trapiches rudimentarios utilizaban como fuerza motriz la tracción animal. El jugo que se extraía de la caña se ponía al fuego en una gran olla de cobre hasta que por medio de la evaporación el caldo adquiría una consistencia melosa. Posteriormente se vaciaba en unos moldes de madera en donde se enfriaba y se cuajaba, obteniéndose así, al cabo de unas horas, la panela. Los trapiches de este tipo no competían con el ingenio, pues los objetivos de estas dos unidades de producción eran diferentes. La eficacia del trapiche radicaba en su tamaño minúsculo y en el bajo costo de su producción. Podía ser operado por cinco hombres que eran los que se encargaban de armarlo, cortar la caña, molerla y cocer el caldo para producir panela. (Scharer, 1997:33-34).

El antecedente del establecimiento de los trapiches y la producción de azúcar en la región central del estado de Guerrero es una carta enviada al Virrey, en 1658, por el Capitán Diego Zorrilla de la Peña, dueño de las haciendas de Mazatlán y Cuacoyula en la jurisdicción de Tixtla, donde hace una petición en la que solicita licencia para plantar y procesar caña de azúcar. Era necesario pedir esta licencia para la producción de caña, pues a partir de 1599 se había prohibido la edificación de ingenios y trapiches así como la siembra de caña de azúcar sin una licencia expresa. Esta medida estaba encaminada a tener un mayor control sobre el desarrollo de esta actividad económica.

El mismo año que Zorrilla envía su solicitud, recibe la licencia para plantar y procesar caña. Esta iniciativa del Capitán alienta a otros emprendedores españoles a solicitar el permiso de las autoridades para cultivar y procesar caña de azúcar, lo que hace que empiecen a surgir trapiches por diferentes lugares del estado de Guerrero. En menos de un par de décadas había, además de Mazatlán, muchos otros pequeños trapiches en la jurisdicción: Acahuizotla, San Juan Ayosinapan, Soyatepec y Tepango, los cuales continuaron su producción a través del resto del periodo colonial. A finales del siglo XVIII, varias de estas empresas estuvieron enviando azúcar las costas del Pacífico. (Amith, 2000).

La producción regional de azúcar en el centro sur de Guerrero se desarrolló lentamente, un patrón completamente distinto del que caracterizó a las tierras bajas del estado de Morelos, donde la plantación y procesamiento de caña comenzó muy pronto después de la conquista y continuó a lo largo del periodo colonial. La limitada producción local en Guerrero durante los dos primeros siglos de conquista refleja una baja demanda, la cual fue resultado de la drástica reducción demográfica que afectó a la población indígena, la poca presencia de españoles en el área y el lento desarrollo del comercio a través de la costa del pacífico por el puerto de Acapulco. Trabajo y capital fueron indudablemente escasos, constituyendo barreras para el desarrollo de la industria del azúcar en esta región.

La producción de azúcar y panocha⁶ representó en la región un polo de atracción para la inversión y capitalización de las relaciones productivas y comerciales. Tres factores estimularon el desarrollo de la producción de azúcar en la región: la emergencia de un mercado regional acompañado de un crecimiento demográfico; la utilidad del azúcar como un producto local que podía ser intercambiado por otras mercancías; y el influjo dentro de la sociedad rural del Valle de Iguala donde aventureros comerciales dispusieron de los recursos capitales para invertir en la industria regional. (Amith, 2000:550). Esta penetración del capital para desarrollar la producción y comercialización de azúcar dentro de las sociedades rurales e indígenas, propició el incremento de la marginación de los elementos más pobres de la sociedad, particularmente la mayoría de la población india que había sido social y espacialmente segregada.

En realidad, las justificaciones que hacían los terratenientes en sus solicitudes de licencia para procesar caña de azúcar, referentes a las largas distancias de las zonas de producción de azúcar, lo caro del transporte y la dificultad de asegurar adecuadamente los bultos de azúcar a lo largo del camino, representan una simple justificación tras la que se ocultaban los verdaderos intereses que los motivaba a obtener la autorización oficial para la

⁶ La panocha es un tipo de miel no purificada ni clarificada que se obtiene durante la preparación del azúcar y se prepara en segmentos cónicos. También es conocida como panela o piloncillo.

producción y procesamiento de la caña de azúcar. Estos intereses eran en realidad producir azúcar para su exportación a través del puerto de Acapulco y abastecer el mercado local con panocha para las clases más pobres que eran la mayoría en la región. Lo anterior lo demuestra el hecho de que el azúcar representará uno de los pocos productos que eran exportados fuera de las colonias, ante lo cual las consideraciones del transporte tenían una mínima influencia para su producción y que la región, a partir de 1650, registrara un incremento en la población indígena, la cual sigue siendo mayoría hasta la fecha. Al respecto de lo anterior y, particularmente en la región de Chilapa a finales del siglo XVIII, la población estaba compuesta en su mayoría por indígenas, la población no indígena o castas, que incluía a los españoles, mestizos (mezcla de españoles e indios), mulatos y pardos (cualquier mezcla con negros), así como chinos (originarios de las Filipinas), representaban sólo el 10% de la población total. (Dehouve, 2002:95).

La importancia que comienza a cobrar el puerto de Acapulco hacia el año de 1570, cuando sirvió de punto de partida del comercio con Filipinas y Perú, es otro de los factores

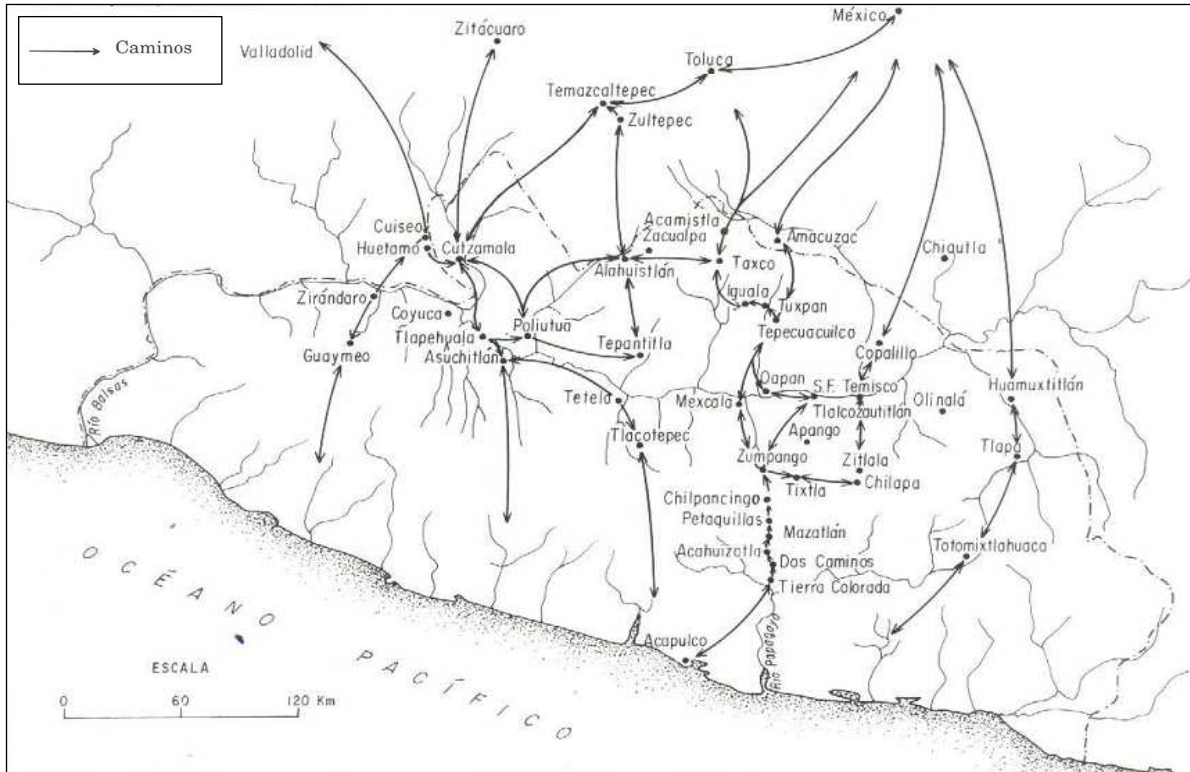


Fotografía 1. Restos de lo que era la hacienda azucarera de Tlapehualapa

que tuvieron influencia en el florecimiento de trapiches en la región central de Guerrero. “El galeón, conocido bajo el nombre de la Nao de China, zarpaba de Manila en los meses de julio o agosto y llegaba en diciembre con un cargamento de telas de algodón o de seda, el cual se vendía, en parte, en México y el resto se exportaba a España por el puerto de Veracruz. De regreso el galeón llevaba productos de España o de la Nueva España.” (Dehouve, 2002:70).

Al llegar la Nao de China hacia el mes de diciembre, todo cambiaba para la región central del estado de Guerrero, entonces se llenaba el camino real de Acapulco a la ciudad de México con muchos comerciantes y arrieros provenientes de todo el país. Existían varios caminos para viajar del puerto de Acapulco hacia la ciudad de México, a través de los cuales se vendían y compraban productos. Este camino a Acapulco representaba un verdadero eje comercial para los pueblos que se encontraban a través de esta ruta. Tlapehualapa se encontraba entre uno de los lugares que formaban parte de este camino a Acapulco. “Otro camino se desviaba en Tixtla, en dirección de Chilapa, pasando por Zitlala; el mismo día se comía en el trapiche de Tlapehuala; se dormía y se cruzaba el río Balsas en Tlalcozautitlán; luego pasaban por los pueblos de Copalillo y Temalaca antes de salir de la jurisdicción para entrar en la de Chiautla de la Sal y pasar por Mitepec, Tecatepec y Chalco.” (Dehouve, 2002:108).

Imagen 10. Grandes caminos (siglo XVIII)



Fuente: Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar*, p. 102.

A finales del siglo XVII, al momento en que comienzan a surgir los trapiches,⁷ la región de Chilapa era dominada por dos de las principales familias, los Mesa y los Moctezuma. Hacia principios del siglo XVIII, el patrón inicial había cambiado, para este tiempo la producción de azúcar comenzó a establecer raíces en una serie de relativamente pequeñas propiedades de riego al sur de Chilapa. Los principales protagonistas de este desarrollo fueron diferentes generaciones de la familia Mesa, quienes alrededor de los primeros tres cuartos del siglo XVIII, y no obstante una fuerte resistencia de comunidades indígenas del área, establecieron trapiches en Xiloxochica, Nantzintla, Atenxoxola, Cochistlan, Tlaxinga, Maquiscoatlan, Tepetlaxingo, Xoquitipan y Acapactla, y quizá en algunos lugares más, se trataba de una serie de pequeños sitios irrigados esparcidos a través de terrenos irregulares alrededor de Chilapa.⁸ La producción en muchos de esos trapiches

⁷ Hay mención de algunos trapiches en el siglo XVII. En 1652 don José Moctezuma Tecifon, cacique y encomendero de Chilapa solicita un permiso para establecer un trapiche en sus tierras de Almolonga y Huiztahuacan, 6 leguas de tierra al sur de Chilapa, 4 al este de Quechultenango, y 2 al este de Colotlipa. Fue el primero en plantar caña en estas tierras. AGN-T 2676/3 (1652), en Hernández, 1998. Otro de los primeros trapiches establecidos fue el de Atenxoxola y Cautlapastla en 1693 por el Capitán don Andrés de Contreras a nombre de su hermana, doña María de Contreras de Villegas, viuda de don Diego Moctezuma Tesifón, de la familia Moctezuma. AGN-M 63/fols. 34f-35v (1693), en Hernández, 1998.

⁸ Cercanas a las propiedades mencionadas, la familia Mesa es propietaria de las haciendas de Contula, Patlaguauchiautipan y Acalco; AGN-T 1156/1, en Hernández, 1998. La familia Mesa enfrentó diferentes

parece haber sido extremadamente limitada y su viabilidad económica muy precaria. Un informe contable del trapiche de Juxtlahuacan, propiedad de la familia Moctezuma, revela que entre 1769 y 1775 el promedio de producción anual fue extremadamente bajo: 467 pesos de panela o panocha y 62 arrobas de azúcar, estimado entre 9 y 11 reales. Una descripción escrita de la propiedad puede ser más elocuente en cuanto a su lamentable estado: la casa estaba “derrumbándose y en un avanzado estado de destrucción” y el molino estaba inservible. No obstante, a pesar de la decrepita condición del trapiche, daba a ganar 54 pesos a siete de sus trabajadores y 149 pesos para diez muleteros. (Amith, 2002:554-555).

En el cuadro siguiente podemos ver un informe contable de 1805 sobre el pago establecido de impuestos de alcabala basado en el valor estimado de las transacciones de los valores en propiedades particulares, refleja esta concentración. En este cuadro podemos observar que aparece el trapiche de Tlapehualapa como propiedad de la Compañía de Mauricio y Leyva con un pago de alcabala por 50 pesos.

Tabla 3. Pago de Alcabalas sobre transacciones comerciales de los trapiches de la jurisdicción de Chilapa (1805)

Nombre del trapiche	Dueño	Pago de Alcabala por ventas en el trapiche
San Sebastián Buenavista	Co. de Mauricio y Leyva	100
Colotlipan	Co. de Mauricio y Leyva	100
Cocoxcamila	Co. de Mauricio y Leyva	40
Ahuehuetla	Co. de Mauricio y Leyva	60
Tlapehualapa	Co. de Mauricio y Leyva	50
Coyameyac	Don Manuel de Ortega	50
Tlalcomulco	Don Manuel de Ortega con Sevilla	44
Huiztlahuaca (Juxtlahuaca)	Don Manuel Moctezuma	60
Atenxoxola	Don Benito Andrade	50
Tenanzintlan	Don Francisco Casarrubias	35
Tecoyutla	Don Nicolás Castrejón	30
Ozomazincó	Don Manuel de Castro	20
Tlaxinga	Don Nicolás Lovato	24
Tecomatlan	Don Juan de Nava	20
Total		683

Fuente: Indif-Alc, Chilapa caja 5, exp. 18 (1805) Tomado de Amith, Jonathan, *The möbius strip*, 2002, p.556.

Como podemos observar en el cuadro anterior, un poco más del 50 por ciento de los impuestos generados por la actividad comercial de los trapiches en la jurisdicción de Chilapa fueron pagados por la compañía mercantil de Juan María Mauricio y don José de Leyva, lo que sugiere que la inversión para la producción de azúcar en esta región se concentró en unas pocas manos.

conflictos por las tierras y aguas con las comunidades indígenas del área, particularmente Atzacualoya, Ayahualtempán, Ayahualulco y Palantla.

Otro dato importante que podemos sacar del cuadro anterior es que el Trapiche de Tlapehualapa era un trapiche de tamaño medio, pues el pago de sus impuestos se encuentra entre los trapiches más grandes y los más pequeños. Aunque es importante mencionar que parte de la producción habría sido indudablemente vendida a través de tiendas, otra porción habría sido negociada o intercambiada por otros productos y la mayor cantidad de esta producción parece haber sido enviada a las costas del Pacífico, por lo que el pago de impuestos puede no corresponder con exactitud a los niveles de producción. Sin embargo, si consideramos el alto nivel de migración y la relativa pobreza de la jurisdicción, parece más probable que el azúcar haya sido producida para comerciantes bajo pedido con el objetivo de comercializarla fuera de la inmediata área de producción. (Amith, 2002:556-557).

Hacia finales del periodo colonial, la producción de azúcar alrededor de Chilapa comenzó a pasar hacia las manos de los principales propietarios mercantiles de la región, los cuales comenzaron a transformar algunos trapiches en haciendas o ingenios, elevando el nivel de su producción y mejorando la calidad de sus productos. Esto marcó una gran diferencia entre los productores de caña de azúcar de la región. “El ingenio, aunque también podía producir panela, tenía como objetivo principal producir azúcar blanco para la exportación y el consumo de las clases pudientes de la Nueva España, de lo contrario la inversión que se tenía en infraestructura, equipo y trabajadores, no se aprovechaba.” (Scharrer, 1997:34).



Fotografía 2. Los chacuacos de la hacienda de Tlapehualapa

A principios del siglo XIX, se preservaban comunidades indígenas favorecidas por las barreras que contra su destrucción habían impuesto la Corona y el clero, sin embargo, esto también permitió la sujeción de la mano de obra a la hacienda, la cual se encontró vitalizada durante la época independiente ya que la estructura agraria casi no se alteró. La acción agraria inicial consistió en la concesión parcial y limitada de tierras baldías a las comunidades aunque sin perturbar la hacienda. De 1810 a 1854, el número de haciendas se incrementa, pasan de 3,749 a 6,953, estimándose que la quinta parte era propiedad del clero. (De la Peña, 1989:119). Las haciendas se expandían por vía de la compra de haciendas de españoles expulsados, extorsión de comunidades indígenas y ocupación ilegal de tierras baldías nacionales.

“En efecto, la hacienda era todavía, con mucho, la forma de organización de trabajo más importante a principios del siglo XIX. No es que fuese inexistente la pequeña y mediana propiedad en diversas regiones, sino que se encontraban impedidas en su expansión, en parte por la extensa propiedad de haciendas del clero y por la resistencia de las comunidades indígenas a ser eliminadas.” (De la Peña, 1989:118). Por lo anterior, los esfuerzos de los liberales por establecer las condiciones para el desarrollo capitalista, irían

dirigidos contra las propiedades del clero y las comunidades indígenas, que eran consideradas el obstáculo para la expansión de la burguesía nacional. Se plantea entonces la recuperación de las tierras del clero y la reducción de su poder económico como paso vital para la construcción del capitalismo.

Para 1856, el régimen liberal aprobó la Ley Lerdo, que establecía la desamortización de los bienes inmuebles de corporaciones civiles y eclesiásticas, entre las que se encontraban las propiedades del clero y de las comunidades indígenas, estas últimas se vieron afectadas en sus tierras más fértiles y mejor localizadas, que fueron arrebatadas rápidamente por hacendados y latifundistas cercanos a ellas. Esto provocó una fuerte resistencia de las comunidades indígenas que fueron reducidas hasta casi hacerlas desaparecer, enfrentadas a la mano fuerte del Estado, los engaños y abusos de hacendados.

En el estado de Guerrero, algunos de los trapiches que se establecieron para la producción de azúcar serían en un futuro haciendas dedicadas a la elaboración del mismo producto, por lo que una hacienda era “una explotación de gran tamaño, con la infraestructura que permite elaborar el producto antes de venderlo (...) Una hacienda con finalidad agrícola (hacienda de caña) comprendía terrenos de cultivo, ranchos de ganado (generalmente para bestias de carga) y un ‘trapiche’ (molino)”. (Dehouve, 2002:97). Como se puede ver, aquí el trapiche ya no es el lugar donde se procesa la caña de azúcar sino un elemento más que compone a la hacienda de caña. Además de los elementos que se mencionaron, la infraestructura que componía a las haciendas de caña o ingenios marcaba una notable diferencia entre éstas y los trapiches. “A diferencia de los ‘zangarrillos’ y trapiches, que se edificaban temporalmente, los ingenios se caracterizaron por la majestuosidad de sus construcciones.” (Scharrer, 1997:35). Los empresarios azucareros imitaron las enormes obras que llevaron a cabo las órdenes religiosas al construir iglesias y conventos. Estas obras con sus altos muros lisos con pocas ventanas y almenas coronando los muros representaban su poder así como la grandeza de su empresa.

Aunque a principios del siglo XIX la producción del trapiche de Tlapehualapa era importante, es hacia mediados de ese mismo siglo cuando se fortalece como hacienda, al



Fotografía 3. Restos de la maquinaria que usó la hacienda para la producción de azúcar

incorporar maquinaria moderna para el procesamiento de la caña de azúcar y mayor infraestructura para la producción. Para 1887 existían en el estado de Guerrero 20 haciendas de caña que producían 11,520 arrobas de azúcar con un valor de \$17,290.00 y 12,860 arrobas de panela con valor de \$12,860.00 En el cuadro que sigue a continuación podemos observar algunas características de la producción de fábricas de azúcar y trapiches en el distrito de Álvarez (Chilapa) hacia el año de 1886.

Tabla 4. Noticia que manifiesta el número de fábricas de azúcar y trapiches que existen en el estado de Guerrero con expresión del azúcar, panela y aguardiente que se elabora y sus precios. Año de 1886.

Producción al año												
Distrito	Municipio	Hacienda	No. de fábricas	No. de trapiches	Azúcar	Panela	Aguardiente	Precio de azúcar	Precio de la panela	Precio de aguardiente	Afinación	Observaciones
Álvarez	Agua-cuotzingo	Tenancingo	1		1400	640		\$2.50	\$1.50			
		Tecoanapa		1		640			\$1.50			
		Ostotitlan		1		320			\$1.50			
	Zitlala	Tlapehuala	1		300	640		\$2.50	\$1.50			

Fuente: Arce, Francisco O., *Memoria de Gobierno del estado de Guerrero*. Imprenta de Gobierno. Chilpancingo, 1886, p. 265-265. Citado en *Historia de la Cuestión Agraria*. Estado de Guerrero. 1867-1940. p. 68-69

Aunque en el cuadro anterior no podemos ver el nombre del propietario de la hacienda de Tlapehualapa, después de la compañía mercantil de Juan María Mauricio y don José de Leyva, aparece Vicente Apreza como dueño de la hacienda de Tlapehualapa, quien es posiblemente el inversionista que transforma el trapiche de Tlapehualapa y consolida su riqueza desde 1855 a través del acaparamiento de las tierras de los indígenas de Zitlala y Ahuacoutzingo. El cacicazgo que Vicente Apreza hereda a su hija Eucaria Apreza fue fruto de la explotación del peonaje, del comercio del alcohol, de la panela y el maíz.

El 17 de diciembre de 1890, Vicente Apreza y otros hacendados vecinos del pueblo de Zitlala, pretendieron ensanchar sus propiedades usurpando los terrenos de Zitlala. Entablaron un juicio de denuncia de terrenos baldíos, aduciendo que estos no podían ser repartidos a los habitantes de Zitlala porque las comunidades, según circular del 12 marzo de 1888, expedida por el gobierno del Estado de Guerrero, en su carácter de tales no podían poseer y adquirir bienes raíces, ni hacer valer sus antiguos títulos, y en tal virtud, se oponían a que les fuesen repartidos dichos terrenos. Sin embargo, al comprobar la injusticia, el presidente Porfirio Díaz, ordenó que en forma equitativa se repartiera la propiedad a los 904 labradores pobres, quienes todavía solicitaron la elaboración de un plano de los terrenos, lo cual se efectuó y de este modo, en 1903, hubo más equidad en el repartimiento.

Los hacendados, “apelando a la ley del 25 de junio de 1856, alegaron la carencia de personalidad jurídica de la comunidad de Zitlala para reclamar la posesión colectiva. Como el pueblo ganara un amparo, los terratenientes sobornaron al licenciado Braulio de la Cuera que asesoraba a los zitlaltecos, para hacerles perder el pleito y quedarse finalmente con sus tierras. De Zitlala surgirían después fuerzas revolucionarias zapatistas.” (Ravelo, 1987:88)

A la muerte de Vicente Apreza, hereda la hacienda de Tlapehualapa su hija Eucaria, quien posee además la hacienda de Tenonxititlan. Eucaria Apreza maneja la hacienda de Tlapehualapa donde produce azúcar para la exportación e incrementa aún más su riqueza.

Es en el apogeo económico de la hacienda de Tlapehualapa cuando inicia la revolución mexicana, Eucaria Apreza se une desde su posición de hacendada a una de las corrientes de la revolución y en el año de 1924 es asesinada mientras se encuentra en Tlapehualapa.

1.9 LA REVOLUCIÓN DE 1910 Y SU IMPACTO EN LA HACIENDA DE TLAPEHUALAPA

Mientras los indígenas hacían diversos esfuerzos por defender sus derechos, también los caciques y hacendados se reunían para salvaguardar sus intereses. El particular desarrollo económico del estado de Guerrero durante el siglo XIX había dado origen a la formación de pequeños y medianos caciques que se dedicaban a satisfacer la demanda de azúcar de la región, controlaban el comercio y explotaban algunas minas. Estos caciques regionales formaron complejas alianzas para debilitar, dividir y orillar casi a la extinción, la lucha de los pueblos indígenas.

El Panorama de la propiedad agraria “fue mucho más complicado por cuanto no se dio un gran latifundismo sino numerosos terratenientes que en pocos casos rebasaban los límites municipales y coexistían con gran cantidad de comunidades indígenas campesinas que tradicionalmente habían luchado por sus tierras y particularmente contra la última campaña emprendida por el gobernador Arce.” (Ravelo, 1987:99)

Al iniciar el siglo XX, estos caciques controlaban política y económicamente casi toda la geografía guerrerense. Las tierras más codiciadas estaban bajo su poder. La estirpe Figueroa en la región de Iguala y Huitzucó, los Álvarez en Chilpancingo, los Astudillo en Tixtla, los Meza y Apreza en Chilapa, los Añorve en Ometepec, los Mariscal en Atoyac, los Serrano en Tecpan y los Vargas en Coyuca de Benítez.

En el estado de Guerrero, fue este sector de la clase media rural quien encendió la chispa de la revolución. Los Figueroa y otros rancheros, terratenientes, hacendados y comerciantes, fueron quienes se apresuraron a lanzar los primeros tiros en nombre de la revolución en Guerrero. Defendieron con terquedad sus ranchos, haciendas y otras propiedades. Podían ser cualquier cosa, menos agraristas o defensores de la tierra de los pueblos indígenas. Los “revolucionarios” guerrerenses siempre estuvieron tan lejos de los ideales de Zapata y tan cerca de los de Madero. (Jacobs, 1990).

En Quechultenango, Chilapa, Juxtlahuaca, Chilapa, Acapulco, Zitlala, Ahuacoutzingo y Tlapehualapa había grandes, medianas y pequeñas haciendas. En las limitadas tierras fértiles de los valles, se cultivaba prioritariamente la caña de azúcar y, sólo en menor proporción, el maíz. Mientras que las mejores tierras se ocupaban para sembrar caña de azúcar, los maizales de los indígenas que trabajaban como peones estaban en los *tlacololes*, en las pendientes y partes altas de los cerros donde obtenían apenas lo indispensable para sobrevivir. En la región las haciendas rurales llegaron a constituir una de las más importantes explotaciones agrícolas. Los cañaverales y los trapiches eran una parte vital de la economía rural de los hacendados que, unidos a la explotación del trabajo indígena, al comercio y al agiotismo, constituyeron la principal fuente de riqueza de los hombres poderosos de la región. Sobre estas bases de poder se forjó la raíz del caciquismo.

La hacienda de Tlapehualapa fue heredada de Vicente Apreza a su hija Eucaria,⁹ quien para el año de 1910 poseía además la hacienda de Tenonxititlán. Estas dos propiedades sumaban 10, 196 hectáreas, y le dieron la posibilidad de convertirse en una activa promotora del maderismo, como una estrategia que le permitiera conservar sus propiedades. Durante los primeros años, “la revolución en la Montaña de Guerrero dejó intactas varias haciendas, los cañaverales y trapiches seguían ‘moliendo’ la sangre y el sudor de los indígenas. En la región de Chilapa, la activa participación ‘revolucionaria’ de la terrateniente Eucaria Apreza, le permitió que sus haciendas y propiedades fueran respetadas. Ella se convirtió en la defensora de los hacendados y comerciantes ricos de la región. Por ello, los chilapeños la siguen considerando como la ‘heroína’ de la Atenas del Sur. La ‘mandona’ local protegió a varios riquillos, quienes hasta ahora continúan disfrutando los beneficios de la revolución.” (Ravelo, 1987: 91).



Fotografía 4. Imagen de Eucaria Apreza

En el estado de Guerrero nadie comandó una auténtica lucha en contra de las haciendas. Las múltiples protestas de los pueblos hacia finales del siglo XIX no lograron cristalizarse en una lucha social por la tierra para los indígenas. Los hacendados tuvieron un especial cuidado de no agudizar la contradicción con los indios. También hicieron todo lo posible por impedir la entrada de las tropas zapatistas de Morelos hacia Guerrero; incluso, solía ocurrir que los propios hacendados se presentaban como maderistas, zapatistas o porfiristas. Los indígenas no supieron encontrar en la revolución su lucha. Tan lejos de Zapata y tan cerca de los Figueroa.

Algunos de los terratenientes que participaron en la insurrección en el estado de Guerrero fueron: Atilano Alcaraz y Rodolfo Navarro, terratenientes y ganaderos, del centro y el oriente del estado, quienes dominaban la economía y la política de Tixtla, después del triunfo maderista. Juan Andreu Almazán, estudiante e hijo de un cacique de Olinalá, junto con Melquíades Nájera, ranchero de Olinalá y Antonio Gálvez, comerciante en Tlapa, quienes promueven la insurrección en la región de La Montaña. Pedro Ramírez y Juan Ojeda, comerciantes de Mochitlán y Quechultenango, quienes se sumarían al Prof. Amado Rodríguez para el ataque a Chilapa. Laureano Astudillo, ranchero de Tixtla. Juan Blanco, ranchero de Chilpancingo.

En Chilapa la hacendada Eucaria Apreza se destacó como promotora financiera de los trabajos insurreccionales. Desde 1901 dio muestras de su oposición la dictadura porfiriana en el nivel de la política, aunque evidentemente había sido favorecido por ella para el despojo de las tierras del pueblo de Zitlala. Doña Eucaria sólo dirigía el movimiento desde su casa, no empuñó las armas como lo hiciera la coronela campesina Amelia Robles y otras mujeres.

⁹ Hija de Vicente Apreza, quien, desde 1855, había acaparado las tierras de los indígenas de Zitlala y Ahuacoutzingo. El cacicazgo heredado de su padre fue fruto de la explotación del peonaje, del comercio del alcohol, de la panela y el maíz.

Para 1910, Eucaria Apreza, con la estrecha colaboración del profesor Amado Rodríguez Espinoza, inició los preparativos insurreccionales en la región de Chilapa. “Más decidida que sus colegas, empeñó su hacienda de Tenonxititlan y aplicó el dinero en los preparativos del levantamiento. Como no era fácil comprar armas ni allegarse otros medios, sufragó los gastos del Prof. Amado para que acudiera también a Ciudad Juárez a solicitar el auxilio de Madero. Con él eran tres los correos rebeldes en busca de recursos que salían de Guerrero hasta donde se encontraba el caudillo.” (Ravelo, 1987:111-112). Los otros dos eran Gabino Bandera y Mata y Juan Andreu Almazán, que también viajaban a Ciudad Juárez a entrevistarse con Madero.

Mientras que la revolución comenzaba en noviembre de 1910, en Guerrero, las cosas no iban a resultar de acuerdo con la fecha establecida pues pasó noviembre y tres meses más, hasta que iniciaran las hostilidades. Al regresar el profesor Rodríguez de su misión, puso en marcha los dispositivos de la insurrección que dirigía Eucaria Apreza y que empezaría en Chilapa. Pero si los preparativos duraron más de tres meses, en menos de dos surgió un levantamiento general y se tomaron casi todas las plazas distritales. El 7 abril de 1911 cae Coyuca de Catalán, en poder de Álvaro Lagunas; el 17 de abril, la plaza de Ometepec en poder de Enrique Añorve; el 23 de abril, Huamuxtitlán cae en poder de J. Andreu Almazán; el 23 de abril, Chilapa cae en poder de Pedro Ramírez y Juan Ojeda; el 24 de abril, Taxco es asaltada por Jesús Morán y Margarito Giles; el 26 de abril, Teloloapan cae en poder de Jesús H. Salgado; el 26 de abril, Atoyac de Álvarez cae en poder de Silvestre G. Mariscal; el 26 de abril, Tixtla cae en poder de Laureano Astudillo; el 5 de mayo, Tlapa cae en poder de Andreu Almazán; el 5 de mayo, Ayutla cae en poder de C. Mesa; el 10 de mayo, el puerto de Acapulco es amagado por ambas costas; el 14 de mayo, caen Iguala y Chilpancingo.

“El levantamiento fue general, pues surgió en todos los frentes y extremos del estado; hubo no menos de quince brotes, casi simultáneos, que si bien fueron previamente convenidos, no pudieron ser financiados ni pertrechados por el cuartel de Madero, sino dejados a la iniciativa del conjunto de maderistas y ‘apalabrados’ que supieron mover los resortes del descontento.” (Ravelo, 1987:113).

Este levantamiento casi simultáneo en la mayor parte del territorio del estado de Guerrero requirió de mover los resortes de la inconformidad de la población para obtener esa espontánea participación popular que rápidamente los llevó al triunfo. Para el ataque a Chilapa, encabezado por Amado Rodríguez, los comerciantes Pedro Ramírez y Juan Ojeda buscaron el apoyo de los labriegos pobres de Mochitlán, tradicionalmente combativos, quienes acudieron dirigidos por Cenobio Mendoza, quien organizó grupos de indígenas armados con ondas y piedras como proyectiles para enfrentar a los militares.

La gran mayoría de los jefes revolucionarios del estado de Guerrero no recibieron previamente armas o dinero enviado por el maderismo, se basaron en sus propios recursos y riesgos, como sucede en las revoluciones populares. Pero en la insurrección, rápida y exitosa, había surgido algo inesperado. “En el levantamiento y tras derrocar a los destacamentos federales, el pueblo comenzó a perseguir prefectos políticos con deseos de fusilarlos, a sacar prisioneros de sus cárceles, a quemar archivos públicos, a decomisar bienes de los terratenientes ya a exigirles las armas que tuvieran.” (Ravelo, 1987:116). Es decir, la gente empezó a dirigir espontáneamente, sin plan ni consigna previa, sus ataques

contra los opresores directos y concretos, contra los personeros de la dictadura y ello ante el asombro impotente de los jefes maderistas que fueron rebasados por los campesinos que querían vengar así viejos y recientes agravios. El pueblo tenía una carga de odio contra el dominio de los terratenientes, comerciantes y contra el gobierno que los amparaba. Inmediatamente el movimiento fue calificado de vandalismo y barbarie. Quemaron archivos con la finalidad de acabar con fraudes y tierras usurpadas, fusilaron policías y prefectos, saquearon comercios, fábricas y graneros.

“El campesinado no tenía otra fuente de recursos para sostener su movimiento que lo que pudiera arrebatar al enemigo, con violencia o sin ella. No podía esperar ni pensó hacerlo, que desde las altas esferas le enviaran las armas y el dinero, el financiamiento para la rebeldía; a él le bastó su morral de totopos para salir a luchar, esperando arrebatar el arma al enemigo. Todos los jefes maderistas esperaron durante meses la llegada de dinero y armas y cuando no les llegaron tuvieron que invocar al sacrificio gratuito del pueblo. Al campesino le interesaba destruir el régimen y a los maderistas gobernarlo a su manera. En esta jornada el pueblo había arrastrado detrás de sí a la pequeña burguesía.” (Ravelo, 1987:120-121).

La represalia más sangrienta y brutal fue la ejecutada por los terratenientes de Ometepec. Terratenientes que no habían participado en la insurrección armaron guardias blancas, iniciando la persecución de los rebeldes más connotados. Los campesinos se vieron forzados a sembrar las tierras y mantenerse con las armas a la mano, formando grupos de agraristas guerrilleros. El 11 de junio de 1911 se ejecutó la matanza de ancianos “principales” en Ometepec. Habían llegado de Iguala llamados para recibir títulos de propiedad que supuestamente habían recogido a los terratenientes. “El odio y deseo de exterminio de la burguesía terrateniente afloró así. La barbarie no tuvo ahora una causa santa a qué invocar y renació el mismo espíritu del conquistador decidido a ser amo de esta tierra.” (Ravelo, 1987:124). De esta manera se fue formando la base guerrillera en la Costa Chica como en Tierra Caliente.

En junio de 1911, el presidente interino, quiso obligar a la disolución de las fuerzas levantadas para el derrocamiento, considerando bandolero a todo aquel que ostentara un arma y se mantuviera agrupado con sus antiguos jefes. En Guerrero, las fuerzas a licenciar serían las más ligadas al campesinado: las de Jesús H. Salgado, quien había mantenido unos trescientos hombres bajo su mando. “Los Figueroa solicitaron y recibieron dinero para licenciar 700 plazas y un día que Salgado estaba en México, asaltaron su cuartel, atropellaron a su familia, mataron dos soldados, se llevaron todo el armamento que encontraron y se quedaron con el dinero que el gobierno pagó para su licenciamiento.” (Ravelo, 1987:128). Poco después, Salgado lanzó su proclama revolucionaria, desde un campamento en la región del Balsas, unos días antes de que Zapata lanzara el Plan de Ayala, el 26 de noviembre de 1911.

La proclama de Salgado y el Plan de Ayala sirvieron para organizar a los guerrilleros campesinos que mantenían su guerra contra los terratenientes protegidos e identificados ya plenamente con el maderismo. Julio A. Gómez, revolucionario del municipio de Atenango del Río, que concurrió como soldado a la firma del Plan de Ayala, relacionó a los zitlaltecos con éste. Los zitlaltecos mantenían vivo su litigio con los terratenientes, entre los que se encontraba Eucaria Apreza, ahora influyente maderista. En

Zitlala prepararon su pronunciamiento, eligieron a Juan Pablo Cuchillo, Manuel Espinoza y Fidel Cuchillo, entonado de Juan Pablo, como jefes para reiniciar su rebelión el primer día de enero de 1912. Este día asaltaron el palacio municipal, incautaron armas, decomisaron los fondos que había y libertaron a los presos.

La revolución en Guerrero fue una auténtica guerra campesina enfrentada a la clase terrateniente. El campesinado se afilió al Plan de Ayala y levantó las únicas demandas realmente revolucionarias que atacaban al sistema en sus cimientos. Esta revolución agraria en Guerrero, como el zapatismo en general, enfrentó la contrarrevolución en sus tres presentaciones sucesivas: el maderismo, el huertismo y el carrancismo.

Entre las ofensivas importantes en 1912, durante las cuales lograron conquistar varias plazas importantes está la de Chilapa, que “fue asaltada por J. Pablo Cuchillo y los rebeldes de Zitlala; ahí abrieron cárceles, quemaron archivos y decomisaron bienes de ricos comerciantes, luego depusieron a las autoridades gobiernistas de su pueblo y nombraron otros que en la práctica se sustrajeron al dominio del gobierno durante años; después procedieron a quemar los cañaverales y trapiches de doña Eucaria Apreza.” (Ravelo, 1987:139). El ataque de los revolucionarios a las principales plazas no tuvo el fin de ocuparlas permanentemente sino golpear caciques y decomisar armas, hecho lo cual se retiraban.

Durante el reflujo de junio a noviembre de 1912, tiempo que coincide con el ciclo agrícola al cual se ajustaba la revolución zapatista, hay una nueva etapa de ofensiva de los maderistas para acabar con el *bandolerismo*. “Eucaria Apreza intentó formar en Chilapa una fuerza contrarrevolucionaria de treinta hombres pagados por ella y otros terratenientes, capaces de perseguir por los cerros a los rebeldes, tarea para la cual los federales y rurales resultaron bastante flojos, pero Apreza fracasó en el intento porque la gente contratada para el efecto, sólo aceptaba salir en un contingente de cien hombres para no ser fácilmente derrotados en las emboscadas, fracasó también porque no le fue fácil en esos días conseguir parque y armamento por la escasez que había en el estado.” (Ravelo, 1987:144).

El golpe de estado de Huerta y el asesinato de Madero dividieron a las fuerzas de la burguesía agraria, lo que favoreció al campo revolucionario. Los Figueroa y un grupo de jefes que los seguía se declararon en contra del gobierno usurpador y partidarios del Plan de Guadalupe, surgiendo así el carrancismo en el estado. Es posible que Eucaria Apreza se encontrara dentro de este grupo.

Viene un segundo auge revolucionario, en noviembre de 1913, favorecido por la suma de nuevos y antiguos revolucionarios. Y para el 17 de marzo de 1914, ya se había formado un gran campamento revolucionario alrededor de la ciudad de Chilpancingo. Una vez tomada la ciudad capital del estado de Guerrero Jesús H. Salgado es nombrado gobernador provisional por la junta de los jefes revolucionarios del estado, sin embargo él se asumió Director Provisional del Estado.

Jesús H. Salgado, confiscó en 1914 la hacienda de Tlapehualapa, que fue transferida para ser administrada por Julio A. Gómez y Jesús Navarro. Lo cierto es que la hacienda siguió bajo el control directo de la hacendada Eucaria Apreza, hasta su muerte en 1924, ocurrida precisamente por la disputa de estas tierras.

1.10 EL EJIDO DE TLAPEHUALAPA

Al finalizar la revolución de 1910, México inicia una nueva etapa en su desarrollo mediante reformas que garantizaran las demandas de los que lucharon en la revolución, ante todo la restitución y el reparto de tierras que habían sufrido las comunidades indígenas. Sin embargo, el proyecto triunfante de la Revolución no fue el proyecto de Zapata sino el de los planificadores del nuevo régimen, para quienes la Revolución era una manera de hacer justicia social pero ante todo un mecanismo para hacer producir la tierra en función del nuevo proyecto de desarrollo nacional.

Una de las principales acciones fue la de repartir tierra a todos aquellos campesinos que no la tenían o que habían sido despojados de ella. Surgen la comunidad agraria y el ejido como las dos formas de propiedad social sobre la tierra. “La comunidad agraria mexicana es el resultado de un movimiento revolucionario, el de 1910, y de un proceso de reforma agraria. Esta reforma reinstaló a la comunidad campesina como poseedora de la tierra,



Fotografía 5. Ejidatarios durante una jornada de trabajo comunitario

derecho del que había sido despojada por la reforma liberal de 1856.” (Warman, 1980:117). Mientras que la comunidad agraria es una restitución de la propiedad comunal histórica de la que se apropiaron particulares, el ejido se obtiene por dotación. “El ejido es la forma de tenencia propiciada sistemáticamente por la reforma agraria mexicana. Se trata de una dotación a una entidad corporada, generalmente una comunidad o un grupo de peones acasillados al servicio de las antiguas haciendas.” (Warman, 1980:30). Ambas formas de propiedad social de la tierra, la comunidad agraria y el ejido, representaron la manera de satisfacer la demanda de los campesinos, indígenas y mestizos. Sin embargo, el modelo de reforma agraria también daba lugar a la existencia de la empresa agrícola de tipo capitalista, basada en la propiedad privada de la tierra como un bien de capital. Entre ambos sectores, la comunidad agraria y el ejido por un lado, y la empresa de tipo capitalista por el otro, se establecieron relaciones de competencia y complementación.

Aunque la vieja oligarquía terrateniente se vio afectada por la reforma agraria del nuevo gobierno, el reparto agrario precardenista sólo afecta marginalmente a los latifundistas, quienes deben su preservación a la benevolencia del Estado, y se mantienen porque el nuevo Estado lo quiere o, en el mejor de los casos, porque han comprado su subsistencia a cambio del reconocimiento y la sumisión política. También los terratenientes entran en las nuevas reglas del juego, su propiedad ya no es inalienable y si se respeta es por una concesión del Estado y a cambio de su fidelidad. Esta nueva relación da origen a lo que se conoce como neolatifundismo o latifundio financiero, el cual no basa su predominancia en la propiedad territorial como lo hacía su antecesor, la hacienda o el latifundio extensivo, sino en una combinación de varios factores. El neolatifundio invierte

en mejoras tecnológicas, introduce riego, drenaje, nivelación, etc., bienes de producción como maquinaria agrícola, plantas beneficiadoras, despepitadoras de algodón, molinos de arroz, secadoras de café, etc., posee los medios de acceso al mercado (recursos financieros y organización), créditos que sólo son costeables a partir de ciertos volúmenes críticos, esto sólo se consigue con capitalización y tecnificación; tiene acceso a las innovaciones tecnológicas y recursos financieros. La actualización tecnológica es un requisito indispensable de participación en el mercado nacional o internacional.

Mientras que la reforma agraria da origen al neolatifundio por un lado, por el otro también va creando al campesino minifundista, ubicado en todos aquellos lugares donde restituyó y dotó de tierras. Aunque el neolatifundio no se compara en extensión con el latifundio del siglo XIX, en términos de uso de tecnología y capital mantiene una gran diferencia respecto al minifundio con que se ha dotado al campesino tradicional. Además de la diferencia cuantitativa entre la propiedad del neolatifundio y la parcela ejidal que la reforma entregó al campesinado, existe una diferencia cualitativa en la calidad de los terrenos. Todo lo anterior aumentaría día con día la distancia entre el neolatifundio y el ejido, a la vez que representa una fuente de dominio político y económico sobre el campesinado.

Durante los últimos años de la revolución, el estado de Guerrero vivía una situación compleja, la reordenación de la cuestión agraria no era fácil de planear en ese momento, además de las expropiaciones o incautaciones de haciendas y bienes de los enemigos de la revolución, había que dar curso inmediato a las reclamaciones de los pueblos, mientras se consolidaba políticamente el nuevo régimen. “Es con el cardenismo cuando la justicia agraria llega a esta región. Durante los años de 1934 a 1940, se repartieron más tierras que durante los gobiernos anteriores juntos. El reparto agrario ejecutado en este periodo, asestó un fuerte golpe a los latifundios. Las grandes propiedades agrarias que dejó intactas la revolución, fueron afectadas hasta la época del gobierno de Lázaro Cárdenas. Más que el zapatismo, fue el cardenismo el genuino protector y defensor de las tierras de los indios de la Montaña.” (Matías, 1997:96).

Con el cardenismo las comunidades indígenas iniciaron una demanda generalizada por la dotación, restitución, ampliación y confirmación de las tierras comunales. Los indígenas recorrieron palmo a palmo su territorio, ratificaron sus linderos, pactaron acuerdos con las comunidades vecinas y, del expediente agrario de sus pueblos, se elaboraron los planos topográficos del reconocimiento jurídico y el carácter comunal de sus tierras y su territorio. Entre las tierras afectadas por la reforma cardenista, se encuentran las de Tlapehualapa, que fueron confiscadas por el gobierno de Jesús H. Salgado, quedando a nombre de



Fotografía 6. Vista del lugar donde se encontraba la hacienda y algunos de sus restos

Julio A. Gómez y Jesús Navarro. Para el año de 1937, cuando es dotada como ejido, aparecen como propietarios José Cosarrubias y un socio.

Como podemos ver en el siguiente cuadro, entre los años de 1930 y 1940 aparece como propietario de la hacienda de Tlapehualapa el Gobierno del Estado, con una extensión de 5,557 hectáreas.

Tabla 5. Relación de grandes propiedades privadas en Guerrero (1930-1940)

Denominación	Propietario	Sup. has.	Lugar	Municipio
Hda. Tlapehualapa	Gobierno del Edo.	5,557	Tlapehualapa	Zitlala
Lat. Tenanzintitlán	Otilio Andraca	4,639	Tenanzintitla	Ahuacoutzingo
Latifundio	Agustín Vieyra	2,778	Tlacomulco	-----
“	Antonio Temixqui	1,112	La Esperanza	Zitlala
“	Rafael Andraca G.	2,887	Tecolcuautla	Ahuacoutzingo
“	Mariano Acevedo	2,985	Chimalacatzingo	Copalillo
“	Nicolás Otilio	1,218	Ayotzinapa	Zitlala
“	Isabel Bello	1,296	-----	Chilapa
“	Miguel Moctezuma	1,688	-----	Ahuacoutzingo
“	Atilano Jorge	1,232	Apango	Apango

Fuente: Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Estado de Guerrero. 1867-1940, p. 444.

En el cuadro siguiente aparece como propietario afectado José Cosarrubias y un socio de éste, entre los años de 1934 a 1940. Para este momento, la extensión que ocupaba la hacienda ha sido reducida a 2,580 hectáreas. Es de suponer que el resto de la extensión territorial fue repartida a otros pueblos, muy probablemente al de Zitlala.

Tabla 6. Relación general de propiedad y propietarios afectados por acciones legales de restitución, dotación y ampliación de tierras durante el periodo 1934-40

Propietario	Nombre de la finca	Municipio	Extensión (Has) y calidad de tierras					
			Riego	Temp	Agos	Monte	Otros	Total
Cosarrubias José y socio	Hda. Tlapehualapa	Zitlala	-	64	2492	-	24	2580

Fuente: Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Estado de Guerrero. 1867-1940. P. 455

Finalmente, para el 3 de julio de 1937, una parte de lo que fue la Hacienda de Tlapehualapa fue dotada como ejido a 32 propietarios, encontrándose entre ellos antiguos trabajadores de la Hacienda e hijos de estos. La superficie dotada fue de 2,580 hectáreas, clasificadas en 64 hectáreas de temporal y 2,516 de agostadero. La Hacienda contaba con un sistema de riego, sin embargo para este momento dicho sistema no es considerado dentro de la calidad de las tierras. Esto indica que seguramente el canal de riego fue destruido durante el periodo revolucionario.

Tabla 7. El reparto agrario durante el periodo cardenista 1935-40

Poblado	Fecha Public.	Sup. Total (Has)	Riego	Temp	Agos	Capacitados
Ayotzinapa	Jul. 03 / 1937	2713	-	-	2713	65
La Esperanza	Jul. 03 / 1937	3232	-	-	3232	80
Quetzalcoatlán	Jul. 03 / 1937	3200	-	46	3154	-
Tlapehualapa	Jul. 03 / 1937	2580	-	64	2516	32

Fuente: Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Estado de Guerrero. 1867-1940, p. 528.

Por lo anterior, se puede señalar que el campesino minifundista es una creación de la reforma agraria mexicana. Pues mientras que el neolatifundio es una empresa de tipo capitalista que produce mercancías agropecuarias para un mercado amplio de intercambio monetario con el propósito de reproducir un capital, de obtener una ganancia, el ejido y la comunidad agraria son para sus poseedores un recurso de subsistencia y no de enriquecimiento. La definición que nos ofrece Arturo Warman (1980) nos puede ayudar a aclarar las características del campesino que surge con la reforma agraria. “*El campesino cuenta y trabaja de otra manera. Toda la familia, independientemente de su edad y sexo, participa de diversas formas en el esfuerzo productivo. Estos equipos de trabajo, que casi siempre incluyen a los campesinos con ‘derechos a salvo’ –los hijos de los ejidatarios que no tienen esperanza de recibir dotación territorial–, invierten su esfuerzo como un conjunto. Cuanto más numeroso es éste podrán utilizar el suelo de manera más intensiva: probar nuevos cultivos, hacer labores más complejas para obtener más rendimiento, mejorar el suelo, etcétera. Este esfuerzo colectivo, que las estadísticas oficiales no registran, fructifica en el producto que se convierte en ‘ingreso’ para la familia. Es un ‘ingreso’ complejo ya que incluye no sólo entradas en dinero sino también productos que se consumen directamente o se venden sin dejar huella estadística –como la cría de animales domésticos–, y, de manera muy importante, implica ahorro en la inversión para producir. La presencia de niños que cuidan a los animales de trabajo mientras los padres trabajan implica ‘ahorrar’ la renta de una yunta o del tractor; la abuela que cose en casa ahorra la compra de ropa y al cuidar a los niños permite que la madre pueda acudir al mercado como vendedora de productos en pequeña escala. Todo es trabajo productivo íntimamente articulado por una planeación compleja.*” (Warman, 1980:74-75). Es en este sector de población,

conocido como campesino, donde quedan ubicadas la mayoría de las comunidades indígenas. Así, el marco general en que participa el minifundio con que fueron dotados los campesinos e indígenas es el de una agricultura comercial regida por las normas que impone el productor más eficiente, esto es, el de un mercado capitalista de competencia donde el minifundio se encuentra en clara desventaja. En este tipo de mercado las condiciones



Fotografía 7. Uso del arado para labrar la tierra durante las labores agrícolas

las fijan los poderosos, los capaces de producir más en condiciones más cercanas a las óptimas, y estos son los empresarios con capital.

El Estado también interviene, conteniendo el descontento y las demandas de estos campesinos, que van desde tierra para sembrar hasta insumos agrícolas, créditos, vías de comercialización. Desde su creación, el Estado ha formulado una variedad de programas de apoyo para atender estas demandas, sin embargo muchos de estos esfuerzos tienen en el fondo la antigua idea de que hay que “civilizar” a los indios, incorporarlos a la cultura nacional y proporcionarles los conocimientos técnicos necesarios para su desarrollo. Se les devuelven las tierras pero con el propósito de que la agricultura tradicional se modernice y se ponga al servicio del programa de desarrollo económico que se adopta para el país. Se llevan escuelas pero no para estimular y sistematizar el conocimiento de su propia cultura sino para aprender los elementos de la cultura dominante. Se extienden los servicios de salud pero no hay ningún esfuerzo para conocer y desarrollar la medicina mesoamericana. Se juzga su trabajo desde la perspectiva de lo que se quiere que hagan y no desde la lógica de su sobrevivencia. Se valoran algunas manifestaciones culturales pero como actividades aisladas. Se reconocen los derechos de igualdad, pero se niega el derecho a la diferencia. “...lo que el México de la Revolución propone es, por una parte, ‘redimir’ al indio, esto es, incorporarlo a la cultura nacional y a través de ella a la civilización ‘universal’ (es decir occidental); y, por otra parte, apropiarse de todos aquellos símbolos del México profundo que le permitan construir su propia imagen de país mestizo.” (Bonfil, 1994:168).

En este sentido se llevan a cabo las acciones del “indigenismo” como política del nuevo Estado mexicano. A la par de la dotación y restitución de tierras a los campesinos mexicanos, se crean instituciones con la finalidad de atender a la población indígena del país. En 1935 se crea el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas (DAAI), creado por el general Lázaro Cárdenas, y en 1938 surge el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Antes, en 1937 se crea el Departamento de Educación Indígena en la Secretaría de Educación Pública (SEP) y hacia 1939 se creó el Consejo de Lenguas Indígenas. A partir de 1940 se llevan a cabo una serie de acciones por parte del Estado dirigidas a fomentar la inclusión de la población indígena a la vida nacional, escuelas agrícolas, internados para indígenas, centros de capacitación técnica entre otros. Sin embargo, en el fondo de esta política de Estado existe una relación con los indígenas que los considera como subordinados, “en el caso de México, podemos hablar de un indigenismo en un doble sentido: por un lado, paternalista y tutelar, y por otro, asistencialista y corporativizador.” (Sámamo, 2004:141). Hacia 1948 se crea el Instituto Nacional Indigenista (INI) que surge como un organismo de investigación, consulta, información y ejecución que depende directamente de Poder Ejecutivo Federal. La línea de integrar al indio a la modernidad y a la nación mexicana en proceso de consolidación sigue siendo el punto de partida de las acciones que lleva a cabo el INI. A partir de ese momento y hasta 1982 se crean los Centros Coordinadores Indigenistas (CCI), ubicados en el centro de diferentes regiones donde habita población indígena del país. Para 1982 existían 84 CCI y 1,251 albergues escolares para niños indígenas. (Sámamo, 2004:149).

Para 1983, México empieza a delinear su proyecto económico hacia políticas de corte neoliberal, en las que se reduce la participación del Estado. Aunque la política indigenista no cambió mucho, el presupuesto sí fue reducido debido al recorte en el gasto

social. Para el sexenio de Salinas de Gortari se consolida el proyecto de política neoliberal en México. El 6 de enero de 1992, se modifica el artículo 27 para dar fin al reparto de tierras iniciado con la Revolución de 1910, revertir al minifundio, capitalizar al campo, promover la organización y la asociación productiva y permitir la circulación de la tierra. Se inicia el Programa de Certificación de Derechos Ejidales (PROCEDE) cuyo objetivo era regularizar y certificar la tenencia de la tierra dentro del marco de la modificación al artículo 27. Se crea la Procuraduría Agraria para resolver los conflictos relacionados con la tenencia de la tierra, y se prepara la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Canadá y Estados Unidos. Dentro de las acciones dirigidas a la población indígena llevadas a cabo por el gobierno se encuentra el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) y los Fondos Regionales, a través de los cuales se llevaron a cabo proyectos y actividades en las comunidades y regiones indígenas.



Fotografía 8. Habitantes de Tlapehualapa

Es en esta época del indigenismo institucionalizado, como lo llama Sámano, que se llevan a cabo varias obras y proyectos dentro de la localidad de Tlapehualapa, entre ellas se puede mencionar un proyecto de ganado bovino, en el que se construyó un baño garrapaticida para los animales, la reconstrucción del canal de riego que existía desde tiempos de la hacienda pero se encontraba destruido, un estanque piscícola a un costado del asentamiento de la

población, un vivero en la parcela escolar, para el que se construyó un tanque para almacenamiento de agua, entre otros proyectos productivos agrícolas y pecuarios. Cabe mencionar que de todas estas obras realizadas la única que se mantiene en funcionamiento es el canal de riego, las demás han quedado abandonadas. También existen algunas especies vegetales que se mantienen como parte de estos proyectos, por ejemplo árboles de huaje, mango, limón y papaya.

Para 1994, con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) la política neoliberal e indigenista se pone a discusión, pues detrás de la imagen de un México desarrollado que entraba al primer mundo con la firma del TLC el 1° de enero de 1994, el movimiento zapatista pone en primer plano a los campesinos indígenas, ubicados en pequeñas localidades donde subsisten como agricultores, manteniendo una propiedad de la tierra en común o en pequeñas parcelas con tierra de baja calidad, lo que las coloca en una posición particularmente desventajosa ante la agricultura industrializada que se mostraba como vanguardia para la firma del TLC.

Como producto de las negociaciones para la paz y la reconciliación tras el conflicto armado, se firman una serie de acuerdos en los que se reconoce a la población indígena como sujetos de interés público y como objetos de dicho interés, dichos acuerdos son conocidos como los “Acuerdos de San Andrés”. Esto implica un cambio trascendental en la

relación con la población indígena, donde se les reconoce como sujetos de su propio desarrollo y no como objetos a quienes van dirigidas las políticas indigenistas. Sin embargo, tras una serie de desacuerdos por modificaciones al documento firmado originalmente, las mesas de diálogo se rompen y este proceso de una nueva relación de la población indígena en México ha quedado como un tema pendiente de resolver.

El modelo económico neoliberal sigue en marcha en México y el efecto que causa la expansión del sistema capitalista llega hasta las comunidades más remotas, aquellas donde las formas de vida campesina giran alrededor de la producción agrícola de subsistencia y tienen como unidad económica y social básica a la familia. Aunque la empresa colonizadora se empeñó en destruir a la civilización mesoamericana sin más límite que el que imponían sus propios intereses, siguen existiendo localidades como Tlapehualapa, donde la población se reproduce en base a una agricultura de subsistencia, aprovechando los recursos naturales que disponen en sus territorios y migrando para obtener ingresos que complementen sus necesidades. La empresa colonizadora liquidó pueblos enteros, pero donde “se requirió la fuerza de trabajo de los indios, se les mantuvo social y culturalmente segregados y se crearon, indirecta y contradictoriamente, las condiciones mínimas para la continuidad de la civilización mesoamericana.” (Bonfil, 1994:103).

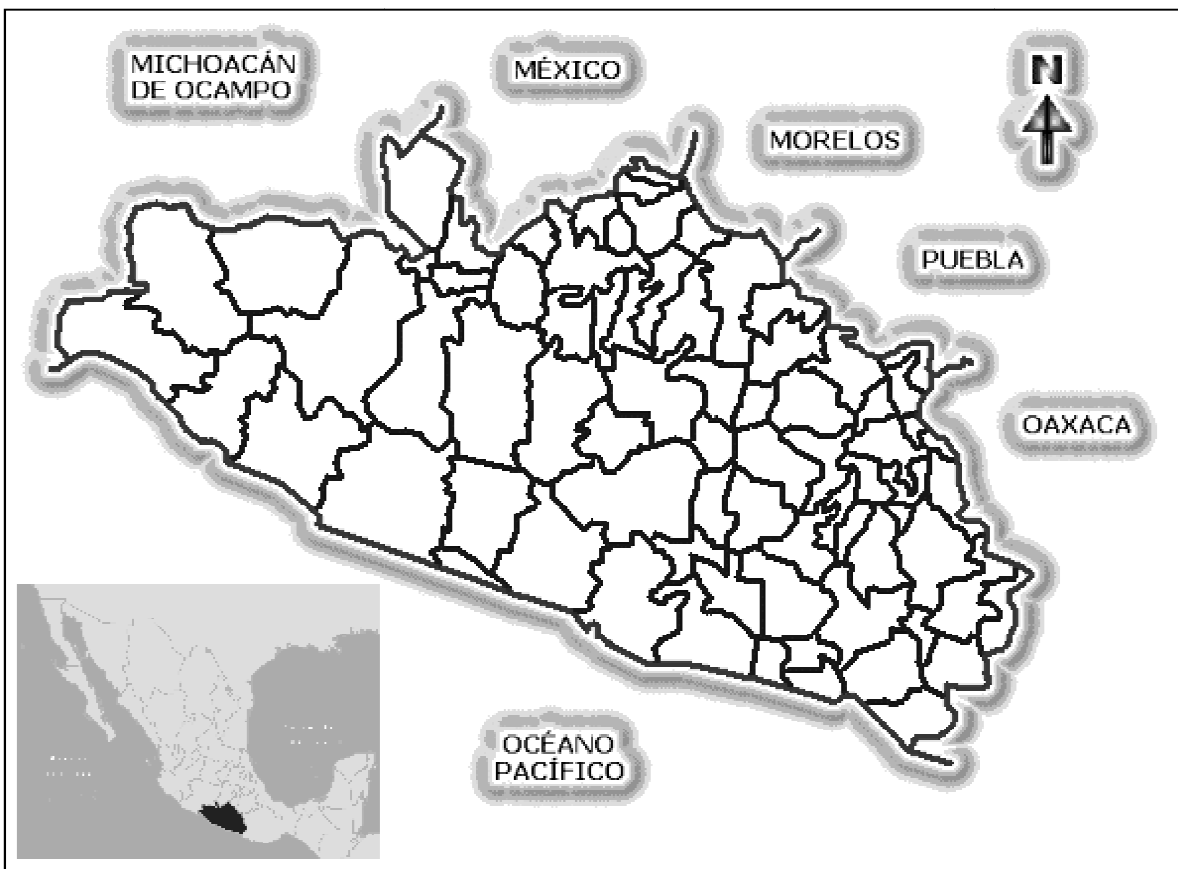
El ejido que fue creado como la respuesta del nuevo gobierno mexicano para solucionar la demanda de tierra de los campesinos, se transforma en 1994 pretendiendo solucionar los problemas de pobreza y atraso en que se encontraban miles de familias campesinas minifundistas, las cuales a pesar de los programas, proyectos y acciones llevadas a cabo en sus territorio no han mejorado sus condiciones de vida y, en algunos casos, ésta se ha agravado aún más. Sin embargo, tras casi 20 años de aprobadas las reformas al artículo 27, la situación de vida de la población campesina minifundista sigue empeorando, son lugares donde la producción agropecuaria no es suficiente ni siquiera para su subsistencia, la población emigra la mitad del año para ocuparse como jornaleros agrícolas en latifundios agroindustriales y expulsan de manera permanente a una parte de su población ya que los recursos productivos con que cuentan son limitados. En el ejido de Tlapehualapa se pueden ver claramente el día de hoy las huellas de esta transformación histórica del campo mexicano.

CAPÍTULO 2. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LA COMUNIDAD DE TLAPEHUALAPA

2.1. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El estado de Guerrero se encuentra ubicado al sur de México, en la región meridional, sus coordenadas extremas son 16° 18' y 18° 48' de latitud norte y 98° 03' y 102° 12' de longitud oeste. Cuenta con una superficie de 63,794 km². Colinda con los estados de Morelos, Michoacán, Puebla y el Estado de México al norte, al este con Oaxaca y al oeste con Michoacán y el océano Pacífico. Al sur se encuentra el océano Pacífico.

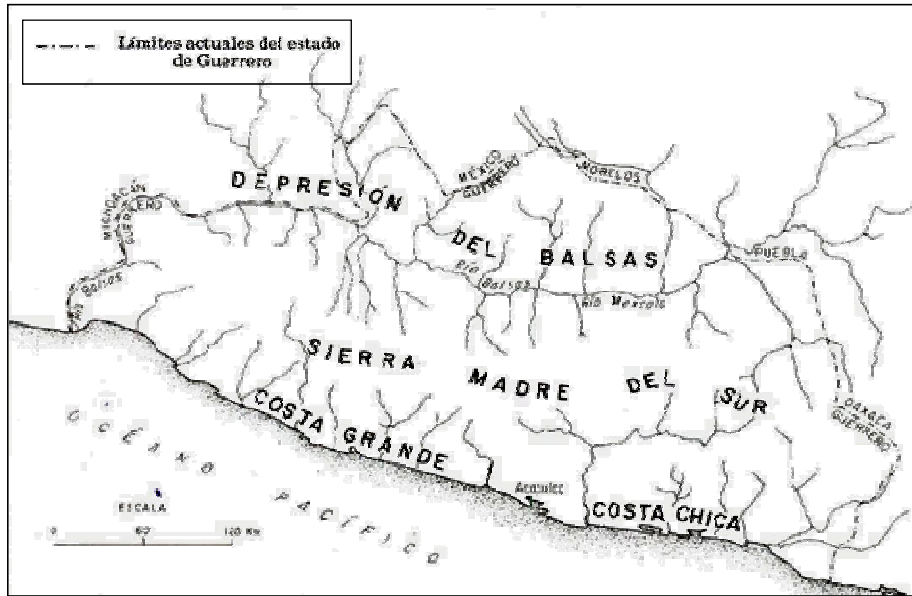
Imagen 11. División municipal y límites del estado de Guerrero



Fuente: elaboración propia con base en <http://www.guerrero.gob.mx/?P=zitlala> 28/12/2008.

Asimismo, Guerrero se divide en cuatro grandes regiones: Depresión del Balsas, Sierra Madre del Sur, Costa Grande y Costa Chica. Aunque, a su vez el gobierno del estado reconoce siete regiones socioeconómicas: Acapulco, Centro, Costa Chica, Costa Grande, Montaña, Norte y Tierra Caliente, definidas estas últimas con base en la variedad social, económica y del medio físico del estado de Guerrero.

Imagen 12. Grandes divisiones geográficas del estado de Guerrero



Fuente: Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar*, p. 22.

De acuerdo con el Informe sobre Desarrollo Humano México 2002, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que mide aspectos como esperanza de vida, índice de educación y Producto Interno Bruto (PIB) Per Cápita, el estado de Guerrero ocupaba el antepenúltimo lugar a nivel nacional, sólo antes de Oaxaca y Chiapas. Para 2005, de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), en su informe sobre Índices de Marginación 2005, Guerrero ocupa el primer lugar.

Dentro del estado, una de las regiones con más alto nivel de marginación es la región de La Montaña, que es la zona donde se encuentran localizados los cuatro grupos indígenas con mayor población en Guerrero: nahuas, mixtecos, tlapanecos y amuzgos.

Tabla 8. Lenguas indígenas más habladas en el estado de Guerrero

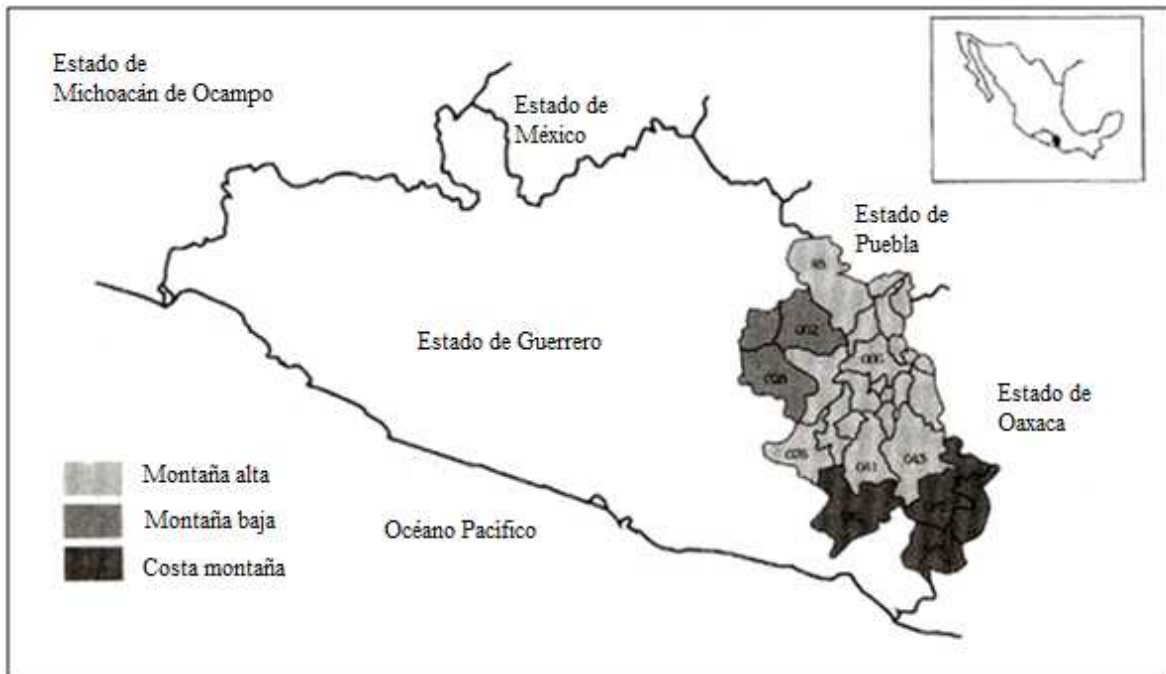
Lenguas indígenas	Número de hablantes (año 2005)
Náhuatl	135, 036
Lenguas mixtecas	110, 375
Tlapaneco	92, 206
Amuzgo de Guerrero	37, 398

Fuente: INEGI, *Conteo de Población y Vivienda 2005*.

La región de la Montaña se ubica al este del estado de Guerrero y es reconocida como una de las regiones de más alta marginalidad ya que su población cuenta con escasos servicios públicos básicos, un alto índice de analfabetismo, caminos principalmente de terracería que en temporada de lluvias se hacen inaccesibles. En este lugar se asentaron los grupos indígenas que tras la conquista española fueron sometidos al orden colonial, y desde

aquí también se fueron reproduciendo los aspectos culturales de estos grupos que se han mantenido por más de quinientos años luego de la conquista. “La montaña es un espacio histórico modelado por los distintos grupos que se fueron asentando y dibujaron sus principales características culturales y sociales: los pueblos tlapanecos y mixtecos fueron conquistados por pueblos mexicas quienes, a su vez, sometidos por los españoles, pasaron a conformar una gama compleja de presencias étnicas que han constituido, desintegrado y reconstituido espacios delimitados políticamente en lapsos cortos.” (Canabal, 2001:28). De esta manera, se fueron definiendo los cuatro principales espacios étnico-sociales que conforman La Montaña de Guerrero, nahua, mixteco, tlapaneco y amuzgo, que en la actualidad aportan un elemento más para la regionalización de La Montaña.

Imagen 13. La Montaña de Guerrero



Fuente: Canabal Cristiani, Beatriz, *Los caminos de la montaña*. P. 29.

Para los mismos habitantes de esta región, ser montañero significa ser habitante de cualquiera de estos grupos étnicos que a su vez reconocen tres zonas dentro de La Montaña. “Los montañeros, siempre han concebido la existencia de una parte baja o Tlatzintlan (abajo), una parte media o Inacaztlan (su costado o falda) y una parte alta o Icuatipan (la cúspide), de esta región.” (Matías, 1997:31). Para sus habitantes, La Montaña es concebida como una unidad, donde se reconocen tres zonas que se definen por la diversidad de paisajes, climas, temperaturas, tipos de suelo, flora, fauna, además de recursos hidrológicos y forestales con que cuenta la región. Aunque la división municipal que hace el gobierno del estado de Guerrero sólo reconoce 19 municipios como pertenecientes a la región de La Montaña, por sus características étnicas y sociales se pueden ubicar a algunos municipios más como parte de esta región. Así, de acuerdo con Canabal Cristiani (2001), municipios como Zitlala, Chilapa, Ahuacutzingo, de la región Centro, y algunos municipios de la región Costa Chica se podrían incluir como parte de La Montaña.

Zitlala es un municipio donde el 58% de la población de 5 años y más habla Náhuatl (INEGI, 2005) y es considerado como un municipio con un grado de marginación muy alto, pues en la mayoría de los casos el porcentaje de los indicadores rebasa por mucho el promedio nacional y el estatal.



Fotografía 9. Vista de la cabecera municipal de Zitlala

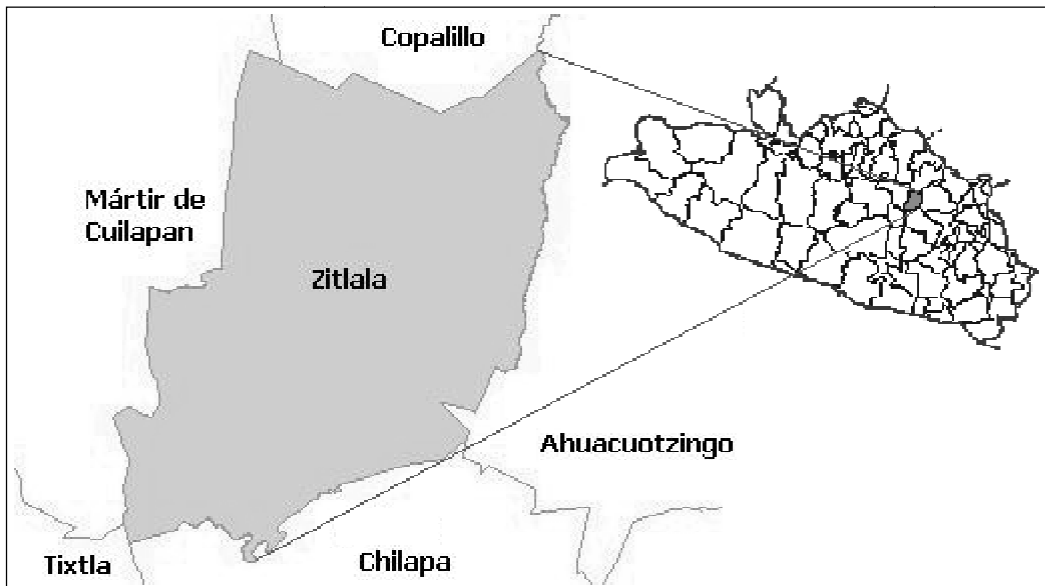
Tabla 9. Comparativo del grado de marginación del municipio de Zitlala

	Nacional	Guerrero	Zitlala
Población total	103,263,388	3,115,202	19,718
% Población analfabeta de 15 años o más	8.37	19.88	41.94
% Población sin primaria completa de 15 años o más	23.10	35.98	60.28
% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni servicio sanitario exclusivo	5.34	27.18	20.91
% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	2.49	6.33	3.22
% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	10.14	31.34	70.08
% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	40.64	55.06	73.27
% Ocupantes en viviendas con piso de tierra	11.48	35.69	70.61
% Población en localidades con menos de 5000 habitantes	28.99	50.51	71.62
% Población ocupada con ingreso de hasta 2 salarios mínimos	45.30	64.97	89.58
Índice de marginación	...	2.4121	1.8669
Grado de marginación	...	Muy alto	Muy alto
Lugar que ocupa en el contexto nacional	...	1	94

Fuente: CONAPO, *Índices de marginación Estatal y Municipal 2005*.

Zitlala está habitado principalmente por población campesina, la mayoría de sus pobladores se dedica a actividades agropecuarias y artesanales, la industria es prácticamente inexistente y los servicios para la población son escasos. Los principales pueblos que conforman el municipio de Zitlala son comunidades rurales donde las familias se dedican a la agricultura de subsistencia, y destinan la mayor parte de la producción obtenida al autoconsumo. El municipio de Zitlala colinda al norte con los municipios de Huitzucó y Copalillo, al sur con Chilapa, al este con Ahuacuotzingo y al oeste con Cuilapan y Tixtla.

Imagen 14. Ubicación del municipio de Zitlala



Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, Información Referenciada Geoespacialmente Integrada en un Sistema (IRIS) versión 4.0.1.



Fotografía 10. Al fondo el valle donde se ubica la localidad de Tlapehualapa

Al norte del municipio de Zitlala se encuentra la localidad de Tlapehualapa, ubicada entre los paralelos 17° 45' y 17° 52' latitud norte y los meridianos 99° 12' y 99° 15' longitud oeste. Limita al norte con el ejido Tlalcozotitlán, al sur con el ejido Rancho las Lomas, al este con el ejido Quetzalcoatlán y al oeste con el ejido La Esperanza. Cuenta con una extensión territorial de 2,580 hectáreas, divididos en 27 hectáreas y 80 áreas de temporal, 36 hectáreas y 40 áreas de temporal irrigable, 2,492 hectáreas y 80 áreas

de cerril y 23 hectáreas de casco en ruinas de lo que fuera una hacienda dedicada a la producción de azúcar, es aquí donde se encuentra el asentamiento poblacional a una altura de 740 *msnm*, el resto del territorio se ubica a una altura entre los 700 y 1300 *msnm*.

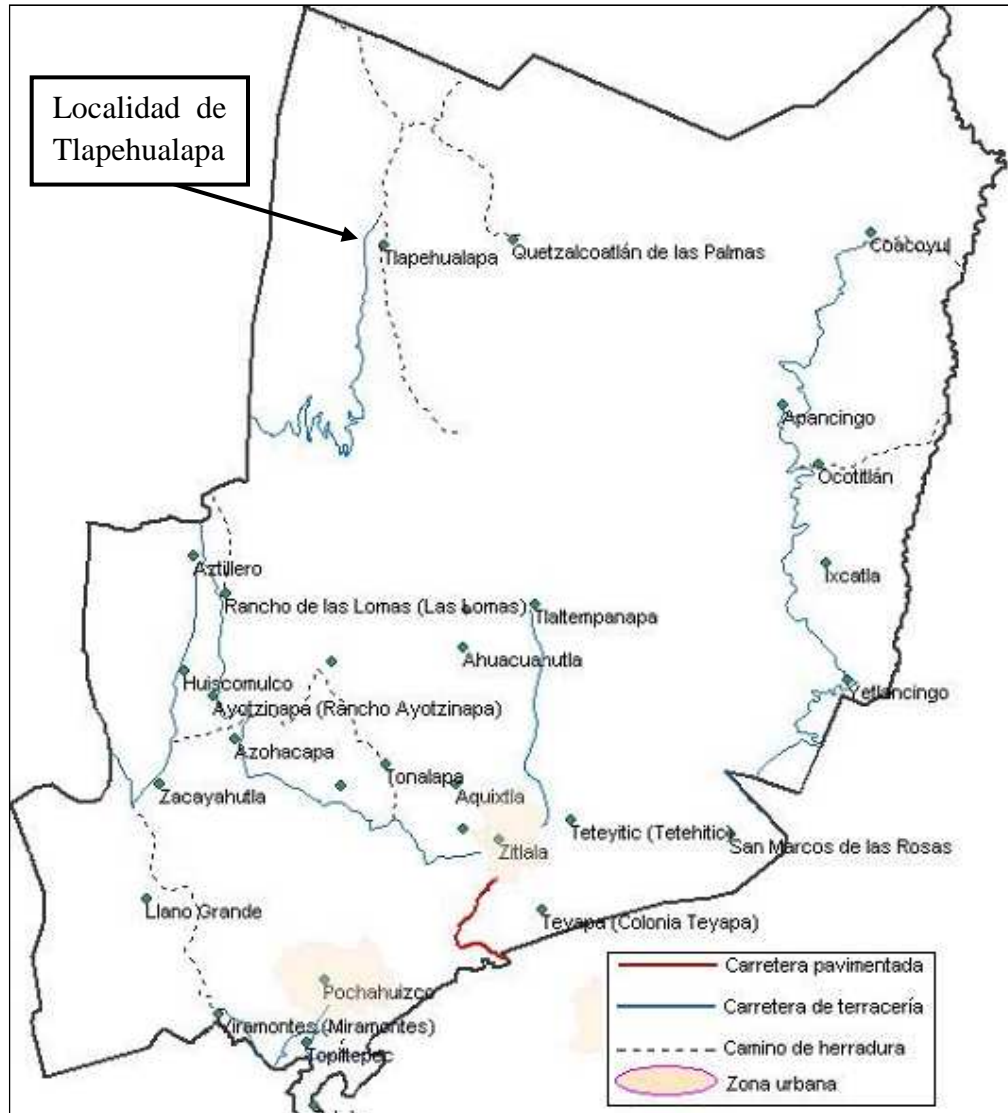
Tabla 10. Extensión y tipo de terreno del ejido Tlapehualapa

Tipo de terreno	Hectáreas	Áreas	%
Terreno sólo de temporal	27	80	1.1 %
Terreno de temporal irrigable	36	40	1.4 %
Casco en ruinas	23		0.9 %
Cerril	2,492	80	96.6 %
Extensión total	2,580		100 %

Fuente: Proyecto de ampliación del canal de riego CDI, 1992.

Mantienen una propiedad sobre la tierra de tipo ejidal, con parcelas individuales en la parte plana del terreno para cada uno de los ejidatarios y una propiedad comunal sobre el resto del territorio, donde cada familia puede desmontar un área para ser aprovechada como terrenos de uso agrícola en las partes con pendiente. Por su ubicación en un valle que desemboca hacia la cuenca del Río Balsas y sus características culturales, Tlapehualapa se encuentra dentro de los pueblos Nahuas del Alto Balsas (CDI, 2004:8), si bien el municipio de Zitlala, dentro de la regionalización que maneja el gobierno del estado, se considera dentro de la región centro. Por otra parte, por sus características culturales, sociales y económicas, al municipio de Zitlala se le considera perteneciente a la región de la montaña, en la cual se reconoce la existencia de tres zonas: la parte baja, la parte media y la parte alta (Matías, 1997:31), donde conviven nahuas, mixtecos, tlapanecos y amuzgos, con lo que se forma una gama compleja de presencias étnicas (Canabal, 2001:28).

Imagen 15. Ubicación de Tlapehualapa dentro del municipio de Zitlala



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI, Información Referenciada Geoespacialmente Integrada en un Sistema (IRIS) versión 4.0.1.

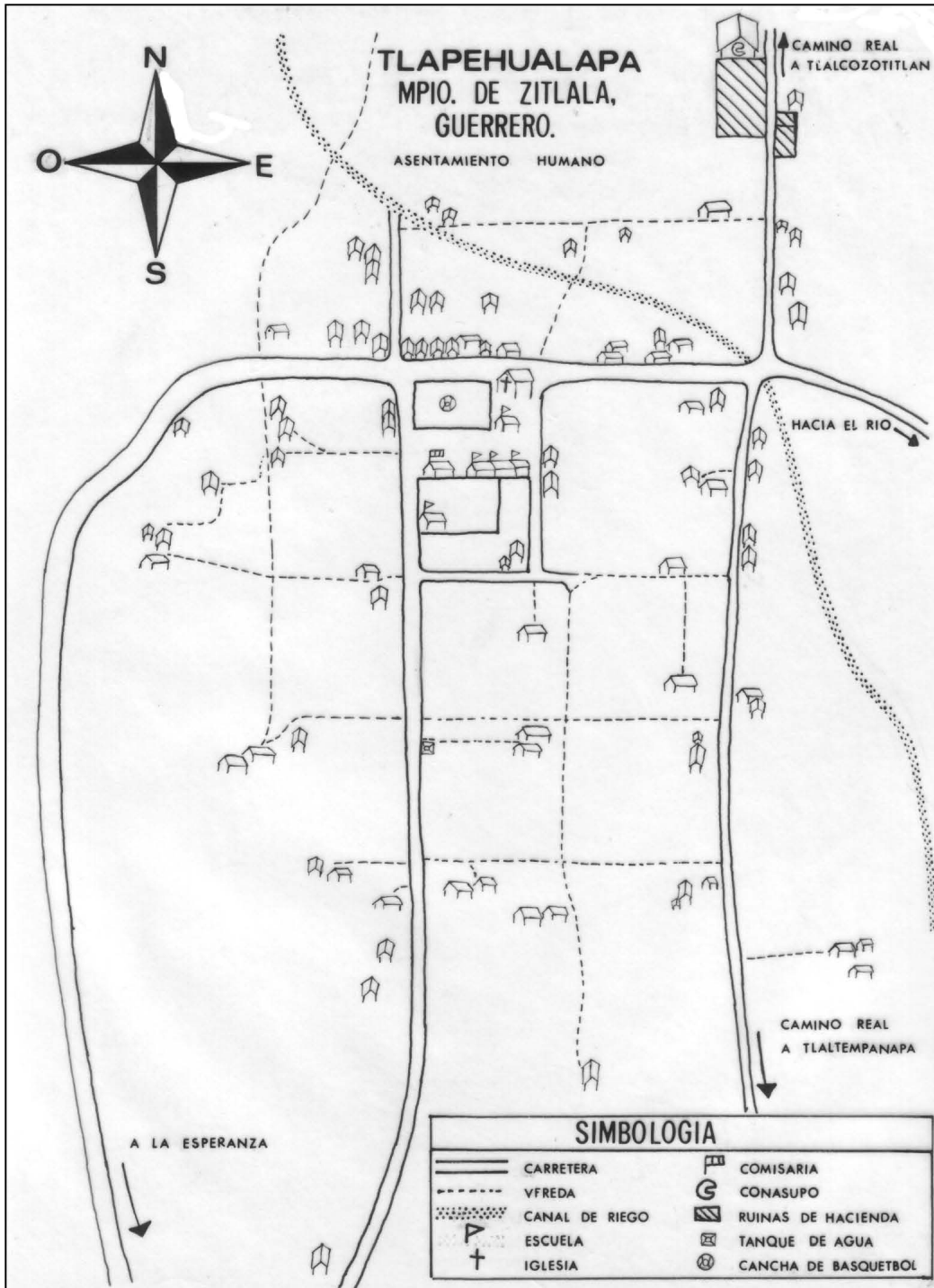
A una distancia aproximada de cien metros del asentamiento, y atravesando el ejido de sur a norte, corre el Río Tlapehualapa. Esta corriente fluye desde Atzacaloya, en el municipio de Chilapa, donde recibe el nombre de Río Atempa; cuando entra al municipio de Zitlala se le conoce como Río Tlapehualapa. Recorre una distancia de 42 kilómetros desde su nacimiento y desemboca en el Balsas. Históricamente el río ha sido importante debido a que sus aguas fueron utilizadas para regar una parte de las tierras de Tlapehualapa, lo que permitió establecer aquí mismo un trapiche y posteriormente un ingenio azucarero que generó una riqueza importante para sus antiguos dueños hasta antes de la Revolución de 1910.

El terreno es en su mayoría cerril y en una mínima parte con características adecuadas para la agricultura, las cuales fueron aprovechadas como tierras de riego. Entre sus principales elevaciones se encuentran los cerros *De Gobierno*, (que debe su nombre precisamente al asentamiento de soldados del gobierno durante la época revolucionaria) con una altura aproximada de 1300 *msnm*, *Los Cuervos* con 1300 *msnm*, *Tres Cruces* con 1700 *msnm* y *El Oparaje* con 1300 *msnm*. El lugar donde se encuentra asentada la población y donde se ubican las tierras de riego se ubican a una altura alrededor de 700 *msnm*.



Fotografía 11. Vista del asentamiento de la población de Tlapehualapa desde uno de los cerros que la rodean

Imagen 16. Asentamiento humano dentro de la localidad de Tlapehualapa



Fuente: Elaboración propia.

La vegetación predominante es el bosque tropical caducifolio, cuya característica más sobresaliente es la pérdida de sus hojas en un periodo que oscila en alrededor de seis meses (diciembre-mayo), “así los dos aspectos estacionales son diferentes: el triste, gris y desolado aspecto de la época seca contrasta de manera extraordinaria con la espesura verde tierna del periodo lluvioso.” (Rzedowski 1988:193). Es una comunidad propia de clima cálido, el follaje es denso y de color verde claro, su altura oscila entre los 8 y 12 m, las copas de las especies del estrato dominante son convexas o planas y su anchura a menudo iguala o aventaja la altura de la planta, el diámetro de los troncos por lo general no sobrepasa los 50 cm, por lo que la explotación forestal es de escasa importancia, pues el tamaño y la forma de los árboles no presenta características deseables para el comercio, aunque sí son aprovechados para diferentes actividades domésticas. Algunas de las especies dentro del ejido son las siguientes: cuajote (*Bursera sp.*), copal (*Heliocarpus copalifera*), coco de cerro (*Cyrtocarpa procera*), pochote (*Ceiba aesculifolia*), órgano (*Neobuxbaumia*), amate amarillo (*Ficus petiolaris*), bonete (*Pileus mexicanus*) y palma zoyate (*Brahera dulcis*). También existe la presencia de bosque espinoso el cual ocupa los suelos profundos, mientras que el bosque tropical caducifolio se restringe a las laderas de cerros u otros sitios con suelos someros. Tiene regularmente de cuatro a quince metros de altura y es una comunidad más o menos caducifolia. Algunas especies del bosque espinoso que se encuentran dentro del terreno que corresponde al ejido de Tlapehualapa son: cubata (*Acacia cochliacantha*) huizache (*Acacia cymbispina sp.*), uña de gato (*Pithecellobyium acatlense*), palo blanco (*Ipomoea arborescens*) y cardón (*Pachycereus pectenaboriginum*). También se puede encontrar palo dulce (*Eysenhardtia tolystachya*), que es una especie del matorral subtropical.

El clima, según la clasificación de Koopen (1948) es de tipo Aw, corresponde a los cálido-húmedos con lluvias en verano, tienen un régimen de temperaturas medias del mes más frío superior a 18° C y una precipitación del mes más lluvioso por lo menos diez veces mayor que la del mes más seco. De acuerdo a la clasificación de climas para la República Mexicana realizada por Enriqueta García, al clima Aw corresponden temperaturas medias anuales superiores a los 22° C, es un clima tropical lluvioso, con temperatura media anual del mes más frío sobre los 18° C, con precipitación del mes más seco inferior a los 60 mm y porcentaje de lluvia invernal con respecto a la total anual entre 5% y 10.2% (García, 1973). Tomando en cuenta lo anterior y debido a que la comunidad se encuentra asentada en una depresión interior, la temperatura media anual oscila entre los 26° y 35° C, dividiendo su grado de humedad en dos estaciones bien marcadas: la lluviosa y la seca. El número de meses secos consecutivos es de siete, iniciando en noviembre y finalizando en mayo, mientras que los meses de lluvia son cinco, de junio a octubre, aunque en algunas ocasiones se llegan a presentar lluvias ligeras en el mes de diciembre.

El tipo de suelo dentro del terreno ejidal es muy variable, en las partes de cerril con fuerte pendiente el suelo es somero y pedregoso; donde la pendiente es más moderada el suelo es más profundo, de color oscuro y con alto contenido de materia orgánica, esto da lugar a que se desarrolle una agricultura de roza, tumba y quema, conocida como *tlacolol*.¹⁰ En los terrenos de riego el suelo también es muy variable pues va de arenoso en las partes

¹⁰ En la región se conoce como *tlacolol* a un sistema agrícola de roza, tumba y quema para sembrar el maíz en terrenos de pronunciadas pendientes.

cercanas al río a arcilloso en la parte central, de someros y pedregosos en las partes con pendientes a profundos en el centro. Algo característico en los suelos de esta región es su permeabilidad.

Entre la fauna silvestre se puede encontrar venado, que habita principalmente en las partes altas de los cerros; tejón, mapache, zorro, zorrillo y tlacuache, que en ocasiones bajan a los cultivos de maíz para comer de ellos; armadillo y jabalí. También algunos reptiles como iguanas, camaleón, lagartijas, víboras de cascabel y serpientes coralillo. Entre las aves se encuentran palomas silvestres o *güilotas*, pericos, urracas, correcominos y zopilotes. En el río se pueden encontrar mojarras, bagre y cangrejos. Hay murciélagos en las cuevas de los cerros y una gran cantidad de alacranes. La presencia de mosquitos es permanente, así como avispas, abejas, escarabajos, tarántulas y otros insectos. En la época de lluvias hace su aparición el zancudo, la mosca tábano y un mosquito conocido como *jején*.

La relación de la población de Tlapehualapa con los recursos naturales que los rodean es muy estrecha, pues representan la fuente para obtener alimentos así como recursos para construir sus viviendas y recursos económicos. Varios de los animales silvestres son cazados y usados como alimento, además especies como el otate (una especie de bambú) y el maguey (Agave *cupreata*), que crecen de manera silvestre en los terrenos del ejido, son aprovechados para construir casa y palos de escoba el primero, y producir mezcal el segundo.

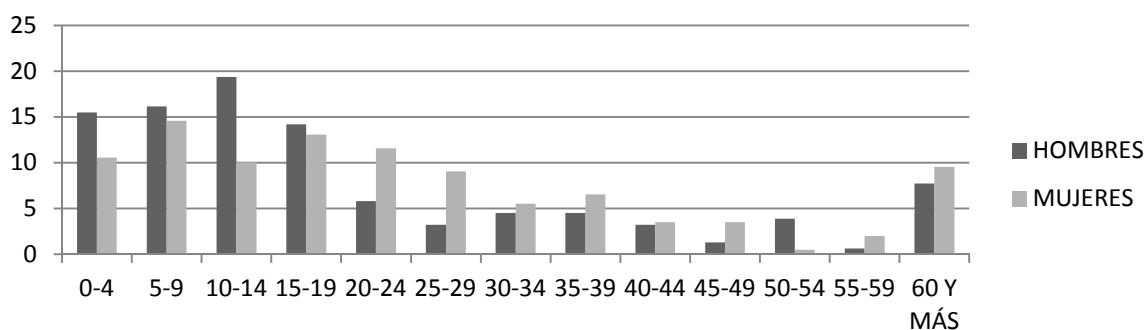


Fotografía 12. Terrenos donde se puede encontrar palma soyate

2.1. POBLACIÓN

La población total de Tlapehualapa es de 256 habitantes (INEGI, 2005), con una relación proporcional entre hombres y mujeres de 48% y 52% respectivamente. De acuerdo con información de campo recopilada en 2008 para obtener una pirámide de edades con segmentos de edad de 5 años, la relación entre hombres y mujeres es proporcional con un ligero mayor número de hombres hacia los 14 años, sin embargo a partir de los 14 años la proporción de hombres disminuye, lo que tiene relación con la migración de hombres jóvenes. A partir de los 30 años la relación entre hombres y mujeres vuelve a ser proporcional. La población es indígena de la etnia nahua y tienen como principal actividad económica la agricultura, en particular la producción de maíz que es destinado en su totalidad al autoconsumo. La producción agrícola es llevada a cabo de manera familiar, participando todos los miembros en la medida de sus posibilidades y utilizando técnicas tradicionales como el arado con yunta.

Gráfica 1. Pirámide de edades de la comunidad de Tlapehualapa (2008)



Fuente: elaboración propia con base en censo del Centro de Salud de Zitlala en 2008.

La población de menor de 15 años representa el 42%, casi la mitad del total de la población. Mientras que la población menor de 30 años es 71%, lo que nos indica que la comunidad es habitada principalmente por población joven. Finalmente, la población de 60 años y más representa el 17%, lo que nos indica que al final de su vida hay un grupo de población que permanece en la comunidad. Lo anterior se relaciona con otra de las características que menciona Galeski para definir a la comunidad rural: un gran número de niños en desproporción con el número de parejas jóvenes.

La familia es el núcleo social en el que se basan las relaciones económicas y sociales, lo que define a Tlapehualapa como una comunidad rural de acuerdo con Boguslaw Galeski (1977), quien señala que “la característica básica de la comunidad aldeana es que la mayoría de sus habitantes son miembros de familias que explotan fincas rústicas.” (Galeski, 1977:136). Por lo que, además de la característica étnica de los habitantes de Tlapehualapa, también se definen por su condición de ser campesinos, ubicados dentro de la región Nahua del estado de Guerrero (CDI, 2004). “Los nahuas de Guerrero son básicamente campesinos; constituyen grupos eminentemente agrícolas en cuanto a sus tierras de producción:

comparten formas similares de tenencia de la tierra, instrumentos o aparatos tecnológicos, formas de organización y cooperación para el trabajo y mecanismos de distribución orientados hacia la satisfacción de sus necesidades elementales. Así, son campesinos porque sus técnicas son o formas de producción en nada difieren de las de otros grupos no indígenas que se dedican al mismo trabajo bajo las mismas condiciones.” (Suarez, 1988:105).

En general, las familias están conformadas por la pareja de esposos y sus hijos, siendo algunas familias las que se hacen cargo de los abuelos o de otras personas que son parte del núcleo familiar, compartiendo las responsabilidades de participar en las actividades económicas y productivas en la medida de sus posibilidades. El promedio de personas por familia es de 5, siendo 50 núcleos familiares los reconocidos dentro de la comunidad con derecho a tierra y con responsabilidad como ejidatarios.

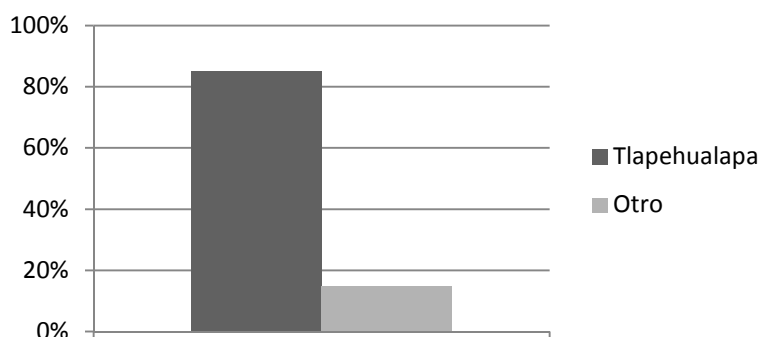


Fotografía 13. Habitantes de la comunidad de Tlapehualapa

Siguiendo con Galeski, menciona que “es característico de la comunidad aldeana que las personas que viven en ella estén conectadas principalmente por sus orígenes sociales, pero también territoriales”. (Galeski, 1977:142). Esta es otra de las características de la población de Tlapehualapa, de acuerdo a la información recabada en campo a través de censos y entrevistas en 2008, el 85% de los habitantes son originarios de este mismo lugar, siendo en su mayoría

niños y personas que no rebasan los 50 años de edad. El restante 15% proviene de otras comunidades localizadas dentro del municipio de Zitlala, en la mayoría de los casos mujeres casadas con hombres de la localidad, aunque también se llega a encontrar hombres y mujeres de otros municipios del estado de Guerrero y de otros estados de la república mexicana, destacando el caso de algunos hombres y mujeres de los estados de Oaxaca, Sinaloa y Chihuahua que se casan con personas de Tlapehualapa, conociéndose durante los periodos de migración que realiza la población a los lugares mencionados anteriormente. “La uniformidad de origen social, y también normalmente territorial, se ve reforzada por los lazos de parentesco que son muy fuertes en la aldea. Por lo general, sólo hay unos pocos apellidos en la comunidad aldeana. La aldea consiste en varias grandes familias interrelacionadas”. (Galeski, 1977:142). En Tlapehualapa los apellidos que destacan por ser los de la mayoría de las familias son Abarca, Valentín, Tiapa, Morfín, Celestino, Nájera, Montiel, debido también a la unión entre personas de la misma localidad.

Gráfica 2. Lugar de origen de la población de Tlapehualapa



Fuente: elaboración propia con base en datos recabados en campo.

Al interior de las familias, cada integrante desempeña diferentes funciones para el mantenimiento del núcleo familiar. Por ejemplo, aunque los niños asisten a la escuela también dedican parte de su tiempo a ayudar a sus padres en las labores del campo, siendo esto en ciertas temporadas, como las de siembra o de cosecha, más prioritario que asistir a clases. La participación de los niños dentro de las actividades económicas y productivas que realiza la familia varía también de acuerdo a la posición que ocupan entre sus hermanos, por ejemplo, existen familias donde se cuenta con un solo hijo varón y varias hijas mujeres, en estos casos el hijo a partir de los 8 o 10 años tiene una mayor participación que la que puede tener un niño de la misma edad que tenga hermanos varones mayores. Cuando los hijos tienen alrededor de 15 años, ya sean hombres o mujeres, su participación en las actividades productivas o en las labores del campo empieza a ser más intensa, y en la mayoría de los casos las uniones conyugales se dan entre los 15 y los 20 años de edad. Alrededor de los 50 años, la población empieza a participar menos en las actividades productivas y depende más de sus hijos, sin embargo siguen realizando labores dentro del núcleo familiar como cuidar a los niños, preparar la comida, limpiar los terrenos para la siembra, tejer palma, elaborar artículos de madera, vender productos, pero sobre todo su función más importante es transmitir sus conocimientos a los miembros más jóvenes de la familia, conocimientos que abarcan todos los aspectos de la vida en comunidad y que han sido transmitidos de generación en generación como parte de la herencia cultural étnica a la que pertenecen. Esta formación que recibe y transmite el individuo desde el principio hasta el final de sus días, es una característica más que Galeski señala como parte de la comunidad. “Al enseñar a los niños el trabajo agrícola, la familia campesina se encarga de funciones educativas más amplias, cuya naturaleza difiere de las de la familia no campesina. La cuestión de la dicha individual menos importante en comparación, a causa del alto grado de identificación del individuo con los intereses de la familia. Por ello, podemos hacer la generalización de que la familia campesina desempeña las funciones antes mencionadas mediante una amplia gama de actividades, es un grupo más compacto y determina la situación y el comportamiento de la vida del individuo.” (Galeski, 1977:112).

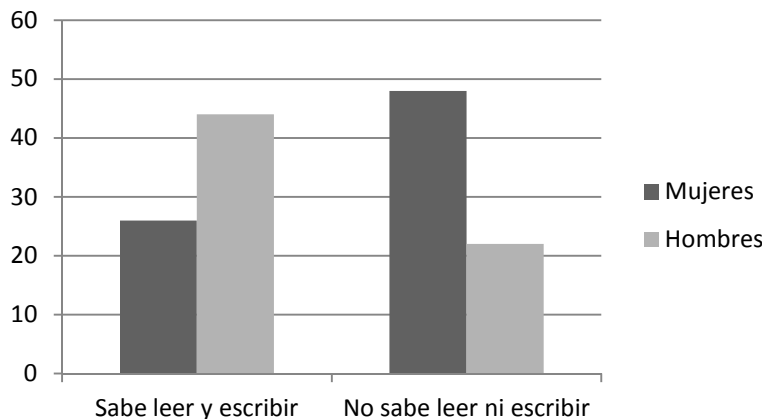
Además de las actividades mencionadas anteriormente, las familias cuentan con animales domésticos para la venta o consumo, algunas han establecido dentro de su casa pequeños comercios en donde ofrecen a la venta productos como jabón, refrescos,

enlatados, dulces, huevo, aceite y cigarros entre otras cosas. También, algunas familias cuentan con molinos, donde la comunidad acude por las mañanas y las tardes a moler el maíz que es utilizado para la preparación de tortillas. Estas actividades representan un ingreso para las familias, sin embargo la actividad económica principal no deja de ser la agricultura, con la cual satisfacen sus necesidades de alimentación y obtienen algunos otros productos para la economía familiar. Las actividades complementarias aunque son importantes generan ingresos mínimos para las familias y en ocasiones son inversiones que no se recuperan y se pierden de manera definitiva, sin embargo durante el tiempo que se mantengan representan un ingreso adicional a la agricultura que es practicada de manera familiar. Todo esto corresponde a otra de las funciones con las que Galeski define a la comunidad aldeana, "... en ella se produce un intercambio más o menos constante de bienes y servicios. Pero estos tienen una importancia secundaria para la comunidad, pues en lo esencial todas las familias satisfacen sus propias necesidades básicas dentro de la economía doméstica." (Galeski, 1977:146).

2.2. ANALFABETISMO

De acuerdo con el censo de población y vivienda 2005, el 50% de la población mayor de 15 años no sabe leer y escribir. Siendo a partir de los 29 años donde se concentra el mayor número de personas que no saben leer ni escribir, mientras que entre los 15 y 29 años es menor la proporción, esto es quizá debido a la presencia de maestros rurales dentro del ejido a partir de mediados de la década de 1980.

Gráfica 3. Analfabetismo en personas mayores de 14 años



Fuente: elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda 2005.

Otro aspecto que vale la pena resaltar es que es en las mujeres donde se concentra el mayor número de personas que no leen ni escriben. Los hombres que saben leer y escribir duplican en número a las mujeres que no lo saben hacer. Esto se debe a que culturalmente dentro de la comunidad se considera que es más importante que sea el hombre quien aprenda a leer y escribir, ya que es quien representa al núcleo familiar y tiene mayor contacto con personas e instituciones externas, lo que provoca que algunas niñas no asistan con regularidad a la escuela pues se les ocupa en labores de apoyo a la familia como cuidar

de sus hermanos más pequeños o en la preparación de los alimentos. Además de que el ambiente dentro de la comunidad no motiva a la lectura y escritura, pues son escasos los materiales para leer con que se cuenta, básicamente son los libros de texto de los niños, algunas biblias y documentos para rezos con que cuentan algunas familias.

2.3. LENGUA

Desde sus inicios, en el ejido se ha hablado náhuatl y español, el primero por ser indígenas en su mayoría los que trabajaban como peones de la hacienda y estar ubicados dentro de una zona de asentamientos nahuas, y el segundo por ser el idioma que se habló durante el funcionamiento de la hacienda y algunos de los trabajadores, capataces o personal de servicio no eran originarios de la zona y sólo hablaban español. Tras la muerte de la hacendada en 1927, algunos de los antiguos peones permanecieron en los terrenos de la hacienda y aunque su origen no era indígena, al unirse en matrimonio con mujeres y hombres de la región han aprendido el náhuatl así como sus hijos ahora lo hablan. Por otra parte, la presencia de hombres y mujeres de otros municipios y estados de México, quienes se casan con personas de Tlapehualapa, crea la necesidad de comunicarse en español aunque también en náhuatl. Casi toda la población habla los dos idiomas, en mayor o menor medida uno y otro, aunque es claro que es entre las mujeres donde se hace un mayor uso del náhuatl, durante conversaciones familiares, con sus vecinos, para comprar o vender algún producto o durante reuniones donde participan como representantes de las familias que conforman el ejido.

En las familias que no tienen raíces totalmente nahuas, el uso del español es más abundante, lo que de alguna manera les facilita la comunicación con personas que llegan al ejido provenientes de instituciones u otros lugares. Asimismo, si alguna asamblea es realizada en español es clara la mayor participación de estas personas, sobre todo si no se hace uso de traductor pues el nivel de comprensión del español varía aunque en el caso de los hombres todos lo hablan. En las asambleas donde participan los representantes del ejido, el uso del náhuatl y español es de acuerdo a las posibilidades que tenga cada persona de expresarse con cualquiera de los dos idiomas, por lo que en estas reuniones generalmente se hace uso de ambas lenguas. En las asambleas con las mujeres es claro un superior uso del náhuatl, pues como se mencionó anteriormente entre ellas el uso del español es menor, por lo que si la asamblea es dirigida por alguien que sólo hable español se hace necesario el apoyo de un traductor, para una mejor comprensión de parte de las mujeres y una mayor participación durante el evento.

El uso de ambos idiomas en la vida cotidiana de la población es una necesidad, sin embargo poco a poco el uso del náhuatl se va perdiendo frente al uso del español. Esta situación es más notable en las familias de raíces mestizas, donde algunas de ellas ya no enseñan a sus hijos el náhuatl y les hablan sólo en español. Sin embargo, estos niños lo aprenden, aunque no con la misma fluidez, al convivir con otros niños que hablan náhuatl, lo mismo sucede con aquellos niños cuya familia hace mayor uso del náhuatl, aprenden español en la convivencia diaria con otros niños, además de que en la escuela los materiales están escritos en español y los maestros usan esta lengua para impartir su clase.

Este uso del idioma ha desembocado en una manera distinta de hablar el náhuatl en comparación con otros lugares cercanos, pues mientras en los pueblos vecinos se usa el náhuatl en un mayor número de conversaciones y de palabras, en el ejido de Tlapehualapa se usan más palabras en español para durante las conversaciones.

La presencia de representantes de diferentes instituciones gubernamentales, civiles y religiosas, han acentuado más el uso del español por el desconocimiento que tienen del náhuatl, aunque este hecho no ha representado un obstáculo para establecer comunicación con los miembros de la comunidad por las características que ya se mencionaron anteriormente, y sólo cuando los habitantes de Tlapehualapa no quieren que los visitantes se enteren de los que están conversando entonces de comunican en náhuatl. La presencia de maestros también ha propiciado el uso del español, pues aunque pertenecen al sistema bilingüe es mínimo el uso que hacen del náhuatl. En el preescolar es mayor el uso del náhuatl pues allí no usan libros y algunos niños pequeños no hablan español, sin embargo, en la escuela primaria es casi absoluto el uso del español, que va desde la presentación de los libros de texto hasta la exposición en clase de los maestros.

2.4. ALIMENTACIÓN

La alimentación de los habitantes de Tlapehualapa es característica de la población nahua de la región. “La alimentación de los nahuas de Guerrero no varía mucho respecto de la que tienen otros grupos étnicos del país; está basada principalmente en el consumo de maíz, calabaza, chile, frijol y sal. Estos alimentos constituyen su dieta diaria, aunque en algunas regiones el frijol queda excluido en largas temporadas del año, porque sólo lo consumen durante su cosecha. La proteína animal la obtienen sólo en ocasiones especiales, domingos o días que celebran una fecha importante.” (Gutiérrez, 1988:111). Los alimentos son obtenidos principalmente de la parcela, donde producen el maíz que es la base de la alimentación, es común que se asocie con frijol y chile o calabaza para completar la base de la dieta. Algunos quelites se llegan a obtener en la misma parcela o en los tlacololes.

La preparación de los alimentos está a cargo de las mujeres de cada familia y se compone principalmente de maíz, frijol y chile. Con el maíz elaboran las tortillas que son la base de la alimentación, el frijol se prepara en caldo y el chile se muele solo o con jitomate para hacer salsa. En ocasiones también se come huevo con chile, sopa de pasta y arroz, esos son los alimentos que más se combinan según las posibilidades de cada familia. La alimentación se complementa con productos de la temporada que pueden obtener a través de la recolección, como son el huaje que se prepara en salsa o se come directamente de la vaina, el jocote, que en Tlapehualapa es conocido como ciruela, que también se prepara en salsa cuando aún está verde, también se cuece en el caldo de frijol o con chile, y el quelite se prepara en caldo. También con productos que se obtiene de la cosecha como son la calabaza, que se prepara en dulce, hervida o con chile, en este último caso se prepara un mole de calabaza al que le llaman *ayotlmole*. Las pepitas de la calabaza se tuestan en el comal y se comen con sal y limón, también de la cosecha se obtiene sandía y melón. La mayoría de las familias cuenta con árboles de limón y papaya, algunas tienen árboles de mango en sus parcelas y otros tienen árboles de plátano. Existen tres árboles de tamarindo que pertenecen a la comunidad y cuando llega la época de cosecha, los representantes de

cada familia asisten para participar en el corte y repartición en partes iguales, con éste se prepara agua y algunas personas hacen atole de masa con tamarindo.

La mayoría de las veces la comida se acompaña con agua simple, aunque también existe un elevado consumo de refrescos, siempre y cuando se tengan los recursos para comprarlos. El café se bebe poco, no se acostumbra comprar café, sin embargo hay personas que emigran temporalmente a trabajar en el corte de café y lo llevan a la comunidad para su consumo. Otra de las bebidas acostumbradas por las familias de Tlapehualapa es el atole blanco de masa, que se prepara sin azúcar y se bebe generalmente por las mañanas.

La carne casi nunca se consume a menos que alguien cace un venado, el cual se consume en la familia y en ocasiones se vende su carne dentro de la comunidad. También se consume la carne de un ave conocida como *güilota*, que es una paloma de campo. Todas las familias cuentan con gallinas, y algunas con guajolotes, sin embargo se consumen ocasionalmente, en fechas especiales o simplemente cuando la familia lo decide, se procura siempre mantener algunas para su reproducción. Son pocas las familias que cuentan con cerdos y su consumo es generalmente durante alguna celebración cívica o religiosa. Aunque algunas familias cuentan con chivos estos no se consumen frecuentemente, su destino es principalmente la venta fuera de la comunidad. También hay familias que cuentan con bovinos, sin embargo tampoco se consumen, pues su uso principal es como fuerza de tracción para el arado en las diferentes etapas de los ciclos agrícolas. En el río cercano a la comunidad hay peces que se consumen cuando las familias deciden ir a pescar, lo cual se realiza con la ayuda de un visor, un alambre el forma de arpón y un machete, en el río se puede pescar bagre, mojarras y cangrejos, aunque después de que alguna persona va a pescar debe pasar algún tiempo para que se puedan encontrar peces en el río. El consumo de insectos es nulo en la comunidad.

Cuando se realizan las celebraciones del mes de mayo se come cerdo, pollo y guajolote en chile rojo, también se prepara pozole y en ocasiones tamales de frijol, además de refrescos, mezcal y cerveza que siempre se bebe en este tipo de celebraciones. Cuando se trata de alguna celebración particular la comida va de acuerdo a las posibilidades económicas de la familia.

2.5. VESTIDO

La vestimenta de la población de Tlapehualapa es sencilla, en los hombres es de pantalón de algodón, mezclilla, poliéster o alguna otra fibra natural o sintética. Usan camisetas de manga larga aunque también usan playeras de manga corta y sin mangas. “Por lo que hace al vestido, la indumentaria tradicional de los nahuas de Guerrero prácticamente ha desaparecido, sin embargo existen modalidades que la caracterizan. El hombre viste en la actualidad el atuendo típicamente campesino, con ropa industrial; escasamente encontramos el calzón de manta y el cotón o camisa del mismo material.” (Gutiérrez, 1988:111). Por lo regular andan con huaraches hechos de llanta de automóvil o, en ocasiones, de piel, ambos los adquieren en el mercado de Chilapa al igual que la ropa; el uso de sombrero es principalmente para la protección del sol cuando van al campo a trabajar, también usan

gorras con visera pero en menor proporción, los sombreros son en su mayoría de palma comprados en Zitlala y en Chilapa. Además de los sombreros de palma que usan para el trabajo en el campo, la mayoría de los hombres cuenta con algún sombrero hecho de otro material como el fieltro o de palma pero que es usado para ocasiones especiales o cuando salen a otros pueblos y ciudades.

Entre algunos hombres se ha difundido el uso de ropas de color caqui y botas militares, esto es porque algunas personas, sobre todo hombres jóvenes, han emigrado hacia la ciudad de México donde ingresan al ejército o a la policía y envían este tipo de ropa a sus familiares en la comunidad de Tlapehualapa.

Las mujeres en su mayoría usan vestido o falda de colores rosa, amarillo, azul y rojo, en la mayoría de los casos acompañados de un delantal encima de la falda. El cabello de la mujer siempre es largo aunque trenzado con listones y en ocasiones sólo sujetado. La mayoría usa zapatos de plásticos, sólo algunas usan huaraches; entre las mujeres es mayor la costumbre de andar descalzo. Algunas mujeres jóvenes usan pantalón cuando van a trabajar al campo o cuando participan en algún trabajo comunitario.



Fotografía 14. Mujeres preparando palma para tejer

“En cuanto a la mujer su vestido consta de falda o enredo, larga y ancha con pliegues en la cintura; así como enaguas de colores llamativos y blusas de manta blanca bordada con diversos hilos en el escote y mangas cortas. El huarache en las mujeres ha sido desplazado por las sandalias de plástico ahora de moda y más caras.” (Suarez, 1988:111). Las mujeres usan rebozo sólo en algunas ocasiones y para cargar a los niños. En la región existen localidades que donde la mujer conserva un vestido conocido como *Acateca*, el cual tiene su origen en la localidad de Acatlán, cercana a Zitlala. El traje consiste en un huipil blanco y enaguas color azul marino bordadas con hilo de colores en franjas bien delimitadas alrededor de la falda, además usan un collar con esferas de color rojo o color miel, en la comunidad de Tlapehualapa no existe nadie que use esta vestimenta, sin embargo se hace la acotación porque es característica de las mujeres nahuas de la región.

La forma de vestir entre niños y adultos no varía, sólo que es más común en los niños el andar descalzos, y en ocasiones algunas niñas usan calcetas, sobre todo cuando asisten a la escuela. Algunos jóvenes acostumbran usar tenis pero son pocos y sólo en algunas ocasiones como para jugar basquetbol.

La compra de ropa es esporádica pues las condiciones económicas de la población no les permite adquirir ropa frecuentemente, en ocasiones lo hacen cuando inicia el ciclo escolar o también cuando regresan de los lugares donde migran para trabajar; también cuando se lleva acabo alguna celebración como un cumpleaños, un bautizo o alguna otra ceremonia. La compra de ropa se hace en las tiendas de Chilapa, aunque también hay

mujeres que compran tela y elaboran su propia ropa y la de sus hijos, usando máquinas de coser que pueden ser propias o prestadas.

2.6. VIVIENDA

Dentro de la comunidad se conoce como casa a cada habitación construida, las cuales generalmente son de forma rectangular sin divisiones en su interior, así que si una familia cuenta con tres habitaciones dice que cuenta con tres casas. “Las casas de los indígenas campesinos nahuas están conformadas por una sola habitación que sirve para todo.” (Suarez, 1988:111). La mayoría de las familias no realiza grandes gastos para la construcción de sus casas, pues los materiales con que las construyen son tomados de los recursos naturales que existen en los terrenos del ejido, sólo algunas personas gastan en comprar lámina galvanizada o de asbesto. “Son de planta rectangular, y están construidas con horcones, vigas y viguetas de madera sin labrar. Sus pisos son de tierra, sus techos son de dos aguas y contruidos de palma zoyate o de zacate.” (Gutiérrez, 1988:111-112). La mayoría de las paredes de las casas están hechas con varas amarradas con palma y cubiertas



Fotografía 15. Patio de una vivienda de Tlapehualapa

de lodo, a esto se le conoce como *chinantle*, con techos de palma apoyados sobre horcones que lo sostienen y le dan forma a la estructura. Estas casas no cuentan con ventanas pero tienen mucha ventilación e iluminación. Algunas familias construyen su casa con adobes que son elaborados por ellos mismos, en estos casos los techos son generalmente de lámina galvanizada y se colocan puertas y ventanas de metal.

Las familias que cuentan sólo con una casa usan este espacio para dormir y para preparar los alimentos, colocan en una parte las camas o en ocasiones sólo petates para dormir, mientras que del otro lado colocan el fogón y los utensilios de cocina. Algunas familias cuentan con camas, también se usan petates y hamacas para dormir, aunque estas últimas no son muy comunes. Las camas son construidas elevadas sobre el suelo, sostenidas en troncos o piedras, sobre las que se colocan otates amarrados con palma que se cubren con un petate. No es común el uso de camas de metal con colchón para dormir, sin embargo algunas familias cuentan con ellos.

En algunos casos se cuenta con un espacio propio para la cocina y otro que sirve de dormitorio. Los fogones pueden ubicarse a nivel del suelo o elevados, en este caso se construye una base rectangular de piedra y arena sobre la que se coloca el fogón, algunas familias cuentan con dos y hasta tres fogones los cuales son usados para cocinar los alimentos en uno y las tortillas en otro. Dentro de la cocina se ubica también el molino de mano y el metate, como elementos indispensables para la elaboración de tortillas, los trastes y utensilios de cocina son ollas y cacerolas de barro, peltre y aluminio, platos y vasos de

vidrio o plástico, colgados en las paredes de la casa. El agua se almacena en ollas de barro o cubetas. El uso de cucharas para comer es casi nulo y sólo algunas familias cuentan con estos utensilios. Igualmente, no todas las familias cuentan con mesas para comer, algunas de ellas han construido sus mesas con troncos de manera y varas cubiertas con lodo, mientras que otras familias comen sentadas en el suelo. Algunas familias cuentan con bancos de madera hechos por ellos mismos o sillas con asiento y respaldo de palma tejida, sin embargo hay familias que no cuentan con sillas ni bancos, usando pedazos de tronco, tablas o piedras como asiento. “Los utensilios domésticos por lo común son: tepextles, petates, taburetes de madera, banquitos, cajas de cartón, botellas y frascos, mecheros de petróleo, metates, ollas, cazuelas, comales, bules y reatas con ganchos suspendidos del techo para colgar alimentos.” (Suarez, 1988:112-113). La ropa se guarda generalmente en cajas de cartón y en ocasiones colgadas sobre varas. Todas las casas cuentan con un altar sobre el que se colocan diferentes imágenes de santos de la religión católica.

La mayoría de las familias cuenta con una troje en el interior de su casa, construida con los mismos materiales con que se construyen las casas y utilizada para guardar el maíz en mazorca. Quienes no cuentan con troje, guardan el maíz dentro de costales en un rincón de la casa. También hay familias que cuentan con hornos de piedra en el patio de su casa, estos son utilizados para preparar pan o para enderezar los otates que tienen diferentes usos en los hogares.

2.7. SERVICIOS PÚBLICOS

Entre los servicios con que cuenta la comunidad de Tlapehualapa se puede mencionar la luz eléctrica, que permite a las familias contar con aparatos como refrigeradores, televisores, reproductores de DVD o videocaseteras y equipos de sonido. Por las noches además de la luz de las bombillas eléctricas, algunas familias usan lámparas de petróleo para iluminar sus casas, además de ayudarse con lámparas de mano para andar fuera de sus casas durante la noche.

Existen 3 carreteras de terracería que permiten el acceso hacia Tlapehualapa, dos de ellas provienen de la cabecera municipal de Zitlala y la tercera de la localidad de Tlalcozotitlán, en el municipio de Copalillo. Las tres carreteras son transitables sobre todo en la temporada de secas, pues en la época de lluvias se descomponen al grado de no poder transitar autos por ellas, durante ésta época los mismo habitantes de la comunidad se encargan de dar mantenimiento a las carreteras. Existe un autobús de transporte público que transita de Tlalcozotitlán a Zitlala pasando por Tlapehualapa, sin embargo este viaje se realiza sólo una vez por semana y durante la temporada de secas. Algunas personas cuentan con camionetas, las cuales se contratan para viajar a Tlapehualapa u otros lugares cercanos.

La comunidad cuenta con un canal de riego que proporciona agua a aproximadamente 75 hectáreas de terreno cultivable, unos días antes de la temporada de secas los ejidatarios se organizan para limpiar un túnel que se encuentra en la parte donde inicia el canal de riego.

Existe una red de agua potable que toma el agua de un manantial ubicado aproximadamente a 4 kilómetros de la ubicación de las viviendas. El agua se lleva hasta un

depósito ubicado a la entrada del pueblo y de allí se reparte a cada casa. Es un acuerdo que el agua se use exclusivamente para el consumo, por lo que está prohibido bañarse con esta agua.



Fotografía 16. Limpieza del canal de riego al final de la temporada de lluvias

Existen algunas construcciones que se han llevado a cabo con apoyo de instituciones gubernamentales, entre estas construcciones se puede mencionar una bodega que fue construida como parte de los programas de

Bodegas Rurales Conasupo, una Comisaría Municipal donde se llevan a cabo las asambleas y donde ubica también una pequeña celda para encerrar a las personas que son castigadas por la comunidad, también existen tres aulas escolares que pertenecen a la escuela primaria y una para el preescolar. Todas estas estructuras están hechas con tabique, cemento y lámina de asbesto o galvanizada, asimismo en todas ellas la comunidad aportó mano de obra para su construcción.

La comunidad cuenta con una ermita, que es donde se oficia la misa cuando llega a asistir el cura de región, lo cual no es muy frecuente. También aquí se llevan a cabo ceremonias o rezos organizados por las personas nombradas como *rezanderos*. En el interior existen algunas imágenes de santos de la religión católica, siendo la patrona de la ermita la virgen de la Purísima.

La comunidad cuenta con un cementerio ubicado a un costado de donde se asientan las viviendas. No se acostumbra usar cajones de madera para enterrar a los muertos, generalmente se envuelven en petates y en ocasiones sólo en cartón.

Al centro de la comunidad existe una cancha de basquetbol, donde por las tardes es común reunirse para jugar o simplemente para platicar. La cancha es el centro de reunión por las tardes para todos los miembros de la comunidad, pues se encuentra frente a la Comisaría Municipal y a un costado de los salones de la escuela.

Existen algunas construcciones que se encuentran abandonadas y que existen como mudos testigos de antiguos proyectos llevados a cabo en la comunidad. Estos son un tanque receptor de agua que fue parte de una proyecto para el establecimiento de un vivero, un baño garrapaticida que fue parte de un proyecto de ganadería llevado a cabo hace algunos años y un tanque piscícola que se encuentra abandonado y fue parte de un proyecto de piscicultura que también se llevó a cabo años atrás.

En la comunidad existe un teléfono que se instaló como parte del Programa de Telefonía Rural de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, sin embargo el servicio frecuentemente se corta y no es posible comunicarse.

2.8. LA UNIDAD ECONÓMICA FAMILIAR

La actividad productiva fundamental de la población de Tlapehualapa es la agricultura, donde participan todos los miembros de la familia de acuerdo a sus posibilidades y al rol que se les asigna. La participación de todos los miembros de la familia busca aprovechar al máximo los recursos humanos y materiales con que cuentan para una mejor adaptación a las condiciones del medio. La transmisión de conocimientos de los más viejos hacia los más jóvenes, las formas de organización del trabajo y los valores del grupo son elementos fundamentales para la reproducción del núcleo familiar.

Las familias de la comunidad de Tlapehualapa generalmente son extensas, y en una misma casa pueden convivir los abuelos, los hijos y los nietos, realizando cada uno actividades de acuerdo a sus capacidades. Es la familia la unidad productiva básica y es allí donde se organiza el trabajo, se transmiten los conocimientos que permitirán la sobrevivencia de los miembros y se asegura la reproducción. Una primera división del



Fotografía 17. Familia de Tlapehualapa durante elaboración de escobas en el patio de su casa

trabajo se da entre hombres y mujeres, mostrando a los niños desde muy temprana edad las actividades agropecuarias que van a realizar cada uno de ellos. Por lo anterior, se puede decir que las familias de la comunidad de Tlapehualapa son familias campesinas. “*El campesino* cuenta y trabaja de otra manera. Toda la familia, independientemente de su edad y sexo, participa de diversas formas en el esfuerzo productivo.” (Warman, 1980:74).

Como se mencionó en un principio, la comunidad de Tlapehualapa está compuesta básicamente por gente joven. La población menor de 15 años representa el 50 % del total de la comunidad y el número de núcleos familiares es de alrededor de 57, sin embargo dentro de la comunidad se reconoce a 50 personas como ejidatarios para la toma de decisiones. Por lo regular cada ejidatario tiene acceso a la tierra y puede explotar una parcela dentro de los terrenos dedicados a la agricultura. Estas 50 personas representan en ocasiones a más de un núcleo familiar, por ejemplo, el abuelo es reconocido como ejidatario pero su familia está compuesta por su esposa, su hijo, su nuera y sus nietos. En el caso de mujeres ancianas viudas, éstas ceden sus derechos a alguno de sus hijos varones, pues es en los hombres en quienes se deposita la representación de la familia, a menos que en la familia no existan varones, entonces las mujeres asumen la responsabilidad y los derechos de ser representante de la familia.

Las familias generalmente se componen de una gran cantidad de niños en comparación con el número de adultos. Sin embargo, también existen familias con un equilibrio entre el número de niños y los adultos o con mayor número de adultos que de niños. El concepto de familia en la comunidad de Tlapehualapa puede variar de acuerdo a

cada núcleo familiar, pues como se dijo antes, la composición puede ser muy variada. “Ante todo, es indudable que el concepto de la familia, particularmente en la vida campesina, pocas veces coincide con el concepto biológico que lo subyace y en su contenido interviene una serie de complicaciones económicas y domésticas.” (Chayanov, 1985:48) En la comunidad de Tlapehualapa, existen familias que están compuestas sólo por los padres y los hijos, aunque también son muy comunes las familias integradas por la pareja matrimonial, sus descendientes y los padres de alguno de los miembros de la pareja. Además, el funcionamiento de las familias se complementa entre unas y otras, cuando una familia es muy pequeña recibe ayuda de otros núcleos familiares con los que tiene filiación, generalmente como una ayuda que será correspondida cuando el otro núcleo familiar lo necesite. Esto en la comunidad de Tlapehualapa se conoce como *mano vuelta*. En otras ocasiones, dos o más núcleos familiares se encuentran integrados y funcionan como uno solo. En el cuadro siguiente podemos ver la composición de las familias por número de miembros.

Tabla 11. Tamaño de las familias por número de miembros

10 miembros	2 familias
9 miembros	2 familias
8 miembros	4 familias
7 miembros	5 familias
6 miembros	9 familias
5 miembros	9 familias
4 miembros	6 familias
3 miembros	8 familias
2 miembros	4 familias
1 miembro	1 familia

Fuente: Elaboración propia en base a Censo del Centro de Salud de Zitlala 2008.

Aunque en el cuadro anterior se señala una familia que compuesta por un solo miembro esto no quiere decir que se trata de una persona que trabaja de manera solitaria la tierra y produce sus propios alimentos sin ayuda de nadie más. Esta persona se contó como una familia ya que tiene una parcela y está reconocida como ejidatario de la comunidad para la toma de decisiones, sin embargo se trata de una mujer anciana y viuda, quien cede su parcela para que alguno de sus hijos siembre en ella. Además no vive sola sino con uno de sus hijos formando parte así de un núcleo familiar. También cabe señalar que las familias contadas compuestas por 2 miembros generalmente son ancianos que viven solos pero que reciben ayuda de sus hijos para su sostenimiento y el trabajo. El promedio de miembros de la familia en la comunidad de Tlapehualapa es de 5 personas por familia. Destacando el hecho de que la mitad de ellos son niños menores de 15 años.

Todas estas familias tienen como principal actividad la agricultura y el trabajo familiar es célula básica para la producción, por lo que las relaciones sociales están determinadas por las relaciones de producción. Es decir, la manera en cómo la familia se va

a organizar para producir, el uso de los medios de producción y la fuerza de trabajo, así como la reproducción del núcleo familiar, van a estar determinados por las relaciones de producción. La producción de los alimentos es el elemento fundamental para la sobrevivencia de la familia. El modo de explotación campesino puede caracterizarse básicamente por su carácter familiar y de subsistencia. Este modo de explotación también es definido por varios autores como economía doméstica o unidad de explotación doméstica. (Chayanov, 1985; Meillassoux, 1998; Galeski, 1977).

La familia como unidad de producción no produce para acumular, no pretende obtener ganancias, éstas pueden existir pero no son un objetivo, sino que se produce en función de las necesidades del consumo familiar. “La organización social de la comunidad agrícola doméstica está constituida simultáneamente, y de manera indisociable, alrededor de las *relaciones de producción*, tal como se constituyen a partir de las obligaciones económicas impuestas por la actividad agrícola, realizada en las condiciones definidas por el nivel de las fuerzas productivas, y alrededor de las *relaciones de producción* necesarias para la perpetuación de la célula productiva.” (Meillassoux, 1998:61).

La familia se organiza de acuerdo con sus habilidades para llevar a cabo las diferentes actividades y a lo que está determinado para cada miembro. En la comunidad de Tlapehualapa, al formarse una familia, durante el trabajo agrícola, el hombre es quien maneja la yunta en las distintas labores, generalmente la mujer es la que siembra, por la relación que tiene con la fertilidad. Conforme van creciendo los hijos se les van enseñando los trabajos que les corresponden de acuerdo a su sexo. La mayoría de los hombres y mujeres a partir de los 15 años ya deben saber realizar todos los trabajos necesarios para satisfacer sus necesidades por sí mismos, pues a esta edad es cuando empiezan a unirse en pareja para formar una nueva familia. Sin embargo, existen mujeres que saben manejar la yunta así como existen hombres que no lo saben hacer. Esto se presenta por las mismas condiciones de la familia, pues cuando una familia está compuesta principalmente por mujeres, éstas tienen que aprender a realizar actividades que por tradición le corresponden a los hombres, o cuando en una familia hay muchos hombres se da el caso en ocasiones de que los más pequeños no aprendan a realizar ciertas actividades ya que éstas son realizadas por los hermanos mayores. Sin embargo, esto no quiere decir que ciertos miembros queden fuera del trabajo familiar, pues cada uno participa conforme sus habilidades para la producción. “Al enseñar a los niños el trabajo agrícola, la familia campesina se encarga de funciones educativas más amplias, cuya naturaleza difiere de las de la familia no campesina. La cuestión de la dicha individual es menos importante en comparación, a causa del alto grado de identificación del individuo con los intereses de la familia. Por ello, podemos hacer la generalización de que la familia campesina desempeña las funciones antes mencionadas mediante una amplia gama de actividades, es un grupo más compacto y determina la situación y el comportamiento de la vida del individuo en muchas más situaciones que otro tipo de familia.” (Galeski, 1977:112).

De acuerdo con Chayanov (1977), la fuerza de trabajo de la familia campesina determina el volumen de la actividad económica agrícola, artesanal y de comercio. La fuerza de trabajo familiar no tiene un salario o retribución fija, sino que está sujeto al producto total obtenido, tanto de la cosecha como de las actividades no agrarias. La retribución de la fuerza de trabajo de la familia campesina se obtiene del producto como

consumo, es decir, el producto neto del trabajo está determinado por los valores materiales que llegan a la explotación y que son obtenidos como resultado de su trabajo anual. Si una familia está compuesta por una mayor cantidad de miembros adultos que de niños va a requerir de una mayor cantidad de alimentos para su consumo, pero al mismo tiempo contará con una mayor cantidad de fuerza de trabajo para obtenerlos. En cambio, si una familia está integrada por una mayor cantidad de niños va a requerir una menor cantidad de alimentos pero va a contar con una menor cantidad de fuerza de trabajo para obtenerlos. Es decir, “la energía desarrollada por un trabajador en una unidad doméstica de explotación agraria es estimulada por las necesidades de consumo de la familia y, al aumentar éstas, sube forzosamente la tasa de autoexplotación del trabajo campesino. Por otra parte, el consumo de energía está inhibido por las fatigas propias del trabajo mismo. Cuanto más duro es el trabajo, comparado con la remuneración, más bajo es el nivel de bienestar en el cual la familia campesina cesa de trabajar, aunque es frecuente que incluso para alcanzar este nivel reducido deba hacer grandes esfuerzos. En otras palabras, podemos afirmar positivamente que el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo se establece por la relación entre la medida de la satisfacción de las necesidades y la del peso del trabajo.” (Chayanov, 1985:84).

Todos los miembros de la familia forman parte de una unidad económica, donde cada uno participa en el trabajo de acuerdo a sus habilidades. Esto define la producción necesaria para cada célula familiar, ya que la lógica de la economía campesina es diferente a la de la economía capitalista. Este comportamiento del campesino puede ser calificado como apático o contradictorio por una mente capitalista, pues la racionalidad campesina radica en que no es el número de horas de trabajo, ni



Fotografía 18. Mujeres y niño participando en la cosecha colectiva de tamarindo

tampoco la remuneración a ese trabajo lo que determina la organización de la producción, sino la satisfacción de las necesidades familiares de consumo y la dureza y fatiga del esfuerzo familiar en el trabajo. “De hecho, la composición familiar define ante todo los límites máximo y mínimo del volumen de su actividad económica. La fuerza de trabajo de la unidad de explotación doméstica está totalmente determinada por la disponibilidad de miembros capacitados en la familia. Por eso es que el límite más elevado posible para el volumen de la actividad depende del monto de trabajo que puede proporcionar esta fuerza de trabajo utilizada con la máxima intensidad. De la misma manera, el volumen más bajo está determinado por el total de beneficios materiales absolutamente esenciales para la mera existencia de la familia.” (Chayanov, 1985:47-48).

En el siguiente cuadro podemos observar la relación que existe entre el tamaño de la familia y la extensión de superficie sembrada en hectáreas durante un ciclo de temporal. Para obtener la superficie sembrada se ha tomado como medida la cantidad de semilla que

los productores de la comunidad de Tlapehualapa utilizan, ya que la mayoría de ellos no tienen conocimiento de la medida exacta de sus terrenos, utilizando como medida la relación de 24 litros de maíz por hectárea de terreno. Esta medida les fue dada por técnicos de la entonces Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH) como medida estándar para medir la extensión de los terrenos. Aunque esta relación no resulta muy efectiva, ya que la cantidad de semilla utilizada es variable de acuerdo al tamaño de la semilla, la distancia entre plantas y el número de semillas por golpe, sí nos puede dar una idea de la cantidad de trabajo que invierte una familia para la producción. Además, en el cuadro se incluyen las tierras que una familia trabaja, incluyendo los terrenos ubicados en la zona de parcelas de riego y los tlacololes.

Tabla 12. Extensión de superficie sembrada en Hectáreas y tamaño de la familia

Familia	Número de miembros de la familia	Área sembrada (Has)	Familia	Número de miembros de la familia	Área sembrada (Has)	Familia	Número de miembros de la familia	Área sembrada (Has)
1	2	1	17	5	1.5	33	7	1.5
2	2	1.5	18	5	1.5	34	7	2
3	3	0.5	19	5	1.5	35	7	2.5
4	3	1	20	5	2	36	7	3.5
5	3	1	21	5	2	37	7	4
6	3	1	22	5	2	38	8	2
7	3	1.5	23	5	2	39	8	2
8	3	2	24	6	1	40	8	3
9	3	3.5	25	6	1.5	41	8	3
10	4	0.5	26	6	1.5	42	9	2
11	4	1.5	27	6	2	43	9	2.5
12	4	1.5	28	6	2	44	9	4
13	4	3	29	6	2	45	10	2.5
14	4	3	30	6	2.5	46	10	3.5
15	5	1	31	6	3			
16	5	1	32	6	4			

Fuente: información recaba en campo 2008.

Esta información corresponde a 46 familias y a simple vista podemos observar que sí existe una relación entre el tamaño de la familia y el área sembrada, pues cuando aumenta el número de miembros de la familia también aumenta la extensión de tierra sembrada. En algunos casos no se da esta relación pues, de acuerdo con el cuadro, existen familias extensas que siembran una cantidad menor a la que se esperaría por la correlación, así como familias no tan extensas que siembran cantidades casi iguales a las de las familias extensas. De acuerdo con Chayanov, “cada familia, entonces, según su edad, constituye en sus diferentes fases un aparato de trabajo completamente distinto de acuerdo con su fuerza de trabajo, la intensidad de la demanda de sus necesidades, la relación

consumidor/trabajador, y la posibilidad de aplicar los principios de la cooperación compleja.” (Chayanov, 1985:55-56). Existen familias que son extensas pero están compuestas por una mayor cantidad de niños, los cuales no aportan una cantidad importante de fuerza de trabajo pero, asimismo, tampoco consumen una cantidad importante de maíz. Esto implica un mayor esfuerzo para aquellos miembros que participan en la producción, pues tienen que producir lo que van a consumir quienes no apoyan la producción, que en este caso son los niños. Por otra parte, están las familias con un importante número de adultos, estas familias requieren de una mayor producción ya que el consumo también es mayor. Como se puede ver en el cuadro, dentro de las familias que cuentan con 8 o más miembros hay diferencias en cuanto a la extensión de tierra sembrada, lo cual se puede explicar por la diferencia que existe en la composición de las familias, aunque en general hay un aumento en la extensión de tierra.

Las variaciones que puede haber entre la relación de maíz sembrado y tamaño de la familia es consecuencia de varios factores, sin embargo, podemos afirmar que sí existe una correlación entre ambas variables. Siendo el tamaño de la familia, quien determina el volumen de la producción. De acuerdo con Chayanov, “... para evitar un tratamiento incorrecto de nuestras conclusiones debemos poner énfasis en la afirmación de que *en ningún momento particular la familia es el único determinante del tamaño de una unidad particular de explotación*, y lo determina sólo de un modo general.” (Chayanov, 1985:67) Se debe considerar también la migración temporal de algunos miembros de las familias, lo



Fotografía 19. Parcela sembrada de maíz. Al fondo, arriba a la derecha, terreno de tlacolol

que representa un ingreso extra para sufragar los gastos que se presenten, además, la producción de otros artículos tales como escobas, cintas de palma, la recolección y venta de huaje, la elaboración de otras artesanías o productos, que representa para muchas de las familias de la comunidad de Tlapehualapa el complemento del ingreso de la familia, más nunca se convierte en la principal actividad económica.

Para determinar la relación que existe entre los fenómenos que se presentan en el cuadro, se aplicó el método estadístico conocido como *prueba de la ji cuadrada* (X^2) (McCollough, 1971, Blalock, 1986), que nos permite conocer en qué medida dos fenómenos están relacionados entre sí y el carácter de esta relación. Para esto se tomaron sólo los datos de *Número de miembros de la familia* y *Extensión de superficie sembrada en hectáreas*, estos datos fueron vaciados en un cuadro de contingencia o de doble entrada, donde se puede observar la frecuencia con que se repite cada uno de los fenómenos estudiados.

Tabla 13. Frecuencias observadas (fo) entre el Número de miembros de la familia y la Extensión de superficie sembrada en hectáreas

Familias	<-1.5 has.	1.5 - > has.	Total
2-4 miembros	10	4	14
5-7 miembros	9	14	23
8-10 miembros	0	9	9
	19	27	46

Una de las condiciones para el uso de la prueba de la *ji cuadrada* es que no más del 20 por ciento de las frecuencias esperadas (*fe*) deben ser menores de 5 (McCollough, 1971:126). Por lo que en la tabla anterior se combinaron categorías, quedando el tamaño de la familia en tres categorías y la extensión sembrada por familia en dos, eliminando así las frecuencias esperadas (*fe*) menores que 5.

La hipótesis nula que se propone es que *no hay diferencia entre las proporciones del grupo de familias de 2 a 4 miembros, de 5 a 7 y de 6 a 10 miembros respecto a la cantidad de maíz sembrada.*

Se calcularon las frecuencias esperadas (*fe*) para cada casilla mediante la siguiente fórmula:

$$fe = \frac{(TF)(TC)}{N}$$

Donde:

- fe* = frecuencias esperadas
- TF* = Total de la fila
- TC* = Total de la columna
- N* = Total de casos

Tabla 14. Frecuencias esperadas (fe) para cada casilla

Familias	<-1.5 has.	1.5 - > has.
2-4 miembros	5.65957447	8.04255319
5-7 miembros	9.29787234	13.212766
8-10 miembros	3.63829787	5.17021277

Como podemos observar, sólo tenemos una casilla con valor menor que 5, lo que representa menos del 20% de nuestro número de casillas, por lo que podemos proceder con el siguiente paso de nuestra prueba.

Posteriormente se obtuvo la X^2 mediante la siguiente fórmula:

$$X^2 = \sum \frac{(fo - fe)^2}{fe}$$

Donde:

Σ = sumatoria
 f_o = frecuencia observada
 f_e = frecuencia esperada

Tabla 15. Ji cuadrada (X^2) para la relación entre familias y extensión sembrada

Familias	<-1.5 has.	1.5 - > has.	X^2
2-4 miembros	3.3287474	2.03197118	
5-7 miembros	0.00954282	0.04690444	
8-10 miembros	3.63829787	2.83687943	
			25.2540453

Para interpretar el valor de X^2 se recurrió a la tabla de X^2 , pero antes se obtuvo el número de grados de libertad (df) para nuestra tabla mediante la fórmula:

$$df = (k - 1) (r - 1)$$

Donde:

df = grados de libertad
 k = número de columnas
 r = número de filas

Esto nos dio como resultado un grado de libertad de 2 para nuestra tabla, y una probabilidad de aproximada del 0.001%, lo que significa que nuestra hipótesis de nulidad se rechaza, es decir que las diferencias entre las proporciones del tamaño de la familia y la extensión de superficie sembrada son estadísticamente significativas. Lo que representa la posibilidad de una vez en mil de que en los grupos de familia no existiera una diferencia significativa de acuerdo a la superficie sembrada.

Esta prueba estadística viene a corroborar lo que parecía verse a simple vista: Entre los grupos de tamaño de la familia sí existe una diferencia en la superficie sembrada. Por lo que podemos afirmar que de manera general, el tamaño de la familia determina la extensión de la tierra sembrada, sin embargo, como ya se dijo, este no es el único determinante y lo determina sólo de manera general.

Para concluir el análisis de la unidad económica familiar como núcleo productivo, se aplicaron unos formatos a tres familias de diferentes características, con el objetivo de determinar qué relación existe entre la composición de la familia y el volumen de la producción. En los cuadros siguientes se presenta la información obtenida de estas familias, a las cuales se les preguntó acerca de las actividades culturales que realizan para la producción de maíz, el número de participantes familiares y contratados y los días de

trabajo de cada uno de ellos. Estos cuadros nos permitirán conocer el esfuerzo de cada familia y su participación en la producción para satisfacer sus necesidades de consumo.

Se tomaron 3 familias con diferente composición para determinar por otro método la relación que existe entre tamaño de la familia y superficie sembrada. Los datos obtenidos se vaciaron en un cuadro donde se puede observar las labores culturales que realizan para la producción de maíz, el número de miembros de la familia que participan en las diferentes labores y el número de peones que participan, además del número de días que trabajan cada uno de ellos. A continuación se presentan los resultados:

Cuadro 1. Relación fuerza de trabajo / superficie sembrada. Familia No. 1

Familia: 8 miembros (4 mujeres y 4 hombres)
 Edades: Hombres: 44, 17, 14, 9.
 Mujeres: 42, 22, 19, 13.
 Cantidad sembrada: 45 litros de maíz en Tlacolol
 24 litros de maíz en Temporal irrigable.

Tlacolol (45 litros de maíz)

Tipo de labor	Número de Participantes		Días de Trabajo	
	Familia	Peones	Familia	Peones
Barbecho	6		8	
Surcado	6		4	
Siembra	6		3	
Escarda	6		5	
Limpia	6		5	
Cosecha	6		6	

Temporal irrigable (24 litros de maíz)

Tipo de labor	Número de Participantes		Días de Trabajo	
	Familia	Peones	Familia	Peones
Barbecho	6		3	
Surcado y siembra	6		3	
1ª Escarda	6		3	
2ª Escarda y fertilización	6		3	
Cosecha	6		4	

Cuadro 2. Relación tamaño de familia – superficie sembrada. Familia No. 2

Familia: 7 miembros (3 mujeres y 4 hombres)
 Edades: Hombres: 38, 12, 3, 4 meses.
 Mujeres: 34, 14, 9.
 Cantidad sembrada: 9 litros en Tlacolol
 25 litros en Temporal irrigable.
 6 ½ litros en solar.

Tlacolol (9 litros de maíz)

Tipo de labor	Número de Participantes		Días de Trabajo	
	Familia	Peones	Familia	Peones
Limpia	4		3	
Desmatonar	3	2	3	1
Siembra	2		4	
Limpia	3	5	7	1
Cosecha	3		2	

Temporal irrigable (25 litros de maíz)

Actividad Cultural	Número de Participantes		Días de Trabajo	
	Familia	Peones	Familia	Peones
Limpia	2	2	5	5
1er Barbecho	1	1	7	4
2º Barbecho	1		4	
Surcado y siembra	3		5	
1ª Escarda	3	1	6	6
2ª Escarda y fertilización	3	1	8	8
Cosecha	3	1	5	5

Solar (6 ½ litros de maíz)

Actividad Cultural	Número de Participantes		Días de Trabajo	
	Familia	Peones	Familia	Peones
Barbecho	1		2	
Surcado y siembra	2		1	
1ª Escarda	4		2	
2ª Escarda y fertilización	3		1	
Cosecha	3		1	

Cuadro 3. Relación tamaño de familia – superficie sembrada. Familia No. 3

Familia: 4 miembros (3 mujeres y 1 hombre)
 Edades: Hombres: 11.
 Mujeres: 68, 40, 12.
 Cantidad sembrada: 24 litros en Temporal irrigable.
 6 litros en solar.

Temporal irrigable (24 litros de maíz)

Actividad Cultural	Número de Participantes		Días de Trabajo	
	Familia	Peones	Familia	Peones
Barbecho	4		3	
Surcado y siembra	4		7	
1ª Escarda	4		5	
2ª Escarda y fertilización	4	1	5	5
Cosecha	4	2	4	4

Solar (6 litros de maíz)

Actividad Cultural	Número de Participantes		Días de Trabajo	
	Familia	Peones	Familia	Peones
Barbecho	4		1	
Surcado y siembra	4		2	
1ª Escarda	4		2	
2ª Escarda y fertilización	4		2	
Cosecha	4		1	

Los resultados de los cuadros anteriores se pueden resumir en el cuadro siguiente, de manera que se pueda ver mejor la comparación entre los diferentes casos y facilitar el análisis de la fuerza de trabajo en la familia:

Tabla 16. Concentrado de la información obtenida por familia

Familia	No de miembros de la familia	No de niños de 0 a 10 años.	No de mayores de 11 años	Cantidad de maíz sembrada	No de jornales	
					Familia	Peones
1	8	1	7	69 litros	282	0
2	7	3	4	40.5 litros	167	40
3	4	0	4	30 litros	128	13

La familia número 1 tiene un mayor número de miembros además de un mayor número de personas mayores de 10 años. Esto nos indica que requiere de una mayor cantidad de maíz para satisfacer su demanda de alimentación, lo que se refleja en la cantidad de maíz sembrada. Sin embargo, 5 de los miembros son mayores de 15 años, lo que representa una mayor cantidad de fuerza de trabajo para la producción dentro de la familia, no viéndose en la necesidad de contratar peones.

En el caso de la familia número 2, podemos observar que la familia está compuesta por 7 miembros, sin embargo, 3 de ellos son menores de 10 años, lo que reduce la fuerza de trabajo familiar que se puede emplear para la producción, y si revisamos los datos de las edades de los 4 miembros restantes nos daremos cuenta que 2 de ellos no rebasan los 15 años, lo que también merma la fuerza de trabajo familiar. Esto obliga a la familia a contratar peones para la producción, pues aunque el número de trabajadores de la familia sea menor el número de consumidores no cambia y las necesidades de consumo familiar obligan al trabajador campesino a hacer un mayor esfuerzo para alimentar a todos los miembros de la familia.

La familia número 3 está compuesta por 4 miembros, pero si revisamos las edades de cada miembro, veremos que 2 de ellos son menores de 15 años y uno es mayor de 60, lo que también reduce la fuerza de trabajo familiar. Aunque el consumo es menor que para las familias anteriores, la familia número 3 también se ve en la necesidad de contratar peones para la producción y así compensar la energía necesaria para producir los alimentos que necesita.

En conclusión, podemos afirmar que existe una relación entre el tamaño de la familia y la cantidad de producción, es decir, entre más grande es la familia mayor es la producción. Sin embargo, esta relación está determinada por las necesidades de consumo de la familia y no por el número de personas que participan en la producción. En primera instancia la familia satisface sus necesidades de fuerza de trabajo con los miembros de la familia pero si estos no son suficientes entonces contrata peones para complementar la energía necesaria para la producción. Ya que la cantidad de producción está determinada por el número de consumidores, un aumento en la producción motivado por un aumento en el número de consumidores no provoca un aumento en el bienestar de la familia, e incluso puede llegar a reducirlo. Es decir, una familia campesina no va a dejar de trabajar cuando llegué al límite de la fuerza de trabajo con que cuenta, sino cuando haya obtenido la producción necesaria para su autoconsumo, así es que si no alcanza su nivel de producción necesario con la fuerza de trabajo familiar entonces debe incrementar el nivel de autoexplotación de los miembros de la familia que participan en la producción o contratar peones, lo que le va a representar un gasto en dinero o en fuerza de trabajo para el pago. Lo

que determina la organización campesina de la producción es la satisfacción de las necesidades familiares de consumo y la dureza y fatiga del esfuerzo familiar en el trabajo. “... la energía desarrollada por un trabajador en una unidad doméstica de explotación agraria es estimulada por las necesidades de consumo de la familia y, al aumentar éstas, sube forzosamente la tasa de autoexplotación del trabajo campesino. Por otra parte, el consumo de energía está inhibido por las fatigas propias del trabajo mismo. Cuanto más duro es el trabajo, comparado con la remuneración, más bajo es el nivel de bienestar en el cual la familia campesina cesa de trabajar, aunque es frecuente que incluso para alcanzar este nivel reducido deba hacer grandes esfuerzos. En otras palabras, podemos afirmar positivamente que el grado de autoexplotación de la fuerza de trabajo se establece por la relación entre la medida de la satisfacción de las necesidades y la del peso del trabajo.” (Chayanov, 1985:84).

También, se puede concluir que las unidades de producción campesinas se sustentan en la fuerza de trabajo familiar antes que en la inversión de capital, es decir se caracterizan por el bajo nivel de capital frente a una abundancia de mano de obra que se pretende ocupar en la explotación campesina familiar en la medida en que no sean cubiertas sus necesidades de consumo. La unidad campesina familiar no trabaja para recibir un salario fijo, sino para satisfacer sus necesidades de autoconsumo, por lo que se puede caracterizar básicamente por su carácter familiar y de subsistencia. La familia como unidad de producción no produce para acumular, no pretende obtener ganancias, éstas pueden existir, pero no son un objetivo, sino que se produce en función de las necesidades del consumo familiar. En la remuneración expresada objetivamente por unidad de trabajo será considerada ventajosa o desventajosa por la familia campesina, según el estado de equilibrio básico entre la medida de la satisfacción de las necesidades de consumo y la fatiga y dureza del tipo de trabajo. “Cualquier unidad doméstica de explotación agraria tiene así un límite natural para su producción, el cual está determinado por las proporciones entre la intensidad del trabajo anual de la familia y el grado de satisfacción de sus necesidades.” (Chayanov, 1985:85) Sin embargo es necesario volver a señalar que la familia no es el único factor que influye en productividad de la unidad económica campesina, existen otros factores como la fertilidad de los terrenos de cultivo, los instrumentos de trabajo, el mercado para la comercialización de los productos, la elaboración de artesanías y el aprovechamiento de los recursos naturales, que determinan también el nivel de productividad de las familias campesinas. A este respecto, nos enfocaremos en el apartado siguiente.

2.9. SUPERFICIE DE PRODUCCIÓN

La superficie de los terrenos es un elemento importante que determina la productividad en la comunidad de Tlapehualapa. De entrada la superficie que fue dotada como ejido por medio de la Reforma Agraria a los antiguos peones de la hacienda, fija una limitada extensión de tierras y una determinada calidad de los recursos que pueden ser incorporados para el usufructo de los campesinos. Las tierras de uso agrícola de Tlapehualapa fueron explotadas durante muchos años por un monocultivo que fue la caña de azúcar, esto determinaba cierto desgaste del principal recurso para la producción agrícola de los nuevos dueños del territorio. Además, al ser destruida durante el periodo revolucionario la hacienda y sus componentes para la producción de azúcar, la explotación de los terrenos de uso

agrícola estuvo dirigida principalmente a la producción de maíz para el autoconsumo de las familias.

Por otra parte, el número de familias beneficiadas era menor al actual número de familias en la comunidad de Tlapehualapa. Este incremento en el número de familias representa una presión sobre la superficie destinada a la producción, la cual se tiene que dividir entre los hijos de los beneficiados con la dotación, reduciendo la superficie de explotación que usufructúa cada familia. Este es un fenómeno que con el tiempo va reduciendo aún más la superficie de producción minifundista, pues si no se amplía la frontera agrícola los terrenos son cada vez de una extensión menor hasta llegar al punto de no ser suficientes para producir lo que requiere la familia para su consumo.

Ante la presión de las necesidades de consumo de la familia y la limitada extensión de la superficie, los productores han utilizado diferentes estrategias para mantener la producción de maíz necesaria para el autoconsumo familiar. Una de estas estrategias es la producción en los terrenos que forman parte del solar donde se encuentran ubicadas sus casas y la siembra de maíz en tlacolol. Las parcelas que corresponden a los terrenos originalmente destinados a la explotación agrícola se encuentran ubicados en la zona de riego, generalmente son terrenos planos o con una pendiente moderada, los propietarios desconocen la extensión de sus parcelas y esta varía para cada productor, sin embargo, su extensión se encuentra entre $\frac{1}{2}$ hectárea y 2 hectáreas en su mayoría. De acuerdo con el plano oficial del ejido, la extensión que corresponde a los terrenos irrigables es de 36 hectáreas y 40 áreas. Los solares son terrenos de temporal que cada familia tiene como patio de su casa, la extensión también es muy variable, pues algunos son alrededor de una hectárea mientras otros sólo de media o menos. Los tlacololes son terrenos ubicados en las laderas de los cerros, donde se practica la agricultura de roza, tumba y quema, su extensión depende de la decisión del trabajador y de lo que se pueda aprovechar del terreno, por lo general se siembran durante dos o tres ciclos de temporal y luego se abandonan.

La renta de parcelas en la comunidad no se presenta con frecuencia y cuando se llega a dar por lo general es a medias, es decir no se paga con dinero dicha renta sino que se reparte la producción en partes iguales. Además, los productores aprovechan los terrenos de uso común, los cuales corresponden principalmente a las áreas de cerril y todo lo que está fuera de las parcelas, solares y tlacololes; de estos terrenos se obtienen madera, leña, palma, otates y otros recursos naturales utilizados por la población de manera gratuita, el único recurso que requiere de la aprobación de la asamblea general para ser aprovechado e implica el pago por la renta de los terrenos es el aprovechamiento del maguey mezcalero.



Fotografía 20. Limpia de terrenos después de la cosecha

Uno de los problemas más importantes que enfrenta la comunidad de Tlapehualapa es la asignación de parcelas para la producción de los jóvenes que forman un nuevo núcleo familiar. Generalmente estas parcelas se obtienen a través de la herencia pues en caso de fallecimiento del padre, sus derechos pasan a su esposa mientras los hijos sean menores de edad o al hijo mayor si éste ya está en edad de asumir las responsabilidades y obligaciones que implica el ser usufructuario de una parcela de uso agrícola. Si un hijo casado vive con su familia y su padre fallece, el hijo pasa a ser el heredero de la propiedad. Entre los hijos que heredan la tierra tienen preferencia los hombres sobre las mujeres, pues en general las mujeres salen de su casa para ir a vivir con el hombre. En caso de que un matrimonio tuviera solo hijas, la propiedad se le puede heredar a aquella que no se case o que viva siempre con sus padres, o puede parcelarse y repartirse entre varias de ellas, siempre y cuando la trabajen. Cuando los hijos varones crecen y se casan pueden vivir junto con su familia o vivir de manera independiente recibiendo como herencia una parte de la parcela de sus padres. En caso de que la parcela sea demasiado pequeña para dividirse, el hijo busca un terreno disponible para que se le dote por medio de la asamblea general. Actualmente las parcelas con que cuenta cada familia son muy pequeñas y apenas se obtiene de ellas el maíz necesario para subsistir, comparando este hecho con el nivel de crecimiento de la población se estima que, en un futuro muy próximo, la mayoría de los niños y jóvenes que hay en la comunidad van a tener que emigrar o emplearse en una actividad distinta a la agricultura. En caso de que una persona no cuente con parcela de terreno irrigable ni con la posibilidad de herencia, se le puede dotar a través de la asamblea general, quien considera su participación en las actividades comunitarias y su situación personal dentro de la comunidad, siempre y cuando exista terreno disponible, esto quiere decir que existen algunos terrenos generalmente muy pequeños y de muy mala calidad dentro de la superficie de uso agrícola, los cuales fueron abandonados por sus antiguos dueños o no han sido explotados debido a su mala calidad, en definitiva son muy pocos los terrenos que se pueden encontrar de este tipo y en muy poco tiempo esta superficie ya no va a estar disponible.

Otro aspecto que tiene que ver con la superficie de los terrenos es su ubicación. Las dificultades de comunicación limitan la incorporación productiva de la superficie al sistema nacional. Lo aislado en que se encuentra la comunidad de Tlapehualapa aunado a la producción de maíz como producto principal, coloca a los productores en una clara desventaja frente a los requerimientos del mercado, lo que refuerza el uso de la producción principalmente para el autoconsumo.

El agua es un recurso muy importante con que cuenta la comunidad de Tlapehualapa, su principal uso es en la época de secas durante la cual se puede hacer producir la tierra a través del riego. Todos los productores pueden ocupar el agua que necesiten, siempre y cuando no perjudiquen las parcelas de otros o priven del líquido a otras personas. En ocasiones se dan casos de personas que descuidadamente dejan abierta alguna de las compuertas de salida del agua lo que provoca inundaciones en terrenos de otras personas, en esos casos el responsable debe pagar por los daños y el Comisario Municipal junto con el afectado establecen la multa.

Los tlacololes representan una manera efectiva de ampliar la frontera agrícola así como un elemento muy importante para elevar la productividad de las familias. Cuando una



Fotografía 21. Abajo a la derecha y al centro terrenos de tlacolol

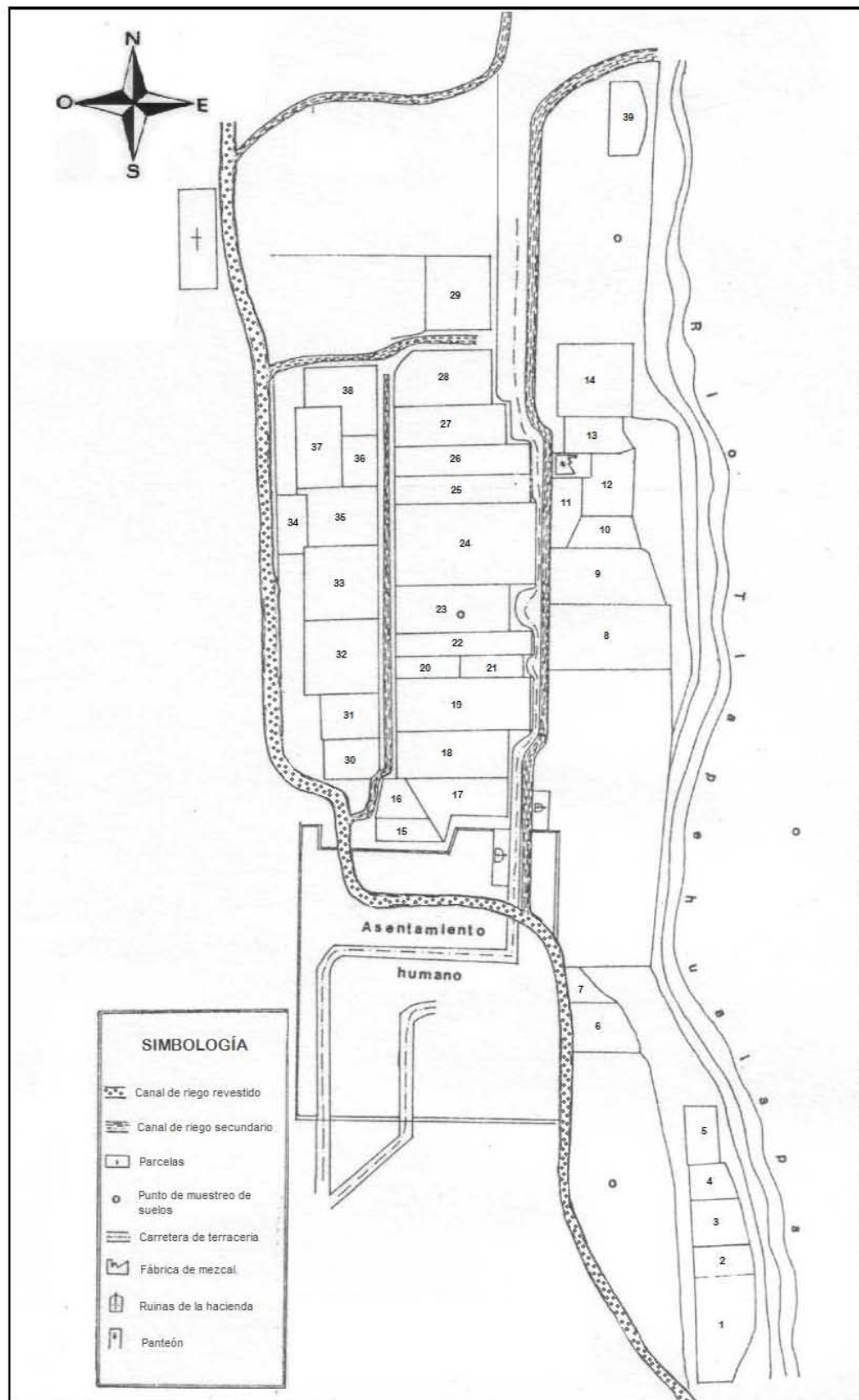
persona prepara el terreno y trabaja en un tlacolol se hace propietario de ese terreno aún cuando deje de producir, teniendo capacidad para rentarlo o heredarlo al igual que se hace en una parcela. Cuando el terreno se ha abandonado por largo tiempo y han crecido nuevamente hierbas y árboles, si existe una persona interesada en trabajar el mismo terreno, se expone la situación ante la asamblea general y el dueño debe decidir si lo va a continuar trabajando o lo cede para que lo trabaje otra persona.

Los terrenos de uso común en ocasiones se rentan a personas de la comunidad de Tlapehualapa o de otras comunidades para la explotación del maguey mezcalero o para el aprovechamiento de los pastizales, pues en ocasiones estos no son aprovechados por los pobladores de Tlapehualapa, además que los potreros colindan con los terrenos de otras localidades. Se hace una solicitud a la asamblea general para que se renten los terrenos y la asamblea establece la cuota que se deberá pagar, lo que puede ser en dinero o con refrescos, cerveza, mezcal, cigarros y algo de comida para los ejidatarios. Cuando se trata de dinero, el tesorero del Comisariado Ejidal es quien lo guarda.

Cuando una persona de la comunidad decide establecer ahí una *fábrica*¹¹ para producir mezcal debe solicitar permiso a la asamblea general y si quiere explotar el maguey que se encuentra en los terrenos de uso común la asamblea establece una cantidad de dinero para la renta de dicho terreno, además de las fechas de pago. La persona que renta estos terrenos es el responsable ante la asamblea general de la fabricación de mezcal, a esta persona se le llama en la comunidad *el fabriquero*, sin embargo, este trabajo se realiza junto con personas de otra comunidad que cuenta con los instrumentos necesarios para instalar la fábrica. Si alguna otra persona de la comunidad quiere elaborar mezcal debe llegar a un acuerdo con el fabriquero, al cual le paga con una parte del mezcal que obtiene.

¹¹ En la región se conoce como *fábrica de mezcal* a los instrumentos y herramientas necesarias para la elaboración de mezcal.

Imagen 17. Superficie irrigable en la comunidad de Tlapehualapa



2.10. FERTILIDAD DE LOS SUELOS DE USO AGRÍCOLA

Los terrenos que son empleados para la producción agrícola se pueden clasificar en tres grandes grupos: parcelas, solares y tlacololes. Las parcelas son los terrenos de uso agrícola ubicados dentro de la extensión de terreno beneficiada por el canal de riego. Son terrenos de doble uso, pues además de sembrarse durante la época de lluvias (mayo a octubre), también se pueden sembrar en época de secas (noviembre a abril). Se localizan al centro del ejido al norte del asentamiento humano.

Entre los propietarios de las parcelas existen diferencias, pues la extensión no es la misma para todos los ejidatarios. Esto se debe a que las parcelas han sido divididas en varias ocasiones desde que se dotó el ejido entre los hijos y nietos de los primeros ejidatarios. Algunas de ellas llegan a medir más de dos hectáreas mientras que otras miden alrededor de media hectárea.

No existen parcelas completamente planas, la pendiente varía de acuerdo a la ubicación de cada parcela. Esto determina las características del suelo de uso agrícola pues donde las parcelas tienen menos pendiente el suelo es más profundo, mientras que en las parcelas con mayor pendiente el suelo es menos profundo y más pedregoso. Algunas de las características de los suelos de acuerdo a su pendiente son las siguientes:

- **Suelos con poca pendiente ubicados al centro del terreno:** Son casi planos y son profundos, con un contenido de limo, arcilla y arena de 32%, 65% y 3% respectivamente en la capa superior de 20 centímetros y de 43%, 50% y 7% entre los 40 y 20 centímetros de profundidad, clasificándose ambas capas como arcilloso y arcillo-limoso respectivamente.
- **Suelos con pendiente moderada ubicados a las orillas cerca de los cerros:** Tienen un suelo poco profundo. Después de los 30 centímetros de profundidad se encuentra una gran cantidad de piedra, estos suelos contienen un porcentaje de limo, arcilla y arena de 40%, 31.44% y 28.56% respectivamente a una profundidad de 20 centímetros, clasificándose como migajón arcilloso.
- **Suelos con poca pendiente ubicados a la orilla del río:** Son profundos pero con una mayor cantidad de arena que va en aumento en proporción a su profundidad, pues en una profundidad de 0 a 20 centímetros se determinó un porcentaje de 40%, 26.72% y 33.28% de limo, arcilla y arena respectivamente, clasificados como migajón arcilloso, mientras que en una profundidad de 20 a 40 centímetros se determinó 22.72%, 16.72% y 60.56%, clasificándose como migajón arenoso.

El porcentaje de materia orgánica de todos los suelos se encuentra entre el 1% y 1.2%. El pH oscila entre el 8 y 8.2 lo que nos dice que se trata de suelos medianamente alcalinos. Son terrenos con buen drenaje, susceptibles a la erosión en las partes con mayor pendiente.¹² En el siguiente cuadro podemos ver una interpretación del análisis de suelos.

¹²Datos obtenidos en el Análisis de Suelos realizado en los laboratorios de la FES Zaragoza en Diciembre de 1993

Tabla 17. Características de los suelos de la comunidad de Tlapehualapa

Pendiente y ubicación del suelo	Profundidad	Textura del suelo	pH	C.I.C.T.	C.E.	% Materia Orgánica	Disposición de nutrientes
Suelos con poca pendiente ubicados al centro del terreno.	0-20 cm	Arcilloso	8.30	Bajo	Baja	Media	Extremadamente pobre
	20-40 cm	Arcillo Limoso	8.0	Medio	Baja	Media	Extremadamente pobre
Suelos con pendiente moderada ubicados a las orillas cerca de los cerros	0-20 cm	Migajón Arcilloso	8.22	Bajo	Baja	Media	Extremadamente pobre
Suelos con poca pendiente ubicados a la orilla del río	0-20 cm	Migajón Arcilloso	8.22	Bajo	Baja	Media	Extremadamente pobre
	20-40 cm	Migajón Arenoso	8.25	Muy bajo	Baja	Media	Extremadamente pobre

C.I.C.T. = Capacidad de Intercambio de Cationes; C.E. = Conductividad Eléctrica.

Fuente: análisis propio elaborado en 1993 en instalaciones de la Facultad de Estudios superiores Zaragoza, UNAM.

De acuerdo con la textura de la que están compuestos los suelos que se analizaron, podemos ver que predominan los suelos con alto y medio contenido de arcilla, esto nos indica que son suelos con mayor capacidad de retención de agua debido a la textura fina que prevalece en la arcilla y el mayor número de microporos que funcionan en la retención de agua. Los suelos arcillosos generalmente tienen una mayor superficie activa que los suelos arenosos, poseen mayor capacidad de adsorción de nutrientes y son más fértiles. (Ortiz, 1990:69) Hay presencia también de suelos de tipo migajón arenoso, lo cual nos indica una más rápida infiltración del agua y una menor capacidad de adsorción de nutrientes, pero este tipo de textura se localizó sólo en los suelos ubicados cerca del río y a una profundidad de 20 a 40 cm.

De acuerdo con una clasificación de la FAO (1981) de los principales cultivos que se producen en México y su relación con la textura del suelo, cultivos como el algodón, arroz, camote, caña de azúcar, frijol, maíz, mijo, sorgo, soya, trigo y yuca, requieren para su óptimo desarrollo clases texturales del tipo Migajón Limoso, Arcilloso y Migajón Arcilloso. Por lo que de acuerdo a la textura de los suelos que se analizaron en la comunidad de Tlapehualapa se podría afirmar que son aptos para la agricultura. Sin

embargo, aunque la textura determina de manera general algunas características de los suelos, su fertilidad depende además de otros factores.

La profundidad de los suelos es otro factor que actúa sobre el desarrollo de los cultivos, pues además del buen drenaje y textura adecuada, un suelo profundo es favorable para el buen desarrollo de las raíces, lo que le permitirá al cultivo disponer de agua y nutrientes. Entre los suelos que se analizaron en la comunidad de Tlapehualapa se reportaron suelos generalmente profundos, pero aquellos que se encuentran ubicados a las orillas de los cerros y con pendiente moderada tienen una gran cantidad de piedra a los 30 cm de profundidad, lo que representa un obstáculo para el óptimo desarrollo de las raíces y una menor productividad.

Debido a lo azaroso que resulta el periodo de lluvias en la comunidad de Tlapehualapa, el ciclo de temporal no asegura el abastecimiento de agua que requieren los cultivos durante sus etapas de desarrollo. El retraso en los periodos de lluvias también trae consecuencias en los rendimientos de los cultivos. Durante el ciclo de riego, es importante señalar que aunque se cuenta con el agua para abastecer de la humedad necesaria a los cultivos, los productores de Tlapehualapa van aplicando los riegos de acuerdo a un aprendizaje sobre ensayo y error, de manera empírica se considera la temperatura, la evaporación del agua y la filtración del agua en el suelo, determinando así la cantidad de riegos para sus cultivos. Cabe señalar que en cultivos como la sandía, en ocasiones copian en patrón de riegos de comunidades vecinas como Tlalcozotitlán, donde desde hace muchos años se dedican a la producción de sandías y la textura del suelo es más arenosa, imitan la forma de aplicar los riegos de los productores de esta comunidad lo que también tiene consecuencias para los productores de Tlapehualapa, pues la textura del suelo no es la misma y por lo tanto los requerimientos de humedad de sus cultivos tampoco lo es.

El contenido de materia orgánica es considerado como la *sangre vital* de los suelos. La materia orgánica está constituida por varios macronutrientes que sirven de alimento a las plantas. “Más del 99% del N total, del 33 al 67% del P total y alrededor del 75% del S total, se encuentran en la M.O. del suelo.” (Ortiz, 1990:134) entre los beneficios que tiene la materia orgánica sobre el suelo se pueden mencionar los siguientes: Mejora la condición estructural tanto de suelos arenosos como arcillosos, aumenta la solubilidad de muchos compuestos del suelo aumentando así el aprovechamiento de nutrientes, favorece la humedad de los suelos, favorece las relaciones adecuadas de aire y humedad para muchos organismos a través de su efecto en la estructura del suelo, la materia orgánica fresca suministra alimento para los organismos del suelo, reduce pérdidas del suelo por erosión eólica, regula la temperatura de los suelos. Estos son sólo algunos de los beneficios de la materia orgánica sobre el suelo.

Para mantener la fertilidad de los suelos es necesario incorporar en ellos materia orgánica. Sin embargo, aquí juega un papel importante la descomposición de la materia orgánica, esto tiene que ver con la relación de Carbono y Nitrógeno de los materiales que se incorporan al suelo. Entre más cercana sea la relación C/N, más rápida será la descomposición de los materiales. Por ejemplo, la alfalfa y el trébol tiene una relación C/N de alrededor de 20:1, estos materiales se descomponen rápidamente y proporcionan una cantidad relativamente grande de humus y nitratos; mientras que un material como la paja de trigo tiene una relación C/N de 80:1, este material se descompone lentamente debido a

que la paja contiene insuficiente N para satisfacer los requerimientos del desarrollo de los organismos que intervienen en la descomposición.

En la comunidad de Tlapehualapa es mínima la cantidad de materia orgánica que se incorpora al suelo, existe la costumbre entre los productores al final de la cosecha de maíz, de cortar y quemar los tallos secos, esta es una práctica generalizada y la cual representa una clara desventaja para la incorporación de materia orgánica al suelo, pues el fuego destruye los microorganismos que participan en la descomposición de la materia orgánica además de que la combustión reduce a cenizas lo poco que podría ser aprovechado por el suelo. Asimismo, los productores acostumbran dejar las raíces y algunos tallos de maíz como materia orgánica que se incorpora al suelo, aunque esto es benéfico, la relación C/N de los tallos de maíz es entre 60:1 y 90:1, lo que representa una muy lenta incorporación de la materia orgánica al suelo. Además de estas dos formas de incorporar materia orgánica al suelo, no existe otra que se realice por parte de los productores en sus parcelas. Cabe señalar que estas prácticas son realizadas por los productores en sus parcelas de temporal irrigable, ya que en sus terrenos de tlacolol, el suelo se deja descansar después de explotarlo por algunos años para utilizarlo nuevamente en años posteriores.

En los análisis de suelos efectuados en la comunidad de Tlapehualapa se obtuvo un porcentaje medio de materia orgánica para cada muestra analizada. Esto tiene relación con la cantidad de fertilizante que utilizan los productores y los bajos rendimientos de maíz que obtiene cada ciclo.

Otro factor importante que tiene influencia en la fertilidad de los suelos es la Capacidad de Intercambio de Cationes (C.I.C.T.), ya que los cationes intercambiables están en equilibrio con los cationes de la solución del suelo, los cuales son absorbidos por las plantas durante su desarrollo. De este modo, los cationes intercambiables son una fuente importante de nutrientes para las plantas. Cabe señalar que entre más alto sea el contenido de arcilla y de humus en un suelo mayor será la capacidad de intercambio. (Ortiz, 1990:179) Desde el punto de vista agrícola, los cationes más importantes a que se hace referencia son potasio (K), calcio (Ca), magnesio (Mg), hidrógeno (H) y sodio (Na). En los análisis de suelos en la comunidad de Tlapehualapa, se obtuvo una capacidad de intercambio de cationes baja, y sólo en una muestra el resultado fue medio. Esto nos indica nuevamente un bajo aprovechamiento de nutrientes del suelo por parte de las plantas, lo que incide directamente en la productividad de las parcelas.

Otro factor importante que tiene relación con el rendimiento de los suelos es el pH, que se refiere al grado de acidez o alcalinidad del suelo. El pH para suelos ácidos comúnmente varía de 4 a 7 unidades, mientras que valores arriba de 7 indican alcalinidad. El pH tiene influencia directa en la disponibilidad de los nutrientes. “La acidez o alcalinidad en los suelos, indica la clase de plantas que pueden desarrollarse mejor en ese medio y da idea sobre los tratamientos que debe aplicarse como práctica adecuada en el manejo del suelo.” (Ortiz, 1990:211).

De acuerdo con los resultados obtenidos en las muestras de suelo tomadas en la comunidad de Tlapehualapa, el pH de todas las muestras se encuentra entre 8 y 8.3, lo que nos indica una moderada alcalinidad y una pobre disponibilidad de nutrientes. (Ortiz, 1990:212). Por otra parte, en la relación óptima que se sugiere entre pH y los diferentes

cultivos, al maíz le corresponde un pH de 6 a 7. Todo esto también tiene una clara repercusión en los niveles productivos de los habitantes de Tlapehualapa.

El agua de riego influye también en las propiedades del suelo, ya que tanto el agua que se pierde por evaporación sobre la superficie como la que elimina la vegetación a través de la transpiración, aumentan la concentración residual de sales disueltas, por lo que la concentración de sales de la solución de suelo se incrementa, normalmente, con la profundidad del suelo. “A medida que se incrementa la concentración de sales en el suelo, también se incrementa el riesgo potencial de que la salinidad afecte el crecimiento de los cultivos.” (Bohn, 1993:205). El efecto principal de las sales solubles en las plantas es osmótico, ya que los niveles altos de sal impiden que las plantas obtengan el agua para su crecimiento. La manera de medir la concentración de sales en el suelo es a través de la Conductividad Eléctrica (CE) de la solución de suelo.

De acuerdo con la clasificación propuesta por el Comité de Ciencia del Suelo de América, las muestras de suelo analizadas de la comunidad de Tlapehualapa se pueden clasificar como suelos normales, ya que en ningún caso rebasaron los 2 dS m^{-1} . La antigua unidad básica de conductividad eléctrica mhos por centímetros (mho cm^{-1}) era demasiado grande para la mayoría de las aguas naturales. Por lo que una unidad mucho más conveniente resultó ser el milimhos por centímetro (mmhos cm^{-1}). –en unidades del sistema internacional, la unidad de conductividad es el siemens ($1\text{S} = 1\text{mho}$), de manera que $1 \text{ dS m}^{-1} = 1 \text{ mmho cm}^{-1}$. (Bohn, 1993).

Tabla 18. Clasificaciones propuestas y tradicionales de los suelos afectados por sales

	Suelos normales	Suelos salinos	Suelos sódicos	Suelos sódico-salinos
Clasificación tradicional	CE < 4 dS m^{-1} PSI < 15 %	CE > 4 dS m^{-1}	PSI > 15 %	CE > 4 dS m^{-1} PSI > 15 %
Clasificación propuesta	CE < 2 dS m^{-1} RAS < 15	CE > 2 dS m^{-1}	RAS > 15	CE > 2 dS m^{-1} RAS > 15

CE = Conductividad Eléctrica; PSI = Porcentaje de Sodio Intercambiable; RAS = Relación de Adsorción de Sodio.

Fuente: The Terminology Committee, *Glosary of Soil Science Terms*, Soil Science Society of America, Madison Wisconsin, 1973. Tomado de Bohn, Hinrich L., *Química del suelo*, p. 272

El análisis de suelos realizado en la comunidad de Tlapehualapa nos permite ver un serio problema de fertilidad y disposición de nutrientes en los suelos que son destinados a la producción agrícola. Como se puede ver en el cuadro de resumen del análisis de suelos, la fertilidad es muy baja. Aunque son suelos aptos para la agricultura y con algunas condiciones físicas y químicas que favorecen su aprovechamiento para actividades agrícolas, es también cierto que son suelos extremadamente pobres en su disponibilidad de nutrientes y por lo tanto requieren de una cantidad importante de fertilizante para poder producir. El uso del suelo para el monocultivo de maíz significa un desgaste de este recurso y una necesidad cada vez más grande de usar fertilizantes químicos para la producción. El uso del fertilizante representa un gasto extra para los productores de Tlapehualapa del cual

no puede prescindir, pues lo necesitan para producir el maíz necesario para el consumo de la familia. Esto implica que la familia deba generar los ingresos necesarios para adquirir el fertilizante, por lo que la fuerza de trabajo de la familia debe emplearse en actividades que le generen un ingreso monetario.

Este nivel de fertilidad de los suelos, aún con el uso de fertilizantes, también representa un menor rendimiento en las cosechas de maíz. En promedio una familia obtiene entre 600 y 800 kilos de maíz por hectárea en estas parcelas. Lo que no es suficiente si consideramos que el promedio de número de miembros por familia es de 5.2. Esto implica que se tenga que buscar la manera de obtener más producción. Una alternativa para las familias lo representa el tlacolol, pues al preparar un terreno para la siembra en tlacolol se cuenta con suelos muy fértiles que hacen no requieren del uso de fertilizantes durante los primeros años. Otra alternativa es la producción de artesanías que se puedan vender en el mercado o la migración temporal. De estas dos últimas actividades hablaremos más adelante.

Todas las familias de Tlapehualapa siembran también en los solares, que son los patios donde se encuentran ubicadas sus casas. Los solares también varían en su tamaño, existiendo personas que no cuentan con ellos. Son terrenos que se siembran solo durante el temporal, generalmente pedregosos, con pendiente y poco profundos, lo que representa una baja productividad.

Como se mencionó antes, los tlacololes son una de las mejores alternativas ante la baja productividad de las parcelas y la necesidad de fertilizantes, sin embargo, son terrenos que sólo se pueden utilizar durante dos o tres años, pierden rápidamente los nutrientes del suelo y requerirían de fertilizante al igual que las parcelas, además por su ubicación en pendiente son muy propensos a la erosión. Los tlacololes son terrenos de roza, tumba y quema localizados en las laderas de los cerros, las extensiones varían dependiendo de la decisión del productor, así como de lo que le permita aprovechar la fisiografía del terreno.

Algunos tlacololes son utilizados por los productores durante varios años, estos tlacololes son pedregosos ya que su pendiente pronunciada acelera la erosión del suelo, sin embargo los productores siguen sembrado entre las piedras, en los lugares donde se acumula un poco de suelo, esto también es un factor que merma la productividad. Aún cuando estos terrenos se abandonan, la extensión sigue siendo propiedad del productor. Cabe señalar que el tlacolol sólo se puede aprovechar durante la época de lluvias.

Como se señaló en el análisis histórico, los suelos de la comunidad de Tlapehualapa han sido explotados de diferente manera a través del tiempo, en algunas épocas esta explotación ha sido más intensiva, como lo fue durante la época de producción de caña para la elaboración de azúcar en la hacienda. Es muy probable que esta época de producción de caña haya tenido un impacto en la fertilidad de los suelos, pues la producción de un mismo cultivo durante largos periodos de tiempo provoca un mayor desgaste de un mismo tipo de nutrientes del suelo. “Generalmente se observan deficiencias de nitrógeno, fósforo y potasio en casi todas las regiones cañeras. En la literatura se han reportado también deficiencias de calcio, magnesio, azufre, zinc, cobre, molibdeno y sílice.” (Humbert, 1984:135-136). Este desgaste de nutrientes que han sufrido las tierras de Tlapehualapa a través del tiempo, es una de las causas por las que en la actualidad los productores

requieren de una gran cantidad de fertilizantes para la producción y de que exista una dependencia casi total del uso de agroquímicos para la producción.

Por último, es importante señalar que entre los habitantes de la comunidad de Tlapehualapa, la fertilidad de los suelos no es una mera cuestión técnica, ésta tiene que ver con la realización de rituales y ceremonias que propicien la fertilidad y los fenómenos naturales para una buena cosecha. Estos rituales se llevan a cabo en diferentes fechas, en las que se realizan rezos, danzas y ofrendas durante ellos. “La fertilidad no depende exclusivamente de la correcta aplicación de las técnicas agrícolas sino también del ritual religioso que se efectúe para controlar y propiciar dichos fenómenos” (Gutiérrez, 1988:118).

2.11. LABORES CULTURALES EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

La principal actividad económica es la agricultura y el principal destino de los productos es el autoconsumo. Todas las familias de Tlapehualapa tienen como principal producto el maíz, ya que representa la base de la alimentación de las personas. La producción se puede llevar a cabo tanto en las parcelas de temporal irrigable como en tlacolol y en los solares. El tlacolol es un tipo de agricultura de roza, tumba y quema, que se practica en las pendientes de los cerros. Mientras que las parcelas se encuentran en terrenos planos o de poca pendiente, siendo beneficiadas además por el canal de riego. A continuación se describen las labores culturales para la producción de maíz, durante los ciclos agrícolas de temporal y de riego. En estas actividades participan todos los miembros de la familia, desde los más pequeños hasta los ancianos, la familia se organiza a manera de ir transmitiendo los conocimientos necesarios para que la sobrevivencia del grupo. “La estrecha vinculación entre miembros de generaciones diferentes en el proceso mismo de trabajo permite aprovechar la diversidad de los distintos tipos de mano de obra disponibles y establecer condiciones de complementariedad y cooperación en múltiples actividades.” (Gutiérrez, 1988:113).

Ciclo de temporal (Mayo a Noviembre) Parcelas y Solares

- Preparación del suelo. Se inicia después de las primeras lluvias, generalmente en la segunda quincena del mes de junio. Se dejan uno o dos días en que no llueva para que el suelo no esté demasiado chicoso y se da inicio con el barbecho. Esta actividad se lleva a cabo únicamente con yunta, procurando no dejar espacios sin remover la tierra. Algunas personas acostumbran dar dos barbechos aunque la mayoría sólo hace uno. Después del barbecho se surca y siembra el mismo tiempo, la costumbre es que mientras el hombre va trazando los surcos, la mujer viene atrás arrojando las semillas. Esta actividad la realiza generalmente el hombre y los hijos varones, aunque existen mujeres que saben usar la yunta. La mayoría de las familias cuenta con yunta, aunque existen algunas que no, estas familias se ven en la necesidad de rentar una yunta o contratar a alguien para que realice el trabajo. Esto representa un gasto para aquellas familias que no la tienen. Para quienes si cuentan con yunta, deben contemplar el mantenimiento de los bueyes o caballos que son necesarios para realizar el trabajo.

- Surcado y siembra. Ambas actividades se realizan al mismo tiempo. Para sembrar maíz los surcos se hacen con una distancia aproximada de 80 cm entre cada surco, sembrando tres o cuatro semillas en cada golpe, a una distancia de un paso (70 u 80 cm.). En esta labor los niños participan ayudando a hacer los hoyos en los que se colocan las semillas. Sólo cuando las mujeres llegan a la edad fértil es cuando pueden participar arrojando las semillas.
- Deshierbe. Consiste en quitar a mano las malas hierbas que crecen entre los cultivos. Se realizan básicamente dos deshierbes, el primero a los 15 días después de la siembra y el segundo alrededor de los 50 días. En esta actividad participan todos los miembros de la familia que están en posibilidad de hacerlo.
- Escarda. Estas se realizan con la yunta. La primera cuando las plantas alcanzan una altura aproximada de 30 cm. y la segunda junto con el deshierbe, cuando la planta tiene una altura aproximada de 50 cm. Algunas personas no realizan segunda escarda, lo que les trae problemas de crecimiento en las plantas. Por el uso de la yunta, esta labor la realiza el padre de familia o uno de sus hijos varones que pueden controlar la yunta.
- Fertilización. En esta época no todas las personas aplican fertilizante al maíz. Los que sí lo hacen aplican a los 15 días después de la siembra y cuando empieza a crecer el fruto. El fertilizante más usado es el Sulfato de Amonio (20.5-0-0-24%S) pues es el más económico y más fácil de conseguir. Los productores aplican este fertilizante haciendo un hoyo a una distancia aproximada de 5 cm. de la planta, se echa una cucharada de fertilizante y luego se cubre con tierra. Cuando se fertiliza con Urea sólo se riega un poco de fertilizante a un costado de la planta pero sin tocarla. El empleo de abonos naturales es nulo y en ocasiones lo que se hace es dejar a los animales, bovinos y equinos, en los terrenos durante unos días. En esta actividad es poca la participación de los niños ya que se cuida no desperdiciar el fertilizante y además su uso puede representar un riesgo para la salud de los niños. El uso de fertilizantes representa un gasto para las familias, el cual se tiene que hacer año con año, y para lo que se requiere contar con dinero para comprarlo, por lo que la familia debe contemplar el ingreso para la compra de fertilizante.
- Aplicación de plaguicidas. Para el control de plagas en este ciclo casi no se aplican agroquímicos. Uno de los pocos que se usan es el foley en polvo, que es una presentación del Paratión Metílico, si hay aparición de hormiga (*Solenopsis geminata*) o gusano cogollero (*Spodoptera frugiperda*), se usa cuando las plagas empiezan a hacer presencia. Se aplican cuando la planta está germinando, en su crecimiento y durante la formación del fruto. Lo mismo que en el caso anterior, en esta actividad es poca la participación de los niños, pues se utilizan aspersores para la aplicación y estos químicos representan un riesgo para la salud de las personas. Es importante señalar que existe una abundante presencia de plagas y enfermedades en las plantas que se cultivan, esto representa un mayor gasto para los productores

en la compra de plaguicidas y además una reducción en los niveles de producción cuando no se pueden controlar adecuadamente estas plagas y enfermedades.

- **Despunte.** Cuando el fruto del maíz deja de estar tierno y comienza a madurar el grano, se acostumbra cortar la punta de la planta hasta donde se encuentra el fruto para su más pronta maduración. Aquí participan aquellos niños que, por la altura de maíz, puedan realizar el despunte.
- **Zacateado.** Esta labor se realiza poco antes de la cosecha. Consiste en arrancar las hojas de la planta, lo que se utiliza en la comunidad y en toda la región como alimento para los caballos, mulas y burros durante la época de secas, o para su venta cuando escasea el pastizal que sirve de alimento a los animales. Aquí participan todos los miembros de la familia.
- **Cosecha.** Se realiza alrededor de la primera quincena de noviembre. Se recoge sólo la mazorca pues la hoja que lo cubre se corta y se acumula junto con la planta para alimento de los animales. Algunas personas lo amontonan y le prenden fuego dentro de sus terrenos. Para esta labor se utiliza un cesto hecho con palma al que le llaman *tanate*, amarrado con un mecapal en la cabeza y dentro del cual se van metiendo las mazorcas. En esta actividad participan aquellos miembros de la familia que tengan la fuerza suficiente para cargar los tanates con las mazorcas de maíz.
- **Selección de semilla.** Para seleccionar la semilla que se usará en la siembra del próximo ciclo, se escogen las mazorcas más grandes y mejor formadas, se les cortan los extremos y se desgrana aparte del resto. Esta labor generalmente la realizan las mujeres.
- **Desgrane.** El desgrane se realiza a mano. Para ayudarse en ocasiones utilizan un grupo de olotes atados en forma de círculo sobre el que se tallan las mazorcas. En esta actividad participan todos los miembros de la familia.
- **Almacenamiento.** Para guardar el grano, 26 familias lo hacen en troje de adobe, mientras que el resto lo hacen en costales de ixtle. Se procura colocar en el fondo de la troje y en los costales pastillas de fosforo de aluminio, 3 pastillas por tonelada para conservar el grano. Esta labor la realizan los varones de la familia.

Durante este ciclo se presenta canícula en el mes de agosto, lo que reduce el nivel de agua para los cultivos y en ocasiones provoca la pérdida de algunos de estos. Cuando la canícula es larga y se empiezan a presentar problemas, se organizan misas y rezos todas las tardes en la iglesia para pedir la lluvia. Pensando en este tiempo es como se determina también la época de siembra pues se calcula que la planta llegue a la canícula en una etapa en que la pueda resistir y que la floración y la formación del fruto sean después de ella, o de lo contrario se corre el riesgo de perder la planta o el fruto.

El tipo de semilla usada es criolla de la región y en menor proporción algunas variedades mejoradas que se han introducido por técnicos de distintas instituciones. Cuando

algunas semillas no germinan se resiembra, siendo generalmente la mujer la encargada de esto.

Regularmente se asiste a los terrenos de cultivo para vigilar el crecimiento de las plantas y en ocasiones se pasan noches enteras al acecho de animales que llegan a comerse las plantas como el tejón, mapache, zorrillo y tlacuache; en estos casos los perros cumplen un papel muy importante pues son ellos quienes se encargan de asustar estos animales y en ocasiones hasta cazarlos. A vigilar los terrenos van generalmente los hombres.

Ciclo de temporal (Mayo a Noviembre) Tlacolol

- Preparación del suelo. Como primer paso se debe buscar un terreno en los cerros que sea apto para la actividad agrícola. Una vez elegido el terreno se inicia cortando y tumbando toda la hierba y los árboles. Después de dejar limpio el terreno se deja secar lo tumbado y se le prende fuego. Cuando las características del terreno lo permiten se usa la yunta para el barbecho, cuando no es así, después de la quema se procede a la siembra.
- Siembra. Esta labor también se realiza para la segunda quincena de junio. Cuando el terreno lo permite se hacen surcos y se siembra al igual como se hace en las parcelas. Cuando no se puede utilizar la yunta entonces se usa la *tarecua*, que es un palo con la punta de metal que sirve para remover la tierra donde se va a sembrar. La siembra en el tlacolol se hace a una distancia más corta que en las parcelas.
- Deshierbe. Se realizan dos deshierbes, uno a los 15 días después de la siembra y otro alrededor de los 50 días.
- Escarda. Cuando no se pueden llevar a cabo con la yunta, se usa el azadón para dar tierra.
- Fertilización. Debido a las características de los terrenos, en los tlacololes no se realiza fertilización.
- La aplicación de plaguicidas, despunte, zacateado, cosecha, selección de semilla, desgrane y acopio se realizan al igual que en las parcelas.

Por la cercanía que tienen los tlacololes con los cerros, se procura una mayor vigilancia a los terrenos para que los animales silvestres no destruyan los cultivos. Generalmente, son los hombres quienes procuran la vigilancia en los terrenos.



Fotografía 22. Uso de agroquímicos durante la limpia de terrenos

Ciclo de riego (Diciembre a Mayo) Parcelas y Solares

Durante este ciclo, algunos productores siembran maíz y otros siembran otros cultivos como melón o sandía. Son pocos los productores que siembran productos diferentes al maíz, pues estos generalmente requieren de una mayor inversión en agroquímicos, pues los suelos son pobres en nutrientes y hay una presencia importante de plagas y enfermedades. A continuación se presentarán las características de las labores culturales para la producción de sandía, pues las del maíz son prácticamente las mismas a excepción del riego.

- Preparación del suelo. Esta labor se inicia durante la última quincena del mes de diciembre y la primera de enero. Como primera actividad se riega el terreno que se va a sembrar con la finalidad de humedecer la tierra y facilitar el barbecho. Uno o dos días después del primer riego se barbecha con la yunta. Esta actividad la realizan los hombres pero con la ayuda de algún miembro de la familia, pues requiere que alguien abra la compuerta del canal de riego mientras otra persona va llevando el agua por entre los surcos tapando con tierra los surcos para dirigir el agua.
- Surcado y sembrado. Cuando se siembra sandía, se forman camas de alrededor de 4 metros de ancho. La siembra de la sandía la realizan generalmente los hombres, sólo en algunas ocasiones participan las mujeres. Se colocan 3 o 4 semillas a una distancia de 1.5 metros entre cada golpe. La semilla generalmente se compra en cada ciclo y sólo en algunas ocasiones se selecciona.
- Riegos. Para determinar la cantidad de riegos, los productores se basan en la humedad del suelo. Las altas temperaturas que se presentan durante este ciclo hacen que los terrenos se resequen a los tres o cuatro días después del riego, aunque esto es variable. Cuando los frutos empiezan a crecer los riegos se hacen más frecuentes. Algunos productores hacen su número de riegos tomando como ejemplo a los productores del ejido vecino de Tlalcozotitlán, sin embargo el suelo en esta comunidad es más arenoso y la filtración de agua mayor que en los terrenos de Tlapehualapa, lo que puede ser un error para los productores de esta comunidad. Una característica del agua que se usa para el riego es que contienen un alto grado de sales pues después de regar, sobre el suelo se puede ver una capa blanca parecida al salitre.
- Deshierbe. Se aplican dos deshierbes cuando se presentan plantas que puedan dañar al cultivo. En esta actividad participa toda la familia.
- Escarda. A la sandía no se le hacen escardas, sólo se van arreglando los surcos con una pala cuando así lo requiera la planta. Algunos productores escarban un poco alrededor de la planta para que ésta reciba más agua. Esta actividad la realizan hombres adultos y jóvenes.
- Fertilización. Cabe señalar que durante este ciclo se incrementa el uso de fertilizantes para el maíz aunque el de mayor uso sigue siendo el Sulfato de amonio (20.5-00-00-24%S) y en ocasiones Urea (46-00-00), aplicándose de la misma manera que en el temporal. Para la sandía los principales fertilizantes utilizados son uno de tipo granulado (18-46-00), Superfosfato de calcio simple (00-20-00) y Triple 17 (17-17-17). Estos fertilizantes se aplican de la misma manera que en el maíz. La

primera fertilización se aplica a los 30 días después de la siembra y la otra al momento que comienzan a formarse los frutos. Esta actividad la realizan generalmente los hombres adultos y jóvenes.

- Aplicación de plaguicidas. Las condiciones climáticas durante esta temporada favorecen la aparición de una mayor cantidad de plagas y enfermedades en las plantas. Las principales plagas que atacan al maíz son: gusano cogollero (*Spodoptera frugiperda*), hormiga (*Sotenopsis geminata*), chicharrita (*Dalbulos maidis*), grillo de campo (*Acheta assimilis*) y pulgón (*Rhodalosiphum maidis*). la principal enfermedad que se presenta es el Tizón. En cuanto a la sandía, las principales plagas son: grillo (*Acheta assimilis*), chapulín (*Sphenarium sp*) y pulgón (*Rhodalosiphum maidis*), durante las etapas de crecimiento de las plantas. Las enfermedades que con más frecuencia se presentan en la sandía y que en ocasiones no se pueden controlar, provocando la pérdida del cultivo, son el tizón y enchinamiento de hoja. Para controlar todas estas plagas y enfermedades se emplean diferentes agroquímicos y en ocasiones en grandes cantidades y mezclados, por ejemplo: Tamarón más Gusathión más fertilizante foliar (Arcoiris o Bayfolan), que además de ser una mezcla con alto grado de toxicidad puede provocar la formación de resistencia en plagas y enfermedades. Para el control del tizón se emplea el Manzate, para el control de hormigas se emplea foley en polvo, mientras que para el gusano cogollero se emplea foley líquido. La aplicación de estos agroquímicos es tan constante como se presente la plaga o enfermedad. Al igual que el fertilizante, los plaguicidas son aplicados por hombres adultos y jóvenes. Es muy importante señalar aquí que durante este ciclo agrícola existe una mayor presencia de plagas y enfermedades en las plantas que se cultivan, esto representa un mayor gasto para los productores en la compra de plaguicidas y además una reducción en los niveles de producción cuando no se pueden controlar adecuadamente estas plagas y enfermedades.
- Tendido de guía en la sandía. Durante la etapa de crecimiento de la planta de sandía se va tendiendo la guía sobre las camas del suelo procurando que no se enreden y no se mojen con el agua del riego. En esta actividad participan generalmente hombres.
- Formación del fruto. Cuando se empieza a formar el fruto de la sandía se aplican una mayor cantidad de riegos con la finalidad de que no le falte agua a los frutos durante su crecimiento, se procura que los frutos no se mojen.
- Cosecha. La sandía se cosecha poco a poco, conforme van madurando los frutos. Generalmente se obtienen pocos frutos y se destinan al consumo familiar y a la venta dentro de la comunidad. En ocasiones se llevan a vender a alguna comunidad cercana o llegan personas de otras comunidades a comprar. Su precio depende de su tamaño. Aquí participan todos los miembros de la familia.

Los niños van participando en las tareas que realiza la familia de acuerdo a sus posibilidades, aprendiendo de esta manera lo necesario para que en el futuro sea él mismo quien realice las actividades y a su vez enseñe nuevamente a sus hijos estos conocimientos. “Existe además una forma de transmisión de conocimientos técnicos: se somete a los niños a un aprendizaje muy temprano y paulatino, haciéndolos participar activamente sea en tareas sencillas o en acciones concretas que contribuyen a realizar tareas más complejas.” (Gutiérrez, 1988:113).



Fotografía 23. Quema de los residuos que quedan después de limpiar los terrenos de cosecha

La participación de las mujeres también es importante para la producción, aunque se puede observar que durante la producción de sandía su participación es casi nula. Esto es porque la producción de sandía está asociada más a elementos técnicos, pues han sido los hombres quienes fueron capacitados en su producción y los técnicos encargados de esto promueven el uso de agroquímicos para obtener buenos resultados.

En la mayoría de las labores culturales que realizan los habitantes de Tlapehualapa, la principal fuente de energía es la fuerza humana, en actividades como el barbecho se hace uso de la fuerza animal sin embargo, se puede decir de manera general que la cantidad de energía utilizada para fines productivos es muy baja, incluso con el uso de animales. Aunque para un productor y su familia el trabajo pueda ser bastante agotador, en términos de productividad y aprovechamiento de energía, existe una clara desventaja entre la energía que emplea un productor y su familia con su fuerza de trabajo durante la producción y la energía que emplea un productor utilizando combustibles como el diesel o la gasolina y maquinaria agrícola. Algunos estudios acerca del aprovechamiento de la energía en la producción (Foley, 1983), demuestran que el trabajo de un campesino durante todo un día equivale a un cuarto de kilowatt/hora, aproximadamente la energía contenida en 1/16 de kg de madera o un par de cucharadas de diesel. Mientras que un buey ejecuta un trabajo equivalente a un poco más de 4 kWh, cantidad menor a la que contiene medio litro de diesel. Este bajo uso energético es un factor importante en la escasa productividad de la agricultura de subsistencia.

En la comunidad de Tlapehualapa, la energía muscular y animal son la base de la agricultura, pero su potencial de desarrollo es limitado. Debido a que las exigencias de trabajo de los productores están determinadas por las necesidades de consumo de la familia, al incrementarse esta necesidad suben forzosamente los requerimientos de energía para el productor. Sin embargo, el consumo de energía está inhibido por las fatigas propias del trabajo mismo, es decir la energía muscular está limitada por la fatiga del trabajo. Esto da origen a una reducción en el nivel de bienestar de la familia campesina y su productividad. Las mejoras en la producción de subsistencia requieren de la transferencia de energía utilizada en las labores que se realizan y de cambios sustanciales en la cantidad de energía utilizada. “Más aún, es muy significativo y ejemplificador que un aumento en la producción del campesino motivada por un aumento en el número de consumidores no produce un aumento paralelo en el bienestar y, según algunas investigaciones presupuestarias (Novgorod), *incluso la reducen*. En cambio, un aumento en la producción anual provocada por el mejoramiento de las condiciones de producción aumenta de inmediato el bienestar.” (Chayanov, 1985:82).

2.12. INSTRUMENTOS DE TRABAJO PARA LA PRODUCCIÓN

Como se señaló en el apartado anterior, la principal fuente de energía para la producción en la comunidad de Tlapehualapa proviene de la fuerza muscular humana, la cual para la realización su trabajo se vale de diferentes instrumentos y herramientas, y en ocasiones también de la fuerza animal. De manera general se podría decir que los instrumentos de trabajo que se utilizan son herramientas simples que sólo requieren de la energía muscular para su uso, la mayoría de estas herramientas son compradas en los mercados de Zitlala y Chilapa, sin embargo también existen algunas que son adaptadas o elaboradas dentro de la comunidad de acuerdo a los requerimientos de cada productor.

El instrumento de trabajo más importante para la comunidad de Tlapehualapa en el trabajo agrícola es la yunta, que puede ser tirada por bueyes, caballos, mulas o burros, según las posibilidades de cada productor. La mayoría de las familias posee una yunta y cuando alguien carece de ella la pide prestada con algún familiar, la puede rentar o puede contratar a alguien para que haga el trabajo. Con la yunta se realiza el barbecho, surcado y



Fotografía 24. La tracción animal es indispensable durante las labores agrícolas

escarda en las parcelas y solares, durante la segunda escarda algunas personas colocan una madera atravesada sobre el hierro de la yunta pues esto favorece la tierra que se necesita dar a la planta. Durante la siembra, mientras el hombre va haciendo los surcos con la yunta, la mujer va colocando las semillas apoyándose de un palo con la punta endurecida con fuego o con la *tarecua*, para hacer los hoyos donde se depositará la semilla.

Para el deshierbe y la limpia de las parcelas se emplea un instrumento de metal llamado *cahualo*, que es parecido a la hoz sólo que con la punta más corta y más ancho. Durante la pizca se usa el *cahualo* y además una canasta hecha de palma tejida sostenida por la espalda con un mecapal, a esta canasta se le llama *tanate* y dentro de ella se van depositando las mazorcas. La pala es utilizada en ocasiones para el cuidado de algunas plantas, sin embargo su mayor uso es durante la época de riego pues con ella se arreglan los surcos por donde va a pasar el agua y se acomoda la tierra para darle dirección a la misma.

Para la producción en tlacolol, los principales instrumentos utilizados durante la roza, tumba y quema son: machete, hacha, *cahualo*, pala y pico, que sirven para desmontar. Para la siembra se utiliza la *tarecua*, con el que se remueve la tierra para colocar las semillas. Como se mencionó anteriormente, en el tlacolol por lo regular no se puede usar la yunta, por lo que en estos casos no se realiza barbecho ni surcado ni escarda, sólo se procura mantener limpios de hierba silvestre a los terrenos. Cuando sí se puede utilizar la yunta se realizan los mismos trabajos que en las parcelas. Para la cosecha se emplean los mismos instrumentos que en las parcelas.

Los caballos, mulas y burros además de ser utilizados para jalar la yunta, sirven también para transportar la cosecha y a los productores, representando por sí mismos un elemento indispensable de trabajo. Algunos productores usan su camioneta cuando es posible hacerla llegar hasta sus terrenos.

La aplicación de fertilizantes es una de las tecnologías que han incorporado los productores a su trabajo. Esto tiene importancia por la baja fertilidad de los suelos, convirtiendo al fertilizante en un insumo casi indispensable para la producción. También el uso de herbicidas para limpiar los terrenos de la hierba silvestre, es una de las tecnologías que han incorporado algunas de las familias de Tlapehualapa. Generalmente, estas familias son aquellas que no tienen yunta por lo que la limpia la realizan con herbicida o que emigran temporalmente a Sinaloa donde se manejan altas cantidades de agroquímicos, regresando a la comunidad con la idea de utilizarlos en sus parcelas. También mencionan que les resulta más barato comprar herbicida que pagar peones para desyerbar los terrenos, aunque esto va a depender de la extensión del terreno y de la cantidad de mano de obra familiar utilizada. Para la aplicación de fertilizantes y plaguicidas se utilizan bombas con aspersor.

En general, la mayoría de los instrumentos de trabajo son comprados en el mercado de Chilapa o Zitlala. Algunos de ellos son elaborados dentro de la comunidad o adaptados de acuerdo a la necesidad del productor. Todos los productores cuentan con instrumentos y herramientas de trabajo, sin embargo, sólo en el caso de las yuntas existen algunas familias que no cuentan con ellas, lo que implica un gasto extra en su renta o en la contratación del servicio. También, los que cuentan con yunta tienen que procurar el cuidado de los animales que tiran de ella.

Se trata en su mayoría de instrumentos simples, sólo en el caso de la aplicación de fertilizantes, plaguicidas y herbicidas, se puede ver la adopción de algunas innovaciones tecnológicas. Este escaso uso de tecnologías modernas también tiene implicaciones en la productividad aunque su exigua adopción no se debe sólo a la negligencia de los productores. Cabe señalar que a través de instituciones como el Centro Coordinador Indigenista de Chilapa, se ha promovido el uso de nuevas tecnologías como tractores, fertilizantes, semillas mejoradas, diversificación cultivos y alimentos mejorados para los animales domésticos, sin embargo la adopción de estas tecnologías ha sido casi nula y más bien se podría hablar de una adaptación de algunas de ellas a las necesidades de cada productor. En algunos casos, estas nuevas tecnologías se han perdido sin dejar algún cambio en beneficio de los productores.

El fracaso en el uso de nuevas tecnologías para la producción en la comunidad de Tlapehualapa tiene su origen en la naturaleza de muchos de los programas que son introducidos en las comunidades indígenas. Algunos de estos programas se caracterizan por ser impuestos por las instituciones oficiales, donde ellas asumen el poder de decisión y establecen los planes, ignorando la participación y los objetivos de los propios productores, que en la práctica pasan a constituir actores pasivos en un proceso ajeno a sus intereses o necesidades. Otro aspecto que ha afectado la adopción de tecnología moderna es la deficiente asistencia técnica que han recibido de parte de las instituciones oficiales, las cuales generalmente siguen el mismo enfoque de la agricultura empresarial y no consideran

las características de la agricultura de autoconsumo, viendo a esta más como un obstáculo al desarrollo que como un sistema de producción.

Los productores de subsistencia también tienen diferentes motivos para no adoptar completamente las tecnologías modernas que se les ofrecen. Al respecto se puede mencionar que su principal objetivo es asegurar la producción necesaria para el consumo de la familia, lo que implica que el maíz no sea visto como un producto más sino como el elemento fundamental de la dieta de la familia y cualquier cambio en su producción pone en riesgo no sólo la producción misma sino la alimentación y supervivencia de la familia. Así, las tecnologías modernas pueden ser vistas como una amenaza al frágil equilibrio del sistema socioeconómico de los productores en la comunidad de Tlapehualapa.

El uso de nuevas tecnologías implica casi siempre aumentar la dependencia del productor en la compra de insumos y la venta de sus productos, lo que no ofrece ninguna seguridad al productor de subsistencia pues llega al mercado con claras desventajas, como el reducido tamaño de sus parcelas, alto costo en la adquisición de insumos y deficiencias en la comercialización de sus productos, baja remuneración de la fuerza de trabajo, reducido capital propio y limitado acceso al crédito institucional. Todo esto le resulta adverso al productor de subsistencia al momento de adoptar una nueva tecnología.

El objetivo de la asistencia técnica proporcionada por las instituciones oficiales es obtener las mayores utilidades monetarias posibles por unidad de superficie, en cambio, los productores de subsistencia tienen como objeto prioritario en su proceso productivo la alimentación del núcleo familiar. Es así como, a diferencia del productor empresarial que produce para maximizar sus ingresos, el productor de subsistencia trataría, primeramente, de lograr una producción mínima que le asegure la alimentación de su familia, a un mínimo costo y riesgo, y después, incrementar sus ingresos. “De acuerdo con estos objetivos, el productor de subsistencia tratará de persistir en sus cultivos alimenticios básicos y tecnologías tradicionales de bajo costo, de tal manera que los incentivos puramente monetarios o los criterios supuestamente racionales de la producción capitalista, no funcionan necesariamente con los productores de subsistencia.” (Volke y Sepúlveda, 1987:47). Así, es comprensible que los enfoques netamente productivistas de la agricultura comercial, no hayan tenido éxito hasta el momento para incrementar la adopción de tecnología en la agricultura de subsistencia de la comunidad de Tlapehualapa.

“La tecnología agrícola en su conjunto dista mucho de ser “primitiva”, pese a lo reducido del instrumental: implica poner en juego una gama muy rica de conocimientos que son producto acumulado de una experiencia secular y que permiten reconocer las características de los suelos, seleccionar las especies compatibles, cultivar cada una de acuerdo a sus requerimientos particulares, obedecer los calendarios propicios, combatir plagas y realizar un sinnúmero de actividades necesarias para obtener buenas cosechas.” (Bonfil, 1994:55). El hecho de que los instrumentos de trabajo sean simples o se fabriquen dentro de la misma comunidad no quiere decir que su uso implique una ausencia de conocimientos, pues con una limitada cantidad de instrumentos de trabajo los habitantes de Tlapehualapa van sorteando la productividad de sus parcelas poniendo en práctica una amplia gama de conocimientos ancestrales y empíricos, aprendiendo a través del ensayo y error, construyendo una experiencia de trabajo que será transmitida a las futuras generaciones y adaptando o apropiándose de las nuevas tecnologías que respondan a sus necesidades.

2.13. DIVERSIFICACIÓN Y ASOCIACIÓN DE CULTIVOS

Aunque el maíz no es el único cultivo que se produce en la comunidad de Tlapehualapa, existe una fuerte tendencia al monocultivo, ya que, como se ha mencionado en apartados anteriores, el maíz representa la seguridad alimentaria de las familias. Esta tendencia no se explica simplemente por la dieta de la población, sino también existen otros factores que tienen influencia en su producción. Entre estos se puede mencionar a los recursos naturales que intervienen en la producción cuantitativa y cualitativamente limitados, por ejemplo, la poca superficie de terreno con que dispone cada productor, las restricciones que impone la accidentada topografía de los terrenos del ejido, la baja fertilidad de los suelos de uso agrícola y la aleatoriedad de la precipitación en tiempo de lluvias. Otro factor es la presión que ejerce la población en aumento que obliga a la formación de nuevas unidades productivas ante una limitada disposición de recursos productivos para el usufructo. También, la cada vez mayor intensidad del uso del suelo, lo que pone en peligro la existencia del recurso. Y finalmente, la presión que ejerce el mercado, tanto en la venta como en la compra de productos de los habitantes de Tlapehualapa. Todos estos factores inducen el monocultivo de maíz ya que, como se ha dicho en reiteradas ocasiones, representa la garantía de contar por lo menos con una parte del alimento para la subsistencia del núcleo familiar.

Esta tendencia al monocultivo en la comunidad de Tlapehualapa determina que la diversificación sea mínima. A lo largo del año, los productores siembran algunos productos diferentes al maíz pero en asociación con éste, siendo pequeñas cantidades comparadas con la producción del grano básico. A pesar de contar con el canal de riego, la mayoría de las familias se sigue dedicando a la producción de maíz y en ocasiones algunos otros cultivos se intercalan o se siembran en superficies pequeñas.



Fotografía 25. Cosecha de sandías durante la temporada seca en Tlapehualapa

No existe entre las familias un plan de diversificación de cultivos el cual vaya dirigido a la protección del suelo, a la renovación de sus nutrientes o a la producción para el mercado, se siembra tomando en consideración primero las necesidades de alimentación de la familia y posteriormente pensando en aquellos productos que podrían generar un ingreso económico para la familia, siempre y cuando no sean mayores los gastos de inversión que el beneficio obtenido con dicho cultivo. Esta es la principal razón por la que algunos productos se siembran en menor escala, aunque en apariencia podrían parecer atractivos para su comercialización, no cubren las necesidades de alimentación de la familia y generan mayores gastos para el productor y su familia.

A continuación se presentan los principales cultivos y sus características dentro de la comunidad de Tlapehualapa. Durante el ciclo de temporal (mayo-noviembre) los principales cultivos son:

Maíz (*Zea mays*). Lo siembran todas las familias tanto en sus parcelas como en los tlacololes y solares. Su destino es la alimentación de las familias.

Sorgo escobero (*Sorghum vulgare*). Lo siembra más de la mitad de las familias de la comunidad y generalmente se hace entre las plantas de maíz y en algunas ocasiones en pequeños pedazos de tierra. Se utiliza para la elaboración de escobas y su semilla como forraje para los animales. Representa un fondo de reserva, pues en caso de necesitar dinero se elaboran algunas escobas para vender, procurando siempre conservar una parte de sorgo, es decir, no se elaboran todas las escobas con el sorgo que se tiene, sino que se van elaborando de acuerdo a las necesidades económicas de la familia. Cuando se cosecha el sorgo escobero, se cortan las espigas que crecen en la punta de la planta y el resto se aprovecha al igual que el maíz. La espigas de sorgo escobero son guardadas en rollos del ancho de lo que se puede agarrar con las dos manos juntas. Se colocan dentro de la casa en un rincón o sobre un tapesco.

Calabaza (*Cucurbita argyrosperma*). Sólo algunas personas la siembran y lo hacen de manera conjunta con el maíz, principalmente en los tlacololes.

Cacahuete (*Arachis hypogaea*). Su cultivo es mínimo, sólo algunas personas lo siembran y lo usan básicamente para el autoconsumo y si es posible para la venta.

Chile (*Capsicum annuum*), **cebolla** (*Allium cepa*) y **ajo** (*Allium sativum*). Algunas personas los siembran en sus patios o en alguna orilla de sus parcelas. Su destino es el autoconsumo.

Los principales cultivos durante el ciclo agrícola de riego (diciembre-mayo), son los siguientes:

Maíz (*Zea mays*). La producción se reduce hasta en un 50% con respecto al ciclo anterior, pues se siembran sólo las parcelas y muchas familias no siembran su parcela completa.

Sandía (*Citrullus lanatus*). Con la reconstrucción del canal de riego se quiso introducir el cultivo de sandía a gran escala por parte del Centro Coordinador Indigenista de Chilapa, sin embargo, la abundante presencia de plagas y enfermedades que merman la producción, los bajos rendimientos obtenidos y el costo de la inversión para la producción, ha desalentado a los productores y son muy pocos los que la siguen sembrando. La producción es destinada principalmente el autoconsumo y algunas familias llevan parte de su producción a las comunidades vecinas para vender.

Melón (*Cucumis melo*). El caso del melón es muy parecido al de la sandía y aunque se considera de una mayor resistencia a las plagas y enfermedades, su producción es mínima.

Sorgo escobero (*Sorghum vulgare*). Su producción también se reduce en comparación con el ciclo anterior y su producción es igual que en ciclo anterior.

Jitomate (*Lycopersicon esculentum*) y **tomate verde** (*Physalis ixocarpa*). Se siembra en partes pequeñas de las parcelas pues la presencia de plagas y enfermedades ha traído en algunas ocasiones la pérdida total de las plantas. Su destino es el autoconsumo.

Chile (*Capsicum annum*), **cebolla** (*Allium cepa*) y **ajo** (*Allium sativum*). También se siembra en pequeños terrenos dentro de las parcelas y su destino es el autoconsumo.

La mayoría de los productos que se siembran están destinados al autoconsumo. La abundante presencia de plagas y enfermedades en las plantas y el alto costo de los plaguicidas necesarios para su control representan otro factor que hace de la diversificación de cultivos a mayor escala una iniciativa poco atractiva para los productores. El maíz es el principal cultivo, produciéndose tanto durante el ciclo de temporal como durante el ciclo de riego, lo cual tiene su razón de ser en los factores que se analizaron al principio del apartado, en especial la interacción entre la creciente población y los recursos cuantitativa y cualitativamente limitados. “Ambas fuerzas originan la disminución de la fertilidad del suelo, su agotamiento, la destrucción física del recurso, la aparición y propagación de nuevas plagas y enfermedades que afectan los cultivos y la intensificación de la competencia de las malezas. Todo ello se refleja en los rendimientos.” (Ecodesarrollo, 1982:87).

2.14. ANIMALES DOMÉSTICOS

Es común que cada familia de la comunidad de Tlapehualapa cuente con animales domésticos. La cantidad de animales que poseen puede variar de una familia a otra, así como las especies que tienen. Entre los principales animales utilizados para el trabajo agrícola están los bueyes, caballos y mulas. Sin embargo no todas las familias cuentan con ellos, lo que implica que al momento de realizar las labores de barbecho y surcado tengan que rentar o contratar a alguien que sí los tenga. La mayoría de las familias cuenta con aves de corral y perros, las primeras son utilizadas para la alimentación de la familia mientras que los segundos sirven de compañía, ayudan al cuidado de los cultivos y son utilizados para cazar. Entre otros animales domésticos con los que cuentan las familias de la comunidad de Tlapehualapa están burros, cabras, cerdos, guajolotes, y en menor medida gatos y patos.

En general, las familias no cuentan con instalaciones construidas para los animales domésticos. Sólo una persona tiene un corral construido con alambre de púas en una parte de terreno de su solar para sus caballos, vacas o burros. Existe la costumbre de llevar a estos animales a los potreros comunitarios ubicados a las orillas del asentamiento urbano. En los terrenos del ejido existen



Fotografía 26. Los equinos padecen la falta de alimentos en la temporada seca

dos potreros que fueron construidos cercando con alambre de púas una parte del terreno, abarcan una parte plana que no es usada para siembra pero que está parcelado y una mayor parte de cerril, donde se obtiene leña y otros recursos de uso común, las laderas de los cerros sirven a su vez de barrera para que no se aleje el ganado. En ocasiones se aprovechan los pastos que crecen cercanos a las parcelas de siembra, cuando estos sucede los animales deben estar amarrados.



Fotografía 27. El ganado bovino padece desnutrición durante la temporada seca por la falta de alimentos

En el caso de los bueyes, caballos y burros, mientras se mantienen en el potrero la alimentación es buscada por ellos mismos. Durante la época de lluvias se llevan a los potreros, donde permanecen hasta que empieza la temporada de secas y empieza a escasear el alimento. En los terrenos donde se sembró maíz y sorgo escobero, una vez que se han cosechado se cortan los tallos secos para ser acopiado y colocado a un costado de los terrenos, de donde se va tomando para ser

usado como alimento para bovinos y equinos. Otra práctica que se lleva a cabo es colocar a los animales dentro de estos terrenos, una vez que se ha levantado el rastrojo y dejarlos allí para que se alimenten con los tallos y restos que quedan sobre el suelo. Conforme la sequía se va haciendo más intensa, a partir del mes de febrero hacia mayo, se van usando otras estrategias para alimentar al ganado. Algunas de estas estrategias son comprar forraje con sus vecinos dentro de la misma comunidad o fuera de ella, vender los animales o dejarlos en el potrero para que busquen su alimento, cabe señalar que en este último de los casos es muy probable que los animales mueran por desnutrición y otras enfermedades acentuadas por lo mismo ya que el alimento es escaso. Algunas personas que no tienen ganado pueden vender su rastrojo durante esta época, darlo a cambio de algún apoyo o rentar su parcela para que el ganado se alimente de lo que quedó en ella, en todos estos casos existe algo a cambio que puede ser un pago o una ayuda posterior. Cabe mencionar que el uso principal que se hace tanto de bovinos, equinos y asnos es como tracción para el arado. En el caso de caballos y asnos, también se usan como animales de carga para transportar los productos que se venden en otras comunidades o que se transportan hacia Tlapehualapa. También, se usan como medio de transporte de las personas y representan una fuente ingreso cuando son vendidos.

Cuando se utilizan estos animales en las labores agrícolas o para transportar carga, se les da de comer rastrojo de maíz que se obtuvo de la cosecha anterior y un poco de granos de maíz. No siempre resulta suficiente para alimentar a estos animales y cuando empieza a escasear la alimentación, los animales padecen parasitosis interna, garrapatas y neumonías, además de mordeduras de murciélagos que en el caso de los bovinos llega a causar rabia pasesiante, también conocida como derriengue, picaduras de mosca tábano, todo agravado por la desnutrición que padecen, lo que les llega a provocar la muerte.

Cuando algún animal sobrevive a la temporada seca, al iniciar las labores agrícolas muchos se encuentran débiles a causa de la desnutrición y en ocasiones mueren por la mala alimentación, las enfermedades y la carga de trabajo. Las personas que cuentan con estos animales los utilizan para jalar la yunta y en ocasiones los rentan, pues no todas las familias cuentan con ellos, lo que llega a representar un sobreesfuerzo el cual en ocasiones los deja muy lastimados y sin la posibilidad de ser usados nuevamente para estas labores.

En ocasiones llegan compradores de bueyes, mulas y caballos a la comunidad, lo que representa una oportunidad para obtener ingreso para las personas que posean estos animales. Además, los bueyes pueden ser utilizados para consumo humano, en ocasiones algunas personas sacrifican a sus animales para vender su carne dentro de la comunidad y en comunidades vecinas, pero esto es algo muy esporádico pues se valora más a los animales por el uso que representan.

Los cerdos generalmente permanecen atados a un árbol sin ninguna otra protección, sobre pisos de tierra y lodo, sin comederos y en ocasiones sólo con un bebedero. Son pocas las personas que construyen techos de palma u otro tipo de refugio para estos animales. Su



Fotografía 28. Los porcinos carecen de instalaciones para sus cuidados y mantenimiento

alimentación está constituida básicamente por semillas de sorgo escobero, tortilla dura, agua de masa, cáscara de calabaza, sandía y melón, restos de comida y ocasionalmente maíz. El desarrollo promedio de estos animales es de una altura de 60 cm. por un metro de largo, con un peso aproximado de 50 kilogramos. Se presentan casos frecuentes de porcinos que no rebasan la altura de 30 cm y 50 cm de largo, con un peso promedio de 15 kilogramos en su edad adulta. Las principales enfermedades que se presentan en estos animales son: neumonía, parasitosis interna (cisticercosis), piojos y diarreas. La presencia de cisticercos en la carne de los cerdos representa un riesgo latente para la salud de la población, aunado al hecho de que generalmente se crían cerdos para ser usados en las fiestas comunales del mes de mayo.

Los cerdos son criados en número muy reducido y se destinan generalmente al consumo durante las celebraciones que se realizan en el mes de mayo. También, se destinan al consumo familiar y una parte de la carne se vende, aunque esto es muy esporádico. En ocasiones las familias prefieren venderlos para obtener algún ingreso, esto lo hacen dentro de la comunidad o en las comunidades cercanas.

Las gallinas tampoco cuentan con instalaciones, generalmente duermen en los árboles o en lugares donde se pueden proteger de la intemperie, durante el día deambulan por la comunidad y tienen pequeños bebederos cerca de la casa. La alimentación de gallinas, guajolotes y patos está constituida básicamente de semilla de sorgo escobero y maíz, también les dan restos de comida y masa. Se alimentan también de insectos y hierbas

que encuentran en su camino. Las enfermedades más frecuentes son salmonelosis, viruela y Newcastle, ésta última se manifiesta con síntomas de conjuntivitis y gripe en las aves. Las gallinas comúnmente son utilizadas como alimento de la población y algunas veces se venden en la misma comunidad o fuera de ella. También se dan como pago a los comerciantes que llevan productos a la comunidad, siempre que el vendedor esté dispuesto a aceptarlas. Los guajolotes se utilizan como alimentos en las celebraciones de mayo o en alguna otra celebración familiar. También forman parte importante del pago que debe hacer un hombre a la familia de la mujer con quien se casa.

En el caso de los caprinos, son encerrados en corrales hechos con trozos de madera, algunos con techo de palma y otros sin éste. Cabe mencionar que son pocas las familias en la comunidad que cuentan con cabras.

Se alimentan de pastoreo en los cerros cercanos o con arbustos que abundan en la región. Estos animales son los más resistentes a la escasez de alimentos y al clima del lugar. Las principales enfermedades que padecen son piojos, sarna, timpanismo, neumonías, diarreas y picaduras de alacrán. Son utilizados principalmente como fuente de ingresos al ser vendidos, sólo en algunas ocasiones y durante alguna celebración se aprovechan como alimento.



Fotografía 29. Ganado caprino en su camino para llevarlo a pastorear

En el caso de los perros, estos desempeñan una función muy importante como guardia y protección de los cultivos. También representan una gran ayuda para la caza de animales silvestres, además de compañía y protección contra algunos animales en los recorridos que se hacen por los cerros.

Para el tratamiento de las enfermedades que atacan a los bovinos, equinos y burros, se utilizan frecuentemente inyecciones de penicilina de uso humano, aplicándose en dosis bajas para diferentes padecimientos, obteniendo resultados en ocasiones favorables y en ocasiones no. Generalmente sólo se hacen una o dos aplicaciones.

Algunos remedios y plantas medicinales que se utilizan para el tratamiento de enfermedades son las siguientes: Cáscara de palo blanco hervida en agua para el tratamiento de salmonelosis aviar, obteniendo resultados ocasionalmente favorables; mezclado con ajo y cebolla para la curación de diarreas en caballos y toros; petróleo, chile picoso y limón asado para la curación de “hierba” en la pezuña de equinos y burros, principalmente cuando la enfermedad está en sus inicios pues cuando ya está avanzada no tiene remedio y el animal pierde la pezuña y en ocasiones el miembro; utilizan petróleo, brillantina, foley en polvo, aceite o perfume para proteger a los equinos, bovinos y burros de los tábanos; agua con sal por cuatro o cinco días y plaguicidas para el maíz para el tratamiento de garrapatas. Cuando los animales muestran debilidad o falta de apetito les dan sal, lo que en ocasiones sí da buenos resultados. En problemas de neumonía en equinos y

burros emplean penicilina, generalmente con resultados favorables; aplicación de aceite quemado de automóvil para cabras con problemas de sarna; cuando los cerdos que aún no alcanzan la edad adulta presentan síntomas de neumonía les hacen unos cortes alrededor de las orejas. Para la castración de bovinos y equinos se acostumbra derribar al animal y machucar entre dos piedras o sobre una piedra con un martillo por encima del cordón espermático sin abrir, jalando los testículos hacia abajo y cortando lentamente. Cuando las cabras son picadas por un alacrán se les da de beber hierbabuena hervida. Para el tratamiento de cólico en caballos y cabras se les da ajo, cebolla y hierbabuena hervida en un litro y medio de agua, obteniendo resultados favorables. Para problemas de salmonelosis en aves acostumbran aplicar limón, con resultados poco favorables. Para cabras con piojera, agua con sal o baño con jabón.

A excepción de las campañas de vacunación contra la rabia, organizadas y llevadas a cabo por el Centro de Salud de Zitlala, donde se vacuna a perros y gatos contra esta enfermedad, no existen otras campañas para proteger a los animales contra las enfermedades que los afectan. Sólo cuando ejecuta algún proyecto de cría de algún tipo de animales domésticos se proporcionan tratamientos contra las enfermedades por parte de las instituciones que promueven estos proyectos.

Todos los animales domésticos cumplen alguna función en beneficio del núcleo familiar, algunos son empleados para el trabajo, otros son aprovechados para su consumo, también algunos representan un ingreso monetario al ser vendidos, y otros sirven de compañía y protección. Su mantenimiento implica un gasto para la familia, en especial aquellos que consumen granos de maíz, pues comparten con ellos el principal alimento del núcleo familiar. En general no se invierte mucho en el cuidado de los animales domésticos, proporcionándoles los mínimos cuidados para su subsistencia, esto representa que los animales tengan pobres desarrollos, mal nutridos y susceptibles ante las enfermedades.

2.15. RECOLECCIÓN, CAZA Y PESCA

El principal recurso que se obtiene a través de la recolección en la comunidad de Tlapehualapa es la madera para leña. Ésta representa la fuente de energía más importante de las familias, pues se utiliza para cocer los alimentos que se preparan en todas las casas tres veces al día. Esto implica una gran cantidad de consumo de leña, ya que por lo general se cocina a fuego abierto, ya sea en el piso o sobre una base de adobe en donde se colocan unas piedras alrededor del fuego. Aunque la eficiencia térmica puede ser extremadamente baja, se puede justificar argumentando que es un método que utiliza los recursos disponibles en su máxima eficiencia pues es muy versátil en el tipo de combustible que se puede quemar, no requiere inversión de capital y ni siquiera exige que se corte la leña antes de usarla, ya que los leños largos simplemente se empujan dentro del fuego y se retiran cuando la cocción ha terminado.

Aunque el consumo de leña varía de acuerdo al clima, las costumbres y la disponibilidad del combustible, algunas investigaciones respecto al uso de energía de los hogares de subsistencia indican que estos hogares consumen alrededor de un metro cúbico de madera per cápita al año. “Para una familia de seis personas, esto equivale

aproximadamente a 3.6 toneladas anuales de madera o cerca de 10 kg diarios.” (Foley, 1983:19). Siguiendo con estas investigaciones, esto representa 12 veces el promedio de consumo energético para la cocción casera en el Reino Unido. La conclusión de estas investigaciones es que el consumo energético de subsistencia se caracteriza por ser muy elevado y extremadamente ineficiente.

Independientemente de la eficiencia energética de la leña en una comunidad como Tlapehualapa, su uso como principal fuente de energía puede representar en un futuro próximo un grave problema de disponibilidad de recursos para las familias, pues generalmente se consume la leña con mayor rapidez de la que ésta se regenera de manera natural o mediante reforestación. Además, es importante señalar que durante el tiempo que se mantuvo la producción de azúcar en Tlapehualapa la leña representaba uno de los recursos más utilizados para su fabricación, lo que representaba una preocupación para los diseñadores de implementos para los ingenios. Ignacio Sayas fue un diseñador de hornos para calderas en los ingenios que en el siglo XVIII patentó una innovación, a continuación veremos las consideraciones que tomó en cuenta para realizar su diseño. “En primer lugar señalaba haberse informado de las grandes cantidades de leña que se consumían en los ingenios y trapiches de la Nueva España para beneficio, cocimiento y punto de caldos, lo cual, no sólo había provocado que ‘se talaran, agostaran y destruyeran los montes...’ sino que también causaba ‘sunptuosísimos costos’ a los dueños de los ingenios.” (Scharrer, 1997:127-128). La cita anterior nos da una idea del problema que significaba el consumo de leña en la producción de azúcar. Se requería una gran cantidad de leña para el procesamiento del jugo de caña y aunque había una preocupación por la destrucción de los bosques el problema principal era el alto costo que para los ingenios implicaba el combustible. La leña era uno de los insumos más caros para los ingenios cuando no la podía obtener en sus propios terrenos.

Lo anterior nos puede dar una idea del problema que puede representar el abastecimiento de leña para los hogares de la comunidad de Tlapehualapa. Es común escuchar a las mujeres decir que tienen que caminar cada vez más para conseguir la leña o que ya casi no se encuentran árboles adecuados para su uso como combustible. El agotamiento del recurso forestal a través del uso de leña en la comunidad de Tlapehualapa tiene su razón de ser en la economía del combustible, es decir, la leña no tiene ningún costo monetario para las familias sólo requiere de trabajo para ir a cortarla. “Cuando se recolecta la madera como un bien gratuito en un espacio común, ningún individuo tiene el incentivo o la responsabilidad de reemplazar los árboles. El agotamiento es inevitable una vez que el consumo excede la tasa de reposición natural.” (Foley, 1983:22). Este efecto es algo que afecta a todos aquellos recursos naturales que se obtienen a través de la recolección o que se encuentran en espacios de uso común para la comunidad. Esto ha sido descrito por Garret Hardin como *la tragedia de los comunes*,¹³ en su artículo señala que ante la sobreexplotación o la contaminación de los recursos comunales, y la ausencia de mecanismos sociales reguladores para su uso que aseguren su reemplazo, estos recursos tienden a agotarse provocando problemas para la misma población que actuó sobre ellos. Sin embargo, desde el punto de vista de la propiedad, se ha demostrado que en aquellas

¹³ Hardin, Garret, “The tragedy of the Commons”, publicado originalmente en *Science*, Vol. 162, diciembre de 1968, p. 1243-1248. Tomado de <http://www.ine.gob.mx/>. Traducido por Horacio Bonfil Sánchez.

áreas donde la propiedad privada ha actuado con una producción intensiva de monocultivos para el mercado, la destrucción de los recursos naturales ha sido más trágica que en aquellos lugares donde grupos de campesinos hacen una explotación comunal de los recursos, esto es porque en estos últimos existen los mecanismos sociales reguladores que vigilan la existencia de estos recursos, por la sencilla razón de que son esenciales para su sobrevivencia, como es en el caso de Tlapehualapa. Es necesario fortalecer estos mecanismos sociales que ya existen para un mejor aprovechamiento de los recursos.

Aunque la energía que se obtiene de la leña usada como combustible no es el único determinante de la productividad de las familias de Tlapehualapa, evidentemente se trata de un requerimiento esencial para su desarrollo. El nivel de uso de energía, el tipo de combustible y artefactos y la naturaleza del sistema de suministro son característicos de un grado particular de desarrollo. Quizá sea mejor verlos como indicadores de esa etapa de desarrollo, en vez de factores causales de la privación y sus problemas inherentes. “El mantenimiento de los patrones de subsistencia en el consumo de energía, mediante la plantación de madera para leña, por ejemplo, o la elaboración de calefactores más eficientes para reducir la demanda de leña, no incrementará en forma directa las capacidades productivas. Tampoco aumentará el ingreso en dinero. El problema fundamental de la subsistencia es la pobreza y el desarrollo depende del aumento en la producción remunerativa. En consecuencia, para que tengan importancia, las estrategias energéticas deben orientarse al aumento de la energía con fines productivos y, al mismo tiempo, a asegurar la satisfacción de las necesidades domésticas.” (Foley, 1983:20).

Otro recurso natural que es importante por su aprovechamiento a través de la recolección dentro del territorio que corresponde al ejido de Tlapehualapa, es la madera y palma para la construcción de las casas. Se utilizan generalmente troncos y ramas de los árboles conocidos como palo dulce, cedro, zapotillo y epaquelite, pie de cabra, moradito, tepemezquite, chilcahuite, cuerno de venado, cacaloxochitl, calzontecomate, cubata, palo de borrego, chipilito y espino blanco, además del órgano, el otate y la palma para el techo de las casas. Cuando se desea construir la casa de adobe se busca la tierra propicia y se hacen los bloques con un molde de madera, después se dejan un tiempo a secar al sol y finalmente se van pegando con el mismo barro que se preparó para hacer los adobes. También, cuando llega algún proyecto a la comunidad por parte de las distintas instituciones, la comunidad aporta agua, grava y arena, la que obtienen del río y otros lugares cercanos. En general, para la construcción de las casas no se hace ningún gasto en materiales, lo único que se requiere es el trabajo para la recolección de la madera y la palma necesaria o para la elaboración de los adobes.

Otro recurso forestal importante dentro de los terrenos de uso común son los árboles de cedro, los cuales no son muy abundantes y su madera es utilizada en ocasiones para la construcción de casas, la elaboración de mangos de hachas, palas y picos; existe una persona que talla cucharas de esta madera y otra que hace culatas de escopeta y sillas de esta madera.

La palma zoyate (*Brahera dulcis*) también es un recurso muy utilizado, pues con ella se tejen largas cintillas de aproximadamente 10 metros que son vendidas o intercambiadas por otros productos. Estas cintillas son utilizadas por algunos empresarios

de la ciudad de Chilapa en la fabricación de sombreros. También con la palma se amarran los troncos y varas en la construcción de las casas y con ella se cubren los techos.

El otate es otro de los recursos muy utilizados en la comunidad, con ellos se elabora la estructura de los techos de las casas y las camas, son bastones de madera flexibles y muy resistentes. También son muy utilizados como palos para las escobas que se elaboran en la comunidad.



Fotografía 30. Mujeres tejiendo palma durante una reunión con el médico del Centro de Salud de Zitlala

Hasta hace algunos años, el ixtle era muy usado en la comunidad como una fuente de ingreso al ser convertido en lasos de diferentes grosores sin embargo, con la llegada del plástico y las fibras sintéticas que vinieron a sustituir a las cuerdas de ixtle, este dejó de ser una fuente de ingreso y actualmente sólo algunas familias elaboran lasos de ixtle para su uso personal.

Como alimento humano se aprovechan algunos quelites que crecen en la temporada de lluvias como el pápalo, también algunas frutas como el jocote, que en Tlapehualapa es conocido como *pochocote*. Existe una variedad de huaje de color rojo que crece de manera silvestre en los cerros, se le conoce como *huaje brujo* y por lo regular se vende en Zitlala pues tiene un precio un poco más alto que el huaje común de color verde. Este último también se puede encontrar en los cerros, aunque la mayoría de las personas tiene árboles de huaje en sus terrenos.

Existe también una gran variedad de hierbas empleadas como remedios contra las enfermedades, entre estos se pueden mencionar el chachaque de mujer, prodigiosa, malva, cuachalate, damiana y quina, estas dos últimas también son vendidas fuera de la comunidad y existe una persona que las lleva hasta la ciudad de México.

En los cerros también se puede encontrar maguey mezcalero, sin embargo, para su explotación se debe solicitar permiso a la asamblea general, la cual establecerá una renta como pago por el aprovechamiento de este recurso.

Entre la fauna silvestre se puede encontrar venado, que habita principalmente en las partes altas de los cerros y es cazado para alimento; tejón, mapache, zorra, zorrillo y tlacuache que en ocasiones bajan hasta los cultivos de maíz para comer de ellos. Armadillo y jabalí que son cazados para alimento, lo mismo que las iguanas. También se puede encontrar camaleón, lagartijas, víboras de cascabel cuya carne y piel es utilizada como remedio para algunas enfermedades en animales y humanos, serpientes coralillo y monstruo de gila. Hay palomas silvestres o “güilotas” que son cazadas para alimento, pericos, urracas, corre caminos y zopilotes que se encargan de comer la carroña. En el río se pueden encontrar mojarras blancas, bagre y cangrejos que sirven de alimento humano. Hay

murciélagos en las cuevas de los cerros y que afectan a los animales domésticos cuando los muerden para absorber su sangre, al mismo tiempo representan un peligro por ser transmisores de la rabia paralítica. Existe también una gran cantidad de alacranes que son un peligro constante para animales y humanos, pues su veneno puede causar la muerte sin embargo, su picadura es algo común entre la población. La presencia de una gran cantidad de mosquitos y moscas es permanente y son los principales causantes de la viruela en animales, paludismo en humanos y algunas otras infecciones gastrointestinales y cutáneas. Las avispas, abejas, escarabajos, tarántulas y otros insectos y arácnidos no representan peligros graves para las personas y animales. El clima cálido favorece la reproducción de garrapatas, las cuales se encuentran tanto en el ganado bovino como en los perros, esto representa un gran peligro para la vida de los animales domésticos. En la época de lluvias hace su aparición la mosca tábano causando heridas grandes al alimentarse de la sangre de los animales, principalmente de los equinos. También, durante esta época se presenta el mosquito conocido como jején, produciendo grandes molestias a los habitantes del ejido.



Fotografía 31. Venado ante la ofrenda que se acostumbra colocar cuando la caza es exitosa

La cacería se lleva a cabo con escopetas de diferentes calibres. Estas armas son adquiridas en la región y en ocasiones son llevadas por los familiares que trabajan como militares o policías en la Ciudad de México. No todas las familias practican la cacería, asimismo, no todos cuentan con armas. Esta actividad no es practicada con frecuencia y se realiza sólo dentro del terreno que corresponde al ejido de la comunidad. El principal animal que es cazado es el venado y su captura se lleva a cabo de la siguiente manera:

cuando se sale de madrugada se acompañan generalmente más de dos personas, la cantidad de personas queda a consideración de los cazadores pues el animal o los animales cazados se reparten entre ellos. La salida es cerca del amanecer durante los últimos momentos de la oscuridad, se llevan siempre a varios perros. Se localiza el rastro del venado y una de las personas se introduce en el monte con todos los perros, a este se le conoce como *arreador*, mientras los demás se dispersan y colocan en diferentes lugares tratando de rodear los caminos que pudieran tomar en su huida la presa. El arreador junto con los perros recorre el monte buscando al venado. La persona que llegue a matarlo se queda con una mayor parte de la carne, compartiendo el resto con sus compañeros. Antes de descuartizarlo, el venado es colocado durante un momento frente al altar que tenga el cazador en su casa, se enciende copal y se reza agradeciendo la cacería.

Otro de los animales que salen a buscar específicamente para cazarlos son las palomas silvestres o güilotas. Estas se son cazadas con rifle de diábolos, pues son más frágiles, además de que los cartuchos para las escopetas son más caros.

En ocasiones cazan otros animales como tejón, mapache, zorro, armadillo, iguana y jabalí, cuando se les llega a encontrar. Los tres últimos son consumidos por algunas familias, mientras que de los tres primeros se puede obtener un ingreso por la venta de su piel. Del venado se aprovecha su carne y su piel, generalmente la carne se consume en la familia, sin embargo, en ocasiones se vende a solicitud de otras personas dentro de la comunidad; la piel se corta y se vende o se emplea para hacer o reparar la tambora de la banda de música. Los cuernos también se llegan a vender. Por testimonio de los habitantes de la comunidad, se sabe que con el tiempo cada vez son menos los animales que se encuentran para cazar.

En el río que cruza a un costado de la comunidad de Tlapehualapa se pueden encontrar mojarra blancas, bagres, cangrejos y otros peces pequeños. La pesca se lleva cabo con un alambre recto de aproximadamente 50 cm de largo, con una punta afilada y en la otra una liga gruesa bien sujeta y que se puede enganchar al dedo pulgar, de manera que al estirarla y pasar el alambre entre los dedos índice y medio se pueda sujetar y soltar para que salga disparado como un arpón, éste es el nombre que recibe dicho alambre en la comunidad. También se ayudan con machete y un visor para bucear. Buscan dentro de las cuevas que se forman entre las piedras que hay en el río, metiendo la cabeza bajo el agua para observar a través del visor si hay algún pez y o introduciendo la mano dentro de las cuevas para sujetarlos y luego mandarlos a una orilla del río. Donde no entra la mano, se utiliza el arpón para ensartar a los peces. El machete se emplea cuando el pez sale de su cueva y quiere escapar, se le persigue y con el machete se trata de golpearlo. Los peces atrapados se van guardando en un morral.



Fotografía 32. Hombres pescando en el río Tlapehualapa

Todos estos recursos naturales que se obtienen de la recolección, caza y pesca, representan un importante apoyo a la economía de los habitantes de Tlapehualapa. En primer lugar, porque no representan ningún costo monetario para su obtención, sólo implican esfuerzo físico y conocimientos para su aprovechamiento. En segundo lugar, satisfacen necesidades importantes de las familias, tales como el contar con una vivienda, servir como combustible para la cocción de los alimentos, diversificar y complementar la dieta al ser aprovechados en la alimentación familiar y obtener un ingreso económico al ser vendidos o poder ser intercambiados por otros productos que satisfagan las necesidades de la familia.

La recolección, caza y pesca representan un componente muy importante en la economía de subsistencia de las familias de Tlapehualapa, es por esto que el aprovechamiento de los recursos naturales representa una preocupación constante para su conservación. Como se mencionó antes, existe el peligro del agotamiento de estos recursos naturales, sin embargo es patente la preocupación por estos recursos que los habitantes de

Tlapehualapa reconocen como limitados dentro de la extensión ejidal. Esto implica que las personas tengan una relación estrecha con la naturaleza, en la que se tiene una concepción del hombre como parte del orden cósmico, donde aspira a una integración permanente que sólo se logra mediante una relación armónica con el resto de la naturaleza. (Bonfil, 1994). Esto requiere a las personas de un amplio conocimiento de la naturaleza y su funcionamiento, para que el hombre pueda ser parte de ella y no un elemento ajeno. “Para todas estas tareas de pone en juego una gran cantidad de conocimientos, habilidades y prácticas que adquieren coherencia y unidad a través de una concepción particular de la naturaleza y de la relación del hombre con ella.” (Bonfil, 1994:55).

2.16. PRODUCCIÓN DE ÁRBOLES FRUTALES

De la misma manera que la cría de animales domésticos, la recolección, caza y pesca, representan un elemento importante dentro de la vida social y económica de los habitantes de Tlapehualapa, la producción de algunos árboles frutales dentro de los terrenos de las familias incorpora otros productos a la satisfacción de las necesidades de las familias. En las parcelas y solares de la comunidad se pueden encontrar diferentes árboles frutales, entre los que se encuentran: Huaje (*Leucaena leucocephala*), mango petacón (*Mangifera indica*), tamarindo (*Tamarindus indica*), guamuchil (*Pithecollobium dulce*), jocote (*Spondias purpurea*), papayo (*Carica papaya*), plátano (*Musa paradisiaca*) y cítricos como limonero (*Citrus limonum*) y limero (*Citrus aurantifolia*).



Fotografía 33. Mango petacón, plátano y maíz en una parcela

Algunos de estos árboles han sido sembrados a través de distintos proyectos ejecutados por instituciones oficiales. En un principio se recibió asistencia técnica pero posterior a la etapa del proyecto se dejó de recibirla. La mayoría de los productores cuenta con estos árboles establecidos en el perímetro de sus parcelas, los frutos son destinados al autoconsumo de las familias, con excepción del huaje que en parte es llevado al mercado de Zitlala. En el siguiente cuadro podemos ver la época en que se cosechan los frutos de estos árboles.

Tabla 19. Temporada de producción de frutos de los principales árboles frutales de la comunidad de Tlapehualapa

Producto	Fecha
Huaje.	Octubre, noviembre, diciembre
Papaya.	Julio, agosto.
Guamuchil.	Enero, febrero, marzo.
Jocote.	Mayo, junio.
Mango.	Marzo, abril.
Plátano.	Marzo, abril.
Tamarindo.	Marzo.
Limón.	Noviembre, diciembre.
Lima.	Noviembre, diciembre.

Fuente: elaboración propia con base en información recaba en campo.



Fotografía 34. Cosecha colectiva de tamarindo

mantenimiento y cuidado de los árboles sino más bien como uno de los pocos conocimientos que se tienen al respecto. En general la productividad de estos árboles es muy baja y se destina al autoconsumo.

En el caso del tamarindo, en la comunidad sólo existen tres árboles los cuales se tiene la costumbre de cosecharlos de manera colectiva y repartirlo en cantidades iguales a cada familia. El resto de los árboles se cosecha de manera individual.

La mayoría de estos árboles no recibe ningún mantenimiento, sólo en el caso del mango existen algunas familias que podan las ramas, pero no es algo que se haga como parte del

2.17. ELABORACIÓN DE ESCOBAS

La principal actividad artesanal a través de la cual obtiene ingresos monetarios la mayoría de las familias de Tlapehualapa es la producción de escobas de mijo o sorgo escobero (*Sorghum vulgare*). Por lo general se siembra el sorgo entre las plantas de maíz o aparte en pequeñas superficies. Una vez que la planta ha alcanzado su máximo desarrollo se corta la punta que está compuesta por espigas donde viene adherida la semilla. Esta es la parte que se cosecha de la planta de sorgo para luego dejar secar la planta y utilizar las hojas como forraje para los animales.

La elaboración de escobas es una de las actividades artesanales más importantes y es realizada en su mayoría por hombres. Esto puede ser por la fuerza que se necesita para la elaboración de las escobas, porque fue una actividad introducida hace algunos años por las

instituciones para dar empleo durante ciertas épocas a algunos hombres jóvenes que se capacitaron en la elaboración de escobas. La elaboración de este producto tiene la finalidad de ser llevado al mercado para obtener un ingreso que complemente las necesidades de la familia. Algunas mujeres también elaboran escobas, principalmente en los casos en que son jefas de familia.



Fotografía 35. Mujer elaborando escobas

Después de la cosecha se eligen las espigas más grandes y se les quita la semilla para usarlas durante el siguiente ciclo. Para desprender la semilla de la espiga se utiliza una lata de sardina y una madera. Se coloca la espiga sobre la madera y con la lata bocabajo se talla en varias ocasiones. Esta actividad se realiza en casa y participan todos los miembros de la familia.

La elaboración de escobas en la comunidad de Tlapehualapa se realiza con herramientas sencillas que en ocasiones son construidas por la población misma. Los elementos necesarios son: la espiga de sorgo limpia se semilla, otates rectos de aproximadamente un metro de largo, alambre recocado, una aguja gruesa de 15 cm. de largo, una pinza construida con dos maderas redondeadas y sujetas por uno de los lados, con un gancho para sujetar por el otro, lazo o cinta gruesa plástica, mazo de madera y machete.

Antes de iniciar la elaboración de escobas, la espiga debe remojarse para que no se quiebre durante su manipulación. Una vez humedecida se le hace un corte vertical por su parte más ancha, con la finalidad de que se pueda colocar mejor sobre el bastón de otate y se aproveche mejor la espiga. Se comienza a colocar la espiga a una distancia de aproximadamente 10 cm., de una punta del otate, como si las barbas de la escoba fueran a quedar sobre el bastón, se procura colocar la espiga bien distribuida y luego se amarra con alambre, el cual debe estar enredado en un punto fijo que permita jalarlo con fuerza para sujetar bien la espiga. El siguiente paso es voltear la espiga para que quede con las puntas contrarias al otate y tome su forma de escoba. Se rellenan los espacios que hayan quedado vacíos de espiga y se vuelve a amarrar con alambre, un poco más abajo del anterior amarre y sobre los diez centímetros que le habían dejado de espacio al otate. Hecho esto, se emparejan las puntas de la espiga con el machete y se golpea con el mazo de madera para que se esparza y no quede abultado en la parte superior. Se colocan las pinzas de madera sujetando la espiga en la forma que se quiere que quede terminada la escoba y se comienza a coser, generalmente se utilizan dos colores de cinta, azul y roja, para darle más vistosidad realizando tres líneas cosidas para que quede bien sujeta la espiga y no pierda su forma de escoba.

La venta de escobas representa una manera segura de obtener un ingreso monetario, pues durante todo el año se pueden llevar a los mercados de Zitlala o Chilapa donde son compradas por docena por acaparadores que controlan el mercado regional de escobas.

Aunque el precio que reciben por las escobas es muy bajo, es un ingreso seguro con el que pueden contar los productores de Tlapehualapa. Algunas personas venden sus escobas los días de tianguis por unidad, el precio de las escobas es proporcional al precio que reciben por docena. Es muy importante señalar que no se utiliza todo el sorgo que se cosechó para elaborar todas las escobas que se puedan, sino que éstas se van fabricando de acuerdo a las necesidades económicas de la familia. Es decir, un productor puede manufacturar una o dos docenas de escobas durante un mes y para el mes siguiente llevar otras dos al mercado y de esta manera ir distribuyendo la producción de escobas a lo largo de todo un año.

De acuerdo con Chayanov, “el desarrollo de actividades artesanales y comerciales depende del hecho de que la distribución en el tiempo del trabajo agrícola es muy irregular y durante estaciones enteras, como el invierno, la inactividad es total.” (Chayanov, 1985:118) Aunque en el caso de Tlapehualapa no existen periodos de inactividad total del trabajo agrícola debido a que cuentan con el canal de riego, si existen tiempos en que la actividad agrícola es menor, y eso permite que la población se dedique a otras actividades como la elaboración de escobas. Siguiendo con Chayanov, “en numerosas situaciones no es una falta de medios de producción lo que origina ganancias provenientes de las artesanías y el comercio, sino una situación de mercado más favorable para este tipo de trabajo, en el sentido de la remuneración que brinda a la fuerza de trabajo campesina, comparada con la de la agricultura.” (Chayanov, 1985:118). Para los productores de Tlapehualapa, la elaboración de escobas representa poder llevar al mercado un producto que no requiere de altos costos, pues el cultivo del sorgo no implica gastos en fertilizantes ni plaguicidas, además, los otates que son utilizados como palos para sujetar las escobas son cortados en los terrenos de uso comunal, lo que no conlleva ningún gasto, sólo el hilo de rafia para coser las escobas y la aguja significan un gasto en la elaboración de éstas. La venta de escobas resulta favorable porque es un producto cuya materia prima principal se produce en un ciclo y se puede guardar durante todo el año, de manera que se vayan produciendo y llevando escobas al mercado gradualmente, de acuerdo a la necesidades de ingresos que tenga cada familia.

Los beneficios de la producción de escobas para las familias de Tlapehualapa no son solamente económicos, sino sobre todo tienen que ver con la seguridad de poder contar con un ingreso económico al momento que la familia lo requiera sin tener que salir a trabajar fuera de la comunidad o arriesgar los bienes o su patrimonio.

2.18. ELABORACIÓN DE CINTILLA DE PALMA ZOYATE (*Brahera dulcis*)

La elaboración de cintilla de palma zoyate es una actividad muy común en toda la región. Dentro del terreno comunal de Tlapehualapa, se puede encontrar palma zoyate, cuyas hojas son aprovechadas para elaborar cinta tejida. Esta es una actividad practicada por todas las familias de la comunidad y por todos los miembros que la componen, desde pequeños se enseña a los niños a tejer cintilla de palma de manera que cumpla con la calidad necesaria para poder ser vendida o intercambiada por otros productos.

Una vez cortada, la palma se hierve en agua y se pone a secar. Al estar seca se corta en tiras que la misma fisonomía de la hoja marca. Se colocan tres de estas tiras entrelazadas, lo que va formando un tejido de aproximadamente un centímetro de ancho. Existe una medida estándar en la región para vender, comprar o cambiar cintas, esta medida se conoce como “rollo”, lo que equivale a aproximadamente 10 metros de cinta. Las personas que tienen tiendas dentro de la comunidad aceptan rollos de cinta como pago. Es común que los camiones que llegan a surtir refrescos a las tiendas de la comunidad acepten rollos de cintilla de palma como pago, generalmente son los comerciantes que llegan de comunidades cercanas a Tlapehualapa los que aceptan la cintilla de palma como equivalente al pago de sus productos. En Zitlala también es aceptada pero sólo en algunos lugares. El intercambio de cintilla de palma es aceptado en la región porque ésta es comprada en Chilapa o Zitlala por acaparadores que la llevan a los talleres en la ciudad de Chilapa donde se utiliza para fabricar sombreros, también es transportada en grandes cantidades al municipio de Tlapehualapa, donde es tradicional la elaboración de sombreros.

En la elaboración de cinta participan todos los miembros de la familia. Los niños desde pequeños aprenden a tejer cinta y durante las reuniones o cuando caminan rumbo a sus parcelas se puede ver a las personas tejiendo. Cuando permanecen en sus casas o



Fotografía 36. Niña tejiendo palma a la entrada de la Comisaría Municipal

durante las tardes mientras platican, tejen también estas cintas. Es una actividad que se puede realizar mientras se está haciendo otra, siempre y cuando no le requiera el uso de las manos. En cualquier rato libre que tenga algún miembro de la familia se dedica a tejer palma, pues es una labor que con la práctica se puede hacer mecánicamente y además representa un ingreso económico para la familia y ningún costo para obtener la palma, excepto el trabajo de ir a cortarla.

2.19. ELABORACIÓN DE MEZCAL

La elaboración de mezcal es una actividad que se ha llevado a cabo en la comunidad de Tlapehualapa a través del tiempo, sin embargo, por los instrumentos que se requieren para su elaboración y la reserva de maguey que se requiere, no tiene una producción permanente y se obtiene sólo por temporadas. En la comunidad no se cuenta con los implementos necesarios para la elaboración de mezcal por lo que se tienen que pedir prestados a familias de comunidades vecinas que sí cuenten con ellos, mediante un convenio con el dueño de los utensilios en donde la producción de mezcal se reparte en partes iguales.

Las personas interesadas en establecer la fábrica de mezcal deben solicitar permiso a la asamblea comunitaria, la cual decide si es posible establecer la fábrica considerando la cantidad de magueyes que se encuentran en los terrenos comunitarios. Si la asamblea

decide otorgar el permiso para la producción de mezcal entonces establece un precio por la renta de la explotación de los terrenos de uso común del ejido, que es donde se obtiene el maguey mezcalero, se determina el periodo de tiempo que se va a dar para la producción de mezcal y el lugar donde se va a establecer la “fábrica” para destilar mezcal.

Ya con la aprobación de la asamblea, se comienza a armar la fábrica. Ésta se compone básicamente de unos cinco barriles grandes de madera, un bidón de metal de 200 litros de capacidad, una tapa metálica que cierre herméticamente el bidón, esta tapa tiene un conducto también metálico que permite el enfriamiento del vapor y de la salida hacia abajo, a un costado del bidón. También, se construye una base de madera para machacar el maguey, esto es en un rectángulo escarbadado en el suelo donde se colocan maderas gruesas y resistentes, dando la forma de un cajón. En ocasiones también se construye una casa para que viva el responsable de la producción de mezcal conocido como *fabriquero*.

La labor inicia con el corte del maguey, el cual se lleva a cabo con la ayuda de una barreta y machete, con los cuales se despoja del tallo y las pencas a la planta, dejando sólo la parte central que forma una esfera compacta, conocida como corazón. Una vez reunidos

varios magueyes se escarba un hoyo grande y no muy profundo donde se coloca madera en el fondo y se le prende fuego, encima se colocan piedras y sobre las piedras los magueyes, los cuales se cubren con palma y tierra formando así un horno. Los magueyes se dejan cociendo durante dos o tres días y cuando se sacan han adquirido un color café oscuro y un sabor dulce. Posteriormente se colocan en el cajón de madera que se formó en el suelo y se machacan con el contrafile de un



Fotografía 37. Inauguración de la fábrica de mezcal

hacha, hasta que quede convertido en una fibra delgada. Esta fibra se va colocando en los barriles de madera y cuando ya se tiene suficiente se mete una parte al bidón. Este bidón se debe colocar sobre una base que permita meter madera y prender fuego debajo de él, además es cubierto con adobe y se debe cerrar herméticamente con la tapadera que tiene un tubo largo y se conecta con una manguera vertical que pasa a través de un barril lleno de agua y luego sale hacia donde se colocan los garrafones para recibir el mezcal. Lo que sucede aquí es que una vez colocado el maguey dentro del bidón se le prende fuego por abajo y se comienza a desprender vapor que pasa a través del tubo y luego se enfría al pasar por la manguera condensando el vapor para formar así el mezcal. Este primer líquido que tiene alto contenido de alcohol se le conoce como “punta”. Durante la primera destilación, el *fabriquero* contrata a una persona para que al momento de obtener el primer mezcal, esperando que los magueyes le den una buena producción; prepara comida e invita a todos los miembros de la comunidad, la banda toca y bailan para celebrar la inauguración de la fábrica de mezcal.

La persona que solicita el permiso a la Asamblea general para explotar el maguey mezcalero del ejido debe pagar una renta a la asamblea, esta renta va a depender de la cantidad de terreno que se quiera explotar, y de sus condiciones, pues si se trata de una zona donde existen pocos magueyes aprovechables entonces la renta puede disminuir, si se trata de una zona poco explotada y donde existe gran cantidad de maguey entonces el costo de la renta aumentará.

Existe la posibilidad de que una vez establecida la fábrica de mezcal, otra persona de la comunidad pueda también producirlo, para esto debe llegar a un acuerdo con el fabriquero al cual se le paga una cuota por la producción de mezcal. Generalmente el acuerdo es que se le pague con la mitad del mezcal producido. Entonces, el trabajo de la nueva persona que va a producir mezcal consiste en buscar y cortar los magueyes para su procesamiento. En esta actividad se contratan peones para ayudar a cortar los magueyes o para machacarlos, lo que representa un ingreso para los habitantes de Tlapehualapa.

Se producen y venden dos tipos de mezcal: el de punta y el refinado. El primero tiene un costo del doble a comparación del segundo, pues el mezcal refinado es pasado por un segundo proceso de destilación en el que se mezcla con agua para reducir sus grados de alcohol. El mezcal que se va obteniendo es depositado en garrafones de 20 litros, los cuales para su venta son llevados a las comunidades cercanas o a las ciudades de Zitlala o Chilapa, donde se ofrece a familias conocidas o se lleva a los tianguis.

La elaboración de mezcal es una actividad que deja ingresos principalmente a las personas que instalan la fábrica de mezcal pero constituye un ingreso también a todas las personas que trabajan como jornaleros. Cabe señalar que el mezcal es muy apreciado en toda la región y su venta es una de las actividades que deja mayores ingresos a los productores. Sin embargo, es una actividad que hace uso de los recursos colectivos y beneficia sólo a algunas personas, pues los mayores ingresos se quedan en los fabriqueros que, como en el caso de Tlapehualapa, en ocasiones ni siquiera pertenecen a la comunidad de donde se está obteniendo el maguey. Además, el pago por la renta de los terrenos de uso común es muy bajo en comparación con las ganancias que obtienen los fabriqueros y en ocasiones se llega a negociar que se pague con mezcal que se reparte entre los ejidatarios de la comunidad, lo que no representa un ingreso monetario para la comunidad ni para las familias, y puede generar un mayor índice de alcoholismo. Sin embargo, como se dijo antes, el mezcal es muy apreciado porque su uso tiene un valor importante durante las celebraciones cívicas o religiosas, durante las cuales es consumido tanto por hombres como por mujeres. En las ofrendas religiosas es importante colocar una botella de mezcal junto con los alimentos que se ofrecen. También se le atribuyen algunas cualidades curativas sobre todo cuando se sufren molestias intestinales.

2.20. PEQUEÑOS COMERCIOS

Algunas familias de la comunidad de Tlapehualapa, han establecido pequeños tiendas dentro de sus casas, en las que ofrecen principalmente aceite, azúcar, sopa de pasta, galletas, arroz, jabón de polvo y de pasta, hilo para coser escobas, cloro, cigarros, atún, sardina, sal, dulces, refrescos y cerveza. Estos productos son comprados en Zitlala o

Chilapa y responden a las necesidades de consumo de la población, es decir, son los mismos compradores los que dicen al dueño de la tienda lo que necesitan o les gustaría encontrar.

Estos pequeños comercios representan un ingreso monetario para sus dueños, aunque también muchas veces los productos no se adquieren por medio del dinero sino a través del intercambio por cintilla de palma. La cantidad de dinero que circula dentro de la comunidad de Tlapehualapa es muy baja, la mayoría de las familias no cuenta con dinero para comprar los productos que ofrecen las tiendas por lo que recurren al intercambio siempre y cuando haya un acuerdo con el dueño de la tienda. Éste no siempre acepta el intercambio de productos, depende de sus necesidades y del producto que le estén ofreciendo. Algunos de los productos que se usan para el intercambio, además de la cintilla de palma, son escobas, huaje, mezcal y maíz,

También hay personas que cuentan con molino de maíz, los cuales por las mañanas y las tardes ofrecen su servicio a las personas que lo soliciten. A este lugar acuden diariamente las mujeres con cubetas de 5 litros o más, según el consumo de cada familia, para moler el maíz que será utilizado en el día para la preparación de las tortillas. Al igual que en las tiendas, el pago en el molino puede ser con dinero o con productos. Generalmente el dueño del molino exige que el pago sea con dinero pero si la familia no cuenta con éste también acepta algunos productos como pago.

En todas las tiendas y molinos se lleva un registro en un cuaderno de las personas que tienen alguna deuda, pues cuando no se aceptan los pagos por medio de productos los dueños prefieren dar el servicio o producto siempre y cuando exista un compromiso de palabra por parte de los consumidores de pagar en unos días su deuda.

Aunque mantener estos pequeños comercios signifique un ingreso para sus propietarios, el verdadero negocio es de los comerciantes que surten a estas tiendas comunitarias, pues generalmente son grandes tiendas de abarrotes que sirven de intermediarios entre las industrias que producen los artículos y una gran cantidad de pequeñas comunidades que los consumen. Es en estas grandes abarroteras donde se queda la mayor parte de las ganancias por el comercio de los productos, pues las pequeñas tiendas comunitarias abastecen a una limitada población, la cual muchas veces no cuenta con el dinero necesario para pagar por los productos y procuran consumir lo mínimo. Muchas familias prefieren viajar hasta los mercados de Zitlala y Chilapa para comprar sus productos a un menor precio, aunque también es común que por el nivel de consumo de las familias resulte más costoso un viaje a Chilapa que comprar sus productos en las tiendas de la comunidad.

2.21. COMERCIALIZACIÓN DE PRODUCTOS

Aunque a lo largo de los apartados que se han presentado de las distintas actividades que realizan los productores de Tlapehualapa y sus familias para satisfacer sus necesidades, se mencionó la comercialización de diferentes productos tanto al interior como al exterior de la comunidad, así como en operaciones de compra y de venta, es conveniente para el análisis de la productividad campesina analizar algunos de los factores que intervienen en

el proceso de intercambio de productos que lleva a cabo la comunidad de Tlapehualapa con su entorno.

La comercialización de algunos productos de las familias de Tlapehualapa, representa una alternativa ante la baja productividad generada por diferentes elementos que influyen directamente en los rendimientos que se obtienen en las cosechas. Además, constituye una exigencia a la necesidad de las familias por contar con ciertos productos como vestido, calzado, alimentos e insumos para el trabajo. Esto implica que los campesinos acudan al mercado de productos elaborados por la industria, lo que los vincula al proceso de producción capitalista. “En principio lo que vincula al proceso de producción campesino con su entorno capitalista es que, para reproducirse, necesita incorporar valores de uso que él mismo no produce y que una parte de lo que produce no es autoconsumido.” (Bartra, 1982:83).

Este intercambio que realizan los productores de Tlapehualapa, ya sea para comprar o vender productos, se da dentro del mercado capitalista y adopta la forma de un intercambio mercantil, aún en los casos en que no exista dinero de por medio pues aunque en apariencia las mercancías que se intercambian son idénticas, los valores de uso que provienen del capital y los que produce el campesino son diferentes, de manera que el intercambio es desigual y la clave está en la naturaleza de las dos mercancías en tanto valores de cambio. Esto quiere decir que mientras un campesino produce para obtener mercancías que tienen el objetivo de servir a la reproducción de su núcleo familiar, que representa su unidad inmediata de trabajo y de consumo, el productor capitalista invierte dinero para producir una mercancía que al ser vendida le permitirá obtener nuevamente dinero como una ganancia. El proceso de producción campesino se puede representar como Mercancía-Dinero-Mercancía, mientras que el proceso capitalista es Dinero-Mercancía-Dinero. “El campesino vende para comprar y éste es el único fin al que condiciona su intercambio, por el contrario el capital vende para realizar una ganancia y sólo bajo esta condición acepta el intercambio.” (Bartra, 1982:85).

Al llegar al mercado tanto los productos campesinos como los productos capitalistas, se confrontan dos procesos productivos diferentes. Es durante este intercambio de mercancías cuando se da la explotación de la economía campesina por el capital. Pues es a un mercado regido por los precios de producción y no por los valores de uso al que tiene que concurrir el campesino para abastecerse de los productos que necesita.

En general, la comercialización que realizan con sus productos los habitantes de Tlapehualapa se lleva cabo con clara desventaja para los productores. Este es el caso principalmente de las escobas de sorgo y la cintilla de palma, que son llevados al mercado regional donde son acaparados por un grupo de comerciantes que establecen el precio que pagarán por ellos, el cual es muy bajo comparado con las ganancias que después se obtendrán de ellos. El valor que tienen estos productos para el capital está directamente relacionado a la ganancia que podrá obtener de ellos. “Los medios de producción son adquiridos por el capital no sólo por cuanto con ellos pueden producirse mercancías portadoras de plusvalía. Si el capital como vendedor sólo cede sus productos para realizar una ganancia, el capital como comprador sólo los adquiere si puede generar con ellos una plusvalía.” (Bartra, 1982:86).

Por otro lado, los habitantes de la comunidad de Tlapehualapa acuden al mercado capitalista para adquirir los productos necesarios que garanticen su reproducción, ya sean alimentos, insumos de trabajo o artículos de uso, su objetivo es incorporar estos elementos a la reproducción del núcleo familiar, que representa la unidad de trabajo y requiere de estos gastos para su sostenimiento, y tendrá que adquirirlos en la medida que su reproducción no pueda garantizarse de otra manera. “El intercambio desigual existente entre la producción campesina y el capital se manifiesta en que el campesino como *comprador* y *vendedor* puede realizar intercambios en condiciones en que no lo haría ninguna empresa capitalista, el origen de esta particularidad radica en que el campesino como *productor* no puede condicionar sus intercambios a la obtención de ganancias pues su proceso laboral es la condición de su subsistencia y sus medios de producción no han adquirido la “forma libre del capital”.” (Bartra, 1982:86). Una de las formas de explotación de los productores de Tlapehualapa por el capital se consume en el mercado, donde el campesino transfiere su excedente a través de un intercambio desigual. Esta subordinación de la economía campesina a la economía capitalista dominante a través del intercambio de productos es uno de los mecanismos por los que la economía campesina no solamente no logra emprender un proceso de acumulación sino que se encuentra en un proceso de descapitalización permanente.

Entre los productos que los campesinos de Tlapehualapa llevan al mercado se encuentran escobas de sorgo, cintilla de palma, huaje, sillas de madera, otates, mezcal y pequeñas cantidades de algunos de los productos que se cosechan o recolectan en la comunidad, como tamarindo, cacahuete, palma, damiana y quina. Con el dinero que los productores de Tlapehualapa obtienen compran generalmente ropa para la familia, zapatos, algunos alimentos como chile, frijol, aceite, jitomate, sal, medicamentos, útiles escolares, fertilizantes, plaguicidas, herramientas de trabajo, utensilios para la cocina, dulces para los niños, animales domésticos y, en los tiempos de escasez, maíz. Como se ha mencionado anteriormente, los campesinos procuran comprar lo menos posible pues el dinero con que cuentan es muy poco, aún así cada vez es más la necesidad de comprar algunos productos, lo cual se manifiesta sobre todo en los jóvenes quienes van cambiando su manera de vestir, sus gustos e intereses en su modo de vida, esto va creando nuevas necesidades por adquirir ropa para vestir, artículos para el hogar, música y alimentos.

A pesar de la distancia que separa a Tlapehualapa de las grandes y medianas ciudades, los valores culturales del sistema capitalista dominante llegan hasta ellos, a través de las personas que emigran temporalmente y luego regresan, a través de los medios de comunicación, por medio de las personas de instituciones que llegan a la comunidad, a través de los partidos políticos, por los productos que se encuentran en el mercado. Aparentemente aislada, la comunidad de Tlapehualapa no lo está, desde su apartada ubicación es parte del sistema capitalista que domina en México.

2.22. MIGRACIÓN

La migración es un fenómeno que forma parte de la vida de los habitantes de Tlapehualapa. Desde su origen, existen personas que llegaron de otros lugares a vivir a Tlapehualapa, pues del total de población el 85% de la población tiene como lugar de nacimiento la comunidad

de Tlapehualapa, mientras que el restante 15% corresponde a personas que nacieron en otro lugar.

Tabla 20. Rango de edad y lugar de origen de las personas que no son originarias de Tlapehualapa

Sexo	Rango de edad				Lugar de origen		
	0-20	21-30	31-40	40->	Comunidades aledañas	Estado de Guerrero	Otro estado
Hombres	2	2		6	7	1	2
Mujeres	4	8	3	13	27		1

Fuente: información recabada en campo.

Como se puede ver en el cuadro anterior, es mayor el número de mujeres originarias de lugares distintos a Tlapehualapa, pero la mayoría proviene de comunidades aledañas, entre las que destacan La Esperanza, Quetzalcoatlán, Rancho las Lomas, Zitlala, todas estas mujeres han contraído matrimonio con hombres de Tlapehualapa y por esta razón llegan a vivir allí, además, son lugares muy cercanos cuya población comparte los mismos rasgos culturales. Sólo existe el caso de una mujer cuyo lugar de origen es el estado de Oaxaca y conoció a su esposo en el estado de Sinaloa mientras trabajaban como jornaleros.

En el caso de los hombres, el cuadro nos muestra un dato muy interesante, en primer lugar la mayoría de ellos se concentra en el rango de edad mayor a 40 años, y tienen como lugar de origen comunidades aledañas. Estos datos, además de información obtenida por testimonio de las mismas personas, nos señala que hubo una migración de hombres de comunidades aledañas hacia Tlapehualapa, quienes salieron de sus lugares de origen buscando una extensión de tierra para trabajar, la cual encontraron en la comunidad de Tlapehualapa, una vez que llegaron a un acuerdo de cooperación con los campesinos que ya radicaban allí. Cabe señalar que en algunos casos estas familias son pequeñas, la mayoría de sus descendientes ha emigrado hacia otros lugares siguiendo tal vez cierta “tradicción” de emigrar además de aprovechar los lazos de parentesco que tienen en otros lugares. Algunos emigran definitivamente cuando encuentran un empleo que les permita establecerse, mientras que otros los hacen estacionalmente, trabajando por un tiempo como jornaleros y regresando a sus pueblos para la producción de maíz de temporal. Algunas de estas familias tienen una tradición de emigrar muy arraigada y lo consideran parte de su modo de vida.

A nivel nacional, el estado de Guerrero es el que tiene los más altos índices de migración, siendo en su mayoría estos migrantes originarios de las comunidades rurales indígenas de subsistencia.

Tabla 21. Tasas brutas de emigración indígena por estado

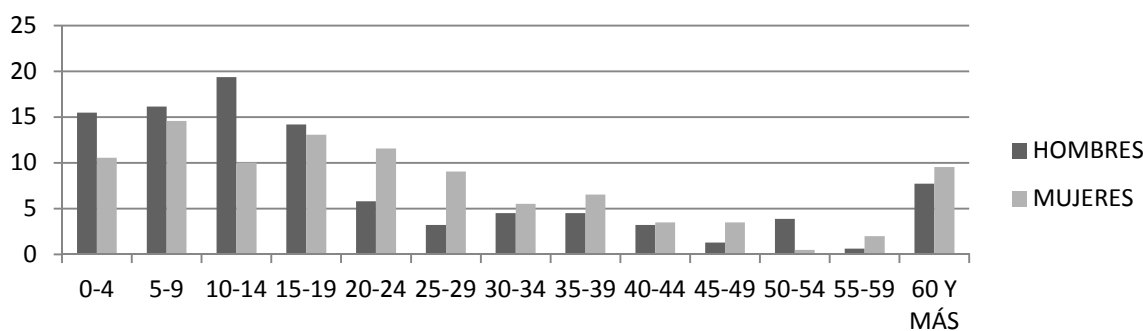
	2000	2005	2010
Guerrero	15.3	15.2	15.1
Veracruz	8.9	9.2	9.2
Oaxaca	7.1	7.2	7.2
Michoacán	6.3	6.4	6.4
República Mexicana	6.1	6.1	6
San Luis Potosí	6.1	6.4	6.5
Quintana Roo	5.8	5.7	5.7
Hidalgo	5.7	5.9	5.9
Campeche	5.6	5.7	5.6
Resto del país	5.1	5	5
Puebla	5	5.2	5.2
Yucatán	4.5	4.6	4.6
Chiapas	2.5	2.6	2.7

Fuente: Informe sobre desarrollo humano de los pueblos indígenas de México, 2010.

La migración se ha convertido en una estrategia para las familias indígenas, a través de la cual consiguen una forma de sostenerse, lo que sería prácticamente imposible si se quedaran en sus localidades debido a la baja productividad de sus tierras, la ausencia de sistemas de riego y en general la falta de apoyos para la producción de maíz, que es la base de la alimentación.

De acuerdo con Lourdes Arizpe, existen tres tipos de migración: la migración permanente, la migración temporal y la migración estacional. (Arizpe, 1978:225-226). La migración permanente se caracteriza por presentarse entre hombres y mujeres jóvenes que buscan mejorar sus perspectivas de movilidad social y económica, o cuya falta de recursos económicos en el pueblo hacen difícil su supervivencia en éste, los principales lugares de destino son ciudades que les ofrezcan la posibilidad de un empleo permanente, mantienen contacto con su familia y con el pueblo asistiendo a ceremonias y fiestas. En la comunidad de Tlapehualapa, existe un importante número de jóvenes que ha emigrado permanentemente a la Ciudad de México, estableciéndose principalmente en la zona norte cerca de sus lugares de trabajo. La mayoría de estos jóvenes son hombres que han encontrado en el ejército o la policía el medio para asegurar su permanencia en la ciudad. Otro punto de destino importante de migración permanente es el puerto de Acapulco, aunque las personas que salieron de Tlapehualapa para establecerse en este puerto lo hicieron hace varios años, pues en la actualidad resulta más difícil para los jóvenes encontrar una fuente de empleo que les asegure su permanencia definitiva. Y en los últimos años otro destino es los Estados Unidos. Una estadística importante que nos permite ver el grado de migración de las familias de Tlapehualapa es el número de personas por rango de edad.

Gráfica 4. Pirámide de edades de la comunidad de Tlapehualapa (2008)



Fuente: Elaboración propia en base a censo del Centro de Salud de Zitlala en 2008.

Podemos ver claramente que en el rango de edad de 20-24 años existe una notable disminución del número de hombres en comparación con el número de mujeres, lo cual tiene relación directa con los jóvenes que han migrado definitivamente hacia las ciudades. En general existe una menor proporción de hombres en relación con el número de mujeres a partir del rango de 20 años, lo cual tiene su origen en la migración. Por testimonios de los habitantes de Tlapehualapa se sabe que la mayoría de estas personas emigraron hacia ciudades como Acapulco, el Distrito Federal y otras ciudades en los Estados Unidos. Este tipo de migración se realiza de manera colectiva, es decir los miembros de la familia se van ayudando unos a otros para llegar a las diferentes ciudades.

La migración permanente ha sido una válvula de escape para la presión que ejerce la población sobre la tierra, pues aparentemente la población de Tlapehualapa no ha crecido durante varias décadas. De acuerdo con censos y conteos de población en diferentes años la población es la siguiente:

Tabla 22. Población total de Tlapehualapa

1993	2000 (INEGI)	2005 (INEGI)
261	245	256

Fuente: elaboración propia con base en información de campo y censos del INEGI.

La migración temporal también es un fenómeno que se presenta en la comunidad de Tlapehualapa, principalmente entre hombres jóvenes y en algunos jefes de familia, los cuales dejan a sus esposas viviendo con su familia mientras regresan, su ausencia puede durar varios meses e incluso varios años. “La finalidad de su migración es obtener ingresos para el sostén de su familia de orientación o de procreación en el pueblo. En la gran mayoría de los casos, regresan para establecerse definitivamente en él, y sólo se quedan en la ciudad, excepcionalmente, cuando consiguen un empleo bien remunerado.” (Arizpe, 1978:225-226). Este es el caso de algunos jóvenes que migran hacia Estados Unidos, quienes regresan para mejorar su casa y comprar algunos animales domésticos. También practican este tipo de migración los jóvenes que salen a trabajar en las obras de construcción en las ciudades o en las carreteras, estos trabajos tiene la particularidad de ser temporales y requerir de una gran cantidad de mano de obra, por lo que representan una alternativa para obtener un ingreso durante una temporada de trabajo. En estos casos,

algunos jóvenes ya no se sienten identificados con el trabajo agrícola y su aspiración es volver a migrar ya sea temporal o definitivamente.

La migración estacional es el tipo de migración más importante en la comunidad de Tlapehualapa, pues la practican la mayoría de las familias. “La característica de este tipo de migración es justamente que la actividad primordial del migrante sigue siendo el trabajo agrícola.” (Arizpe, 1978:226). Para los habitantes de Tlapehualapa, la migración estacional representa la posibilidad de obtener un ingreso económico que sirva para complementar los ingresos obtenidos en la producción y comercialización de algunos de sus productos. Los principales destinos de los migrantes estacionales de Tlapehualapa son el estado de Sinaloa, el estado de Morelos y la Sierra de Atoyac dentro del mismo estado de Guerrero. Las personas que emigran generalmente son jóvenes hombres y mujeres, aunque es común que también emigren familias enteras.

Tabla 23. Principales destinos y fechas de las migraciones estacionales de los habitantes de Tlapehualapa

Destino	Fecha	Actividad
Sinaloa	Diciembre - Mayo	Producción y cosecha de jitomate
Sierra de Atoyac	Enero – Febrero	Corte de café
Morelos	Septiembre - Octubre	Cosecha de hortalizas.

Fuente: información recabada en campo en 1993.

En la migración estacional pueden participar todos los miembros de la familia, migrando frecuentemente familias enteras. En el año de 1993 migraron 5 familias enteras a Sinaloa y 3 a Atoyac. La migración al estado de Morelos generalmente es de hombres solos que forman parte de una familia más extensa, quien se queda al cuidado de su cosecha y de su familia.

Tabla 24. Número de miembros de cada familia que emigran estacionalmente y destino

Familias migrantes	No de miembros	No de migrantes	Destino
12	68	34	Atoyac
2	17	2	Morelos
9	52	41	Sinaloa

Fuente: información recabada en campo, 1993.

Mientras que la migración permanente es un movimiento que se da entre miembros o parientes de la misma familia y la migración temporal se da por las oportunidades de trabajo que se puedan presentar, la migración estacional es una actividad organizada no por los miembros de las familias migrantes, sino por los empresarios agrícolas interesados en contratar a los campesinos como fuerza de trabajo asalariada. Numerosos actores van apareciendo en este proceso: aquellos que reclutan voluntarios en su comunidad, el

enganchador (que reúne a los voluntarios en un punto de encuentro), el transportador que lleva viejos autobuses y procura dos choferes para transportar a los trabajadores en un solo viaje sin descanso, el mayordomo (que dirige las tareas y la organización del alojamiento en los galerones). Todos estos actores toman parte en el proceso de migración estacional.

La cantidad de población migrante de manera temporal de la comunidad de Tlapehualapa en algunos años, registrados a través de reportes de campo y del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas del estado de Guerrero, es la siguiente:

Tabla 25. Población migrante de Tlapehualapa

1993	2000	2005
120	128	153

Fuente: Elaboración propia en base a información de campo y datos del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas, delegación Guerrero.

La migración estacional al estado de Sinaloa es, para los campesinos de Tlapehualapa, la más importante en cuanto a los ingresos que pueden obtener. La salida es entre los meses de noviembre y diciembre, regresando en los meses de abril y mayo, este periodo corresponde a la estación seca en la comunidad, en cambio, es la época en que las plantas de tomates reclaman más cuidados, por lo tanto más mano de obra, hasta la cosecha. “Hasta el ciclo agrícola 1997-1998, los niños trabajaban a partir de la edad de 8 años, a pesar de la legislación que prohíbe el trabajo a los menores de 14 años. Estas condiciones de explotación tienen un interés para ambas partes: para los dueños, por los bajos jornales; para las familias, pues dan la impresión de ganar más, de ahorrar más (el ahorro puede alcanzar entre 5 000 y 10 000 pesos por estación, según sea el tamaño de la familia).” (Bey, 1998:71). Ante la presión de empresarios de California y Florida que se quejaron por la competencia desleal que significa el empleo ilegal de niños, lo cual justifica el mantenimiento de salarios bajos, la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa, CAADES, se vio presionada para iniciar negociaciones con el Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas. Así, para el año de 1997, numerosas empresas se negaban a emplear niños menores de 10 años. Esto significó una reducción en el ingreso que obtienen las familias migrantes, sin embargo los niños siguen migrando con sus padres por no tener otra alternativa y porque se les sigue ocupando en los campos de trabajo. “Hay campos que han ido desincorporando a los niños más chicos, lo de ocho años, pero a los mayores los padres los reclaman para el trabajo.” (Canabal, 2008:168). A través del Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas, se apoya a los padres con una beca para que el niño asista a la escuela en lugar de trabajar en los campos, la beca consiste en una despensa y un desayuno escolar todos los días. Los problemas a los que se enfrenta este programa es que sólo tiene cobertura para 3 mil niños y no todos los empresarios lo asumen porque tienen que aportar el 40% del costo de cada despensa, además de la gran necesidad de ingresos que existe en las familias migrantes. “Hay niños en este programa que de todas maneras trabajan porque la beca es pequeña y el pago de su trabajo constituye para su familias un ingreso indispensable para su regreso.” (Canabal, 2008:168).

Aunque han ido mejorando, las condiciones de vida y de trabajo para los migrantes son malas. Las jornadas comienzan muy temprano y terminan hacia las cinco de la tarde. El

transporte de los obreros se garantiza sólo cuando los campos están muy alejados de los alojamientos, ellos mismos aislados en medio de las plantaciones. Las familias se agrupan en largas construcciones principalmente de lámina de cartón divididas en cuartos, uno o dos para cada familia cada uno con un fogón. A cada extremo de las calles se encuentra una toma de agua y, a veces, las necesidades se hacen al aire libre y el canal principal es el que sirve para bañarse. “Si bien las tiendas de raya ya no son obligatorias, el aislamiento de los alojamientos sí obliga a la compra de alimentos en una única tienda, la del “campo”. Pese a que allí se encuentran productos diversos, los jornaleros son muy cuidadosos con sus ahorros y tratan de reducir los gastos al mínimo.” (Bey, 1998:71). La labor de los Programas de Jornaleros Agrícolas han traído algunas mejoras en las condiciones de vida y de trabajo de los migrantes, construcción de baños, organización de guarderías, escuelas por las tardes, son algunas de las actividades que se realizan a favor de los jornaleros, pero sus recursos son insuficientes para atender a toda la población migrante y además no llega a cuestionar los problemas de fondo.

En el caso de la migración a la sierra de Atoyac, el procedimiento para salir a trabajar es el mismo, sin embargo, las condiciones de vida y de trabajo son más difíciles para los jornaleros. Llegan a hospedarse en largas galeras con techo de palma y paredes de plástico, separadas en pequeños espacios por plásticos muy mal colocados. Estas galeras están ubicadas dentro de los terrenos donde se va a cosechar el café, generalmente terrenos con pendiente en medio de abundante vegetación. Los pisos son de tierra y debido a las precipitaciones y la humedad del ambiente, se camina entre lodazales que dificultan el aseo de las galeras donde se habita. Se duerme en el suelo sobre petates o en hamacas. Al igual que en Sinaloa, se emplea a mujeres y niños para el trabajo asalariado y, aunque el Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas también tiene presencia en este lugar, los cambios en beneficio de las condiciones de vida y trabajo para los migrantes no se ven. En este lugar, algunas mujeres se emplean como cocineras para preparar los alimentos de los trabajadores, estos alimentos consisten principalmente en tortillas, frijol y salsa, los cuales son proporcionados por los empresarios. No existen baños para las necesidades de los jornaleros ni para bañarse. Existen algunos arroyos donde se toma el agua para beber y las personas se bañan, sin embargo por la poca agua que existe y el clima el aseo personal y el baño no es frecuente, lo que causa enfermedades en casi todos las personas que migran a este lugar. Es muy común que las personas y los niños, regresen con graves infecciones de la piel causadas por las picaduras de insectos y mosquitos que abundan en este tipo de clima y vegetación, y por la falta de aseo personal, las picaduras se infectan y provocan graves y dolorosas infecciones en las personas.

Hasta hace unos años, la migración hacia Estados Unidos no era muy frecuente, pero en los últimos años el número de personas que tiene como destino el vecino país del norte ha aumentado. Algunas personas han migrado por algunos meses o algunos años y regresan a la comunidad, sin embargo la diferencia de las condiciones de vida de uno y otro lugar crea en ellos la sensación de pertenecer a un lugar pero desear estar en otro. Algunas otras personas se han ido y sus familiares no tienen noticias de ellos. Una de las primeras personas que migraron a Estados Unidos lo hizo de manera individual, sin ayuda de algún familiar o amigo, y con muchos esfuerzos llegó, trabajó y regresó a Tlapehualapa, después de unos meses de permanecer en su localidad volvió a salir buscando llegar de nuevo a Estados Unidos. A partir de aquí se han dado otros casos de migración de este tipo pero en

general son pocos los casos, pues más que un traslado de individuos la migración en una comunidad indígena es un movimiento de grupos. (Arizpe, 1978:227). Existen varias personas que han sufrido accidentes o asaltos en los lugares a donde han ido a trabajar, sin embargo la atención y ayuda que reciben de parte de sus patrones es mínima, reduciéndose a los primeros auxilios en algunos casos y atención médica a nivel primario en otras. Las personas tienen que regresar a su comunidad de la manera que les sea posible, a pasar un periodo de rehabilitación hasta encontrarse en condiciones nuevamente de poder trabajar y en ocasiones a vivir con las secuelas que les dejan estos accidentes.

Como se ha visto hasta ahora, la migración es un elemento importante en la vida de los campesinos de Tlapehualapa, tanto en el aspecto social, es una actividad arraigada desde el origen mismo de algunas familias que viven en la comunidad, como en el aspecto económico, permite obtener el dinero necesario para sufragar los gastos de la familia. Sin embargo, la migración para trabajar como jornaleros no tiene importancia sólo para los campesinos, la tiene también para los empresarios que necesitan de la mano de obra que estas familias le pueden proporcionar para obtener su producción. Esta es una de las razones por las que en la migración estacional al estado de Sinaloa y a la sierra de Atoyac, los empresarios contemplan toda una estrategia para trasladar a los campesinos hasta sus lugares de trabajo, el empresario procura gastar lo menos posible en esto, y con las mínimas condiciones para el traslado los campesinos llegan a las propiedades de los empresarios agrícolas. Es ésta otra vía para la explotación del campesino por el capital. “Con frecuencia el campesino no sólo vende sus productos sino que concurre también al mercado con su fuerza de trabajo.” (Bartra, 1982:105). Este intercambio de la fuerza de trabajo campesina por un salario es un intercambio desigual el cual se da dentro del mercado de trabajo.

Los campesinos de Tlapehualapa no dependen completamente de los ingresos que obtienen por la venta de su fuerza de trabajo, pues pueden contar con una propiedad en la que viven y siembran una parte del año. Esta condición de permanecer en los campos agroindustriales sólo unos meses y recibir un salario exiguo por su trabajo de parte de los empresarios, le permite al capital agrícola obtener una mayor ganancia, la cual no sería posible si salarios fueran más altos pero sobre todo si se tuviera que contratar durante todo el año a la población jornalera. Esta es una de las razones por las que a los empresarios agrícolas les interesa mantener y reproducir la economía campesina, pues el trabajo en la parcela es el que está financiando los bajos ingresos que obtiene el campesino como vendedor de fuerza de trabajo. “... de esta parcela obtienen lo sustancial aunque no se manifieste estadísticamente en forma monetaria que les permite la reproducción de su fuerza de trabajo y que en términos cuantitativos es minoritario el ingreso que obtienen de su trabajo asalariado pero que además en términos cualitativos y esto es lo importante, el centro de su reproducción socioeconómica es la parcela y no el trabajo asalariado.” (Bartra, 1979:151).

De la misma manera en que la economía campesina vende productos para garantizar su reproducción, también se ve obligada a vender el remanente de su fuerza de trabajo que no puede consumir y que no puede dejar ociosa puesto que no tiene un ingreso suficiente para subsistir con las actividades que sí desarrolla. Después de la descripción que se hizo de las condiciones de trabajo de los campesinos de Tlapehualapa, se puede determinar que las condiciones de explotación del trabajador asalariado rural dependen de la existencia de la

economía campesina, pues el capital agrícola no ofrece contratos, dispone de las condiciones mínimas para la supervivencia de los trabajadores en sus lugares de empleo, mantiene ínfimos salarios, aprovecha el trabajo de mujeres y niños, y emplea sólo cuando lo necesita, por lo que una vez terminadas las labores de empleo prescinde de su fuerza de trabajo sabiendo que en el próximo ciclo, cuando lo vuelva a necesitar, podrá contar con ella ya que su reproducción se completará dentro de su parcela. “...los campesinos pobres y jornaleros se enfrentan al capital agropecuario en tanto poseedor de los medios de producción que les permitan su autoreproducción ‘independiente’, principalmente la tierra.” (Batra, 1979:132).

A pesar de los esfuerzos que se hacen para mejorar las condiciones de trabajo de los jornaleros agrícolas, las mejoras son mínimas, esto tiene relación con el corto tiempo que permanecen los migrantes en cada lugar pero sobre todo, con la ausencia de una presión nacional e internacional, por transformar las condiciones de vida de los jornaleros que participan en la producción de alimentos para el mercado nacional e internacional. El Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan organizó en 2006 el foro “Migrar o morir” donde abrió un espacio para que los mismos migrantes plantearan alternativas a su situación. Sin embargo sigue haciendo falta acciones que atiendan esta problemática desde el lugar de origen de esta población.

Imagen 18. Rutas migratorias de los jornaleros del estado de Guerrero



Fuente: Tlachinollan, *Migrar o morir: el dilema de los jornaleros agrícolas de la Montaña de Guerrero*.

2.23. ORGANIZACIÓN SOCIAL, FAMILIAR Y COMUNITARIA

Así como la familia representa la unidad económica fundamental en la comunidad de Tlapehualapa, también constituye la célula primordial en la organización social comunitaria. Resulta difícil establecer los límites entre lo económico y lo social en la familia campesina e indígena, pues en su funcionamiento todos los aspectos de la vida conforman una unidad. La familia como unidad de producción y consumo, es además el ámbito más sólido para reproducir la cultura dentro de la comunidad, la cual establece normas, valores morales y reglas de conducta determinantes para los individuos y las familias. “Los lazos de parentesco y de vecindad obligan al individuo a observar las normas de conducta familiares y aseguran la efectividad de la intervención de la familia. Este control comunitario complementa las funciones educativas de la familia. Desde el día que nace el individuo no sólo forma parte del círculo familiar sino de la comunidad aldeana.” (Galeski, 1977:150). A cada miembro le corresponde una función de acuerdo a su sexo y su edad, desde pequeñas las niñas van aprendiendo todo lo correspondiente a la crianza de los hijos, lo cual es ejercido por su madre, a quien corresponde transmitir todos los elementos necesarios para su buen desempeño como mujer y como miembro del núcleo familiar y de la comunidad. Así, la mujer madre va enseñando a sus hijas la manera de preparar los alimentos, de limpiar la casa, de lavar la ropa, de depositar las semillas durante la siembra, de cuidar a los hijos, de tejer palma, de ayudar en sus labores a los hombres, la manera de comportarse, entre muchas otras cosas. Una de las principales funciones de la mujer es la transmisión de la lengua.

Lo mismo sucede con los hombres. Desde pequeños, los niños varones van aprendiendo todo lo correspondiente al trabajo que debe realizar un hombre. Aunque dentro de la familia la mamá es la encargada de cuidar y alimentar a los hijos, es el padre quien por medio de la práctica va enseñando a sus hijos varones todo lo relacionado a las labores agrícolas, la manera de emplear los instrumentos de trabajo, las precauciones que se deben tener, reconocer las señales que da la naturaleza, relacionarse con otros hombres dentro y fuera de la comunidad, aprender a cazar y a pescar, aprovechar los recursos con que cuenta, en general la manera en que se debe comportar un hombre. Todos estos conocimientos tienen la intención de proporcionar a los hijos la información necesaria para su supervivencia una vez que ya no dependan de sus padres y tengan que ser autosuficientes.

Sin embargo, el concepto de autosuficiencia no se refiere a vivir solos, como individuos aislados, sin depender de nadie, excepto de sí mismos. La autosuficiencia se establece dentro de los límites de un territorio, dando un sentido de identidad a los habitantes de un lugar. Las personas se identifican por lo que producen, por sus costumbres, por el lugar donde viven, y eso proporciona elementos para establecer relaciones entre los individuos de una comunidad. Bonfil Batalla (1994) lo define de la siguiente manera: “La comunidad es un intrincado tejido de conocimientos generalizados, actividades diversificadas y especializaciones indispensables, para llevar la vida con autonomía.” (Bonfil, 1994:57). En Tlapehualapa, la autosuficiencia se da en términos de la relación entre familias, donde se establecen complejos lazos y relaciones sociales entre los miembros, los cuales permiten satisfacer las diferentes necesidades de los individuos. La familia generalmente es extensa y va más allá de la relación entre los padres y los hijos, se mantiene una estrecha relación con los abuelos, los tíos, los primos, pero las relaciones de

parentesco no terminan allí, se extiende hacia otras personas que aunque no tengan una filiación directa están de alguna manera vinculados a la familia. Estas relaciones de parentesco se mantienen a través de relaciones de ayuda mutua y cooperación para diversas actividades que se llevan a cabo. “Por una parte, se reconocen relaciones de parentesco, más allá de la familia extensa, que permite ordenar la cooperación de un número mayor de individuos para ciertas tareas en las que los miembros de la unidad doméstica resultan insuficientes. Esta cooperación puede darse en trabajo –para la cosecha, para la construcción de una casa, o en especie–, para la fiesta de matrimonio, para el velorio y el entierro, para cumplir las obligaciones ceremoniales que son inherentes al desempeño de un cargo público en la comunidad.” (Bonfil, 1994:59-60).

La familia prepara a los individuos para la vida en comunidad y una vez que alguno decide formar una nueva familia entonces la comunidad tiene que ver que cuente con lo necesario para su supervivencia, porque de la misma manera como la familia y los individuos aportan su trabajo, tiempo y dedicación a la vida comunitaria, tienen que recibir lo necesario para satisfacer sus necesidades pues una función básica de la comunidad es mantener el orden social sobre las diversas familias e individuos, a través de mecanismos que permitan que se lleve a cabo la reproducción social en los niveles individual, familiar y comunal. Por lo anterior, a un nuevo núcleo familiar se le debe proporcionar los recursos necesarios y sobre todo una extensión de terreno donde pueda producir sus propios alimentos.

La relación que se establece entre las familias de Tlapehualapa y la tierra, así como en la adjudicación y usufructo de otros recursos productivos, no es una relación de propiedad privada sino de propiedad comunal. Cada vez que se forma un nuevo núcleo familiar, éste se enfrenta al problema de asegurar la base de su existencia, pero no es un problema que los individuos enfrenten solos, sino que implica la participación de la familia. La formación de un nuevo núcleo familiar significa que hay que proveer de tierras a la nueva familia, esto implica que algunos de los padres de la nueva pareja, generalmente el del varón, ceda un pedazo de la extensión de su parcela. Esta manera de repartir la tierra conlleva a una división del terreno con que cuenta cada familia, que al paso del tiempo va mermando la producción y puede afectar seriamente la calidad del nivel de vida de la población campesina, pues la tierra que recibe cada pareja recién casada en un futuro será repartida a sus hijos. En la comunidad de Tlapehualapa, esta manera de acceso a la tierra representa un problema para las familias, pues cada familia tiene entre $\frac{1}{2}$ y $1 \frac{1}{2}$ hectáreas en usufructo, con muy bajos rendimientos los cuales no son siquiera suficientes para el sostenimiento de la familia, lo que hace muy difícil que la tierra siga siendo fraccionada. La otra opción para las nuevas parejas es acudir a la asamblea ejidal para solicitar una parcela de tierra en los terrenos comunales de la comunidad, aunque estos terrenos no cuentan con riego. La asamblea está conformada por jefes de familia, generalmente hombres pero también pueden ser mujeres en caso de ser viudas, que cuentan con una parcela de terreno para su explotación. Se asigna a cada jefe de familia una parcela, que puede mantenerse en usufructo durante varios años y pasar a sus descendientes, y aunque los predios se reconozcan como propiedad particular, están sujetos a ciertas limitaciones y a ciertas decisiones de la asamblea “La tierra no se concibe como una mercancía. Hay una vinculación mucho, más profunda con ella. La tierra es un recurso productivo indispensable, pero es más que eso: es un territorio común, que forma parte de la herencia

cultural recibida. Es la tierra de los mayores; en ella reposan los antepasados difuntos.” (Bonfil, 1994:64).

En la comunidad de Tlapehualapa se considera como ejidatarios a 50 personas, entre las que se encuentran 11 mujeres y 39 hombres, reconocidos por su acceso a la tierra, lo que les otorga derechos y obligaciones. Uno de los derechos que les corresponden es el de una parcela en terreno de riego. Entre las obligaciones está el participar en todos los trabajos comunitarios y asistir en todas las asambleas generales, y en caso de no hacerlo pagar una multa establecida por la asamblea. También tienen la obligación de participar en los cargos que establece la organización social comunitaria. Para ser reconocido como ejidatario pueden existir diferentes motivos, por ejemplo: Si se trata de un hombre casado y con hijos, en caso de fallecimiento de dicho hombre los derechos y obligaciones pasan a la esposa mientras los hijos alcanzan la mayoría de edad; cuando el mayor de los hijos varones sea mayor de edad va a estar en condiciones de ser reconocido como ejidatario, aunque esto va a estar en función de su participación en los trabajos comunitarios, en la organización comunitaria y las asambleas generales, además de la organización familiar para la herencia de la tierra; en caso de que el hijo se casara y decidiera vivir, separado de su familia paterna, la familia tiene que considerar la asignación de una parcela, pero mientras viva y trabaje dentro de su familia paterna se le reconoce dentro de esta unidad; en caso de que el hijo mayor falleciera o emigrara definitivamente, la herencia y el reconocimiento pueden ser para cualquiera de los otros hijos teniendo prioridad los varones, y si sólo existieran mujeres entre los hijos que están en disponibilidad de heredar la tierra, ésta permanece como propiedad de la esposa hasta que alguna de las hijas pueda participar como ejidatario.



Fotografía 38. Mujeres cargando arena del río durante una jornada de trabajo comunitario

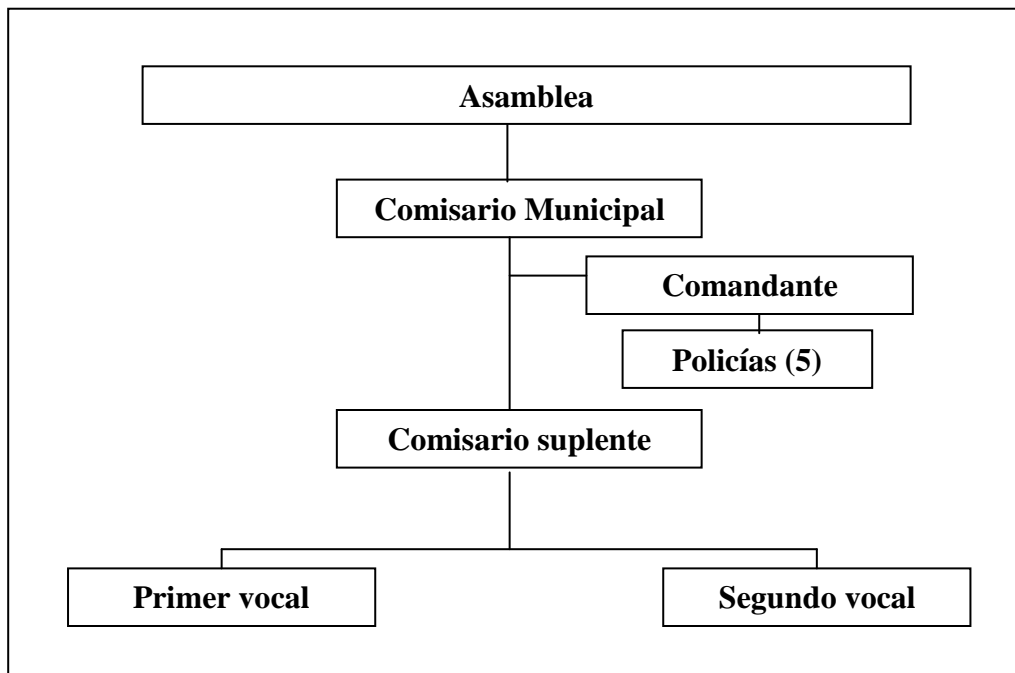
La tenencia de la tierra y el reconocimiento como ejidatarios están íntimamente relacionados, sin embargo, para ser reconocido como ejidatario también es de mucha importancia la participación en actividades de beneficio a la comunidad. Existen algunas personas reconocidas pero carentes de terreno, estos casos se han presentado en varones adultos que participan en actividades comunitarias pero por no tener esposa viven con sus familias paternas, pero que por su participación en las actividades comunitarias la asamblea les reconoce su derecho a la tierra en caso de solicitarla. Los ejidatarios participan en los diferentes cargos que existen en la comunidad. En el trabajo comunitario y otras actividades puede participar más gente, por ejemplo, en caso de no poder asistir el ejidatario va en su lugar su esposa o alguno de sus hijos o se contrata a alguien en la misma comunidad para que haga el trabajo a cambio de un pago.

2.24. ORGANIZACIÓN EJIDAL Y MUNICIPAL

El ejido de Tlapehualapa, desde el punto de vista del sistema político nacional, es una unidad administrativa vinculada a una amplia red de relaciones burocráticas y políticas. Esta vinculación se da tanto por su condición de ejido como por su condición de localidad dentro de un territorio municipal. En ambos casos existe una estructura comunitaria que es el canal a través del cual los niveles superiores de la administración del Estado delegan ciertas funciones en las autoridades locales. En la comunidad de Tlapehualapa, las dos principales formas de organización social comunitaria, vinculadas al sistema nacional, son la Comisaría Municipal y el Comisariado Ejidal.

La Comisaría Municipal es la estructura comunitaria que representa al municipio y está conformada por la Asamblea, un Comisario Municipal, un Comisario Suplente, un Comandante, dos Vocales y cinco Policías, quienes son elegidos en asamblea comunitaria, donde asisten principalmente los ejidatarios y algunos jóvenes, que aunque no tengan derechos y obligaciones como ejidatarios pueden asumir algún cargo dentro de esta estructura. Todos los cargos tienen una duración de un año, iniciando y terminando en el mes de junio. Después de ser elegidos por la asamblea, los representantes de la Comisaría Municipal hacen protesta de su cargo ante las autoridades del Ayuntamiento Municipal, quienes asisten a la asamblea comunitaria donde se elige a los nuevos integrantes, en caso de no asistir los representantes del Ayuntamiento la asamblea levanta un acta firmada por todos los asistentes, con los correspondientes sellos de la Comisaría Municipal y el Comisariado Ejidal, esta acta es llevada por las nuevas autoridades ante el Presidente Municipal, quien se encarga de tomarles protesta en las instalaciones del Ayuntamiento.

Imagen 19. Estructura de la Comisaría Municipal en la comunidad de Tlapehualapa



Fuente: elaboración propia.

La manera de elegir a las personas que ocuparán los cargos en la Comisaría Municipal es el siguiente: La persona que ocupará el cargo de Comisario Municipal ha sido elegida desde tres años antes, pues quien ocupa el puesto de primer vocal es a quien le corresponderá ser Comisario para el siguiente año, mientras que el segundo vocal pasará a ser primer vocal y un año después será Comisario Municipal. Una vez nombrado, el Comisario Municipal



Fotografía 39. Toma de protesta de los integrantes de la Comisaría Municipal en Tlapehualapa

elige a una persona para que funja como comandante, y a su vez, el comandante buscará a cinco personas como sus policías. La Asamblea elegirá al Comisario Suplente y el Segundo Vocal. El puesto de Comisario Suplente no tiene ninguna continuidad y al siguiente año será elegido nuevamente, mientras que el Segundo Vocal pasará a ser Primer Vocal. Esta manera de ir pasando por los cargos de vocal antes de asumir el de Comisario Municipal permite a las personas tener un tiempo de preparación antes de tomar la responsabilidad. Aunado a la responsabilidad cívica que se asume, se incluye también una responsabilidad religiosa, pues el Comisario Municipal será el responsable de ofrecer a la comunidad la celebración de petición de lluvias el día 2 de mayo, mientras que el Comisario Suplente se encargará de organizar la celebración para el día 3 del mismo mes. Esto tiene relación con la fecha de la elección de los representantes de la Comisaría Municipal, que se lleva a cabo los primeros días del mes de junio de manera que quienes hayan sido elegidos tengan un año para ahorrar lo suficiente para dichas celebraciones. Esto pone de manifiesto que asumir un cargo público no sólo implica una responsabilidad civil, sino que también tiene un carácter religioso y moral. El individuo tiene que demostrar su capacidad de servicio a la comunidad mediante su participación en el sistema de cargos, pues la autoridad va unida al prestigio social. “Alcanzar autoridad reconocida, legítima, implica invertir tiempo y recursos para cumplir, durante buena parte de la vida, funciones que la comunidad considera necesarias.” (Bonfil, 1994:68). Así, para los habitantes de la comunidad de Tlapehualapa, la estructura de la Comisaría Municipal, va más allá de una unidad administrativa de carácter civil, es parte del sistema de cargos que permiten al individuo ir acumulando experiencia, ganar prestigio y, sobre todo, garantizar la continuidad del orden comunitario. “Las autoridades locales cumplen una serie de obligaciones que les son delegadas por los funcionarios de los niveles superiores de la administración del Estado. Además de las actividades administrativas reguladas por los reglamentos emanados de las autoridades de la administración central, los habitantes de las aldeas desempeñan muchas tareas comunales. Entre ellas están el mantenimiento de la ley y el orden, el cuidado de las comunicaciones con otras aldeas y localidades y la organización de la acción común en caso de calamidades naturales.” (Galeski, 1977:148).

El Comisario Municipal es la autoridad que representa al gobierno municipal en la comunidad de Tlapehualapa, tiene facultad para actuar en la solución de problemas entre los miembros de la comunidad, representar a su localidad ante las distintas autoridades externas, establecer multas o castigos a quienes hayan cometido alguna falta, organizar y

estar al pendiente de lo que suceda durante los trabajos comunitarios, convocar a las asambleas. El ocupar el cargo de Comisario Municipal otorga prestigio dentro de la comunidad pues entre los ejidatarios el reconocimiento que se hace a una persona que ha llevado dicho cargo no es el mismo que a una persona que nunca lo ha ocupado. Durante la fiesta de petición de lluvias el día dos de mayo se sube en procesión a la cima del cerro conocido como Tres Cruces, se lleva comida y mezcal que se deja como ofrenda al pie de las cruces las cuales se adornan con flores, se da de comer a los asistentes y se reza. De regreso, se dirigen a la casa del Comisario donde se le da de comer y beber nuevamente a todos los invitados, la banda toca y algunas personas bailan. La migración no se le permite al Comisario Municipal, solo en caso de demostrar que realmente le es necesario y de llegar a un acuerdo con la asamblea. Cuando llega algún representante de alguna institución u organización, el Comisario tiene la responsabilidad de recibirlos.

El Comisario Suplente es un cargo que se elige año con año entre los ejidatarios de la comunidad. Su función es la de apoyar al Comisario Municipal en todas sus actividades y suplirlo en caso de no estar presente para cumplir con sus funciones. Cuando el Comisario Municipal no se encuentra en la comunidad es el Comisario Suplente quien lo representa. Además, le corresponde realizar otra de las fiestas de petición de lluvia que se llevan a cabo en la comunidad, el día 3 de mayo. En esta ocasión se asciende en procesión al cerro conocido como Los Cuervos, donde se encuentra una cruz ubicada aproximadamente a mitad de la pendiente; se lleva comida y mezcal, se reza, se ofrenda una parte de los alimentos y otra se comparte con los asistentes. De regreso, se dirigen a la casa del Comisario Suplente donde se vuelve a dar de comer y de beber a los invitados y se organiza el baile.

La principal responsabilidad del Primer Vocal es suplir al Comisario Municipal y al Comisario Suplente en caso de no encontrarse. Tiene la obligación de estar enterado de todo lo que sucede en la comunidad, pues es él quien ocupara al año siguiente el cargo de Comisario Municipal. El Primer Vocal no tiene obligación de realizar alguna celebración. Este cargo no es de elección comunitaria, pues lo ocupa quien el año anterior fungió como segundo vocal. Las funciones del Segundo Vocal son muy parecidas a las del primero, aunque la cercanía con las situaciones en la comunidad es menor, pues al año siguiente pasará a ser Primer Vocal y un año más tarde Comisario Municipal. Este cargo tampoco implica ningún compromiso religioso. Se elige cada año en asamblea general.

Por lo general, para los cuatro cargos anteriores, se buscan personas jóvenes que no los hayan ocupado con anterioridad y que participen activamente en las actividades comunitarias. Cabe señalar que hasta el momento ninguna mujer ha ocupado estos cargos y actualmente sigue teniendo prioridad el hombre para asumir estas responsabilidades.

El cargo de Comandante es designado por el Comisario Municipal, es él quien elige a la persona que ocupara este cargo. El Comandante es el encargado de las llaves de la cárcel, tiene autoridad sobre los Policías de la comunidad y básicamente está subordinado a las órdenes del Comisario. En caso de haber un arresto de alguna persona, el Comisario levanta un acta y manda llamar al Comandante quien junto con sus Policías, van por el acusado y lo encierran en la cárcel. Cuando el Comisario convoca a una reunión y algunas personas no asisten, encontrándose en sus casas, el Comisario puede enviar al Comandante junto con los Policías a que busquen casa por casa a las personas y las lleven a la asamblea.

En caso de que el Comandante no se encontrara en la comunidad, el Comisario Municipal tiene autoridad sobre los policías.

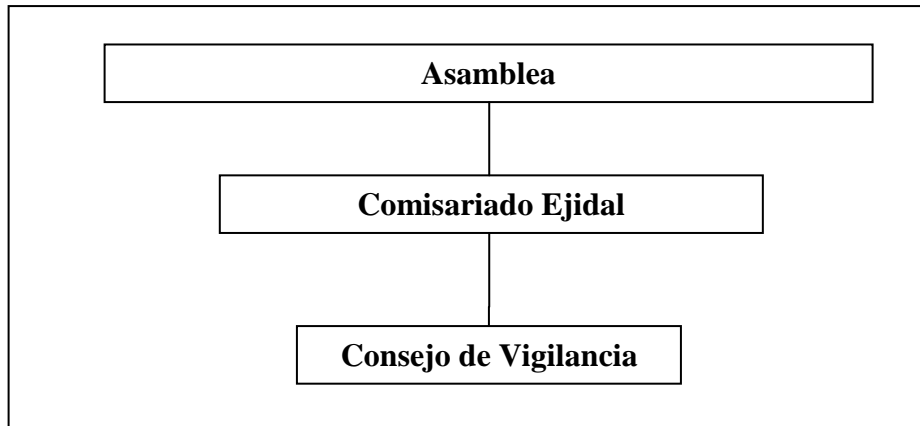
Los Policías son cinco personas elegidas por el Comandante. Por lo regular nunca se usa la violencia pues las relaciones entre los miembros de la comunidad están fundadas en el parentesco y el compañerismo. Casi nunca se encarcela a alguien a menos que así lo decida la asamblea. Por lo regular los problemas se tratan de solucionar dentro de la comunidad pero en caso de que no se logre esto, los involucrados junto con el Comisario, el Comandante y los Policías acuden con las autoridades del Ayuntamiento de Zitlala.

Otra de las estructuras de la organización social comunitaria es la del Comisariado Ejidal, integrado por la Asamblea, el Comisariado Ejidal y el Consejo de Vigilancia. La máxima autoridad dentro del ejido es la Asamblea de ejidatarios, que en Tlapehualapa está conformada por 50 personas, 39 hombres y 11 mujeres, son personas con derechos ejidales. La Asamblea elige de entre sus miembros a las personas que integrarán el Comisariado Ejidal y el Consejo de Vigilancia, cargos que tienen una duración de tres años y tendrán las funciones de representación y gestión administrativa del ejido. El Comisariado Ejidal en Tlapehualapa está compuesto por tres personas: una persona que es elegida para el cargo de Presidente, otra como Secretario y una más como Tesorero. La duración en los puestos es de tres años y en general se eligen personas que no sean demasiado jóvenes y que sea reconocidos como ejidatarios, pues se considera que estos cargos implican una mayor responsabilidad al tratarse del cuidado de su principal patrimonio: la tierra. El Consejo de Vigilancia se compone por Presidente y dos Secretarios.

Esta relación con la tierra dentro del marco del ejido en México, ha implicado una amplia red de relaciones burocráticas y políticas, las cuales en algunos casos más que beneficiar a los ejidos fueron usadas por los grupos políticos en el poder para beneficio de ellos mismos. “Este sistema puede, por supuesto, resultar beneficioso para los ejidatarios, al canalizar hacia ellos los bienes y servicios que distribuye el gobierno. Pero también hace al ejido vulnerable en su independencia y en su capacidad de decisión y acción como núcleo social, al exponerlo al autoritarismo y paternalismo oficial, a la burocratización y, sobre todo, a la corrupción.” (Stavenhagen, 1975:38). Durante varias décadas posteriores a la Revolución Mexicana, la relación de los ejidatarios con el estado fue clientelar, con la tierra de por medio como un bien propiedad de la Nación pero entregado en usufructo a los grupos de campesinos. Esta relación se modificó con la reforma al artículo 27 de la Constitución en 1992, donde el marco legal hace propietarios de la tierra a los campesinos, otorgándoles mayor autonomía para decidir sobre el destino y uso de las mismas. Sin embargo, de acuerdo con datos del Programa de Certificación de Derechos Ejidales (PROCEDE) la edad promedio de los ejidatarios al momento de recibir sus certificados era de 51.3 años, lo que contrasta con una población rural donde predominan los jóvenes. El hecho de que las tierras estén en manos de población que ya no es joven representa que desde su interior el campo cuenta con poca vitalidad para propiciar innovaciones. “La sucesión alrededor de los 50 años de edad es cada vez más frecuente. Tiene consecuencias: la plenitud de la familia, cuando reúne la mayor fuerza de trabajo e ingreso, generalmente ya pasó, los hijos mayores ya se desprendieron del hogar y tienen descendencia, nietos que no aportan trabajo ni ingreso sino, por el contrario, absorben recursos familiares. Por otra

parte, la conservación del patrimonio como seguro para la tercera edad ya es más importante y viable que su crecimiento por los riesgos que implica.” (Warman, 2001:98).

Imagen 20. Estructura del Comisariado Ejidal en la comunidad de Tlapehualapa



Fuente: elaboración propia.

El Comisariado Ejidal es la autoridad encargada de todo lo concerniente al ejido de Tlapehualapa. Es quien conserva la carpeta básica, el título de propiedad y el plano del ejido. Entre sus funciones está la de solucionar cualquier conflicto con los linderos de los ejidos contiguos, organizar la preparación anual que se hace en la cerca que delimita el potrero, asignar tierra a los ejidatarios que no cuenten con ella, vigilar y establecer los convenios en las tierras de uso común. Estas dos últimas acciones, la asignación y el uso de tierras comunales se llevan a cabo en asambleas generales de acuerdo a una decisión conjunta que es avalada por el Comisariado Ejidal con su sello en el acta levantada. En algunas ocasiones se rentan las tierras de uso común a personas de otros lugares, por ejemplo para el corte de ramas que sirven como estacas para la producción de jitomate para el corte de palma o para la extracción de algún otro recurso natural, en estos casos se lleva a cabo una asamblea general convocada por el Comisariado Ejidal, donde se establece el acuerdo para rentar el terreno y el costo de la renta. Dentro de las tierras comunales se puede encontrar maguey mezcalero, y aunque se halla en terrenos de uso común, para explotarlos se tiene que solicitar la autorización de la Asamblea General, son ellos quienes establecen el costo de la renta y las fechas de pago. Continuamente se presentan conflictos por chivos o burros que se comen las plantas de algunas personas, estos conflictos no los resuelve el Comisariado Ejidal sino el Comisario Municipal. En los problemas por límites de las parcelas el Comisariado sí tiene autoridad, también en los problemas por la utilización del agua de riego. Cuando llega algún proyecto de instituciones u organización a la comunidad en el que se involucren los terrenos, se requiere de la representación del Comisariado Ejidal.

El Consejo de Vigilancia tiene entre sus funciones la de apoyar al Comisariado Ejidal en la solución a los conflictos que se presenten (límites, trabajos comunitarios, dotaciones, uso de tierra, etc.). Los integrantes del Consejo de Vigilancia también tienen como obligación realizar recorridos periódicos alrededor del ejido para detectar algún problema. Cuenta con un sello y debe utilizarlo en las actas levantadas en el ejido. El Presidente del Comisariado Ejidal, el Presidente del Consejo de Vigilancia, junto con el Comisario Municipal y el Comisario Suplente, son las personas que tienen los principales

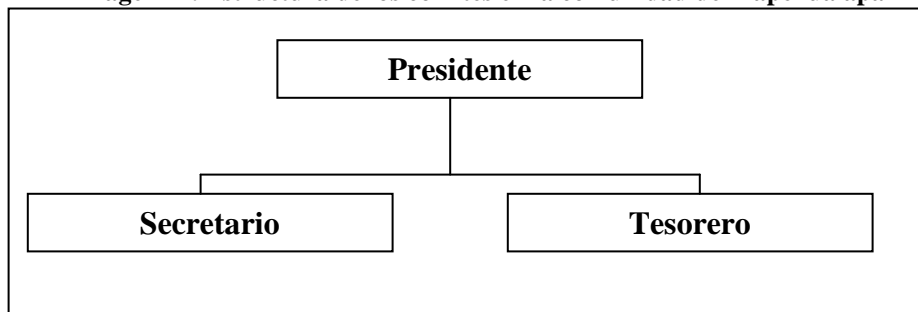
cargos de representación ante las autoridades agrarias y municipales dentro del ejido de Tlapehualapa.

El Tesorero tiene como su principal función la de guardar el dinero que se genere como producto de la renta de los terrenos comunales y de otras actividades para el beneficio común. Tiene la obligación de presentar ante la asamblea general el estado de cuenta, llevar el registro de entradas y salidas de dinero y de comprobarlas.

2.25. ORGANIZACIÓN DE COMITÉS

Existen otras formas de organización social dentro de la comunidad de Tlapehualapa, motivadas por la penetración de diferentes instituciones gubernamentales, culturales, religiosas, políticas, civiles, entre otras, que interviene en la comunidad con fines diversos. Esta vinculación muchas veces implica la participación de los habitantes de la comunidad en actividades periódicas o que pueden producirse sólo en una ocasión, por ejemplo, construcción de carreteras, electrificación, etc., o pueden darse tan regularmente que requieran la organización de una estructura adecuada a las necesidades. “Entre estas formas permanentes de actividad conjunta debemos distinguir entre aquellas actividades que quedan confinadas dentro de los límites de la aldea o que entrañan contactos económicos entre sus habitantes, y aquellas que en cierta forma están dirigidas desde fuera de ella y que canalizan los contactos de sus habitantes con el mundo exterior. Las primeras son frecuentemente de tipo tradicional. El segundo grupo surge a causa de la penetración de la sociedad industrial en la aldea y comprende una serie de modalidades según las cuales la comunidad aldeana se adapta a esta sociedad.” (Galeski, 1977:147) Estas organizaciones se denominan Comité y están estructuradas por un Presidente, un Secretario y un Tesorero.

Imagen 21. Estructura de los comités en la comunidad de Tlapehualapa



Fuente: elaboración propia.

Esta forma de organización ha sido utilizada por las personas de las distintas instituciones que han llegado a esta comunidad y aunque la persona que ocupa el cargo de secretario no cumpla las funciones de tal y el tesorero no guarde ningún dinero, el tener un cargo dentro de la estructura implica una responsabilidad para los miembros del Comité.

El Comité Pro Electrificación es el más antiguo, se formó aproximadamente en 1982 con la finalidad de promover y hacer los trámites necesarios para introducir la luz eléctrica en la comunidad. En un principio el comité se encargó de recaudar la cantidad de

dinero solicitada por el gobierno del estado y hacer la solicitud de electrificación para la comunidad, asistiendo periódicamente con las autoridades del estado para conocer la situación de su solicitud, hacia el año. Una vez que se llevó a cabo la obra de electrificación en Tlapehualapa, las funciones del Comité han sido las de dar seguimiento a las instalaciones eléctricas de cada familia y el pago del servicio.

El Comité del Agua Potable se formó al construirse el sistema de agua potable de la comunidad, aproximadamente en 1985. Este comité está formado, además del presidente, secretario y tesorero, por tres vocales que cumplen las mismas funciones que el resto del grupo. Se encargan de lavar periódicamente los tanques que reciben y almacenan el agua, de reparar las mangueras cuando se rompen o desconectan, de vigilar que no se malgaste el agua en las tomas o en los domicilios y de apoyar en la colocación de llaves domiciliarias. Este comité puede cambiar a sus integrantes aunque no tiene periodos establecidos para esto, siempre que así lo deciden los integrantes del Comité o la Asamblea General.

El Comité del Canal de Riego se formó tras la reconstrucción del canal de riego en 1984. Se encarga de organizar la limpieza del canal, aunque durante esa actividad quien lleva la mayor responsabilidad es el Comisario Municipal. También son los encargados de abrir la compuerta de alimentación de agua del canal y de cerrarla, vigilan que las personas no se bañen o laven su ropa dentro del canal utilizando jabón, pues este llega a los terrenos y perjudica los cultivos, cuidan que no haya piedras, basura u otro elemento que impida la libre circulación del agua. En caso de que el canal necesite alguna reparación, el Comité junto con el Comisario Municipal organiza a la población para llevarla a cabo. Este Comité es estable y no sufre modificación alguna a menos que así lo soliciten los integrantes o así lo decida la asamblea general.

El Comité de Educación se formó para integrar a los padres de familia dentro de las actividades que llevan los maestros además de ser un requisito por parte de la SEP en cada escuela. El mismo Comité atiende los asuntos relacionados con la primaria y el preescolar. Dentro de este Comité pueden participar personas que no estén reconocidas como ejidatarios pero que tengan hijos en alguna de las dos escuelas que se han mencionado. El Comité de Educación es el encargado de brindar apoyo a los maestros cuando estos así lo soliciten, cuentan con una copia de la llave de los salones de la escuela y son los responsables del material que en ellos se encuentre cuando los maestros no están en la comunidad. El Comité es el encargado de vigilar que los padres manden a sus hijos a la escuela y que los niños asistan. El 24 de febrero día de la bandera y el 20 de noviembre aniversario de la Revolución, los maestros organizan desfiles escolares por las calles de la comunidad, el Comité participa en el desfile llevando una bandera. Cuando los maestros solicitan un permiso para faltar a sus labores en la comunidad se levanta un acta que va firmada por los miembros del Comité de Educación además del Comisario Municipal. Este Comité no tiene periodos de cambio y estos ocurren cuando así lo solicitan los integrantes o así lo decida la asamblea general.

El Comité de salud se formó en 1992 para apoyar las actividades que llevaban a cabo las enfermeras de la UNAM que prestaban su servicio social en esta comunidad, además de que es un requisito por parte de la Secretaría de Salud, pues cuando se solicitan medicamentos las actas deben ir firmadas por los miembros del Comité y el Comisario con su respectivo sello. En la actualidad existe una mujer de la comunidad reconocida por el

Centro de Salud de Zitlala y por la comunidad como promotora de salud y es el vínculo con la institución para atender y llevar un control de las enfermedades, dar seguimiento a las actividades de salud y mantener informado al Centro de Salud. El Comité apoya cuando hay actividades de salud y para llevar los medicamentos hasta la comunidad. La participación en este comité tampoco se rige por periodos, y se deja a la voluntad de los integrantes y a la decisión de la asamblea general de participación dentro de él.

En la comunidad existe una banda de música de viento, para la cual se formó un Comité en 1990 para la elaboración de un proyecto que permita obtener financiamiento para la adquisición de instrumentos musicales, pues los que tienen se encuentran muy deteriorados. Este Comité ya ha realizado su petición en diferentes instituciones y organizaciones sin recibir alguna respuesta favorable. El Comité es permanente y su función es básicamente la de buscar el apoyo ya mencionado.



Fotografía 40. Banda de música de Tlapehualapa

Además de los Comités, existen otras organizaciones dentro de la comunidad como la banda de música de viento que se hace llamar “Los Primos”. En esta banda participan diferentes personas pues no existe un grupo definido que se dedique a interpretar la música, quien quiera aprender a tocar y participar lo puede hacer. Cuentan con dos trompetas, un trombón, una tuba, una tambora y un tambor, los dos últimos contruidos por los mismos músicos. Los instrumentos

de viento los han adquirido prestados, regalados o comprados pero se encuentran muy deteriorados, por lo que han solicitado apoyo a distintas instituciones sin recibir hasta el momento una respuesta favorable. Cualquier persona interesada puede participar en esta banda, sólo necesita pedírselo a los músicos y practicar constantemente con los instrumentos. Para aprender a tocar han tenido que ser autodidactas y por lo regular es en las noches cuando se reúnen a practicar. Participan en las diferentes fiestas de la comunidad y en ocasiones son invitados a tocar en fiestas de otras comunidades, en estos casos reciben un pago por acompañar a los grupos de baile.

También existe un grupo que representa la danza del Rey Moro. Este grupo está compuesto por catorce danzantes, los cuales cuentan con vestuario que fue adquirido gracias al apoyo del Centro Coordinador Indigenista de Chilapa. Los participantes son estables y no se cambian, a menos que alguno de ellos deje de participar o solicite su cambio, entonces se da la oportunidad de ingresar a una nueva persona. Esta danza es representada el 5 de mayo en la comunidad y cuando son solicitados se presenta en otras comunidades.

El equipo de básquetbol fue formado por los maestros de la escuela para participar en los diferentes torneos que se llevan a cabo en las comunidades cercanas. Este equipo se compone de cinco o más personas que se están cambiando constantemente, pues por lo

regular son jóvenes entre los 18 y 25 años. El básquetbol es una forma de entretenimiento que practican niños, jóvenes y adultos, y en ocasiones algunas mujeres jóvenes, todas las tardes después del trabajo se reúnen en la cancha para jugar o platicar. El equipo participa en los torneos que se llevan a cabo en las localidades vecinas.

Para algunos trabajos como traer arena del río o sacar grava, se establece una medida para cada ejidatario, la cual se debe cumplir y es una manera de medir la cantidad de trabajo realizado por cada persona, de manera que para todos sea lo mismo. Para trabajar en la construcción de algo se forman grupos, en ocasiones cinco grupos de diez personas, cada grupo tiene un representante que es quien organiza a sus integrantes y soluciona cualquier problema que surja entre ellos, también es el responsable ante el Comisario de que su grupo haga el trabajo que le corresponde. Esto ha resultado una buena forma de organización que reduce la responsabilidad del Comisario y facilita la organización al trabajar con el apoyo de los coordinadores de cada grupo, además cuando alguien no asiste a trabajar ya no paga multa para 50 personas sino sólo para las diez que integran su grupo, y son estos quienes establecen el pago de las multas. Entre los trabajos comunitarios que se realizan periódicamente está la reparación de la carretera, que se lleva a cabo una o dos veces al año durante la época de lluvias, limpiar el patio del preescolar también durante la época de lluvias, arreglar la cerca del potrero, limpiar el canal de riego al inicio de la temporada seca y acarrear arena para las obras que se realizan en la comunidad.

Cuando una familia construye una nueva casa lo hace con la ayuda de sus familiares más cercanos los cuales trabajan a *mano vuelta* y en ocasiones contratan a otras personas con un pago por día. Cuando el techo es de palma, se invita a colocarlo a todas las personas que así lo quieran a las cuales al finalizar se les da de comer y beben mezcal.

Existe también un mayordomo y un padrino que son los encargados de realizar la fiesta del 5 de mayo; se encargan además de solicitar que el padre de la iglesia de Zitlala oficie misas en la comunidad de Tlapehualapa, para esto realizan una colecta que corresponde al pago que se le da al padre. Sobre estas actividades se hablará más ampliamente en el siguiente apartado.

2.26. COMPROMISOS RELIGIOSOS

Las relaciones sociales entre los miembros de la comunidad de Tlapehualapa, no son relaciones sencillas o simples, se encuentran enmarcadas dentro de una compleja conjunción de voluntades y conductas individuales que están orientadas hacia un mismo sentido, y esta convergencia sólo se logra si se comparten las mismas aspiraciones y valores. “Los sacrificios personales y familiares que deben hacerse para desempeñar un cargo en la comunidad, a cambio únicamente de la consideración pública, de un prestigio que se manifiesta en un trato ritualizado, deferente, pero que no conlleva ningún beneficio material de alguna significación, perfilan una orientación de la vida que resulta difícilmente comprensible desde la perspectiva individualista y acumulativa de la sociedad capitalista moderna.” (Bonfil, 1994:68). De ahí que existan mecanismos de presión social para que los individuos participen dentro de los compromisos sociales y religiosos que se consideran importantes para la comunidad. La presión social que se ejerce se justifica porque la

participación es una condición indispensable para ser reconocido y aceptado como integrante del grupo y para tener acceso a los recursos que son su patrimonio. A través de su participación, el individuo debe demostrar que acepta las normas de la comunidad. “La participación en el sistema de cargos, y todo lo que implica como orientación fundamental de la vida, es una de las normas básicas que permiten identificar a los miembros del grupo. A tal grado es importante esta forma de organización, que en muchos casos los emigrados regresan anualmente a su comunidad para cumplir sus obligaciones, cuando no quieren perder sus derechos como miembros del grupo.” (Bonfil, 1994:69).

En la comunidad de Tlapehualapa existen diferentes compromisos que los individuos tienen que asumir, en la mayoría de los casos de manera voluntaria y en otros, nombrados por los miembros de la comunidad. Algunos de los compromisos más importantes en la comunidad tienen un carácter religioso, donde se mezclan tradiciones prehispánicas y españolas, pues se reza a los santos católicos al mismo tiempo que se pide por una buena cosecha y se hacen ofrendas y sacrificios. Estas ceremonias tienen una gran importancia, pues de ellas depende una buena producción agrícola, que es el sustento de las comunidades. Esta mezcla de componentes mesoamericanos y españoles es el resultado del choque cultural de estas dos concepciones que se inaugura con la conquista, en la que dos



Fotografía 41. Ofrenda en uno de los lugares sagrados en la celebración del 3 de mayo

diferentes visones del mundo se confrontan, una para imponerse y la otra para sobrevivir. “Sin embargo, los pueblos indios imaginaron diversos procedimientos para conservar y transmitir su pasado: no crearon una, sino muchas formas para recobrarlo y ponerlo al servicio de su situación presente.” (Florescano, 2001:333). Estas ceremonias en las que se pide a los dioses por la lluvia al mismo tiempo que se reza a la Santa Cruz, es uno de muchos casos de esta forma de conservar y transmitir el conocimiento de los pueblos indios.

La ceremonia de petición de lluvia, que se celebra en Tlapehualapa, y en otras localidades del municipio de Zitlala, tiene claros elementos de la religión prehispánica y católica. Esta ceremonia se lleva a cabo entre los días alrededor del 3 de mayo, que en el calendario de la iglesia católica corresponde al día de la Santa Cruz. Los festejos comienzan desde el día 25 de abril, día de San Marcos quien, dentro de los mitos de algunas comunidades de La Montaña de Guerrero, fue el que entregó las semillas a los campesinos de esta región. (Villela, 1998:33). En la comunidad de Tlapehualapa, este día comienzan los rezos en la capilla, algunas familias ofrecen comida a sus invitados, ponen ofrendas en sus casas con mazorcas de maíz, copal y mezcal.

El día 2 de mayo se inicia la celebración con el ofrecimiento de comida en casa del Comisario Municipal. Por la mañana se invita a los familiares a ayudar en la preparación de

los alimentos. Asisten tanto hombres como mujeres, quienes ayudan a matar a los animales y en su preparación. Mientras algunos están preparando la comida, el resto de la comunidad sube al cerro conocido como Tres Cruces, donde precisamente se encuentran tres cruces de madera, las cuales se adornan con flores, y al pie de estas cruces se colocan sobre manteles tejidos la ofrenda que generalmente consiste en tortillas, tamales, velas, mezcal, semillas de maíz y pollo en salsa roja con chile. “Esta acción simbólica implica una transacción entre el hombre y las entidades sobrenaturales; es, en esencia, un intercambio ritual. El grupo campesino, por medio del oficiante, solicita, pide, propicia...; mientras que la entidad sobrenatural escucha, niega o concede.” (Villela, 1998:35). Los asistentes rezan rosarios y otras oraciones, guiados por el “rezandero”, que es la persona de la comunidad encargada de dirigir las invocaciones. Después de rezar, se reparte la comida entre los asistentes y se recogen las semillas, las cuales son llevadas por las mujeres de las familias. De regreso en la comunidad, se dirigen a la casa del Comisario donde se ofrece de comer y beber nuevamente a todos los invitados y se toca música para que bailen los que gusten de hacerlo. Es común que la celebración continúe toda la noche y los hombres beban mucho mezcal.

El día 3 de mayo corresponde organizar la celebración al Comisario Suplente. Se sigue un itinerario similar al del día anterior, sólo que en esta ocasión se asciende al cerro conocido como Los Cuervos, donde se encuentra una cruz ubicada aproximadamente a mitad de la pendiente, la cruz se adorna igual que las otras y también se coloca semillas, comida y mezcal como ofrenda; se reza al igual que durante el día anterior, y al final se comparten los alimentos con los asistentes. De regreso, se dirigen a la casa del Comisario Suplente donde se vuelve a dar de comer y de beber a los invitados y se organiza el baile.



Fotografía 42. Rezanderos durante las celebraciones del mes de mayo

El día 5 de mayo la celebración es organizada por el mayordomo y el padrino, los cuales son elegidos cada año. Al mayordomo corresponde adornar y ofrendar en la cruz de madera que se encuentra en el cerro de El Oparaje, mientras que al padrino le corresponde organizar la celebración en la capilla de la comunidad y adornar la cruz que se encuentra a la entrada. En ocasiones se presenta la danza del Rey Moro a la entrada de la capilla. Por la mañana se acude al cerro y por la tarde a la capilla. Los miembros de la comunidad asisten a ambas celebraciones y nuevamente todo continúa hasta el día siguiente.

El día 6 de mayo, nuevamente se lleva a cabo una celebración, esta vez en la entrada del túnel por donde entra el agua del río hacia el canal de riego. Se coloca una ofrenda en la boca del túnel, un grupo organiza la danza del Rey Moro, se reza y se come allí mismo. “Estas comidas comunales tienen también, la función simbólica de compartir



Fotografía 43. Elección del Padrino y Mayordomo para la celebración del siguiente año

con las entidades sobrenaturales el alimento que les ha sido ofrendado. Constituyen, por tanto, una comunión.” (Villela, 1998:37). Al final de la celebración, los participantes se reúnen y eligen a los que van a ocupar los cargos de mayordomo y padrino, esto se hace de manera voluntaria o proponiendo a alguien y preguntando si está de acuerdo. Prácticamente con este acto se terminan las celebraciones de abril y mayo, las cuales duran casi dos semanas.

Estas ceremonias de petición de lluvias y culto a la fertilidad que se llevan a cabo en la comunidad de Tlapehualapa, y en otras localidades del municipio de Zitlala, es considerada por algunos autores (Olivera, 1994) como una reminiscencia de las ceremonias que se llevaban a cabo para Chicomecóatl, una deidad prehispánica femenina considerada la autora y dadora de todas aquellas cosas para el mantenimiento de las personas, de la misma manera que hoy, la Santa Cruz es considerada la diosa que da lo necesario para vivir, capaz de intervenir con el dueño de la lluvia para que el agua caiga en el suelo y lo fecunde. Pero sobre todo, esta ceremonia es para las comunidades como Tlapehualapa, “una manera especial de ver al mundo, a la gente y al universo lo cual está perfectamente articulado a su realidad cultural, económica y social, en donde la inseguridad y la pobreza de una economía simple de autoconsumo, sumergida en el régimen capitalista, hacen que las ofrendas para un dios, llámese Tezcatlipoca, Huitzilopochtli, Chicomecóatl o la Santa Cruz, sean absolutamente indispensables para seguir viviendo.” (Olivera, 1994:95).

En los últimos días de abril y primeros días de mayo, en Tlapehualapa se lleva a cabo un culto a la fertilidad, a la petición de lluvia, de invocación a los vientos, dentro de las casas se colocan ofrendas frente al altar familiar, en el ámbito comunal se acude a los cerros, a las cuevas, a los pozos, a los nacimientos de agua, donde se cree que se forman las nubes y se ocultan o moran las deidades, son los lugares donde se da la interrelación de lo sagrado con lo profano, ahí donde se produce la intermediación del hombre con la divinidad. Lo que parece ser una celebración del calendario católico se recrea, y se pueden encontrar importantes vestigios de las culturas mesoamericanas, que una vez que perdió su unidad tras la conquista y la población fue concentrada en nuevas localidades con un nuevo centro religioso, nuevos santos, dioses y ceremonias impuestas por los conquistadores, buscó la manera de restaurar la vigencia de los antiguos dioses o volver a las prácticas religiosas tradicionales, reinterpretando las funciones de las entidades cristianas, buscando hacer suyos esos nuevos valores, convirtiéndolos en divinidades, santos y ritos indígenas. “Este desarraigo profundo de los pueblos dio origen a intensos movimientos religiosos que buscaron darle un sentido indígena a los dioses, los santos y las ceremonias impuestas por el conquistador.” (Florescano, 2001:404).

Es la celebración de abril y mayo la de mayor importancia en la comunidad de Tlapehualapa, pues aunque existen otras fechas, tanto del calendario religioso como cívico, en que se realizan diferentes celebraciones, ninguna tiene la relevancia de las ya mencionadas. El 24 de diciembre se lleva a cabo lo que se conoce como “acostar” al Niño Dios. Por la tarde, se reúnen las personas en la capilla de la comunidad para rezar un rosario y a la mitad de éste se arrulla la figura del Niño Dios y lo “acuestan” en el altar principal. Terminado el rosario, la madrina, encargada de dicha celebración invita a los asistentes a su casa a comer y a tomar café con pan. Para el día 31 de diciembre no se acostumbra hacer alguna celebración en especial, simplemente se espera la llegada del año nuevo y a las doce de la noche se reúnen en la cancha de basquetbol, tiran algunos balazos al aire y ven el destello de algunos fuegos artificiales de lugares cercanos. El día 6 de enero se “levanta” al Niño Dios, se reza un rosario y la madrina invita a los asistentes a comer a su casa. El cargo de madrina es por el tiempo que se quiera tener y se puede cambiar cuando alguien quiera asumirlo.

Cada año se celebra una misa en la iglesia de la comunidad, se pide una cooperación a todos los ejidatarios para pagar lo que cobre el cura del municipio por officiar la misa, comprar flores, velas y veladoras. Una comisión pasa pidiendo la cooperación de casa en casa y va por el cura hasta Zitlala. Algunas personas aprovechan esas misas para casarse, bautizar a sus hijos y bendecir agua. Cuando una pareja tiene interés especial en casarse por la iglesia o bautizar a sus hijos se solicita al cura para que acuda a la comunidad, cabe señalar que esto tiene un costo. Existe una persona que todos los domingos realiza rosarios en la capilla de la comunidad. Cuando alguien fallece, la familia lo contrata para rezar el novenario. A esta persona se le conoce en la comunidad como “rezandero” y casi siempre es acompañado por tres o cuatro mujeres jóvenes que hacen el coro durante los cantos y alabanzas.

Existe un padrino que el 16 y 21 de marzo recibe en su casa a un grupo de danzantes y peregrinos provenientes de la comunidad vecina de Tlaltémpanapa, quienes llevan una imagen de San José y se dirigen hacia Copalillo para celebrar el día 19. Pasan a descansar en Tlapehualapa de ida y de regreso. El padrino prepara una mesa especial para recibir la imagen de San José mientras da de comer a los peregrinos. Este cargo también es voluntario. Durante la semana santa no existe ninguna celebración en el ámbito comunitario, sólo algunas personas preparan atole de garbanzo endulzado y tostadas de maíz a las que llaman totopos.

Entre las celebraciones del calendario cívico se encuentran principalmente las que son organizadas por los maestros de la escuela. Entre éstas las principales son la del 10 de mayo, día de las madres, organizado por los profesores de la escuela y el comité de educación y donde todos los ejidatarios dan una cooperación para preparar una comida para las madres y los maestros de la escuela realizan un festival donde participan los niños con bailes y les entregan regalos a las madres. Estos regalos, en ocasiones, son donados por el DIF. Otra de las celebraciones es la clausura del ciclo escolar, donde se invita al supervisor de zona y al presidente municipal, se entregan certificados y un regalo a los niños que terminan el preescolar y la primaria. Se acostumbra que estos niños tengan un padrino de generación escolar que por lo regular es algún miembro del Ayuntamiento de Zitlala. También, cada niño busca un padrino o madrina, que los acompaña durante la entrega de su

certificado y se acostumbra les regale ropa y un ramo de flores artificiales. Al término de la ceremonia, los padres de cada niño invitan a los padrinos a su casa para comer mole, tomar refrescos, mezcal y hacer un baile, en ocasiones también se invita a otros familiares. El 20 de noviembre, los maestros realizan con todos los niños de la escuela primaria y el preescolar, un desfile por algunas calles de la comunidad, durante el cual los niños van realizando algunas figuras, marchando y cantando, al frente del desfile van los padres del comité de educación llevando la bandera nacional.

En la inauguración de cualquier obra que se lleve a cabo en la comunidad por ellos mismos, alguna institución o el municipio, realizan una comida e invitan a las autoridades y personas más importantes que hayan participado para llevar a cabo la obra. También, cuando se realiza algún trabajo comunitario la forma de tomar un descanso al final es comprando refrescos, cigarros, cerveza y mezcal.

Cuando se cambia el techo de una casa o se construye una vivienda, algunos miembros de la comunidad, principalmente los familiares, son invitados para ayudar en el trabajo. Al terminar, el dueño de la casa invita a comer a todos los que acudieron a ayudarlo, ofrece refrescos, cerveza y mezcal.

Cuando una persona festeja su cumpleaños, la familia elige a una persona para que acuda a “colgarlo”. Esto consiste en regalarle ropa al festejado, tronar cohetes y echar confeti en la cabeza de todos los invitados, esto lo convierte en padrino del festejado. Se realiza un baile en la casa del festejado, se come mole y se toma refrescos y mezcal. Al año siguiente se vuelve a realizar el festejo y acude el padrino o madrina a “descolgar” a su ahijado, repitiendo la celebración de la misma forma que el año anterior.

Existe en la comunidad de Tlapehualapa, una ceremonia aceptada por todos los miembros y que es una manera de buscar la salud y la sanación para algunos males, esta ceremonia se conoce como “levantar la sombra”. Se trata de una curación mágica que se relaciona a la creencia de que la enfermedad es causada por un ente sobrenatural o por haber sufrido un fuerte susto. “También puede ser el resultado de un encuentro con un nahual, duende u otro ser, de cuya mera vista la persona sufre un fuerte susto, un espanto, que puede causar la pérdida o separación del alma.” (Weitlaner, 1994:131). Aunque la sombra tiene cierta similitud con el alma de una persona, también existe una clara diferencia, pues la sombra puede salir del cuerpo vivo sin que se produzca la muerte de la persona, una fuerte impresión o sensación de pavor bastan para que la sombra abandone el cuerpo y un cuerpo sin sombra desmerece y enferma, y de no recuperar su sombra, la persona inexorablemente morirá, pues el cuerpo no puede vivir mucho tiempo sin su sombra. El concepto de sombra tiene quizá más similitud con el de *tona* o *tonalli*, que para las culturas mesoamericanas era un ente que amparaba a las personas y cuya ausencia podía ser causa de enfermedad. Aunque la sombra tiene un claro matiz prehispánico, Gonzalo Aguirre Beltrán (1994) sugiere que el origen del término sombra para designar al *tonalli* proviene de la influencia de la población africana, quienes tenían la creencia de que existía una contraparte de la personalidad que abandonaba el cuerpo durante el sueño y cuando la mente vagabundeaba. Por su parte, la población indígena pensaba que unos seres llamados *ehecatl* o vientos eran los responsables de la pérdida del *tonalli*. Para “levantar la sombra” de alguien es necesario la intervención de un curandero o brujo, cuyas invocaciones hagan que la sombra regrese al cuerpo que carece de ella. Esta ceremonia se lleva a cabo en un

lugar conocido como Texayac, ubicado a mitad de camino entre Tlaltempanapa y Zitlala. Texayac es un petroglifo de rostro humano considerado por los habitantes de la región como un lugar sagrado. Resulta interesante que en el cerro de Payatzin, cerca de la comunidad a Ayahualulco, Chilapa, exista otro petroglifo también llamado Texayac, que los habitantes de la zona identifican con San Agustín y a donde acuden en las fiestas de mayo a llevar ofrendas.

La ubicación de diferentes sitios a donde la población acude para propiciar a las fuerzas sobrenaturales, nos permite entender de manera más precisa que el territorio sobre el que se asienta la comunidad de Tlapehualapa, es para sus habitantes no sólo un lugar donde habitar y donde explotar los recursos de la naturaleza, sino que significa para ellos un territorio que configura una geografía sagrada. “Ahí, en ese espacio concreto, se manifiestan en diversas formas las fuerzas superiores: ahí están las entidades favorables y las maléficas, a las que hay que propiciar, los sitios sagrados, los sitios, las referencias. La tierra es un ente vivo que reacciona ante la conducta de los hombres; por eso la relación con ella no es puramente mecánica sino que se establece simbólicamente a través de innumerables ritos y se expresa en mitos y leyendas.” (Bonfil, 1994:64)

Finalmente, y para confirmar la idea anterior, existe en la comunidad el mito de los *caballeritos*, que pueden ser algunos niños menores de cuatro años quienes por la noche se levantan sonámbulos, esto significa para la comunidad que su *tonalli* se encuentra en el manantial donde nace el agua que se lleva a la comunidad por tuberías como agua potable, en ese lugar se enfrentan al “diablo”, a quien tienen que vencer para que el mal no invada la comunidad y una vez que lo vencen el *tonalli* regresa al cuerpo de los niños convertido en una estrella fugaz. Por esta razón, cuando un niño se levanta dormido por las noches, no se le debe despertar, pues esto quiere decir que es un caballerito. Como se puede ver, este mito tiene una estrecha relación con las creencias prehispánicas, al mismo tiempo que hace referencia a mitos de la religión católica.

2.27. RELACIÓN CON OTRAS INSTANCIAS DEL SISTEMA POLÍTICO NACIONAL

Existen diferentes instituciones de la estructura nacional que, con diferentes fines, hacen labor de penetración en la comunidad de Tlapehualapa, lo cual provoca cambios básicos en distintos aspectos de la población. Tlapehualapa mantiene relaciones sociales, políticas, jurídicas, religiosas, productivas, educativas y de salud, entre otras, con las instituciones respectivas de la organización nacional, lo que altera el funcionamiento del orden comunitario, aunque de la misma manera como reinterpretaron la religión que les fue impuesta, así, las culturas indígenas asumen muchos elementos de las instituciones del sistema nacional al mismo tiempo que los van adaptando a sus propios sistemas de organización. Sin embargo, este nuevo enfrentamiento entre dos sistemas sociales, económicos, políticos y de valores, no siempre es armónico, en muchas ocasiones existen desacuerdos, incompreensión, conflictos por intereses opuestos, inconformidad con las acciones, que de no solucionarse por la vía pacífica del diálogo pueden generar violencia, radicalización de las posiciones y enfrentamientos armados. Muchos son los ejemplos que se pueden señalar al respecto, donde los representantes de las instituciones del sistema

nacional, entran en conflicto con las comunidades campesinas, provocando movilizaciones y manifestaciones masivas, represalias, y toda una serie de hechos que van desencadenando la violencia. Las mismas comunidades se dividen gracias a la acción de facciones políticas, promotores de ideologías opuestas que se enfrentan por intereses ajenos a la comunidad.

Esta condición es causada por la situación que ocupan las comunidades indígenas, y en general la cultura indígena, en el sistema nacional, pues la mayoría de los pueblos indios de México se encuentran en el nivel más bajo de la economía, inmersos dentro de un sistema contradictorio al de sus comunidades, donde la explotación de sus recursos y su trabajo representan la manera de vincularse con la nación. “Las pinzas de la dominación aprietan en dos sentidos: no sólo explotan y empobrecen hasta la miseria a las comunidades, sino que simultáneamente niegan y constriñen sus capacidades para alcanzar su propio desarrollo en términos del proyecto civilizatorio mesoamericano.” (Bonfil, 1994:202). En este sentido, la cultura de los pueblos indios se desenvuelve en un constante enfrentamiento con la cultura impuesta, y la comunidad se convierte en el territorio de batalla entre lo tradicional y lo moderno, donde se acude a la medicina tradicional y si no se encuentra remedio a la enfermedad entonces se va a la clínica, pero si tampoco hay cura entonces se vuelve con el curandero, y si la milpa no dio lo suficiente entonces se acude a la migración, y la música de flauta y tamborín de la danza ancestral se escucha entre el ruido del *rock* de los altoparlantes en las fiestas, se reza a la Santa Cruz al mismo tiempo que se pide la lluvia, se cree y se sueña con la ilusión de la ciudad al mismo tiempo que se vive en la realidad de la comunidad. Los pueblos indios viven cotidianamente la esquizofrenia de la sociedad mexicana. “Mundos escindidos, contrapuestos, ajenos e incompatibles en todos y cada uno de los aspectos de la vida.” (Bonfil, 1994:204).

Ante este panorama, los pueblos indios han desarrollado diferentes estrategias que hacen posible la permanencia de sus culturas frente al sistema dominante nacional: la resistencia, la innovación y la apropiación. “El proceso de resistencia se orienta a la conservación de los espacios de cultura propia que el grupo ha logrado mantener pese a la presión de la dominación colonial.” (Bonfil, 1994:191). La resistencia se puede ver claramente en dos actitudes de las comunidades indígenas: la conservación de ciertos ritos y el rechazo a algunas innovaciones. En el primer caso, es posible que algunos ritos no puedan ser explicados por los individuos, de manera que la justificación que se dé para su realización sea “la costumbre”, sin embargo, esto no significa que se trate de un acto irracional, si se va más a fondo, es posible comprender que el ejercicio cíclico de estas prácticas es una afirmación periódica de la existencia del grupo y es una muestra de autonomía, que demuestra la capacidad del grupo de mantener el control dentro de su espacio. En cuanto al rechazo a ciertas innovaciones, tiene su origen en la desconfianza que inspiran los cambios promovidos desde el exterior, lo cual tiene su fundamento en la larga lista de experiencias de los pueblos indígenas; pero sobre todo, el rechazo a las innovaciones tiene su justificación en la reducción de la autonomía del grupo que acarrearía su aceptación; las semillas mejoradas, los fertilizantes, las vacunas y otros insumos y tecnologías externas, implican una mayor dependencia del grupo con el exterior, en perjuicio de su autonomía.

El proceso de apropiación es la manera como los grupos hacen suyos elementos culturales que les eran ajenos, por ejemplo la apropiación de tecnologías traídas por los

españoles para trabajar en el campo, animales domésticos y productos agrícolas; otro tipo de apropiación más reciente se encuentra en la tecnología actual, como los motores, armas de fuego, reproductores de discos y casete, que aunque siguen siendo ajenos a las comunidades ya que no los producen, se han apropiado de ellos en determinadas circunstancias y los controlan para su propio beneficio. “El problema no está en la proporción de rasgos ‘originales’ frente a rasgos ‘externos’ que contiene en un momento dado una cultura, sino en quiénes ejercen el poder sobre estos rasgos: los participantes de esa cultura o los miembros de la sociedad dominante.” (Bonfil, 1994:198).

Finalmente, el proceso de innovación exige la creación constante de nuevos elementos culturales que el grupo inventa; por ejemplo, el uso de materiales de desecho para macetas, candiles, suelas de huarache, etc.; la innovación también se da en el ámbito social, por ejemplo se ha ampliado el compadrazgo hacia los eventos de la escuela, así se puede ser compadre en la graduación escolar, y ya no solamente en una boda o matrimonio. A estas tres estrategias, se puede sumar el elemento de la voluntad de las personas, que se expresa en una resistencia tenaz para conservar su capacidad de decisión y su patrimonio cultural propio, las cuales no son culturas estáticas, sino que viven en una tensión permanente, transformándose, adaptándose a circunstancias cambiantes, perdiendo y ganando terreno propio. “Y ese cambio permanente no es, sin embargo, ruptura sino continuidad dinámica, porque los pueblos siguen existiendo con su propia identidad colectiva sustentada en la existencia de un patrimonio cultural forjado históricamente y que adquiere un sentido particular y definido porque se articula según la matriz cultural de la civilización mesoamericana.” (Bonfil, 1994:200).

Una vez señalado lo anterior, es posible entender de mejor manera la relación que establece la comunidad de Tlapehualapa con las personas e instituciones del sistema nacional. Una de estas relaciones es la que se da con los partidos políticos. La campaña que más presencia tiene en la comunidad de Tlapehualapa es la que se lleva a cabo para la elección de presidente municipal. Participan varios partidos, tanto nacionales como regionales, los cuales visitan la comunidad dirigidos por el candidato, realizan una asamblea donde la población manifiesta sus necesidades y demandas, y generalmente el candidato se compromete a buscar que se cumplan en caso de ganar las elecciones. A veces, estos partidos políticos llevan regalos sencillos para los hombres, mujeres o niños. El partido que más arraigo tiene en la comunidad es el Partido Revolucionario Institucional (PRI), pues hasta antes de 1992 era casi el único partido en el municipio, por lo que muchas personas de la comunidad consideran que votar por el PRI es como una tradición, “pues así nos lo enseñaron nuestros padres”, dijera un jefe de familia de la comunidad. Por otra parte, los habitantes reciben amablemente a todos los representantes de los partidos, los escuchan, reciben los regalos, participan en la reunión y dicen apoyarlos. El cierre de campaña de cada partido se realiza en la cabecera del municipio de Zitlala. Algunos partidos mandan camionetas a cada una de las comunidades del municipio para “acarrear” gente. Los habitantes de Tlapehualapa aprovechan este transporte de ida y vuelta para asistir al evento, participar en la celebración, vender algunos de sus productos en Zitlala y tener un rato de diversión.

Durante las elecciones se forma la mesa de la casilla con las personas que fueron nombradas para fungir como representantes, asiste un representante de cada partido para



Fotografía 44. La cancha de basquetbol es un punto de encuentro para la población de Tlapehualapa

verificar que las votaciones sean legales. Al finalizar la votación se hace el conteo de votos ante todos los ejidatarios para saber cuál partido ganó en la comunidad. Cabe señalar que el PRI es el partido con una mayor cantidad de recursos en el municipio, lo cual es muy notorio por la cantidad de propaganda colgada. Esto crea la sensación en la población de que es el partido que más los puede ayudar. Además, todos los presidentes municipales anteriores han sido del PRI.

Una práctica común del PRI en el municipio de Zitlala es la de prometer un regalo a cada familia que vote por este partido, por lo que al final de las votaciones en la comunidad se saca una lista de todas las personas que votaron por este partido y se lleva a sus oficinas en la cabecera municipal. Esta práctica daña las relaciones al interior de la comunidad y crea divisiones cuando algunos miembros empiezan a buscar a quienes no votaron por el PRI para excluirlos de los regalos que van a recibir.

Otra de las relaciones importantes de la comunidad de Tlapehualapa con instituciones del sistema nacional, es la que mantiene con las escuelas de la Secretaría de Educación Pública (SEP). En la comunidad existe una escuela primaria y un preescolar, la primaria cuenta con dos maestros y el preescolar con una maestra, generalmente los maestros asignados hablan la lengua náhuatl, aunque es común que no la usen durante las clases, además de que los materiales y libros de texto están escritos en español. Los maestros no son ajenos a la presión que ejerce la cultura dominante sobre la cultura indígena, y en muchas ocasiones se convierten en férreos promotores de abandonar la cultura de las comunidades, tratando de imitar las formas de vida urbanas. Esto repercute en las familias de la comunidad, quienes dejan de enseñar la lengua náhuatl a sus hijos, considerando como vergonzoso el hablarla, pues lo que ven es que los libros de las escuelas, la información de los distintos medios, la comunicación con el exterior, son en español y no en náhuatl, los funcionarios y promotores de las instituciones, así como los que viven en las ciudades y los maestros, hablan el español, y es esta lengua la que permite el acceso a la modernidad y al exterior de la comunidad. La lengua es uno de los elementos de la cultura indígena que más presión recibe del exterior. “Pocos componentes de las culturas mesoamericanas han sido agredidos tan sistemática y brutalmente como sus idiomas.” (Bonfil, 1994:199). Y la escuela es una de los elementos que juega un papel fundamental en este ataque a la lengua indígena.

Las escuelas de Tlapehualapa, como la de muchas otras localidades indígenas, han sido creadas y establecidas en las comunidades como una necesidad de la organización social del país, y no como un elemento que se ajuste a las necesidades de la cultura indígena. Generalmente, la escuela primaria en las comunidades indígenas, sólo cumple con proporcionar a los niños, los instrumentos básicos para la comunicación con el sistema

exterior. Por otro lado, los maestros de la escuela muchas veces están ligados o pertenecen a partidos políticos, pues para los docentes es una manera de mejorar sus condiciones de vida, pues según testimonio de ellos, impartir clases en Tlapehualapa es sólo para maestros principiantes o que han sido castigados, esto es por la lejanía y dificultad para llegar a la comunidad. Esta situación, es una de las justificaciones para que los maestros asistan generalmente sólo dos o tres días a impartir clases, además de la falta de un medio de transporte y diversas reuniones sindicales.



Fotografía 45. Niños de preescolar en su salón de clase

Por otro lado, la mayoría de los niños participan con sus padres en los trabajos del campo, lo que en ocasiones no les permite asistir a la escuela, y en algunos casos, estos niños emigran junto con sus padres a trabajar como jornaleros. También existen algunos padres que no mandan a sus hijos a la escuela, por considerarlos más útiles en las labores del campo o por inconformidad con los maestros. Todos estos factores hacen que la presencia de la escuela en la comunidad de Tlapehualapa, no tenga los resultados esperados ni para el sistema de educación nacional ni para la misma comunidad.

Otra de las relaciones importantes para la comunidad de Tlapehualapa con el sistema exterior es la que se mantiene con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indios (CDI) a través del Centro Coordinador Indigenista (CCI) de Chilapa, ya que este ha sido el principal promotor de la política indigenista gubernamental en la comunidad. Mediante la intervención del CCI de Chilapa se han construido importantes obras para la comunidad de Tlapehualapa y se han llevado a cabo diferentes proyectos productivos. Aunque algunos de estos proyectos han sido muy importantes para mejorar las condiciones de vida de la población, como el sistema de agua potable y la reconstrucción del canal de riego, otros tantos se encuentran abandonados o se han perdido con el paso de los años. En general, la política del CDI, antes llamado Instituto Nacional Indigenista (INI), es una política indigenista de “integración”, que en sus inicios tuvo la convicción de que la integración de los indios era una meta deseable por ser el único camino para los pueblos indios que permitiría alcanzar la unidad nacional y asegurar el desarrollo. Esta integración se consideraba como un proceso inevitable de las comunidades indígenas, que sin embargo se enfrentaba a dos obstáculos: la dominación que ejercen regionalmente grupos que se benefician manteniendo al indio marginado y la resistencia de las propias culturas indias. Esta concepción del desarrollo de los pueblos indios, llevaba a considerar su cultura como un elemento no deseable, que había que erradicar para integrar a los indios a la sociedad moderna. Asimismo, se crearon muchos prejuicios alrededor de las actitudes de los indígenas hacia los proyectos, como que eran flojos, desinteresados en su desarrollo y otros más que consideran al indio en sí mismo como el obstáculo al desarrollo. En realidad se trataba de un rechazo al reconocimiento de una cultura distinta dentro de la nación

mexicana, una cultura que iba en contra de la cultura nacional que se imponía en todo el territorio nacional. “La nueva sociedad no admite particularismos, es decir, no admite patrimonios culturales exclusivos sobre los que pretendan ejercer control únicamente los miembros de grupos que se reserven el derecho de decidir quiénes son y quiénes no son integrantes del grupo.” (Bonfil, 1994:175).

A partir de mediados de los setenta, y posteriormente después del levantamiento zapatista en 1994, el discurso indigenista ha cambiado, con propuestas a favor de una política de respeto y estímulo al pluralismo étnico del país. Sin embargo, en el campo de la acción, el indigenismo no ha tenido muchos cambios, pues el impulso inicial del INI, de tipo misionero, ha perdido en gran medida aliento y convicción, mientras que la actitud burocrática ganó terreno.

En la comunidad de Tlapehualapa ha sido en CDI, antes INI, el principal promotor de proyectos agropecuarios. Sin embargo, se ha privilegiado la tendencia de ser consecuentes con el desarrollo industrial acelerado, promoviendo la producción de cultivos comerciales como sandía y melón, obras de infraestructura como la reconstrucción del canal del riego y la compra de insumos agroquímicos para la producción. “Se relega la agricultura tradicional y se pretende desanimar el cultivo diversificado orientado en primera instancia a autoconsumo; se estimulan, en cambio, con créditos, obras de infraestructura, beneficios fiscales, certificados de inafectabilidad y la fuerza pública llegado el caso, los monocultivos de exportación o para insumo industrial, así como la ganadería que también se destina en gran medida a la exportación.” (Bonfil, 1994:177). Es quizá la experiencia de los productores lo más valioso que se podría rescatar de todos estos proyectos, pues en términos de productividad no se han obtenido los resultados esperados.

La relación con las instituciones del sistema de salud son pocas, pues los servicios de salud más cercanos se encuentran en la cabecera municipal de Zitlala, de donde llegan enfermeras a la comunidad de Tlapehualapa durante las campañas de vacunación, las visitas son breves pues se transportan las vacunas en termos con hielo para conservarlas. En ocasiones, las personas enfermas aprovechan esta visita para si encontraban algún enfermo en la comunidad le administran alguno de los medicamentos que llevaban. Para recibir una mejor atención, los habitantes de la comunidad debían trasladarse al Centro de Salud de Tlaltempanapa o de Zitlala.

Algunas de las enfermedades más frecuentes entre la población de la comunidad son amibiasis, diarreas, gastritis, amigdalitis, resfriado común, tos, enfermedades de la piel, heridas, picaduras de alacrán y crisis alcohólicas como causa del alto consumo de mezcal. Durante las campañas de vacunación llegan a la comunidad enfermeras del Centro de Salud de Zitlala con termos en los que transportan la vacuna. Los partos son atendidos por parteras de la comunidad, la manera tradicional de dar a luz es colocándose la mujer hincada o en cuclillas sobre un petate, sosteniéndose de un tronco o de un lazo amarrado al techo para sujetarse mientras hace el esfuerzo para dar a luz. Es común que el esposo de la mujer que va a parir esté presente ayudando a la partera, y una de las formas como participa es sujetando a su mujer con un reboso, el cual se le pasa por debajo de los brazos para sostenerla. En ocasiones se le da de beber té o café a la mujer con la idea de acelerar el parto. Por lo regular no se prepara ropa limpia para recibir al niño y este se envuelve con lo que se tenga a la mano. Tampoco se acostumbra bañarse después del parto, hasta que hayan

pasado 40 días. Un problema de salud que se presenta la comunidad es la existencia de un niño con síndrome de down y dos con parálisis cerebral.

Una relación importante es la que se mantiene con la Sociedad de Solidaridad Social “Sanzekan Tinemi” (Seguimos estando juntos), que es el nombre en náhuatl de una organización campesina que tiene su base en la ciudad de Chilapa y lleva cabo diferentes actividades de apoyo a las comunidades de la zona Centro y Montaña del estado de Guerrero. Entre las actividades que realiza la Sanzekan, y en las que participa la comunidad de Tlapehualapa, se encuentra el Programa Integral de Abasto Comunitario, en el que se impulsa la conformación de tiendas que distribuyen productos que son importantes en el consumo de las familias; el Programa Integral de Acopio y Distribución de Fertilizante, en el que se busca ofrecer fertilizante a mejores precios que los del mercado local; un programa de elaboración y comercialización de artesanías de palma, en el que se busca impulsar la organización de artesanos, diversificar la producción y encontrar mercados. La comunidad de Tlapehualapa participa en estos programas a través de una tienda comunitaria, adquiriendo fertilizante y vendiendo en ocasiones cintilla de palma a la Sanzekan. Cabe señalar que la base social de la SSS Sanzekan Tinemi está compuesta por campesinos productores de maíz para autoconsumo, con una economía de subsistencia que fuerza a la migración laboral en busca de jornales que complementen su ingreso agrícola. A diferencia de otras organizaciones campesinas, cuyo soporte son pequeños productores comerciales –cafetaleros, ajonjolineros, cacahuateros, jamaiqueros, etcétera– y su lucha es por encontrar mejor mercado para sus cosechas, para la Sanzekan el abasto de productos de primera necesidad ha sido y es decisivo, precisamente porque su base social está conformada por consumidores netos, con pequeños espacios para la comercialización.

CAPÍTULO 3. PLAN DE DESARROLLO AGROPECUARIO PARA LA COMUNIDAD DE TLAPEHUALAPA

3.1. LA PLANIFICACIÓN PARA EL DESARROLLO AGROPECUARIO

La Licenciatura en Planificación para el Desarrollo Agropecuario nace en el año de 1981. Una de sus principales características es su estructura interdisciplinaria para analizar e intervenir en los problemas del ámbito agropecuario. Su creación responde a la necesidad de formar un profesionista con un enfoque más amplio de la problemática en el sector rural. “En las nuevas carreras y especialidades, no obstante que continuaban centrando su atención en aspectos específicos y parciales del problema, empezaba a notarse la intención de abordar los problemas con criterios menos rígidos e incluyendo en su análisis un cada vez más amplio número de elementos para explicarlos.” (Planificación, 1989:5). Esta necesidad de un enfoque más amplio al abordar los problemas, es manifiesta también en otras disciplinas, que ante la tendencia de la especialización y la fragmentación del conocimiento predominante en la ciencia moderna, proponen un nuevo enfoque que busque la integración de las ciencias de la naturaleza con las ciencias sociales y humanas.

Esta integración de distintas áreas del conocimiento pretende no ser sólo la suma de enfoques parciales de distintos especialistas, sino plantear estrategias metodológicas y de investigación que constituyan una verdadera interpretación sistémica que dé lugar a un diagnóstico integrado. “En la práctica, la superación del parcelamiento cognitivo se ha ido dando no como un proceso autoconsciente y generalizado, sino de una manera “espontánea”, multipolar y asincrónica, es decir, ha surgido en diferentes momentos y en los diferentes campos o dominios del conocimiento ahí donde los problemas a resolver han inducido la creación de nuevos enfoques integradores.” (Toledo, 2002:17). La creación de la licenciatura en planificación para el desarrollo agropecuario responde a la necesidad de analizar los problemas de ámbito agropecuario desde una perspectiva más amplia, donde se pudieran analizar los diferentes factores que intervienen y relacionarlos para entender de manera integral las relaciones que existen y poder dar opciones de solución. De manera similar se han, desarrollado dentro del ámbito de la ecología, una serie de “disciplinas híbridas” (Toledo, 2002:17), que resultan de la integración de un enfoque de estudio de la naturaleza con enfoques de estudio del ámbito social o humano.

Entre los objetivos de la planificación para el desarrollo agropecuario está poseer una visión global de los factores que interactúan en la conformación y funcionamiento del sector agropecuario, de manera que se tenga la capacidad de analizar los problemas, formular planes e instrumentar acciones tendientes a un más sano y justo desarrollo. Para ello, se aborda la realidad agropecuaria desde cuatro enfoques diferentes: social, económico, técnico y de planeación. Cada enfoque comprende distintas áreas de conocimiento con las que se habilita el abordaje de la problemática del sector agropecuario desde una perspectiva cultural, geográfica e histórica, con conocimiento de las teorías económicas de la producción, distribución y consumo de los bienes generados, conocimiento de los factores naturales y tecnológicos que inciden en las actividades agropecuarias, que permitan comprender la complejidad de los problemas que se tratan y proponer programas y proyectos adecuados para su solución.

El plan es el documento más importante dentro del proceso de planificación, pues es el documento rector que va a enmarcar las estrategias de desarrollo, de las cuales se desprenden los diferentes programas y posteriormente los proyectos. El Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) define los programas como “un conjunto coordinado de proyectos. Estos pueden ser ubicados en el mismo país, o en alguna unidad geográfica más pequeña.” (Solís, 2006:60), mientras que un proyecto es “la unidad de inversión menor que se considera en la programación. Por lo general, constituye un esquema coherente desde el punto de vista técnico, cuya ejecución se encomienda a un organismo público o privado y que, técnicamente, puede llevarse a cabo con independencia de otros proyectos.” (Solís, 2006:61). Siguiendo este esquema la interdependencia en el diseño de la planificación quedaría de la siguiente manera:



La importancia que tiene el plan como documento rector de la estrategia de desarrollo no le resta valor al proyecto, el cual a nivel operativo para llevar a cabo las acciones que permitan alcanzar los objetivos en el plan, representa el instrumento de mayor trascendencia. De acuerdo con el ILPES, los proyectos se pueden dividir en:

1. Proyecto central: Aquel que contribuye directamente a todos los programas de la institución y pueden hacer posible una, alguna o todas las actividades centrales.
2. Proyecto común: Contribuye directamente a la realización de dos o más programas, pero no de todos.
3. Proyecto específico: Apoya exclusivamente la realización de la meta de un determinado programa.

Cada proyecto adquiere así una trascendencia en el logro de los objetivos del plan, y desde la perspectiva de la planificación para el desarrollo agropecuario, la investigación de la realidad y la elaboración del plan se deben efectuar con un enfoque integral de los problemas, es aquí donde ponen de manifiesto los distintos saberes. Pero la participación del planificador no termina con la elaboración del plan, el planificador debe orientar, sugerir, pero también debe participar, debe involucrarse, debe conocer de lo que se está hablando, quizá no como un experto de todas las materias, sino como una persona que tiene idea de hacia dónde se deben dirigir los esfuerzos de cada área, que está dispuesto a exponer ante los demás su punto de vista, pero que también está dispuesto a escuchar y aprender. El planificador para el desarrollo agropecuario debe ser un estratega, un líder, pero también un compañero, un aprendiz de los problemas del desarrollo. En la práctica, la formación del planificador se va dando en la interacción con otros profesionistas, pero también en la reflexión de su propia práctica e intervención.

Por lo anterior, una de las claridades que debe tener el planificador es el concepto de desarrollo, pues se trata del tema que va a dar forma y sentido a las diferentes acciones que se llevan a cabo, es hacia este punto donde se dirigirán los esfuerzos y es aquí donde el planificador para el desarrollo agropecuario debe saber unir los conocimientos de las diferentes áreas, de manera que se pueda establecer una estrategia en la que las distintas disciplinas del conocimiento se apoyen y, sobre todo, cuenten con el apoyo de la población para llevarla a cabo.

3.2. ASPECTOS GENERALES DEL CONCEPTO DE DESARROLLO

Uno de los objetivos de la licenciatura en planificación para el desarrollo agropecuario, es que sus profesionistas sean capaces de “participar eficientemente en el análisis de problemas, la formulación de planes y la instrumentación de acciones tendientes a conseguir mayores niveles de producción, mejores condiciones de vida para quienes producen y, en general, un más sano y justo desarrollo.” (Planificación, 1989:6). En este sentido, es una responsabilidad de los planificadores para el desarrollo agropecuario efectuar análisis de una determinada realidad en el ámbito agropecuario para diseñar estrategias que tiendan a alcanzar los objetivos que se proyecten, por lo que un análisis sin llegar a una propuesta sería algo inacabado, lo mismo que una propuesta sin un análisis previo de la situación.

Esta característica de la licenciatura en planificación para el desarrollo agropecuario sugiere una doble condición, por un lado llevar a cabo un análisis de la situación que se plantea, y por otro lado, diseñar un plan de acción. Esto que en apariencia podría parecer sencillo, en ocasiones no lo es tanto, pues la coherencia entre el análisis y la propuesta implica emitir un juicio de la realidad, es decir, aclarar cómo se está analizando la situación, desde qué perspectivas, con qué parámetros, y hacia dónde se quiere llevar. Esta ha sido desde hace tiempo la tarea de los planificadores para el desarrollo, desde el nivel de las naciones y las regiones continentales hasta el nivel de pequeñas comunidades. Sin embargo, aunque existen experiencias exitosas, en muchas ocasiones los resultados no han sido los esperados, existe una larga brecha entre lo que se planea y lo que se puede conseguir en la realidad.

Esta distancia que existe entre lo planeado y lo alcanzado, es quizá el principal problema de la planificación, pues ésta implica desde su concepción establecer metas por lograr, lo que complica seriamente el trabajo del planificador, que no termina con la elaboración del plan, sino con la ejecución del mismo y el logro de los objetivos. Una de las razones que dificulta conseguir los objetivos planteados es el concepto de lo que se quiere lograr, lo que está íntimamente relacionado con el concepto de desarrollo. El planificador lleva en sí mismo una idea de lo que es el desarrollo, de lo que se quiere alcanzar, y en ocasiones esto es un conflicto más que hay que resolver al pretender llevar a cabo una propuesta de desarrollo.

Los orígenes de las formas modernas de planeación para el desarrollo se encuentran en el periodo que va entre la primera y la segunda guerra mundial, con algunas experiencias tanto en Estados Unidos como en la URSS y Europa. Sin embargo, no es hasta después de

la segunda guerra mundial, cuando se concibe la planeación para el desarrollo como una estrategia para los países del entonces tercer mundo dirigida a modernizar estas naciones. Se toma como modelo la cultura occidental, los países europeos y Estados Unidos, como ejemplo de lo que es el desarrollo y los esfuerzos de los planificadores se dirigen a plantear estrategias para pasar de un estado de subdesarrollo a otro de desarrollo.

Esta concepción del desarrollo llevó a la idea de que la meta debía alcanzarse mediante la intervención de expertos, los cuales estarían autorizados para intervenir a través de estrategias intelectualmente legítimas y racionales. “Estos planificadores autorizados están predispuestos a ver la resistencia de los grupos beneficiarios como irrazonable, y cuando la teoría de la planeación se lleva a la práctica es probable que haya un choque de expectativas.” (Preston, 1999:455). Una visión tecnocrática en los planificadores suele caracterizar a las comunidades locales como irrazonablemente resistentes a los esquemas del plan nacional.

Lo anterior es así porque los esquemas de planeación incorporan ideologías, y todas las teorías importantes del desarrollo están influidas por la cultura occidental, lo que hace ver a toda cultura diferente como desprovista de desarrollo. Aunque los diferentes planes que se elaboran, por ejemplo el plan nacional de desarrollo de alguna nación, pretenden presentarse en el discurso como la búsqueda neutral técnica de lo deseable evidente por sí mismo, en el fondo se ocultan compromisos intelectuales, profesionales y políticos bastante específicos. En algunos casos, el discurso del desarrollo llega a tomar la expresión de solución dogmática de los problemas, los cuales se determinan previamente en gran medida por las soluciones esperadas, es decir, lo que les hace falta a los otros, lo que necesitan, lo que deben hacer o tener, refiriéndose generalmente a gente de otros pueblos o culturas. “Un plan nacional ha sido parte, rutinariamente, de un intento por forjar nuevas naciones. El discurso de la planeación refleja esta función doble y entraña, de manera característica, un lenguaje que es, en parte, técnico y en parte, exhortador.” (Preston, 1999:355)

Uno de los enfoques más conservadores en los discursos del desarrollo es el enfoque que concibe un estado de subdesarrollo en el que se encuentran diferentes grupos de población y otro de desarrollo, en el que se encuentra un menor grupo de personas. Se cree que todos los grupos sociales van en dirección del desarrollo, por lo que se proponen cambios estructurales para acelerar este camino. Este enfoque es antihistórico y considera en sus análisis parámetros económicos y tecnológicos para comparar a las sociedades, la meta del desarrollo está asociada con el crecimiento económico. Esta noción está vinculada al concepto de progreso, ampliamente difundido en el siglo XIX y ligado a la aplicación de las ciencias en las actividades productivas, la incorporación de nuevas técnicas y la modernización de las instituciones sociales y las formas de vida, entendiendo por modernización la reproducción de la cultura occidental europea. Este enfoque legitima una relación de subordinación de los países subdesarrollados, quienes deben aceptar la intervención de los países desarrollados y de los expertos planificadores en desarrollo.

Otra de las perspectivas del desarrollo considera el subdesarrollo como la consecuencia del primero. Es un enfoque histórico en el que se considera que los hechos sociales no existen aislados ni inconexos. En este sentido algunas teorías, como la teoría de la dependencia, plantearon que el tránsito de los países del tercer mundo hacia el socialismo era la condición para un verdadero desarrollo. (Ander-Egg, 1991:41). Esta teoría se

enmarca en el periodo histórico de la Guerra Fría, donde los países del planeta se encontraban divididos en tres bloques: el Primer Mundo, donde se ubicaban los países capitalistas; los países del Segundo Mundo, con un sistema económico socialista; y el Tercer Mundo, donde se colocaba al resto de países, que también eran clasificados como subdesarrollados. Aquí, se pone de manifiesto la relación subordinada de este último grupo de países, argumentando que el desarrollo es la manera de sostener una relación de dependencia, en la que los países del Tercer Mundo suministran productos primarios y manufacturas bajas en tecnología a los países del Primer Mundo. (Dos Santos, 1978:288). Este enfoque tuvo una fuerte influencia en diferentes grupos intelectuales de América Latina, aunque su perspectiva al interior de sus países también era la del experto en desarrollo, que a través de un sistema planificado estuviera legitimado para intervenir en el cambio de los patrones de vida de la población, en este sentido tuvo gran influencia la economía planificada de los países socialista. Tras la caída del sistema socialista y la ampliación del capitalismo en el mundo, esta teoría dejó de tener vigencia, sin embargo su aporte en cuanto a la búsqueda de un desarrollo nacional de los países del Tercer Mundo, la importancia de considerar la experiencia histórica de estos países y la necesidad de la participación del Estado en la búsqueda del desarrollo, fue uno de los más importantes legados de la teoría de la dependencia.

Los teóricos sociales del mercado han tenido una influencia importante en la teoría y práctica del desarrollo de los últimos años, especialmente por medio de las actividades del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. (Preston, 1999:320). Este enfoque señala al modelo neoclásico del mercado como un sistema autorregulador que maximiza los beneficios de todos los participantes, frente a una transformación del capitalismo que se torna ahora global por su alcance y está orientado al consumo en el mercado. En este contexto, la meta del desarrollo ya no está asociada sólo al crecimiento económico, sino que es concebida de una manera más amplia, vinculada a una reforma social planeada y ordenada que integre a los diferentes sectores de la población al desarrollo económico global, que promueva la participación social dentro de un marco de democracia política e impulse la expansión tecnológica del modelo cultural occidental. Todo lo anterior dentro del marco de un sistema global capitalista.

En los últimos años, en México, se han llevado a cabo una serie de políticas económicas tendientes a reducir la participación del estado en este ámbito, promoviendo el libre mercado capitalista. Sin embargo, estas políticas lejos de mejorar las condiciones de vida de la población han acrecentado la brecha entre ricos y pobres, además que ofrecen pocas oportunidades de participación para un amplio sector de la población que no cuenta con las condiciones para hacerlo.

Ante el efecto de los cambios en el sistema global, se podría decir que la teoría del desarrollo se encuentra en un proceso de reconstrucción. (Preston, 1999:373). En este sentido, el enfoque de desarrollo orientado al actor o agente representa un esfuerzo por dar una nueva perspectiva a la teoría del desarrollo, y en particular al desarrollo rural. Su afirmación central es que aquellos que participan en el desarrollo rural deben ser vistos como actores, como personas que tienen su propia comprensión de sus situaciones, sus propias expectativas de cambio y sus propias estrategias para alcanzar tales objetivos. Se trata de una perspectiva dirigida en microescala a los patrones de vida de los campesinos,

donde se considera que el desarrollo rural comprende una serie compleja de intercambios entre los diferentes actores que participan (campesinos, pequeños comerciantes, trabajadores agrícolas de extensión, grupos de ayuda, planificadores estatales) y el teórico del desarrollo es un agente más en los intercambios complejos que se efectúan. Este nuevo enfoque de la teoría del desarrollo se ocupa del “análisis estructural de la dinámica del sistema capitalista industrial global y de la dilucidación de las maneras en que los grupos particulares interpretan las limitaciones y las oportunidades del sistema y reaccionan a ellas.” (Preston, 1999:373) Además, este enfoque encuentra su expresión directa en una serie de movimientos sociales que manifiestan una diversidad de intereses y posiciones, producto del amplio espectro social y económico de la sociedad moderna, que a diferencia de los movimientos de años pasados centran sus proyectos políticos en cuestiones que no son de clase, esto no quiere decir que no se considere la condición de clase en los análisis, sino más bien que no es el argumento central. Los miembros de estos movimientos pueden pertenecer a diferentes estratos socioeconómicos de la sociedad, pues en muchos casos sus objetivos trascienden la preocupación material en pro de cuestiones prácticas que son pertinentes a las vidas de gran número de personas. En este campo se pueden señalar los movimientos preocupados por la cuestión ambiental, aquellos que se interesan por las cuestiones de género y la situación de la mujer, los que luchan por la reivindicación de la cultura étnica de diferentes grupos de población, la participación de las organizaciones no gubernamentales en diferentes procesos de desarrollo, entre otros.

Uno de los conceptos de desarrollo que ha cobrado mayor fuerza en los últimos años es el de desarrollo sustentable o sostenible, el cual fue definido por la Comisión Mundial del Medio Ambiente en 1987 de la siguiente manera: “El desarrollo sustentable es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer las capacidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Esto implica un cuestionamiento a los modelos económicos tradicionales, que han llevado a cabo una destrucción de los recursos naturales supeditada a la obtención de altos ingresos repartidos en su mayoría sólo entre una pequeña parte de la población. Los efectos devastadores sobre los recursos naturales a nivel mundial, efectos como el cambio climático y la pobreza económica en que vive la mayoría de la población son los principales cuestionamientos a los modelos económicos que no toman en cuenta la sustentabilidad ambiental. Hoy existe una mayor conciencia ecológica, pues se ha reconocido la importancia que tiene la protección de los recursos naturales, es claro que cualquier modelo que haga un uso irracional de estos en el presente pone en riesgo a las generaciones futuras y se vuelve antieconómico. Sin embargo a nivel de las acciones los avances son lentos, pues la aplicación de un modelo que considere un crecimiento económico con equilibrio ecológico implica una transformación además de económica, política, social y cultural.

En el ámbito agropecuario, ha cobrado fuerza la tendencia a integrar la dimensión ambiental, de manera que los problemas de pobreza y productividad en el campo se han vinculado al impacto que tienen sobre los recursos naturales y al aprovechamiento integral de estos. En este sentido, las actividades agropecuarias se analizan desde el punto de vista del impacto que tienen sobre los recursos naturales, y se plantean de manera general dos grandes modalidades, aquellas que se encuentran dentro del modelo industrializado, que privilegian el monocultivo y utilizan grandes cantidades de agroquímicos (fertilizantes, fungicidas, herbicidas, insecticidas) y aquellas que permiten la renovación de los

ecosistemas naturales, que producen a través del cultivo múltiple y utilizan de manera integral los ecosistemas transformados. (Toledo, 2005:16).

Uno de los temas dentro del paradigma del desarrollo sustentable es la aplicación de una agricultura orgánica, es decir una agricultura que considere el equilibrio ecológico dentro del proceso de producción, adoptando formas no dañinas a la naturaleza. Sin embargo existen diversos enfoques de este tipo de agricultura, que van desde cuidar la naturaleza sin alterar el modelo de producción imperante hasta aquellas que proponen un cambio profundo que dé una nueva orientación al rumbo de la civilización. Aunque existan estos diferentes puntos de vista, se puede afirmar que el concepto de agricultura orgánica “no abarca sólo aspectos tecnológicos de la producción agrícola, sino que implica cuestionar el modelo que juega la agricultura en la sociedad y en el modelo de desarrollo que se quiere construir. Tiene que ver entonces con la seguridad alimentaria, con relaciones más equilibradas entre campo-ciudad, agricultura-industria, economía-energía, donde también están incluidos el arraigo campesino y una mayor participación en la definición de políticas agrícolas”. (Torres y Trápaga, 1997:31-32). Es aquí donde las actividades agropecuarias llevadas a cabo por la población campesina e indígena son consideradas portadoras de elementos del nuevo paradigma, a través de las prácticas tradicionales de vinculación y aprovechamiento de la naturaleza. Sin embargo, la agricultura orgánica no plantea una vuelta al pasado sino una reorientación de la pequeña parcela familiar “orientada fundamentalmente a las necesidades alimentarias de la población y con la capacidad de generar un esquema productivo diversificado para el mercado interno y el internacional”. (Torres y Trápaga, 1997:33).

La agricultura orgánica ha adquirido su propio valor en el mercado gracias a sus prácticas en equilibrio con el medio ambiente. A través de los últimos años se han llevado a cabo acciones que van encaminadas a fortalecer cada vez más este modelo de producción. En México, en el 2006, se aprobó la Ley de Productos Orgánicos, entre cuyos objetivos está el de promover los métodos de producción orgánica así como la certificación y comercialización de los productos orgánicos. Es importante reconocer que las poblaciones campesinas e indígenas son portadoras de prácticas agropecuarias en las que mantienen un equilibrio con la naturaleza, sin embargo es necesario sistematizar estas experiencias de manera que puedan ser replicadas adecuadamente, pues de la misma manera como se ha creado un conocimiento alrededor de la agricultura moderna, en la que se usan agroquímicos y tecnología moderna, se debe crear un conocimiento acerca de la agricultura orgánica, partiendo del estudio de las prácticas tradicionales que ya existen pero han quedado relegadas por el modelo económico capitalista industrial.

En el estado de Guerrero los campesinos se enfrentan y se adaptan de diferentes maneras a las políticas neoliberales establecidas desde hace varios años, políticas de “ajuste estructural” y “reconversión” cuyo saldo más dramático “no es la creciente plusvalía extraída a los trabajadores de la industria y la agricultura globalizadas, sino la generación de una enorme masa de población sobrante; rebaños humanos que no son “reserva” laboral, sino ejército de desahuciados, de condenados a muerte por inanición o por falencia.” (Bartra, 2000:421). Este modelo excluyente en el que la productividad y el mercado seleccionan al más apto, no es algo nuevo para los campesinos, quienes lo han enfrentado a través de una estrategia propia de la economía campesina. “Para escapar a la selectividad

que se origina en las inflexibles proporciones técnicas y económicas de la eficiencia, hay que hacer lo que siempre han hecho los campesinos: diversificar.” (Bartra, 2000:425). Así, cuando un campesino llega al límite de su capacidad de trabajo en alguna actividad, la combina con otra labor que puede ser de menor rendimiento pero que aporta algo a la familia, y así sucesivamente, hasta formar un conjunto diversificado pero integral donde las necesidades de la familia y su capacidad laboral son los elementos reguladores. La diversificación ha sido y es la estrategia de los campesinos para hacer frente a la escasez de recursos económicos, pero también ha significado un aprovechamiento integral de los recursos naturales con que cuentan, la incorporación laboral de los miembros de la familia y la generación y distribución de los ingresos con relativa suficiencia y equidad. Así un campesino recurre la producción en sus traspatios, a la elaboración de artesanías, la caza, la pesca, la variedad en la producción agrícola, la cría de animales, productos que complementan la producción de autoconsumo y aportan ingresos monetarios al tiempo que representan un ahorro.

Gran parte de las pequeñas comunidades campesinas e indígenas despliegan estrategias productivas agropecuarias de este último tipo, donde se integran actividades como la caza, pesca, recolección, extracción, y, además, se vinculan otros aspectos de la vida humana como los saberes tradicionales, prácticas culturales, creencias religiosas, conformando un todo que le da sentido a la comunidad y le permite llevar a cabo su reproducción. Al igual que otros paradigmas, el desarrollo sustentable ha sido ampliamente debatido y motivo de profundos análisis, sin embargo existe una dimensión ambiental de la sustentabilidad que apunta a los campesinos como actores trascendentales en la búsqueda de novedosas estrategias ambientales, pues la cuestión ambiental se articula indisolublemente con los desafíos de la reproducción económica y social de las comunidades campesinas. Sin embargo, al igual que con otros paradigmas, la sustentabilidad no debe ser el fin sino el medio, no se trata de ser “pobres pero sustentables”, (Bartra, 1993:61). sino que la sustentabilidad, al igual que el mercado, la productividad y otros paradigmas, sean un medio y no un fin, herramientas y no dictadores.

En México, uno de los movimientos más importantes de los últimos años de reivindicación de los derechos de la población indígena, es el encabezado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que surge en el estado de Chiapas como un movimiento armado que declara la guerra al gobierno mexicano el 1° de enero de 1994. Tras una intensa pero breve etapa de enfrentamiento armado con el ejército mexicano, y grandes manifestaciones de la sociedad civil a favor de la paz, el 12 de enero el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari declara el alto al fuego unilateral por parte del ejército mexicano. De inicio entonces la etapa de negociación política entre el EZLN y el gobierno de México. Dentro de los planteamientos zapatistas, se puede mencionar, además de la lucha por los derechos indígenas, la construcción de un nuevo modelo de nación sobre la base de principios de democracia, libertad y justicia, y la participación dentro de un movimiento internacional de lucha por la humanidad y contra el neoliberalismo. Tras una serie de reuniones de negociación, en 1996 se firman en el municipio de San Andrés Larrainzar, lo que se conoce como “Los Acuerdos de San Andrés”, que es un documento en el que los representantes del gobierno de México, se comprometen a realizar modificaciones a la Constitución para otorgar a la población indígena derechos en materia

de justicia e igualdad, incluso autonomía. Estos acuerdos formaron parte de la primera mesa de negociación de 5 que estaban planeadas llevara a cabo, las cuales eran:

1. Derechos y cultura indígena.
2. Democracia y justicia.
3. Bienestar y desarrollo.
4. Conciliación en Chiapas.
5. Derechos de la mujer en Chiapas.

Sin embargo, dichas modificaciones a la ley no llegan a concretarse, pues la propuesta de ley enviada al Congreso por el presidente en turno, Ernesto Zedillo, se aleja de lo acordado en la mesa de negociación y aún de la propuesta presentada por la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA), instancia gubernamental encargada de elaborar la propuesta. Así, los Acuerdos de San Andrés y su contenido de reconocimiento a los derechos de la población indígena en México ha quedado como un tema pendiente de resolver por parte del gobierno mexicano.

Desde su surgimiento, el movimiento zapatista ha planteado una serie de acciones encaminadas a buscar una forma diferente de relación de la población indígena con el resto del país y del mundo. Ha convocado a la participación de otros movimientos a nivel internacional y actualmente sigue su lucha por la vía pacífica y de la participación social y política. Pero además, ha motivado a un intenso debate acerca de la autonomía indígena, que se podría decir que es uno de los más recientes paradigmas de desarrollo para la población indígena, pues tomando como punto de partido el reconocimiento de una nueva forma de relación política entre el Estado y la población indígena se resolvería el conflicto entre etnia y nación. Sin soslayar la importancia que tiene el marco legal de reconocimiento a los derechos y cultura indígena, se puede decir que este es sólo el primer paso, pues la construcción de nuevas relaciones económicas, políticas y sociales de la población indígena con su entorno y hacia su interior, es un ámbito que debe construirse a través del fortalecimiento a las capacidades tanto productivas como sociales y políticas de la población.

Una propuesta desde la perspectiva de la planificación para el desarrollo agropecuario para una comunidad indígena y campesina, debe considerar los aspectos teóricos de definición del desarrollo para contar con una orientación respecto a las acciones a seguir. Asimismo es importante contar con una definición de desarrollo que ubique las acciones que se propongan. Se puede decir que el desarrollo no es sólo un asunto técnico, sino que es una cuestión ética que tiene que ver con lo que cada grupo social considera como desarrollo, y una cuestión política en la que intervienen distintos actores. Lo que se considere como desarrollo debe ser determinado localmente, sobre la base de un análisis sensible de las circunstancias y de los problemas específicos. (Preston, 1999:45). En este sentido, es muy importante lo que las poblaciones locales tengan qué decir sobre el desarrollo, es decir, la participación de la población en la definición de sus necesidades y la solución para satisfacerlas. Aquí, el planificador para el desarrollo agropecuario tiene que

ser especialmente sensible a las circunstancias, y no dejarse llevar, engañosamente, por la idea de que el cambio rápido y continuo es esencial para todos los grupos sociales, pero tampoco dejar de asumir su responsabilidad de promotor del cambio, presentando con claridad sus análisis, puntos de vista y propuestas. La planificación para el desarrollo agropecuario no puede sostener la idea de un desarrollo dirigido por el experto planificador ni que se oriente hacia la búsqueda de un modelo predeterminado, negando los valores culturales de las comunidades rurales, como una cuestión puramente técnica.

3.3. MANEJO SUSTENTABLE DE LOS RECURSOS NATURALES Y DIVERSIFICACIÓN AGROPECUARIA

La comunidad de Tlapehualapa mantiene una producción de tipo campesina, definida por su organización familiar en la actividad económica (Chayanov, 1985), por sus relaciones sociales al interior de los núcleos familiares y al interior de la comunidad (Galeski, 1977), por su trabajo destinado principalmente a la agricultura y a la reproducción de la célula familiar (Meillassoux 1998), por la manera de darle valor a lo que producen, a la fuerza de trabajo de cada miembro de la familia y a cada recurso con que cuentan para la producción (Warman, 1980) y por el modo de vincularse al sistema económico nacional a través del intercambio de sus productos y de su fuerza de trabajo (Bartra, 1982). Pero además, los habitantes de la comunidad de Tlapehualapa son portadores de una identidad étnica, que junto con el resto de las culturas mesoamericanas, han sido negadas y limitadas en su desarrollo por la cultura occidental, esta característica de los habitantes de Tlapehualapa, añade a la categoría de campesinos la condición de cultura indígena (Bonfil, 1994) o campesinos con identidad étnica (Toledo, 1989), para quienes la naturaleza constituye un ámbito esencial para su reproducción material y cultural, pues es de la naturaleza donde obtienen la mayor parte de sus productos (alimentos, energía, medicinas, materiales para vivienda) y donde llevan a cabo las representaciones colectivas (mitos, creencias, vestimentas, artesanías, música, conocimientos) que le sirven para afirmarse frente a los otros.

La base productiva de una propuesta de desarrollo agropecuario para la comunidad de Tlapehualapa debe estar fundamentada en las anteriores características y en los lazos que las unen, pues como pudo verse en el segundo capítulo, las relaciones que se establecen entre los miembros de las familias, con los medios de producción y los recursos naturales al interior de la comunidad, son relaciones complejas que tienen que ver con una manera particular de ver el mundo, de entender la vida y de valorar el trabajo y sus productos. Al interior de la comunidad todo mantiene un orden, la supuesta irracionalidad en algunas acciones de la población dentro de la comunidad no son más que la ignorancia de quienes desde el exterior observamos los actos. La lógica campesina es una lógica diferente a la lógica productivista del sistema capitalista, el valor que tienen los productos se mide con parámetros diferentes, el valor de la fuerza de trabajo, el valor de la educación, las relaciones con los recursos naturales, son diferentes a las que establece un productor capitalista. Los recursos sustantivos del campesino son: trabajo y naturaleza. (Bartra, 1993:66). Por lo tanto, una propuesta productiva debe ser coherente con la lógica campesina y sus recursos esenciales, de manera que no se ponga en riesgo la seguridad

alimentaria de los miembros de la comunidad ni la permanencia de los recursos de su comunidad.

Las actividades agrícolas y pecuarias que lleva a cabo la comunidad de Tlapehualapa son diversas. Como se señaló en el capítulo anterior, siembran maíz para el autoconsumo, pues los rendimientos son bajos y en ocasiones no son suficientes para cubrir las necesidades de toda la familia, pero además de maíz siembran frijol y sorgo escobero, el primero para autoconsumo y el segundo para elaborar escobas y alimento de animales domésticos, también aprovechan el huaje tanto de árboles cultivados como de árboles silvestres, crían animales como gallinas y cerdos para el autoconsumo y caballos, burros y vacas para ayuda en el trabajo y como un ahorro, aprovechan la producción de árboles frutales como papaya, mango, jocote, tamarindo. Estas actividades agropecuarias las complementan con actividades como la caza, pesca y la migración temporal. Como se puede ver, la economía de las familias de la comunidad de Tlapehualapa está fundada sobre una diversidad de actividades.

Pero las actividades agropecuarias no sólo son diversas por su variedad, sino también por su significado, por ejemplo, la producción de maíz como alimento básico está asociada a una organización familiar y comunitaria en la que se tiene que producir los alimentos para el autoconsumo como parte de una cultura, pero además, la producción está vinculada a una relación con deidades que influyen en los elementos naturales y propician condiciones que permitan tener lluvia y una buena cosecha. Esta manera de aproximarse a la naturaleza entraña una serie de relaciones productivas, sociales, económicas, culturales y cosmogónicas que se manifiestan en diferentes prácticas y conocimientos, que son transmitidos de generación en generación, y que involucran la supervivencia del grupo mismo. “El recurso no es aprovechado más allá del punto sin retorno, o desestructuración ecológica, porque implica cancelar las posibilidades futuras para la subsistencia.” (Argueta, 1993:73). Aunque las comunidades saben que la seguridad alimentaria y permanencia de la población dependen del aprovechamiento racional que hagan de los recursos naturales, en ocasiones no se hace así, ya sea por diferentes razones, como cambio de prácticas agropecuarias, intención de incrementar la productividad, aumento de la población, desconocimiento o simple necesidad, puede haber recursos que se agoten, lo que tiene un impacto en la comunidad pero que, debido a la diversificación de actividades que practica la población, de alguna manera se adaptará a las nuevas circunstancias, aunque esto generalmente puede ir en perjuicio de sus condiciones de vida.

Para Víctor Toledo (Toledo, 1989:68), la comunidad campesina debe ser el lugar donde se centren los esfuerzos por promover el desarrollo sustentable y la planeación en el medio rural, pues por su importancia ecológica representa un potencial en el diseño de una estrategia alternativa al desarrollo agropecuario de tipo capitalista. En las comunidades campesinas se da una intersección entre lo natural y lo social, es allí donde la sociedad se apropia directamente de una fracción de la naturaleza, a través de los procesos productivos primarios (agrícola, pecuario, forestal, pesquero, extractivo). Esta apropiación de la naturaleza implica la supervivencia del grupo y, en el caso de las comunidades indígenas, involucra una serie de experiencias y prácticas que han sido transmitidas a través de cientos de años y representan información fundamental para la reproducción del grupo. Estos conocimientos y habilidades han sido catalogadas por la ideología del “progreso” o la

“modernización” como atrasados, arcaicos, primitivos o inútiles. Sin embargo, representan una memoria tradicional acumulada por miles de años de interacción entre la sociedad humana y el ambiente, de incalculable valor cultural y de notable manejo de la naturaleza y sus procesos. “Estas modalidades de articulación con la naturaleza de estirpe premoderna, o si se prefiera preindustrial, se encuentran representadas en los sectores de las llamadas agricultura tradicional, familiar y/o campesina, y alcanzan su máxima expresión en las cerca de 6,000 culturas no occidentales que todavía existen al inicio del nuevo milenio en las áreas rurales de aquellas naciones que, por resistencia o marginación, han logrado resistir o evitar la expansión cultural y tecnológica del modelo agroindustrial: los pueblos indígenas.” (Toledo, 2005:16).

Un aspecto del que debe partir la propuesta es reconocer la existencia, entre la población de Tlapehualapa, de todo un conjunto de conocimientos sobre la estructura y los elementos de la naturaleza. Pero no basta con reconocer estas experiencias, es necesario ubicarlas dentro de sus relaciones tanto con el sistema de organización social al interior de la comunidad, como con el sistema económico con el que interaccionan y el sistema de creencias de la cultura a la que pertenecen. Así, por ejemplo, la agricultura de tlacolol que practican los habitantes de Tlapehualapa cobra sentido como un conocimiento del manejo de la naturaleza heredado a través de los años, pero además como una estrategia de producción ante la baja productividad de las parcelas, que aunque cuentan con sistema de riego no son capaces de proporcionar la cantidad de producción necesaria para la alimentación de la familia, además que la producción en estas parcelas con el uso de fertilizantes y plaguicidas implica un costo que difícilmente puede ser cubierto por los campesinos.

La producción agropecuaria de la comunidad de Tlapehualapa no es sólo para el autoconsumo, una parte de ella se va al mercado para intercambiarse por otros productos o para ser vendida. Es el caso de las escobas de sorgo, la palma, el otate, el huaje y algunos animales domésticos, siendo una característica de estos productos, con excepción del sorgo, que son recolectados en los terrenos comunales, lo que no implica una inversión de trabajo ni de recursos para su producción, pero al ser vendidos o intercambiados sí representan un ingreso para las familias. Esta manera de extraer los recursos naturales puede llevar a su agotamiento, y aunque de alguna manera las familias van considerando su permanencia, una mayor presión sobre estos recursos los puede hacer desaparecer así como desaparecería la posibilidad de ser un ingreso para las familias. Por lo tanto, la propuesta al interior de la comunidad debe ir encaminada a mejorar las condiciones de producción, de manera que el aprovechamiento de los recursos se haga en la comunidad enriquezca la diversidad de opciones productivas, y no reduzca las capacidades de producción de recursos naturales de los terrenos comunitarios e individuales.

Una estrategia de producción es promover actividades agroecológicas, las cuales no están lejos de lo que practica en la actualidad la comunidad de Tlapehualapa, sin embargo este concepto y la conciencia de su práctica pueden tener mayores beneficios para la población, pues el enfoque agroecológico “considera a los ecosistemas agrícolas como las unidades fundamentales de estudio; y en estos sistemas, los ciclos minerales, las transformaciones de la energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas son investigados y analizados como un todo.” (Altieri y Nicholls, 2000:14) Los

conocimientos agroecológicos son tan antiguos como la agricultura misma, sin embargo en la actualidad el concepto supone la práctica de una serie de actividades dirigidas a realizar una eficiente utilización de los recursos locales (tierras, agua, trabajo, etc.), mediante la regeneración y conservación de los mismos, además del rescate de numerosas experiencias agroecológicas de campesinos e indígenas. “El concepto tiene, por lo menos, dos dimensiones: por un lado se refiere al conjunto de conocimientos que se tienen sobre la estructura y dinámica de los sistemas agrícolas en tanto agroecosistemas; por el otro, se entiende la agroecología como la práctica concreta de dichos conocimientos.” (Ruiz, 2006:130).

La agroecología entiende los sistemas de producción agrícola como resultado de una serie de interacciones entre sus diferentes componentes, donde los productos de un componente pueden ser utilizados para la producción de otro componente. Por ejemplo, malezas utilizadas como forraje, estiércol utilizado como fertilizante, árboles usados para forraje y para fijar nutrientes al suelo. De acuerdo con Altieri y Nicholls (2000) existen tres tipos de interacciones que suelen explotarse en los agroecosistemas: niveles de integración y diversificación, complementariedades y Sinergias, las cuales se detallan a continuación.

Cuadro 4. Integración y sinergias en agroecosistemas

1. Niveles de integración y diversificación en agroecosistemas
<ul style="list-style-type: none"> · Mezcla de cultivos anuales (policultivos y rotaciones) · Incorporación de árboles frutales o forestales (sistemas agroforestales) · Incorporación de animales (ganado mixto, mezclas cultivo-ganado, etc.) · Integración de piscicultura (estanques de peces, etc.) · Incorporación de vegetación de apoyo (abono verde, <i>mulch</i>, plantas medicinales, etc.) · Incorporación de diversidad genética (multilíneas, mezclas de variedades o razas, etc.)
2. Complementariedades en agroecosistemas
<ul style="list-style-type: none"> · Exploración por raíces de diferentes profundidades en el perfil del suelo · Utilización diferencial de nutrientes y humedad · Utilización diferencial de intensidades de luz y humedad del aire · Adaptabilidad diferencial a heterogeneidad edáfica y microclimática · Susceptibilidad o tolerancia diferencial a plagas, enfermedades y malezas.
3. Sinergias en agroecosistemas
<ul style="list-style-type: none"> · Creación de microclimas favorables o desfavorables · Producción de sustancias químicas para estimular componentes deseados y suprimir componentes indeseables (sustancias aleloquímicas, repelentes, etc.) · Producción y movilización de nutrientes (micorrizas, fijación de nitrógeno, etc.) · Producción de biomasa para alimento, abono verde o <i>mulch</i> · Raíces profundas que recuperan y reciclan nutrientes · Provisión de cobertura de suelo para conservación de suelo y agua · Promoción de insectos benéficos y antagonistas mediante adición de diversidad y materia orgánica. · Promoción de biología del suelo por adición de materia orgánica y excreciones radiculares.

Fuente: Altieri, Miguel y Nicholls, Clara I., *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable. Serie textos básicos para la formación ambiental.*

Un punto importante de la promoción de las prácticas agroecológicas es que implican el enseñar y el aprender tanto de los campesinos involucrados como de los promotores de este tipo de agricultura. Esto implica un cambio del paradigma donde los campesinos son entes pasivos y el técnico o extensionista es el portador del conocimiento, que generalmente tiene que ver con el uso de tecnologías ajenas a las usadas por los campesinos y con una alta inversión de capital. En este nuevo paradigma, los campesinos son portadores de un conocimiento empírico que ha sido transmitido de generación en generación, y son capaces de transmitir este conocimiento y de mejorarlo o adaptarlo a nuevas condiciones de producción. Por esta razón es necesario un diálogo constante de los saberes de todos los involucrados en un proyecto de este tipo, además de la práctica de estos saberes y la sistematización de los resultados de manera que los conocimientos se enriquezcan con la finalidad de mejorar las condiciones productivas.

3.4. DESARROLLO COMUNITARIO Y PARTICIPACIÓN SOCIAL

Para llevar a cabo una propuesta de desarrollo de la comunidad es necesario recurrir a metodologías y técnicas que permitan que la práctica de la planificación se realice sobre la base de determinados criterios y pautas que promuevan la participación y la efectividad de las actividades que se lleven a cabo. En este sentido, cobra particular importancia el aporte que hace el desarrollo de la comunidad como técnica de intervención social.

Para Ricardo Pozas, (1964) existen dos maneras de entender el desarrollo de la comunidad, una natural o espontánea y otra planificada o consciente. La primera se refiere a la manera en que la comunidad va cambiando lentamente por la interacción de las personas con su entorno y al interior de su comunidad con sus propios recursos humanos, técnicos y naturales. “La segunda, permite acelerar voluntariamente este proceso en forma consciente y planeada, mediante un mayor y mejor aprovechamiento de los recursos naturales, técnicos y humanos que se desprende el análisis de tales recursos.” Pozas, (1964:43).

Para Ezequiel Ander-Egg, (1991) el desarrollo de la comunidad es “una técnica social útil y eficaz para lograr ciertos objetivos tendentes a promover una nueva dinámica social que incorpore a la población como elemento activo del proceso general de desarrollo.” (Ander-Egg, 1991:48) El desarrollo de la comunidad como técnica de acción social tiene una estructura de procedimiento o metodología, la cual es definida por Ander-Egg (1991:99) en cuatro fases:

1. Estudio, investigación, diagnóstico.
2. Programación.
3. Ejecución.
4. Evaluación.

Cabe señalar que Ricardo Pozas (1964:135) menciona tres pasos en el método experimental del desarrollo de la comunidad:

1. Se estudia el nivel de progreso en que se encuentra la comunidad, sus recursos y sus problemas.

2. Se planifica el trabajo con la comunidad y se trabaja durante un tiempo.
3. Para determinar si el plan aplicado es efectivo se hace una investigación y se estiman los resultados.

De acuerdo con los anteriores esquemas, la información presentada en el presente trabajo se ubicaría en el primer nivel del proceso metodológico descrito por ambos autores. Es decir, se tiene la investigación de la comunidad, el siguiente paso sería programar, o como lo dice Ricardo Pozas, planificar con la comunidad, compartir la información recabada aportando los puntos de vista y conociendo los de ellos. Cabe señalar que en este caso la información fue recabada

En general se puede decir que ambos autores coinciden en la metodología para un programa de promoción del desarrollo de la comunidad. También señalan que no necesariamente se tiene que seguir los pasos en una secuencia lógica, pues la realidad a veces exige ajustar el método a las condiciones existentes. En ocasiones hay que iniciar las acciones antes de tener un diagnóstico acabado de la comunidad, pues hay problemas que son demasiado evidentes y urgentes como para esperar la conclusión de estudios previos y exhaustivos. Esto no quiere decir que se deban pasar por alto etapas, sino que se pueden llevar a cabo de manera simultánea, analizando los resultados, corrigiendo los errores y ajustando el plan a las condiciones materiales que se vayan presentando.

Esta metodología exige una retroalimentación constante de las etapas de investigación, programación, ejecución, evaluación, por lo que es necesario llevar a cabo acciones que integren los resultados de estas diferentes etapas del proceso. En este caso, el papel del planificador no termina en la elaboración del plan, programa o proyecto, sino que se extiende hacia la ejecución y la evaluación de lo planeado, a la integración de las diferentes etapas, su análisis y ajuste a la realidad, dando lugar a la continuidad en el proceso.

Para la aplicación de esta metodología es muy importante la participación de la comunidad así como del equipo de trabajo, pues la metodología no opera por sí misma ni es una solución a los problemas de promoción, así como también es importante la habilidad del planificador para captar la realidad y ajustar lo que sea necesario en los planes. Así como el planificador tiene que tener flexibilidad en sus planes, quienes trabajen de manera directa con la comunidad deben tener buena disposición para aprender al mismo tiempo que enseñan. Pues el desarrollo, como se dijo en apartados anteriores, se determina localmente y para esto el planificador debe estar preparado.

Como técnica social, el desarrollo de la comunidad se vincula con la planificación en cuanto se considera que debe haber una serie de criterios y pautas con el fin de prever y organizar el futuro. Para Pozas, (1964) “la planificación es una serie de actos de previsión, de anticipación y vinculación racional para satisfacer las necesidades con los escasos recursos disponibles.” (Pozas, 1964:79). Mientras que para Ander-Egg, programar “consiste en decidir anticipadamente lo que hay que hacer. Se trata de prever un futuro deseable y señalar los medios para alcanzarlo.” (Ander-Egg, 1991:187). En este sentido se

plantean algunos puntos a tener en cuenta en la planificación para el desarrollo de la comunidad:

1. Objetivos claros y viables, que surjan de la conciencia de la comunidad sobre su propia problemática.
2. Una jerarquización de objetivos sobre la base de las necesidades y deseos de la población por satisfacerlos.
3. Determinar los recursos de que se dispone para satisfacer la necesidad que se analiza.
4. Establecer instrumentos, medios y tiempos para las acciones, sobre la base del análisis de las posibilidades y las limitantes para la satisfacción de la necesidad.
5. Proponer una estrategia de acción, considerando que el medio exterior puede eliminar las posibilidades de dar solución con los recursos planteados.

En cuanto a la participación, se le considera como una noción fundamental del desarrollo de la comunidad, aunque al igual que los anteriores conceptos, su alcance y contenido están determinados por las implicaciones políticas e ideológicas con que se define. En los últimos años ha surgido una abundante bibliografía sobre metodologías participativas, en la que se consideran diagnósticos participativos, investigaciones participativas, planeación participativa, y toda una gama de acciones en las que se propone la participación de la población de la comunidad involucrada.

Es indudable que uno de los principios en que se debe basar una propuesta de desarrollo para la comunidad de Tlapehualapa es la participación de la población dentro del proceso, sin embargo es necesario definir lo que se entiende por participación en el contexto de una propuesta de este tipo. De entrada se puede decir que la participación se puede dar de muchas maneras dentro de las actividades que se llevan a cabo en un programa de desarrollo de la comunidad, que puede ir desde la participación en asambleas, talleres, cursos o reuniones, hasta la participación asumiendo un cambio personal en las prácticas de trabajo o la manera de actuar. En ambos casos se trata de procesos de participación diferentes, en el primer caso se trata de un modo que puede estar limitado a la participación en un evento, en el segundo caso se trata de una participación en la que existe la transformación de las personas. Es esta última la participación que nos interesa como finalidad del proceso de desarrollo de la comunidad, una participación que implique la transformación de las personas.

A manera de ir aclarando estos conceptos, es conveniente señalar la definición que da Ricardo Pozas a la autogestión al hablar del objetivo de la investigación-acción autogestionaria de los pueblos indígenas: “el propósito es la autogestión de los indígenas; es decir, cambiar de enfoque al considerar al productor y no al producto.” (Pozas, 1989:14). Este enfoque hacia el productor y no hacia el producto es lo que distingue a la participación dentro del desarrollo de la comunidad, es decir, además de satisfacer necesidades materiales y concretas, se deben proporcionar elementos a las personas para que desarrollen capacidades y habilidades individuales, grupales y comunitarias, para mejorar sus condiciones de existencia. En este aspecto, se destaca que el desarrollo de la comunidad, más que una acción sobre la comunidad debe ser una acción de la comunidad, donde el

papel del promotor tiene que ser el de ayudar a la comunidad a definir sus necesidades, discutir estrategias para satisfacerlas y propiciar la reflexión de la comunidad sobre los recursos que serán utilizados y las soluciones que se proponen, de manera que surjan y se aclaren todas las dudas.

El promotor, o en este caso, el planificador para el desarrollo agropecuario, debe saber colocarse entre el proceso de cambio y permanencia, debe saber negar y afirmar (Pozas, 1964:51), pues se enfrenta a un proceso de contradicciones en el que la transformación y la continuidad forman una unidad, y no se puede descartar lo viejo de manera instantánea así como tampoco se puede afirmar lo nuevo manera inmediata. Es necesario señalar que el planificador debe tener experiencia y una formación que le permita mantenerse lo más consciente posible sobre las implicaciones de sus actos en favor de una perspectiva de desarrollo u otra, debe concebirse como un actor más en el proceso de desarrollo de la comunidad y no como el guía que sigue los pasos hacia un modelo predeterminado, pues una planificación hecha desde la concepción de un paradigma sirve más para orientar las acciones de los agentes que promueven que para guiar los pasos de los habitantes de las comunidades, quienes van a considerar el riesgo que corren en su precario equilibrio para asumir los cambios propuestos. El planificador debe mantener la posibilidad de rectificar sus actividades, analizando las circunstancias y decidiendo hacia dónde reorientar su estrategia.

Este punto es de particular importancia porque mucho depende de una buena estrategia el logro de los objetivos y metas que se plantean. Cabe señalar que la estrategia va a señalar algunas acciones y procedimientos a seguir, lo que no significa que estos sean inalterables, pues precisamente la estrategia debe permitir adecuar el proceso a situaciones coyunturales o no previstas. El tiempo es un factor a considerar cuando se esperan resultados productivos en el ámbito agropecuario, pues los ciclos productivos son largos, de meses o de años, y de acuerdo a estos es como las personas podrán ir adoptando, cambiando o mejorando sus prácticas. Por esta razón es importante considerar que una propuesta de este tipo implica una presencia y seguimiento durante algunos años para poder ver resultados concretos.

Como primer punto de la estrategia se puede mencionar contar con el apoyo de la comunidad para llevar a cabo la propuesta de desarrollo. Este punto es esencial porque es el aspecto que va a fortalecer el trabajo o las acciones que se pretendan llevar a cabo. Si no se cuenta con el apoyo de los integrantes de la comunidad es muy difícil ejecutar alguna actividad, pues no habrá interés por lo que se realice ni participación y en caso de algún conflicto o situación externa que afecte el trabajo realizado existirá un menor respaldo de parte de la comunidad hacia la propuesta. En cambio, si se cuenta con el respaldo y el interés de las personas es más probable que aún con dificultades financieras o en caso de algún evento coyuntural externo no previsto que propicie condiciones desfavorables para continuar con la propuesta, al interior de la comunidad se tengan las condiciones para seguir con las acciones programadas. Dentro de toda comunidad existen personas con distintas actitudes y distintos intereses, por lo que van a existir diferentes respuestas a una propuesta de desarrollo de la comunidad. En este caso, si no es posible trabajar con la totalidad de los miembros de la comunidad, es conveniente trabajar con los grupos de gente interesada, siempre y cuando se tenga la autorización de toda la comunidad para llevar a

cabo acciones en su interior. El iniciar acciones con un grupo cuando no todos quieren participar puede ser un medio para ir motivando a otras personas a que se integren a las actividades.

Para contar con el respaldo de la comunidad en la propuesta de desarrollo, es necesario propiciar las condiciones o la manera cómo se quiere contar con este apoyo, pues puede ser que se cuente con el apoyo de la comunidad pero por algún interés en particular. Sin embargo, si lo que se quiere es que se apoye una propuesta de trabajo, lo que se tiene que presentar a la comunidad es eso precisamente, una alternativa de trabajo y no una posibilidad de recibir recursos fácilmente. Este es un punto en el que se suelen tener conflictos con la población, los cuales muchas veces son propiciados por los mismos agentes de desarrollo que llegan a plantear las propuestas a las comunidades o que se utiliza para convencer a la población para que acepten algo. Sin embargo, en este caso de lo que se trata es que la comunidad adopte una manera distinta de trabajar, diferentes prácticas productivas, por lo que resulta más conveniente plantear a la comunidad un trabajo por realizar y no un proyecto para recibir recursos económicos. El enfoque de la propuesta debe ser llevar a cabo un cambio.

Una vez que se ha planteado a la comunidad la propuesta de trabajo, o al mismo tiempo que se haga ésta, es necesario propiciar la participación de la población en la definición de los objetivos, de manera que estos vayan encaminados a resolver los problemas concretos que afectan a la población y tengan prioridad por su importancia. Cabe señalar que este no es un ejercicio en el que se deje libremente a la comunidad decidir qué hacer, pues sería una situación muy cómoda para el planificador dejar a la población que decida qué hacer sin asumir ninguna responsabilidad. El papel de planificador es el de propiciar las opiniones de la población respecto de la propuesta, cuestionar lo que se propone y aclarar todas las dudas que surjan, de manera que se genera una crítica constructiva que aporte más elementos a la propuesta y se vayan aclarando los puntos operativos de la misma.

Una propuesta de este tipo debe ser llevada a cabo por un equipo multidisciplinario que se haga cargo de las distintas áreas de la propuesta y sepa motivar a la comunidad a la participación. Contar un buen equipo técnico de trabajo es tan importante como contar con el apoyo de la comunidad para el trabajo, se podría decir que el equipo de trabajo es como otra pequeña comunidad. El planificador para el desarrollo agropecuario, por su formación debe ser el estratega, quien coordine las actividades del equipo y tome el papel de líder, pero es muy importante que en este aspecto conozca también su trabajo. Ander-Egg (1991: 221-222) señala algunas características que debe tener un buen líder, las cuales se pueden aplicar tanto al planificador como a los promotores de un programa de desarrollo comunitario y a las demás personas que participan en el equipo de trabajo y en la comunidad. Algunas cualidades de un buen líder son:

1. Es la persona de mayor confianza en el grupo o la comunidad.
2. Tiene la mayor capacidad de trabajo y demuestra el mayor entusiasmo en las obras de interés común.
3. Hace de los intereses y de las aspiraciones de la comunidad, su propia causa.
4. Está dispuesto a representar a su grupo o comunidad, y a consagrarle tiempo necesario para la defensa de sus intereses, aún con el sacrificio de sus ocupaciones.

5. Dispone de un gran espíritu de tolerancia y comprensión.
6. Da muestras de integridad, por lo cual las gentes confían en él y están convencidas de que no “aprovechará” el esfuerzo de la comunidad en su propio beneficio.
7. Trata cortés y comprensivamente a los demás, y les delega responsabilidades para ampliar su radio de acción.
8. Fomenta el surgimiento de otros líderes, y evita dominar el poder de decisión de la comunidad.
9. Está siempre dispuesto a reconocer sus errores y a aceptar las responsabilidades.
10. Consulta a la comunidad cada vez que tiene que tomar una determinación para la cual no está facultado.

Es claro que este es el modelo ideal de algunas características que definirían a un buen líder, aunque la realidad resulte más compleja, pues este aspecto de personal de las personas que intervienen en un programa de desarrollo de la comunidad es uno de los más inasibles, pues generalmente es hasta el momento de la práctica cuando se va perfilando la manera de ser de las personas y es en ese momento cuando se tienen que tomar decisiones. En cuanto al planificador como líder de un equipo de trabajo se puede decir que también la práctica es lo que lo va determinando, pero por lo menos debe mostrar disposición para aprender de otras materias, de involucrarse en los problemas del desarrollo de la comunidad y conocimiento de su papel dentro del equipo de trabajo.

Si se quieren propiciar cambios en la actitud de las personas e introducir nuevas prácticas productivas es necesario que se tenga presencia constante dentro de la comunidad. Muchos programas de desarrollo no han alcanzado los objetivos que se plantean porque no existe el apoyo técnico constante ni la motivación para que las personas participen, o porque las prácticas se llevan a cabo fuera de la comunidad, en centros de capacitación o espacios destinados donde las capacitaciones resultan más teóricas que prácticas. Por lo tanto, lo que se propone es que la capacitación técnica y la motivación se haga dentro de la comunidad, en terrenos de los mismos productores. Esto implica una presencia constante dentro de la comunidad, de manera que cualquier innovación sea puesta en práctica mediante demostraciones y posteriores trabajos de los propios campesinos con acompañamiento técnico.

En años recientes se ha incluido una teoría de análisis de la realidad en diferentes ámbitos de la sociedad, ésta es la teoría de género, la cual hace un análisis de la formación cultural y las relaciones entre hombres y mujeres que existe en cada sociedad. Es importante señalar que “cada etnia tiene su particular cosmovisión de género y la incorpora además a la identidad cultural y a la etnicidad, de la misma manera que sucede en otras configuraciones culturales.” (Lagarde, 1996:14). Incluir la perspectiva de género en el análisis y las propuestas de participación para la comunidad de Tlapehualapa permite ampliar la visión respecto a las formas como se puede motivar tanto a hombres como mujeres a participar. “Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres; el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar a las maneras en que lo hacen. Contabilizar los recursos y la capacidad de acción con que cuentan mujeres y hombres para

enfrentar las dificultades de la vida y la realización de los propósitos, es uno de los objetivos de este examen.” (Lagarde, 1996:15).

Es importante aclarar que hablar de género no es sinónimo de mujeres, pues el género abarca también a los hombres. En la economía familiar participan tanto hombres como mujeres en las diferentes actividades agropecuarias, cada uno con tareas definidas, por lo que resulta conveniente considerar la perspectiva de género para que las propuestas que se hagan permitan mantener y fortalecer el equilibrio que se da dentro de las familias y la vida comunitaria sin perjuicio de unos o de otros. “Esta perspectiva está basada en la teoría de género que permite analizar a las mujeres y a los hombres no como seres dados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos, contruidos socialmente, productos del tipo de organización social de género prevaleciente en su sociedad.” (Lagarde, 1996:31). Por esta razón, resulta valioso que al hablar de participación dentro de una propuesta de desarrollo se considere tanto a hombres como mujeres con sus propias necesidades y aspiraciones dentro de su familia y su comunidad.

Otro aspecto importante en la estrategia es que las personas vean resultados en las acciones que se llevan a cabo. Muchas veces la comunidad desea ver resultados inmediatos y los planificadores quieren hacer acciones que den un beneficio pronto, sin embargo es muy importante dejar claro, al establecer los objetivos junto con la comunidad, cuál va a ser el tiempo que lleve ver resultados en las acciones. Generalmente, al priorizar los objetivos, la comunidad va a dar primacía a aquellos que darán resultados de manera más inmediata sobre la problemática que los está afectando, es aquí donde es planificador debe ser muy hábil para llegar a un acuerdo con la comunidad, por un lado debe considerar que una comunidad campesina tiene sus propias prioridades y una de ellas es tener recursos para satisfacer sus necesidades, las cuales generalmente son inmediatas como la alimentación, el vestido, la vivienda, por lo que necesita realizar actividades que le permitan contar a corto plazo con recursos para satisfacerlas. Por otro lado, la comunidad también planea la utilización de sus recursos, por ejemplo se hace de animales los cuales sabe que puede vender en algún momento y contar así con recursos, o va administrando la cosecha de manera que tenga alimentos hasta el siguiente ciclo agrícola o pueda vender algo para tener un ingreso. Esta lógica del ahorro y la administración debe ser tomada en cuenta por el planificador al momento de hacer alguna propuesta, de manera que las actividades que se propongan representen resultados concretos para los habitantes de la comunidad en el corto plazo, al mismo tiempo busquen mejorar las condiciones de la producción en el mediano y largo plazo.

Como una manera de motivar a los participantes en las actividades que se realizan, es necesario impulsar el trabajo de los campesinos reproductores de las innovaciones planteadas. Pues una de las mejores maneras de aprender es a través de la práctica, así que una vez que un grupo de personas haya llevado a cabo una práctica se debe invitar a más personas para que asistan a una presentación de los trabajos. En este momento ya no será el técnico quien dirija la explicación sino el propio campesino experimentador quien dé testimonio de su experiencia, contando con el apoyo del técnico para cualquier duda o aclaración donde necesite apoyo. Lo que se busca con esto es motivar a los participantes, que se compartan los conocimientos entre los mismos campesinos y se reproduzcan las innovaciones planteadas a una escala mayor.

El uso de medios de comunicación locales, como las estaciones de radio cuya señal llega a la comunidad de Tlapehualapa, es importante para dar a conocer en la región las actividades que se llevan a cabo la comunidad y para motivar a los campesinos a compartir sus experiencias, pues al escuchar su propia voz por la radio relatando sus conocimientos se sienten motivados para seguir participando. La difusión de esta información, así como la que se maneje en las capacitaciones, sería mejor que fuera en náhuatl, que es la lengua materna de los habitantes de Tlapehualapa y la que se habla en la región, pues esto es de gran importancia para una mejor comunicación y comprensión de lo que se quiere transmitir, por lo que en caso de no dominarse la lengua local sería bueno buscar el apoyo de traductores o técnicos que hablen esta lengua.

Es necesaria e importante la coordinación de actividades con otros organismos existentes de la región y que tengan presencia en la comunidad. Aún si no tuvieran presencia directa dentro de la comunidad, es importante la vinculación con ellos siempre y cuando dirijan sus acciones hacia fines de desarrollo de la comunidad. De esta manera se evita duplicar esfuerzos, caer con contradicciones con ellos o provocar conflictos al interior de la comunidad. Esta vinculación con otros organismos puede resultar muy provechosa en diferentes aspectos tanto técnicos como logísticos, además de que amplía la perspectiva que se pueda tener del territorio, pues no hay que olvidar que la comunidad se encuentra inmersa dentro de una región con una dinámica propia y es muy importante que la comunidad se vincule con estos movimientos regionales que le permitan tener una mayor proyección y una perspectiva más amplia acerca de las posibilidades para su desarrollo.

3.5. ESQUEMA DEL PLAN DE DESARROLLO AGROPECUARIO

El objetivo del plan de desarrollo agropecuario para la comunidad de Tlapehualapa es el siguiente:

El fortalecimiento de la economía campesina a través de prácticas agropecuarias que no pongan en riesgo el equilibrio que mantiene la población con el aprovechamiento de sus recursos naturales pues, estos representan la principal fuente de abastecimiento para satisfacer necesidades básicas como alimentación, vivienda y la obtención de ingresos o el intercambio por otros productos.

El marco de desarrollo más adecuado para una propuesta de este tipo es la conocida como desarrollo sustentable, haciendo la aclaración de que no se trata de ajustar la realidad a un modelo posible sino generar un proceso dialéctico entre la teoría y la práctica. Por lo tanto, se proponen acciones que lleven al aprovechamiento y conservación de los recursos naturales, además fortalecer los conocimientos que ya existen de estas prácticas y motivar la participación comunitaria como instrumento de cohesión social y protección de los recursos naturales y humanos.

Los objetivos específicos son:

1. Enriquecer e incrementar la productividad agropecuaria con la reproducción en vivero de especies forestales nativas de usos múltiples.
2. Incrementar la productividad de los tlacololes al reducir el tiempo de recuperación mediante la restauración vegetal con especies forestales fijadoras de nitrógeno y de usos múltiples.
3. Establecer un vivero que genere productos e ingresos para la comunidad al producir y vender especies comerciales como el maguey, palma y otate.
4. Hacer más productivos los traspatios estableciendo especies forestales y vegetales que pueden ser aprovechadas por las familias, con la participación activa de las mujeres.
5. Aplicar técnicas agroecológicas que incrementen la productividad de maíz y sorgo.
6. Certificar y comercializar las escobas de sorgo obtienen como producto orgánico lo que les permite acceder a un mejor precio.
7. Mejorar las condiciones de sanidad de los porcinos de la comunidad mediante el acondicionamiento de instalaciones que permitan un proceso de crecimiento libre de cisticercos.
8. Estabular la producción de ganado caprino de manera que las familias puedan criarlos en sus traspatios.
9. Mejorar las condiciones y el aprovechamiento del potrero de manera que se pueda contar con alimento para el ganado durante todo el año.
10. Realizar un ordenamiento territorial que le permita a la comunidad hacer un mejor aprovechamiento de sus recursos naturales.
11. Establecer en la comunidad un proyecto de ecoturismo que represente ingresos para la población.
12. Formar a un grupo de promotores campesinos nahuas, hombres y mujeres, en técnicas agropecuarias y agroecológicas para que promuevan estas actividades en su región.

El plan cuenta con tres programas, de los que se desprenden una serie de proyectos a desarrollar. Los programas son:

1. Programa de mejoramiento agrícola.
2. Programa de mejoramiento pecuario.
3. Programa de conservación de los recursos naturales.

Y los proyectos dentro de cada programa son los siguientes:

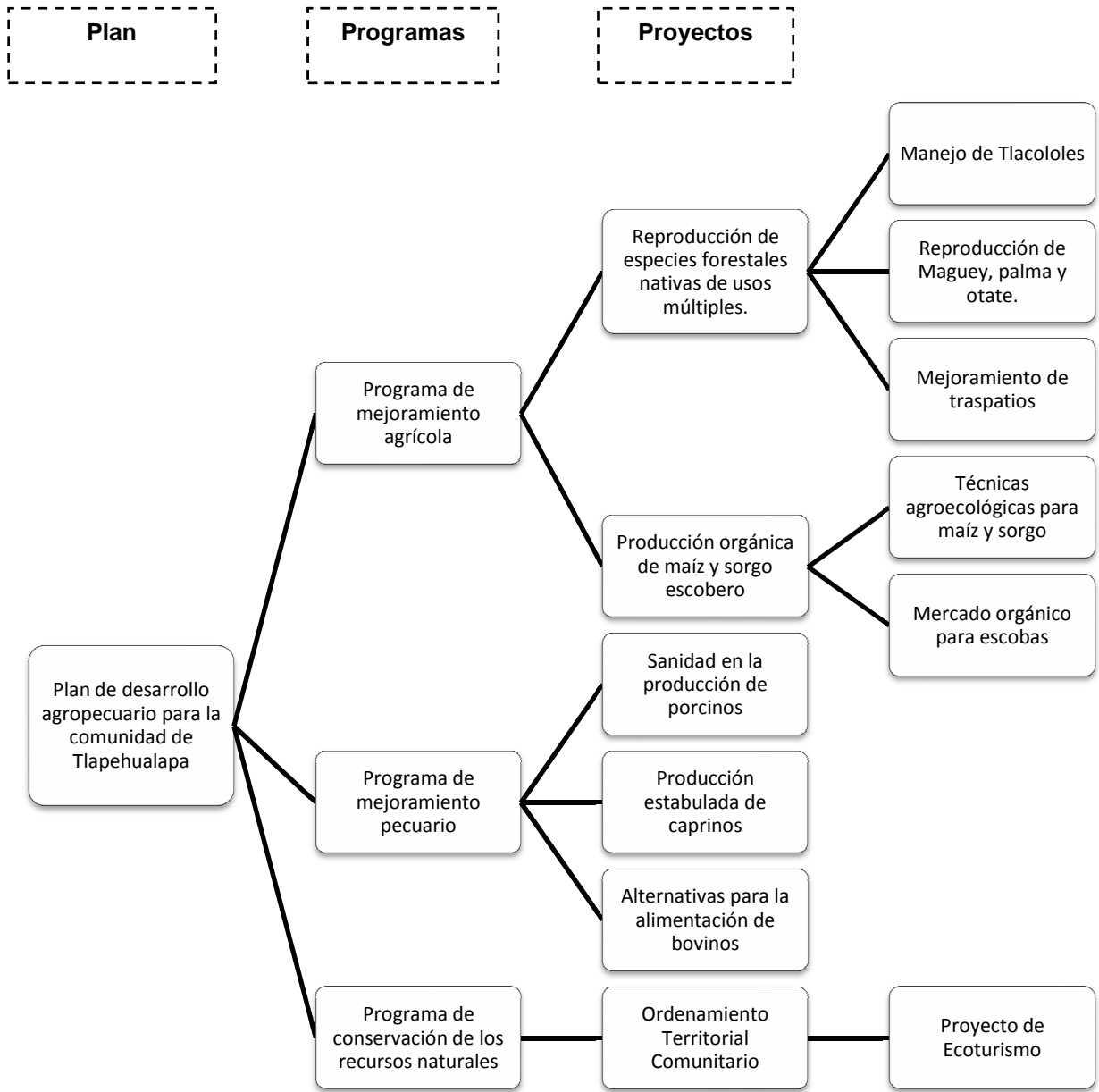
1. Programa de mejoramiento agrícola.
 - a) Reproducción de especies forestales nativas de usos múltiples.
 - b) Producción orgánica de maíz y sorgo escobero.
 - c) Manejo de tlacololes.
 - d) Reproducción de maguey, palma y otate.

- e) Mejoramiento de traspatios
- 2. Mejoramiento pecuario.
 - a) Sanidad en la producción de porcinos.
 - b) Producción estabulada de caprinos.
 - c) Alternativas para la alimentación de bovinos.
- 3. Programa de conservación de los recursos naturales
 - a) Ordenamiento territorial.
 - b) Ecoturismo.

En el caso del eje de mejoramiento agrícola, de las actividades planteadas se derivan otras acciones que impactan en diferentes prácticas agrícolas de los habitantes de Tlapehualapa, ya que los productos que se obtengan de la reproducción de especies forestales y de la producción orgánica de maíz y sorgo escobero servirá a su vez para otras actividades, lo mismo en el caso del eje de ordenamiento territorial.

A continuación se presenta a manera de esquema la propuesta de desarrollo agropecuario para la comunidad de Tlapehualapa.

Cuadro 5. Esquema del plan de desarrollo agropecuario para la comunidad de Tlapehualapa



Es importante señalar que el proyecto central es el de “Reproducción de especies forestales nativas de usos múltiples”, pues su realización contribuye directamente a todos los programas, por lo que éste es el proyecto de mayor importancia dentro de plan.

3.6. REPRODUCCIÓN DE ESPECIES FORESTALES NATIVAS DE USOS MÚLTIPLES

Dentro de los terrenos que corresponden al ejido de Tlapehualapa se encuentran una variedad de especies forestales propias de la Selva Baja Caducifolia y del Bosque Espinoso. Estas especies son aprovechadas por la población para diferentes actividades entre las que destaca su uso para la construcción de casas. Sin embargo, varias de estas especies tiene otros usos los cuales pueden ser aprovechados de manera que se obtengan mayores beneficios de estos a la vez que se protejan para su sostenibilidad. Entre el aprovechamiento que se puede dar a estas especies está su uso como fijadoras de nitrógeno para la recuperación de suelos, forraje para la alimentación de animales domésticos, leña para combustible de los hogares, alimento humano, medicina tradicional y construcción de viviendas.

La propuesta giraría en torno al establecimiento o reactivación de un vivero en la comunidad, donde se pudieran reproducir estas especies para ser establecidas en los terrenos de acuerdo al uso que se les quisiera dar. Por ejemplo, uno de los usos podría ser la fijación de nitrógeno a través de aquellas especies de la familia de las leguminosas, las cuales se establecerían en los terrenos de tlacolol que se dejan descansar, pues una de sus cualidades es la fijación de nitrógeno al suelo, lo que permitiría aprovechar los recursos que proporcionan estas especies e incrementar la productividad de maíz al momento de volver a usar el terreno para la producción.

Otro de los usos que podrían tener estas especies es el establecimiento de sistemas agroforestales. Para Nair (1997) la agroforestería enfatiza la asociación interactiva entre especies perennes leñosas (árboles y arbustos) y cultivos agrícolas y/o animales para la obtención de múltiples propósitos. A pesar de que existen muchas definiciones acerca de lo que es la agroforestería, un concepto común para todas es: “la retención deliberada o el cultivo intencional de árboles con cultivos y/o animales en combinación interactuantes, para generar productos o beneficios múltiples a partir de la misma unidad de manejo.” (Nair, 1997:17). Aunque existe una amplia variedad de sistemas y prácticas agroforestales, en la presente propuesta se manejarán básicamente tres y se utilizarán especies nativas de los terrenos donde se ubica la comunidad de Tlapehualapa. Las prácticas agroforestales que se impulsarían serían las siguientes:

1. Cultivo en callejones. Consiste en el establecimiento de líneas o callejones de árboles y arbustos, preferentemente leguminosas, entre los que crecen los cultivos, los setos son podados periódicamente para impedir la sombra sobre los cultivos en crecimiento y para proveer biomasa al suelo, además de la fijación de nitrógeno a través de sus raíces.
2. Ramoneo. Se trata de un sistema silvopastoril en que se establecen árboles forrajeros en terrenos donde el ganado acude a consumir el follaje (especialmente ramitas, tallos y hojas tiernas) y algunas veces frutos y vainas directamente de árboles y arbustos.
3. Sistema de corte y acarreo o banco de proteína. Los árboles y arbustos se cultivan en configuraciones de bloques o a lo largo de los límites de las parcelas u otros

lugares designados, combinados con pastura en la misma unidad de tierra. El follaje y el pasto con cortados periódicamente y se le da a los animales estabulados.

A continuación se presenta una lista de las especies de árboles para ser reproducidas y aprovechadas, propias de la Selva Baja Caducifolia y de las cuales se conoce la existencia dentro del ejido de Tlapehualapa.

Tabla 26. Especies forestales de usos múltiples

	Nombre	Familia	Nombre común	Usos
1	<i>Acacia acatlensis</i>	Leguminosae	Yupaquelite	Las flores se usan para alimento humano y las ramas para leña
2	<i>Acacia bilimekii</i>	Leguminosae	Tehuiztle	Madera bastante dura para horcones en construcción de viviendas rurales. Excelente para leña. Su corteza se usa para curtir pieles. Las hojas y flores como forraje para ganado caprino y bovino.
3	<i>Acacia cochliacantha</i>	Leguminosae	Cubata, cubata prieta, cubata negra.	Leña, poste para cerco, mangos y cabos de herramienta, forraje para ganado caprino, bovino, caballar y asnar.
4	<i>Acacia farnesiana</i>	Leguminosae	Huizache	Leña, flores y hojas para alimento de cabras, flores para perfumería. Vainas hervidas para medicina tradicional.
5	<i>Acacia pennatula</i>	Leguminosae	Cubata blanca, cenizo.	Postes para construcción, leña, forraje para ganado caprino, bovino, caballar y asnar.
6	<i>Diphysa occidentalis</i>	Leguminosae	Chicharrón	Medicina veterinaria
7	<i>Eysenhardtia polystachya</i>	Leguminosae	Palo dulce	Follaje muy apreciado como forraje. Su madera se usa en la construcción de viviendas rurales y como leña.
8	<i>Havardia acatlensis</i>	Leguminosae	Rabo de iguana, cola de iguana, barba de chivo	Para construcción y leña. Su follaje se usa como forraje para caprinos.
9	<i>Leucaena esculenta</i>	Leguminosae	Guaje colorado, guaje rojo, guaje	Las semillas se usan para alimentación humana. Su

			brujo.	follaje como forraje. Su madera como leña. La corteza tiene usos medicinales. Se usa para mejorar los suelos.
10	<i>Leucaena macrophylla</i>	Leguminosae	Guaje de caballo, zacahuaje, guajillo.	Para alimentación humana. Como forraje para ganado caprino y bovino. La madera para construcción de herramientas.
11	<i>Lysiloma acapulcense</i>	Leguminosae	Tlahuitole negro, tepehuaje.	Construcción de viviendas rurales, herramientas, leña, artículos domésticos y figuras decorativas.
12	<i>Lysiloma divaricata</i>	Leguminosae	Tlahuitole, tepemezquite.	Construcción de viviendas rurales, herramientas, leña y forraje para caprinos.
13	<i>Lysiloma tergemina</i>	Leguminosae	Pata de cabra, palomita.	Leña
14	<i>Mimosa benthamii</i>	Leguminosae	Herrero, tecolhuixtle, palo herrero.	Construcciones rurales, herramientas agrícolas, forraje para ganado bovino y caprino, carbón.
15	<i>Mimosa polyantha</i>	Leguminosae	Uña de gato	Cerco vivo, ocasionalmente leña, forraje de ganado caprino.
16	<i>Pithecellobium dulce</i>	Leguminosae	Guamuchil	Alimento humano, leña, construcción de viviendas, su corteza se usa para curtir pieles.
17	<i>Prosopis juliflora</i>	Leguminosae	Mezquite	Forraje para ganado bovino y caprino, construcciones rurales, herramientas, leña, carbón, la corteza se usa para curtir pieles.
18	<i>Agave cupreata</i>	Agavacea	Maguey mezcalero, maguey de hoja ancha, maguey macho.	Para la elaboración de mezcal, sus flores se usan como alimento humano.

Elaboración propia con base en información de Cervantes Gutiérrez, Virginia, López González, Melitón, Salas Nava, Nélica y Hernández Cárdenas, Gilberto, *Técnicas para propagar especies nativas de la selva baja caducifolia y criterios para establecer áreas de reforestación.*

Estas especies han sido localizadas en la región Centro y La Montaña del estado de Guerrero, y algunas de ellas se encuentran en los terrenos de la comunidad de Tlapehualapa, por lo que resulta factible su reproducción ya que son árboles de usos múltiples. Aunque se dice que todos los árboles son de usos múltiples, algunos lo son más que otros. En el contexto de la agroforestería, los árboles de usos múltiples son “aquellos árboles y arbustos que son deliberadamente mantenidos y manejados para más de un uso, producto, y/o servicio preferido; la retención o cultivo de estos árboles es motivada, en forma general, por razones económicas pero también algunas veces por razones ecológicas, en un sistema de uso de tierra de inversiones múltiples.” (Nair, 1997:199). En el cuadro anterior puede observarse que, con excepción del maguey mezcalero, son especies leguminosas, que además de fijar nitrógeno al suelo, tienen otros usos como la construcción de viviendas, forraje para ganado, leña, alimento humano, principalmente. De manera que su utilización para el cultivo en callejones, el ramoneo y el sistema de corte y acarreo, resulta adecuada.

En la región de la Montaña de Guerrero existen experiencias documentadas de la reproducción de algunas de estas especies, específicamente en el vivero rústico de la localidad de San Nicolás Zoyatlán y en los viveros de los Ayuntamientos de Tlapa y Alcozauca. (Cervantes, López, Salas y Hernández, 2001). La propuesta para la localidad de Tlapehualapa sería establecer un vivero rústico que permita mantener un mejor control sobre la germinación de las semillas, este vivero puede estar ubicado en el espacio de la parcela escolar, cerca de la cual se ubica un estanque de agua que en un pasado fue construido para un proyecto de vivero.

Una de las primeras actividades necesarias para llevar a cabo la reproducción de estas especies es llevar a cabo un inventario de los recursos forestales con que cuenta la comunidad, identificando aquellas que se han mencionado a la vez que se levanta una memoria del conocimiento que tiene la comunidad del uso que se les da, como una manera de rescatar los conocimientos de la población y aplicarlos para un mejor aprovechamiento. Otra actividad importante, a la par del inventario, sería la recolección de semillas de las diferentes especies, siendo el calendario de dispersión de semillas de la siguiente manera:

Cuadro 6. Calendario de recolección de semillas

Nombre	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
<i>Acacia acatlensis</i>												
<i>Acacia bilimekii</i>												
<i>Acacia cochliacantha</i>												
<i>Acacia farnesiana</i>												
<i>Acacia pennatula</i>												
<i>Diphysa occidentalis</i>												
<i>Eysenhardtia polystachya</i>												
<i>Havardia acatlensis</i>												
<i>Leucaena esculenta</i>												

<i>Leucaena macrophylla</i>														
<i>Lysiloma acapulcense</i>														
<i>Lysiloma divaricata</i>														
<i>Lysiloma tergemina</i>														
<i>Mimosa benthamii</i>														
<i>Mimosa polyantha</i>														
<i>Pithecellobium dulce</i>														
<i>Prosopis juliflora</i>														
<i>Agave cupreata</i>														

Elaboración propia en base a información de Cervantes Gutiérrez, Virginia, López González, Melitón, Salas Nava, Nélica y Hernández Cárdenas, Gilberto, *Técnicas para propagar especies nativas de la selva baja caducifolia y criterios para establecer áreas de reforestación.*

Como puede observarse en el cuadro anterior, la recolección de semillas de estas especies se encuentra entre los meses de diciembre a mayo principalmente, que corresponde a la estación seca de la región.

Las prácticas agroforestales como el cultivo en callejones se pueden llevar a cabo en los terrenos de tlacolol, los cuales son destinados principalmente a la producción de maíz y frijol en la época de lluvias. También los solares, que no cuentan con sistema de riego y se siembran sólo en la temporada de lluvias. En estos últimos terrenos la ventaja que puede existir es que se encuentran cerca de la vivienda, lo que permitiría a la familia aprovechar el follaje de los árboles como forraje para los animales.

Para la práctica del ramoneo, sería conveniente contar con un espacio de terreno propio y que estuviera protegido de otros animales. Sin embargo, decisiones como la ubicación y el uso de los terrenos es más adecuado definirlo con los mismos productores.

Otras de las especies forestales que podrían ser reproducidas y utilizadas como una manera de enriquecer los solares de las familias de Tlapehualapa son los frutales. Entre los que ya se encuentran y son aprovechados por la comunidad son el mango (*Mangifera indica*), tamarindo (*Tamarindus indica*), guamuchil (*Pithecollobium dulce*), ciruelo (*Prunus doméstica*), papayo (*Carica papaya*), plátano (*Musa paradisiaca*) y limonero (*Citrus limonum*). Las semillas o estacas de estos árboles se pueden obtener en la misma comunidad, por lo que sólo sería necesario llevar a cabo prácticas para su reproducción.

Uno de los problemas que tienen los productores de Tlapehualapa con sus árboles frutales es la presencia de plagas y enfermedades, además de una baja productividad. Como una manera de apoyar el cuidado de estos árboles se podría fomentar algunas prácticas de agricultura orgánica como la preparación de abonos y de plaguicidas orgánicos. La elaboración de abonos orgánicos se puede vincular muy bien a la producción pecuaria, pues uno de los insumos más importantes es el estiércol, por lo que una vez que se haya fortalecido la producción pecuaria sería posible promover la elaboración de este tipo de abonos. Para el control de plagas se podría considerar la producción de árboles de Nim (*Azadirachta indica*), el cual es un árbol cuya corteza y hojas pueden ser usadas para la preparación de plaguicidas orgánicos.

Finalmente, sería importante considerar es establecimiento del vivero con fines más allá de los comunitarios, pues el servicio que podría proporcionar a la región podría ser importante en aspectos de reforestación y producción de frutales. Además, la comunidad cuenta con un importante recurso que es el agua. El vivero podría representar también una fuente de trabajo para los habitantes de la comunidad durante algunas temporadas.

3.7. MANEJO DE TLACOLOLES

El tlacolol es un sistema de producción practicado por los habitantes de la Tlapehualapa y por muchos otros campesinos de la región, es un sistema de roza, tumba y quema que permite producir maíz para poder satisfacer las necesidades de alimentación de las familias, ubicado en las laderas de los cerros. Los tlacololes pueden ser usados por varios años, durante los cuales va disminuyendo su nivel productivo, hasta que se abandonan y se deja “descansar la tierra”, para posteriormente volverlos a usar. El periodo de uso y de descanso puede variar, se llegan a usar hasta cinco años, de acuerdo a la productividad que se pueda tener de ellos y se dejan descansar en ocasiones tres años o a veces sólo un año, dependiendo de la necesidad y de producción y de la posibilidad de preparar un nuevo tlacolol.

Durante el periodo de descanso, se deja crecer la vegetación nativa y la tierra recupera algunos de sus nutrientes lo que permite hacer un nuevo uso del tlacolol pasado algún tiempo. La propuesta que se hace es establecer un manejo de los tlacololes propiciando la restauración de vegetación que proporcione una mayor cantidad de nutrientes al suelo, principalmente aquellos que son más aprovechados por los cultivos que se establecen, por ejemplo hacer la restauración con árboles fijadores de nitrógeno que además puedan ser usados para leña y otras actividades. Una restauración controlada podría generar una mayor productividad de los tlacololes, en menos tiempo y con mayor productividad, además de eliminar la quema que representa un riesgo para la vegetación existente alrededor de los tlacololes.

3.8. REPRODUCCIÓN DE MAGUEY, PALMA Y OTATE

Algunas especies vegetales de particular importancia para la comunidad son el maguey mezcalero (*Agave cupreata*), la palma soyate (*Brahera dulcis*) y el otate (*Guadua amplexifolia*), estas especies son aprovechadas para la producción de mezcal, la elaboración de cinta y la construcción de casas y la elaboración de escobas, entre otras cosas. Son tomadas de la naturaleza de acuerdo a un aprovechamiento racional controlado por la misma comunidad que garantiza su permanencia, esto al mismo tiempo que facilita su aprovechamiento limita su explotación, por lo que se propone que sean especies que se reproduzcan para su restitución a la naturaleza. Esta reproducción inducida se podría llevar a cabo como parte de las actividades del vivero dentro de las especies no maderables pero que son importantes para las familias.

Existen experiencias de reproducción inducida de maguey y palma en comunidades cercanas a la localidad de Tlapehualapa, la organización no gubernamental Grupo de

Estudios Ambientales (GEA A.C.) ha llevado a cabo actividades de manejo campesino de especies como el maguey mezcalero y la palma soyate, rescatar estas experiencias para replicarlas en la comunidad de Tlapehualapa sería una posibilidad de retomar la experiencia de campesinos de la misma región. En cuanto al otate, aunque no hay antecedentes de su manejo en la región, sí existen en otras regiones del país donde se han establecido plantaciones de otate o bambú para su comercialización, lo cual es otra alternativa de uso para la comunidad.

Se promovería la siembra en dos tipos de terreno, en terrenos comunitarios y en terrenos propios de cada campesino.

3.9. MEJORAMIENTO DE LA PRODUCCIÓN DE TRASPATIO

Cada familia cuenta con una extensión de terreno alrededor de su casa, lo que se conoce como solar o traspatio. En estos espacios generalmente cuentan con árboles frutales como huaje, mango, limón, jocote, entre otros. Estos patios pueden ser aprovechados para el establecimiento de camas biodinámicas, en las cuales se pudieran producir hortalizas para autoconsumo de las familias. Esta actividad se podría llevar a cabo con las mujeres madres de familia, pues en general son ellas quienes permanecen en el hogar y podrían dar los cuidados necesarios a las hortalizas sembradas.

El mejoramiento de los traspatios incluye además el establecimiento de especies que proporcionen a las familias otros beneficios, y uno de ellos puede ser el establecimiento de árboles de moringa (*Moringa oleífera*), el cual es un árbol muy apreciado por todo el aprovechamiento que se puede hacer de él, pues sus diferentes cualidades otorgan una serie de beneficios a las familias que difícilmente se podrían encontrar en otro árbol. La moringa es un árbol adaptado para zonas áridas o semiáridas, donde puede soportar largos periodos de sequía. Al igual que otros árboles, puede ser utilizado alrededor de los terrenos de cultivo donde sirve como protección para evitar la erosión de los suelos, además su crecimiento es muy rápido pues puede alcanzar una altura de 4 metros en tan sólo un año y ya dar frutos. Entre sus beneficios se puede mencionar que sus hojas tienen altas cualidades nutritivas, lo mismo que las flores que además tienen un agradable sabor, su fruto en forma de vaina y sus raíces también son comestibles. Además de sus propiedades nutritivas también se puede mencionar una larga lista de propiedades curativas, como antiinflamatorio, analgésico, antihistamínico, entre otras. Usado por organizaciones humanitarias para combatir la desnutrición y el hambre. Es posible además aprovechar su madera como leña, sus semillas para purificar el agua y su follaje como forraje animal. Finalmente su alto contenido de aceite lo convierte en un recurso importante para la fabricación de biodisel.

Dentro de la comunidad de Tlapehualapa este árbol podría aportar importantes recursos para mejorar las condiciones de vida de las familias pues como se ha mencionado sus usos son múltiples. La manera de promover su uso podría ser llevando las semillas a las familias y motivando a la siembra en directa en sus patios, además de reproducirla dentro de un semillero para su posterior trasplante. Al tratarse de una especie nueva dentro del ejido es necesario dar seguimiento a su adaptación al medio y posteriormente su aceptación y aprovechamiento para mejorar las condiciones de vida de las familias.

3.10. TÉCNICAS AGROECOLÓGICAS DE PRODUCCIÓN DE MAÍZ Y SORGO

La mayoría de las familias de Tlapehualapa practican un sistema de producción de maíz y sorgo, combinado en la misma parcela lo que les permite obtener una producción que puede ser destinada al autoconsumo y al mercado al mismo tiempo. Esta producción generalmente reporta bajos rendimientos, además que implican el uso de agroquímicos como la aplicación de sulfato de amonio como fertilizante y folidol para el control de plagas como el gusano cogollero. Como una alternativa para la producción de maíz y sorgo se propone el uso de prácticas agroecológicas que permitan elevar el rendimiento de la producción además de reducir el uso de agroquímicos y el aprovechamiento de recursos que se puedan generar dentro de la misma comunidad.

Una de las opciones que se sugieren es la capacitación y adopción en la preparación de abonos orgánicos que se puedan elaborar a partir de desechos que se encuentren dentro de la misma comunidad. Una alternativa es el abono Bocashi, que tiene la cualidad de estar listo para usarse en poco tiempo, alrededor de 15 días, y de contribuir a activar y aumentar la cantidad de microorganismos benéficos para el suelo además de nutrir el cultivo. Aunque existe una manera de preparar este tipo de abono, conocido como Bocashi tradicional, también se puede preparar aprovechando los recursos que se encuentren dentro de la comunidad. Algunos materiales que pueden ser usados para elaborarlo y que se pueden encontrar dentro de la comunidad de Tlapehualapa son: tierra con alto contenido de materia orgánica, estiércol de bovino o caprino, paja seca de maíz o sorgo escobero, ceniza de fogón de leña, y agua, adicionalmente es necesario agregar piloncillo o panela diluido en agua y levadura, estos últimos se tendrían que conseguir fuera de la comunidad.

Otro abono orgánico factible de ser elaborado dentro de la comunidad es el conocido como Agrolús casero, para el que se requiere de agua, estiércol de vaca o caballo, agua oxigenada, panela, leche, un recipiente para elaborarlo. Este tipo de abono queda listo en 10 días y puede aplicarse de manera foliar o al suelo para mejorar su fertilidad. Estos son sólo algunos de los diferentes tipos de abono orgánico que podrían ser preparados en la comunidad y aplicados para mejorar la fertilidad del suelo y la nutrición de los cultivos de maíz y sorgo entre otros.

Uno de los problemas que enfrentan los productores de Tlapehualapa en sus cultivos es la presencia de plagas y enfermedades. Como una alternativa para el control de plagas se podría considerar la producción de árboles de Nim (*Azadirachta indica*), el cual es un árbol cuya corteza y hojas pueden ser usadas para la preparación de plaguicidas orgánicos. Sería conveniente probar la posibilidad de producir este árbol en la comunidad de Tlapehualapa. En el estado de Oaxaca la organización Ecosta Yutu Cuii ha llevado a cabo una serie de prácticas agroecológicas para el control de plagas, entre las que se encuentra el establecimiento de plantaciones de Nim para la elaboración de un plaguicida biológico. Otra práctica interesante para el control de plagas ha sido la reproducción de sus enemigos naturales, llevando a cabo la reproducción masiva de insectos benéficos como el Barcon, Trichogramma y Crisopa, todos ellos enemigos naturales de plagas como el gusano cogollero, pulgones, mosca blanca, gusano elotero y algunas plagas de almacén. Estas prácticas pueden ser llevadas a cabo por promotores campesinos como es el caso de Ecosta.

Otra de las técnicas que se propone es la selección masal visual estratificada (Caballero, 1997:139) con la que se puede ir mejorando el rendimiento. Esta técnica consiste en el mejoramiento de la variedad de maíz por el mismo productor a partir de la práctica de cultivar, seleccionar y cruzar, propiciando un mejoramiento genético en las plantas de maíz. La técnica inicia seleccionando un cuarto de hectárea al centro del terreno sembrado con maíz, el cual debe estar rodeado por lo menos de cinco hileras de la misma variedad para evitar el cruzamiento con otras variedades, en este terreno debe haber por lo menos seiscientas plantas. Dos o tres días antes de que salga la espiga, se localizan las plantas que el productor considere malas y cuando la espiga esté saliendo se les quita la espiga a estas plantas con un fuerte jalón hacia arriba. Se debe tener cuidado de quitar sólo la espiga y no las hojas, y de que las plantas desespigadas no sean más de la tercera parte del total del área seleccionada. Cuando el elote ya esté creciendo, el productor debe marcar, de acuerdo a su criterio, las mejores plantas, tomando en cuenta todas las características que más aprecia (amarre de la raíz, altura de la planta, etc.), esto se puede hacer con tiras de plástico amarradas a la caña. Es importante que las plantas seleccionadas estén en competencia completa, es decir, con sus compañeras de mata, además de que tengan plantas adelante, atrás y a los lados. Cuando el maíz esté listo para cosecharse se apartarán las mazorcas seleccionadas previamente, y se escogerán sólo las mejores de acuerdo al criterio del productor. De las mazorcas escogidas hay que eliminar los granos de la base y de la punta, para utilizar sólo los granos bien formados. Una vez desgranados se mezclan con el resto de las semillas que se sembrarán en el siguiente ciclo. Este procedimiento debe repetirse durante cada ciclo, de manera que los resultados deben verse en una mejoría de las características de la planta de maíz y un mayor rendimiento. Una de las ventajas de este sistema es que no se depende de recursos externos y es algo que el productor puede hacer por sí mismo, sin embargo es importante que se cuente con asesoría técnica para la actividad.

Otras prácticas que se podrían llevar a cabo son la cruce manual de distintas variedades de maíz, siguiendo los pasos del método anterior pero con la variante de polinizar manualmente y cubrir con una bolsa de papel los jilotes de maíz, esta práctica permitiría asegurar el cruzamiento de dos variedades distintas de manera que las plantas no pierdan vigor y puedan incorporar nuevas características. También, la siembra con diferentes densidades de maíz, de manera que se busque mejorar las condiciones para el crecimiento de las plantas de maíz y su rendimiento.

3.11. SANIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE PORCINOS

Una de las actividades que lleva a cabo la comunidad de Tlapehualapa es la cría de ganado porcino. Generalmente se trata de especies criollas que se destinan al consumo durante alguna celebración. Sin embargo un grave problema que se ha detectado en la cría de estos animales es la presencia de cisticercos entre la carne, lo que representa un grave problema de salud. Esto es debido a las condiciones en que se lleva a cabo la cría y el fecalismo al aire libre que se practica en la comunidad, pues es común que los animales anden sueltos o permanezcan amarrados bajo la sombra algún árbol y coman lo que encuentren a su paso.

Por lo tanto lo más recomendable es mejorar las condiciones de higiene en la cría de porcinos. Una actividad como esta requiere principalmente de mejorar las instalaciones donde se encuentran los animales, construyendo chiqueros con piso de cemento y techo para protegerlos del calor del sol, también es importante mantener a los animales y las instalaciones limpias y proporcionarles agua y alimento suficientes. Se sabe que el follaje de especies como el huaje (*Leucaena leucocephala*) y el huaje brujo (*Leucaena esculenta*), en cantidades no mayores al 20% del total del alimento proporcionado al cerdo, pueden ser una alternativa para la alimentación, además del sorgo escobero (*Sorghum vulgare*) que ya produce la comunidad y se utiliza también para la elaboración de escobas.

Aunque las razas criollas tienen la ventaja de estar mejor adaptadas al medio, se puede considerar la posibilidad de su cruce con razas mejoradas, como Yorkshire, Hampshire o Durok, las cuales sería conveniente que se consiguieran en la región. Independientemente de cuál sea la raza que se utilice, el sistema para promover mejoras en la producción porcina sería similar al que se propone para el ganado caprino y bovino. Se promovería la producción de especies que pudieran ser utilizadas como alimento para los cerdos, entre estas se puede mencionar la moringa (*Moringa oleifera*), ya que se ha demostrado que se puede alimentar a los cerdos con su follaje, el cual tiene un alto contenido de proteínas y no tiene ningún efecto secundario sobre la salud de los animales. Ya que la moringa no es una especie nativa de la región sería conveniente hacer pruebas para su producción en la comunidad de Tlapehualapa.

La construcción de compostas para recolectar el estiércol de los cerdos es un elemento necesario para mejorar su sanidad, además que estas compostas pueden ser aprovechadas como abonos orgánicos en algunos cultivos. Adicional a esto, una acción de salud que sería importante llevar a cabo en la comunidad y que beneficiaría de manera indirecta a la producción de porcinos es la construcción de letrinas, las cuales podrían ser de tipo aboneras, de manera que se mejore este aspecto de la salud humana.

3.12. ESCOBAS DE SORGO PARA EL MERCADO DE PRODUCTOS ORGÁNICOS

En los años recientes se ha introducido al mercado una serie de productos agropecuarios bajo el sello de “orgánicos”. Dentro de la Ley de Productos Orgánicos promulgada por el gobierno mexicano se define la producción orgánica como un “sistema de producción y procesamiento de alimentos, productos y subproductos animales, vegetales u otros satisfactores, con un uso regulado de insumos externos, restringiendo y en su caso prohibiendo la utilización de productos de síntesis química.” (Ley de Productos Orgánicos, 2006:3). Este mercado de productos orgánicos es un mercado en expansión, que surge como una respuesta a los efectos negativos y peligrosos para la salud de los humanos de prácticas industriales en el sector agropecuario.

La vinculación a este tipo de mercado puede ser un motivo para fortalecer prácticas agropecuarias de tipo orgánico que representen una alternativa para mejorar los precios de los productos que se llevan al mercado por parte de la población de Tlapehualapa, además

de representar una posibilidad de mejorar la producción de alimentos para el autoconsumo sin depender de insumos externos.

Una de las actividades que en la actualidad lleva a cabo la población de Tlapehualapa para obtener un ingreso es la elaboración de escobas de sorgo. Esta actividad, como se mencionó en el capítulo anterior, representan el medio para obtener un recurso económico que puede ser utilizado al momento que la familia requiere dinero. Las familias elaboran una o dos docenas de escobas, según sea la necesidad de dinero y las llevan a vender a Zitlala o Chilapa. La forma tradicional de producir estas escobas y el uso de recursos naturales como el bambú u otate representa un valor importante para estas escobas, lo que no se refleja en el precio que reciben dentro del mercado tradicional los campesinos por estas escobas.

Una de las posibilidades de mejorar el precio para los campesinos de Tlapehualapa sería la colocación de estas escobas dentro de la oferta de productos orgánicos en México, pues el proceso tradicional de producción con que se llevan a cabo representa una alternativa para entrar a este mercado. Para poder llevar a cabo esto es necesario adaptar las condiciones de producción de los recursos que son utilizados a los requerimientos de la agricultura orgánica, de modo que se cuente con esta validación que permita ofrecer las escobas con este valor agregado.

3.13. PRODUCCIÓN ESTABULADA DE GANADO CAPRINO

Por las condiciones climatológicas y vegetales de la región, la producción de caprinos puede ser una opción de producción pecuaria para los habitantes de Tlapehualapa. Algunas familias cuentan rebaños que llevan a pastorear en los terrenos del ejido, sin embargo debido al sistema de alimentación por pastoreo resulta una práctica que puede consumir hasta 10 horas del día. El objetivo de la propuesta es mejorar la producción de ganado caprino de manera que pueda representar una alternativa de ingresos y alimentación para las familias.

Uno de los problemas actuales que enfrenta la producción de ganado caprino es la alimentación, pues se acostumbra el pastoreo lo que implica muchas horas dedicadas a esta actividad. Si se contara con los medios para alimentar a las cabras sería posible que más familias contarán con este tipo de ganado para apoyar su economía familiar.

Una alternativa para resolver el problema de la alimentación de los caprinos es la reproducción de árboles nativos que puedan ser usados para este fin. Esta alternativa tiene una estrecha relación con la mencionada anteriormente, pues la reproducción de árboles que puedan ser usados para propósitos múltiples incluye la alimentación del ganado caprino. El contar con la cantidad suficiente de alimento para los animales y que este alimento sea producido por las propias familias, soluciona uno de los principales problemas de los productores.

La disposición de forraje es en sí mismo un incentivo a la producción pecuaria. Sin embargo, una estrategia de este tipo debe ser puesta a prueba y evaluada para conocer aspectos como la cantidad necesaria de follaje para poder alimentar a los animales, los

efectos de la dieta sobre el desarrollo de los animales, las posibilidades de un manejo estabulado de los caprinos por parte de las familias, la sanidad, entre otros aspectos. Esto implica que una iniciativa de este tipo sea investigada más a fondo a través de la experimentación y una vez que se haya iniciado la reproducción de las especies forestales que puedan servir de alimento.

Esta investigación sobre la alternativa de alimentación para el ganado caprino podría hacerse extensiva al ganado bovino, pues también padecen el mismo problema de alimentación en la temporada seca, y son un factor importante para las familias por su uso como fuerza de tracción para las yuntas. Hay que considerar que su alimentación se limita más en el número de especies forestales y arbustivas posibles de ser usadas.

Uno de los objetivos en este tipo de sistema de trabajo es la formación de los productores en la alimentación del ganado con especies forestales y arbustivas nativas pero de manera controlada. Un elemento complementario a la búsqueda de alternativas para mejorar la producción de caprinos, podría ser la elaboración de silos forrajeros, que le permita a las familias conservar el alimento para la temporada en que escasea.

Una alternativa más en la producción de ganado caprino sería experimentar con ganado de raza pelibuey, que es una especie de oveja pero sin pelo, adaptada para climas tropicales. Sin embargo esto sería posible una vez que se contara con la alimentación suficiente para mantenerlos de forma estabulada.

3.14. MEJORAMIENTO EN LA ALIMENTACIÓN DE BOVINOS

Uno de los problemas que enfrenta la población de Tlapehualapa es la falta de alimento para el ganado bovino durante la época de secas. El manejo del ganado está determinado por la temporada de lluvias, lo que permite disponer o no de alimento para estos animales. Algunas de las actividades que se proponen para brindar una alternativa a la falta de alimento para el ganado bovino durante la temporada seca es la producción de diferentes especies vegetales que sirvan como forraje para la dieta de los animales.

Un cultivo que puede servir de forraje es el nopal (*Opuntia* spp) que ha sido usado como alimento para los animales desde hace muchos años y por sus condiciones de adaptabilidad a lugares áridos o de sequías prolongadas representa una alternativa adecuada para ser producida en los terrenos de Tlapehualapa. El nopal forrajero puede ser establecido además como barrera alrededor de las parcelas o en los solares, lo que permitiría además proteger los suelos de la erosión.

El establecimiento de pastizales con especies como el pasto elefante (*Penisetum purpureum*) o algún pasto con alto contenido de proteínas como el pasto insurgente (*Brachiaria brizanta*), podría ser otra alternativa para contar con alimento en la temporada de secas. Estos pastizales sería adecuado ubicarlos en los solares, cerca de la casa donde se puede disponer de agua suficiente para mantenerlos durante la temporada seca.

La caña de azúcar es un cultivo que durante muchos años fue producido en los terrenos de Tlapehualapa, y el cual puede servir también para complementar la dieta de los

animales, formando bloques multinutricionales en los que se usen los diferentes recursos forrajeros que se produzcan.

3.15. PROYECTO DE ECOTURISMO RURAL

En los últimos años, el ecoturismo se ha convertido en una actividad económica que puede representar una alternativa para las localidades rurales que cuentan con recursos naturales de importancia biológica, aunque también lo es para aquellos que cuentan con características culturales o estéticas atractivas para cierto tipo de turismo interesado en visitar lugares con un sentido de protección a la naturaleza.

El ecoturismo representa una opción para hacer un uso más racional y sustentable de los recursos naturales, de manera que se puedan aprovechar por mucho más tiempo sin dejar de obtener un ingreso por ellos. “El ecoturismo tiene como objetivo el desarrollo sustentable y la protección de áreas de importancia biológica, estética o cultural, con la posibilidad de ampliar oportunidades económicas con miras al beneficio de la población.” (Carranza, 1998:183). En el caso de comunidades indígenas, además se debe considerar la diversidad cultural de que son portadoras, lo cual enriquece la experiencia de este tipo de turismo.

Un proyecto ecoturístico puede parecer atractivo y en cierto modo, considerando los recursos históricos y naturales que posee Tlapehualapa, factible de poner en marcha. Sin embargo, es importante ir creando las condiciones para que el proyecto pueda llevarse a cabo sin entrar en una contradicción entre sus objetivos económicos y los ambientales, que suele ser un conflicto inherente pero que se tiene que resolver mediante un proceso de capacitación y educación ambiental. “Poner por delante la motivación económica produce una rápida aceptación, pero puede dejar en un plano secundario la conservación.” (Paré, 2003:294) Por este motivo, es importante que antes de llevar a cabo un proyecto de ecoturismo realice un proceso de educación ambiental, reforzando con prácticas de agricultura agroecológica, de manera que la población conozca los beneficios de realizar acciones encaminadas a la protección de los recursos naturales.

Una actividad que se puede llevar a cabo con los habitantes de Tlapehualapa es lo que se conoce como ordenamiento ecológico u ordenamiento territorial. De acuerdo a la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LEGEEPA), un ordenamiento ecológico es “el instrumento de política ambiental cuyo objeto es regular o inducir el uso del suelo y las actividades productivas, con el fin de lograr la protección del medio ambiente y la preservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, a partir del análisis de las tendencias de deterioro y las potencialidades de aprovechamiento de los mismos”. (LGEEPA, 2010:4). Esta actividad permitiría a los ejidatarios, además de contar con una estrategia de aprovechamiento de los recursos naturales del ejido, plantear de una mejor manera una propuesta de Ecoturismo dentro de los terrenos del ejido.

Esta actividad sería un incentivo para la protección de los recursos naturales y la práctica de actividades agropecuarias encaminadas a la sustentabilidad, pues por su ubicación y sus condiciones históricas y de biodiversidad, el ejido de Tlapehualapa puede

ser un lugar atractivo e interesante para llevar a cabo actividades ecoturísticas, considerando que el turismo ecológico se interesa por elementos tales como la estética de los recursos naturales, lugares diferentes o desconocidos, especies vegetales o animales de la zona, entre otros. Algunos de los lugares con este potencial dentro de la comunidad pueden ser el río que corre a lo largo del ejido, el manantial donde nace el agua que surte a la comunidad de Tlapehualapa y se forman pozas de agua donde es posible nadar, un recorrido por las ruinas de la hacienda con una explicación de su historia que se remonta a las órdenes religiosas que llegaron a México, caminatas por algunos cerros de los alrededores desde donde se puede tener una vista de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl, además de identificar la biodiversidad tanto animal como vegetal de la región, un recorrido hacia la localidad de Tlalcozotitlán ubicado a la margen del Río Balsas, y donde en los últimos años se ha dado a conocer como un atractivo turístico la “Cueva de los Murciélagos” (México desconocido, 09/09/2010) donde la Universidad Nacional Autónoma de México realiza investigaciones para clasificar los diferentes tipos de murciélagos que habitan esta cueva de aproximadamente 12 kilómetros de largo. Cercana a Tlalcozotitlán se encuentra la zona arqueológica de Teopantecuanitlán, que cuenta con construcciones estilo olmeca y es uno de los sitios arqueológicos más importantes del estado de Guerrero.

Dentro de este mismo proyecto de Ecoturismo se podría plantear la posibilidad de implementar un criadero de venado, ya que se trata de una de las especies silvestres más apreciadas por la comunidad por su uso para la alimentación humana. En México existen experiencias de reproducción de venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*) con fines de repoblamiento en los terrenos comunitarios.

3.16. APROVECHAMIENTO DEL CANAL DE RIEGO

La comunidad cuenta con un canal de riego que beneficia a alrededor de 60 hectáreas. Uno de los objetivos de las instituciones gubernamentales encargadas de la reconstrucción del canal de riego fue que se usara para la producción de cultivos comerciales, destinados al mercado. Por esta razón se intentó introducir melón y sandía para su producción en la temporada de riego. Sin embargo hasta el momento la producción de estos cultivos ha sido escasa y con rendimientos muy bajos, entre las causas que han provocado esta situación se puede mencionar la falta de asistencia técnica, la inversión que requiere la producción de algunos cultivos y la falta de recursos económicos de los productores, la lejanía de la comunidad con respecto a los mercados, la presencia de plagas en los cultivos, la organización de las familias para la producción, la migración.

Estos malos resultados en la producción de riego son en parte causa de que muchas de las familias de Tlapehualapa sigan migrando, pues la migración representa para ellos la posibilidad de obtener un ingreso económico que con el canal de riego no han podido obtener. Por esta razón se hace necesario modificar el paradigma del canal de riego, cambiar la perspectiva de que debe ser usado para la producción de cultivos que se destinen al mercado. Pues de acuerdo a la propuesta que se ha hecho de desarrollo se tendría que analizar mejor esta posibilidad. Lo que se propone es que el canal de riego sirva para que

durante la época seca se produzcan los cultivos que fortalezcan la producción agropecuaria de manera sustentable.

Algunos de los cultivos que se podrían producir durante la temporada de riego serían maíz, sorgo escobero, forraje para el ganado, frutales, especies forestales, maguey, sorgo u otate. Estos productos tendrían como destino la alimentación humana y animal, se acuerdo a la adopción personal y familiar de las actividades propuestas, cada persona y cada familia podría ir decidiendo qué producir en esta temporada, de manera que se fortaleciera con el tiempo la propuesta realizada. Con lo anterior no se quiere decir que esté descartada la posibilidad de producir para el mercado, lo único es que en este momento, dadas las condiciones de vida de la comunidad de Tlapehualapa, es necesario fortalecer las capacidades de la población en el manejo de sus recursos disponibles.

Cuadro 7. Cronograma

PLAN DE DESARROLLO AGROPECUARIO PARA LA COMUNIDAD DE TLAPEHUALAPA

	Año 1	Año 2	Año 3	Año 4	Año 5	Año 6	Año 7
PROGRAMA DE MEJORAMIENTO AGRÍCOLA							
REPRODUCCIÓN DE ESPECIES FORESTALES NATIVAS DE USOS MÚLTIPLES							
MANEJO DE TLACOLELES							
REPRODUCCIÓN DE PALMA, MAGUEY Y OTATE							
MEJORAMIENTO DE TRASPATIOS							
TÉCNICAS AGROECOLÓGICAS PARA MAÍZ Y SORGO							
MERCADO ORGÁNICO PARA ESCOBAS							
PROGRAMA DE MEJORAMIENTO PECUARIO							
SANIDAD EN LA PRODUCCIÓN DE PORCINOS							
PRODUCCIÓN ESTABULADA DE CAPRINOS							
ALTERNATIVAS PARA LA ALIMENTACIÓN DE BOVINOS							
PROGRAMA DE CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES							
ORDENAMIENTO TERRITORIAL COMUNITARIO							
PROYECTO DE ECOTURISMO							

Primer año

Objetivos

1. Hacer un inventario de las especies forestales nativas de usos múltiples que se encuentren dentro del territorio del ejido de Tlapehualapa.
2. Establecer un vivero para la reproducción de las especies seleccionadas.
3. Recolectar las semillas y llevar a cabo la reproducción de las especies seleccionadas.
4. Construir chiqueros con pisos de cemento y composta para mejorar la sanidad en la cría de cerdos.

Indicadores

1. Un documento donde se haga el inventario de las especies localizadas.
2. Un espacio destinado al vivero que cuente con los recursos para llevar a cabo la reproducción de las especies forestales.
3. 100% de las semillas recolectadas se encuentran germinando en bolsa o envase, dispuestas para ser trasplantadas al lugar definitivo.
4. 100% de las familias cuentan con un chiquero con piso de cemento y composta.

Impacto

1. Las personas reconocerán las especies forestales de usos múltiples que existen dentro del ejido.
2. La comunidad contará con un vivero para reproducir las especies localizadas.
3. Las personas de la comunidad aprenderán a recolectar las semillas y reproducirlas en vivero.
4. Cada familia contará con un chiquero de mejores condiciones sanitarias que permitan reproducir cerdos sin cisticercos.

Actividades

1. Capacitación teórica y práctica a las familias acerca de las especies forestales nativas de usos múltiples. Recorridos en el terreno del ejido para la identificación de las especies nativas seleccionadas.
2. Asignación por parte de la comunidad de un lugar para establecer un vivero, compra de materiales y diseño del mismo. Adecuación de las instalaciones del vivero, reactivación el uso del tanque de agua y las instalaciones para poder llevar a cabo la reproducción de las especies seleccionadas.
3. Recolección de semillas de especies seleccionadas en compañía de las personas de la comunidad. Conforme se va haciendo la recolección, las semillas se van llevando al vivero para su tratamiento y reproducción. Dentro de las especies forestales para reproducción se incluirán el maguey, la palma y el otate, además de los árboles frutales establecidos en los terrenos del ejido. Conseguir especies forestales de Moringa y Nim, para introducirlas y llevar a cabo su reproducción.
4. Pláticas con la comunidad acerca del mejoramiento en la producción de porcinos. Definición acerca del lugar para su ubicación. Compra de cemento y preparación de materiales por parte de la comunidad para la construcción de chiqueros. Una vez

que se empiecen a producir especies vegetales que puedan ser usadas en la alimentación de los cerdos, se podrán incluir éstas en su dieta.

Segundo año

Objetivos

1. Incrementar la reproducción de especies forestales nativas en el vivero.
2. Contar con parcelas demostrativas de tlacolol para establecer sistemas de manejo agroforestal.
3. Promover prácticas agroecológicas y establecimiento de especies forestales en los traspatios de cada familia.
4. Promover técnicas agroecológicas en la producción de maíz y sorgo escobero.

Indicadores

1. Incremento de 100% en la cantidad de especies reproducidas en el vivero.
2. El 100% de los tlacololes que existen en la comunidad se manejan con algún sistema agroforestal.
3. El 100% de las personas de la comunidad aprenden técnicas agroecológicas para la producción en traspatios.
4. El 100% de los productores de la comunidad aprenden técnicas agroecológicas para el maíz y sorgo escobero.

Impacto

1. El vivero incrementa el tamaño de su producción y más personas de la comunidad se involucran.
2. Las personas de la comunidad aprenden técnicas agroforestales a través del establecimiento de estas especies en sus tlacololes y parcelas.
3. Se motiva la participación de las mujeres ya que son ellas quienes se encuentran en mayor contacto con la producción de traspatio y se les enseñan técnicas agroecológicas para aprovechar mejor los recursos con que cuentan.
4. Los productores de maíz y sorgo escobero aplican estas técnicas para mejorar su producción.

Actividades

1. Se continúa con la recolección y reproducción de semillas de especies forestales. Se incrementa la producción y se invita a más personas a participar activamente.
2. Se capacita a las personas de la comunidad acerca de la agroforestería y se define el establecimiento de especies forestales para mejorar la producción, dando prioridad a los tlacololes. En aquellos tlacololes que estén en periodo de descanso se propicia la restauración de vegetación que fije nitrógeno y nutrientes para mejorar la fertilidad del suelo y además permita aprovechar otros recursos como leña y alimento para el ganado, una vez que se vuelva a utilizar el tlacolol. Estas mismas especies forestales se pueden empezar a establecer en los traspatios para incrementar la diversidad de recursos dentro de este espacio cercano a los hogares.

3. Se organizan capacitaciones motivando a la participación de las mujeres para aprender algunas técnicas agroecológicas para la producción de traspatio. Se establecen especies forestales.
4. Se organizan capacitaciones acerca de técnicas agroecológicas para la producción de maíz y sorgo escobero. Se preparan abonos orgánicos y se enseña el manejo de plagas con Nim.

Tercer año

Objetivos

1. Incrementar la producción del vivero para que las especies que se reproducen sean llevadas a otras localidades vecinas o al mercado, sobre todo especies comerciales como la palma, maguey y otate.
2. Restaurar la cubierta vegetal de los tlacololes en un menor tiempo, aprovechando los recursos forestales y la mayor fertilidad de los suelos.
3. Incrementar la productividad de los traspacios a través de técnicas agroecológicas, motivando la participación e iniciativas de las mujeres.
4. Promover la producción estabulada de caprinos de manera que cada familia pueda producirlos sin verse afectada por el tiempo que implica el pastoreo.
5. Mejorar la alimentación de bovinos mediante el manejo de potreros y la producción de especies forrajeras.
6. Llevar a cabo un ordenamiento territorial de manera que la comunidad asigne zonas de conservación y zonas de aprovechamiento para un mejor uso de los recursos naturales.

Indicadores

1. El 60% de las especies forestales del vivero se aprovechan en la comunidad y el 40% se ofrece al mercado.
2. El 100% de los tlacololes con manejo forestal restauran su cubierta vegetal en menos tiempo e incrementan su productividad.
3. El 100% de los traspacios cuentan con mayores recursos para ser aprovechados por las familias.
4. El 100% de las familias cría caprinos de manera estabulada en sus traspacios.
5. El potrero de la comunidad es restaurado con la siembra de pasto y se cuenta con un plan de manejo del potrero para contar con alimento durante el año.
6. La comunidad cuenta con un documento donde se establece el ordenamiento territorial del ejido.

Impacto

1. El vivero genera ingresos los cuales son utilizados para hacerlo sostenible, se cuenta con personas especializadas que se hacen cargo de la producción.
2. La productividad de maíz se incrementa a través del manejo de tlacololes.
3. Los traspacios se enriquecen y benefician a las familias al proporcionarles más elementos para su alimentación.

4. Las familias cuentan con caprinos para fortalecer su economía familiar.
5. La comunidad cuenta con un potrero que puede proporcionar alimento para el ganado bovino durante el año.
6. La comunidad cuenta con un ordenamiento territorial que establece el manejo de los recursos naturales y es la base para nuevos proyectos.

Actividades

1. Se continúa con la producción en el vivero, la cual se incrementa y se busca mercado para las especies comerciales como el maguey, palma y otate. Se busca la posibilidad de incluir otras especies como las usadas para la restauración de tlacololes y las usadas en los sistemas agroforestales.
2. Se continúa con las prácticas de manejo de tlacololes y se mide el incremento en la producción.
3. Se continúa el trabajo con las mujeres en los traspatios y se incentiva la formación de promotoras.
4. Se capacita a las familias de la comunidad en la producción de caprinos de forma estabulada y se establecen corrales en los traspatios para llevarla a cabo.
5. Se realiza con la comunidad un plan de manejo del potrero para el establecimiento de pastura y especies vegetales y forestales que permitan contar con alimento para los bovinos durante todo el año.
6. Se llevan a cabo capacitaciones acerca de lo que es un ordenamiento territorial. Durante estas reuniones se va realizando el ordenamiento de la comunidad con la participación de todos los integrantes y se van definiendo futuros proyectos.

Cuarto año

Objetivos

1. Incrementar la producción de especies forestales comerciales de manera que el vivero pueda acceder a ingresos que lo hagan sostenible.
2. Establecer diferentes técnicas agroforestales y de restauración vegetal en los tlacololes.
3. Manejar de manera integral los traspatios obteniendo el mayor aprovechamiento de este espacio.
4. Obtener la certificación de producto orgánico para las escobas de sorgo, incentivando el uso de técnicas agroecológicas.
5. Consolidar la producción de caprinos de manera estabulada de manera que las familias adopten esta práctica y aprovechen subproductos como la leche y la carne.
6. Mejorar el potrero mediante prácticas de manejo que permitan contar con alimento durante todo el año.
7. Preparar las condiciones materiales y sociales para un proyecto de ecoturismo en la comunidad.

Indicadores

1. El 50% de las especies forestales del vivero se aprovechan en la comunidad y el 50% se ofrece al mercado.
2. El 100% de los tlacololes son manejados con algún tipo de técnica agroforestal.
3. El 100% de los traspatios incrementaron su producción agropecuaria.
4. El 100% de las escobas que de sorgo escobero que se produce cuenta con el registro de producto orgánico.
5. El 100% de las familias produce caprinos de manera estabulada y obtiene leche y carne de los mismos.
6. El potrero cuenta con alimento suficiente para alimentar al ganado bovino de la comunidad.
7. El 100% de la población de la comunidad se capacita en ecoturismo y se construyen 5 cabañas y una cocina para este fin.

Impacto

1. La comunidad cuenta con un vivero que produce para la comunidad y para el mercado y representa una fuente de empleo para las familias.
2. Los productores incrementan la producción en los tlacololes mediante técnicas que no requieren el uso de agroquímicos ni una inversión monetaria.
3. Las familias cuentan con mayores recursos en sus traspatios para mejorar su alimentación y sus recursos.
4. Se incrementan los ingresos de las familias al obtener un mayor precio por la venta de escobas de sorgo en el mercado orgánico.
5. Las familias pueden producir caprinos de manera estabulada aprovechando los recursos forestales para alimentarlos, se obtiene leche y carne para el aprovechamiento de la familia y para la venta al mercado.
6. La comunidad cuenta con un potrero que proporciona alimento suficiente para el ganado bovino.
7. La comunidad cuenta con un proyecto de ecoturismo que representa ingresos para las familias.

Actividades

1. Se busca mercado para los productos del vivero, de manera que se obtengan recursos para hacerlo sostenible por sí mismo. Se capacita a las personas responsables de manejarlo para la administración.
2. Se consolida la capacitación de los productores en el manejo de tlacololes con técnicas agroforestales. Se motiva a compartir su experiencia con otras personas de la región para su formación como instructores.
3. Se consolida la capacitación de las mujeres en el manejo de los traspatios, se incentiva a las promotoras para que compartan su experiencia con otras mujeres de la región, para su formación como instructoras.
4. Se tramita la certificación de las escobas como producto orgánico y se busca mercado para su venta. Se establece un canal de comercialización hacia el mercado de productos orgánicos para hacer llegar las escobas que se producen.
5. Se consolida la producción de caprinos mediante la obtención de leche, la cual es aprovechada por la familia y llevada al mercado. Se promueve la producción orgánica de los caprinos para buscar su certificación.

6. Se establecen árboles forrajeros y especies como nopal y caña de azúcar, además de pastura, para con alimento para el ganado bovino dentro del potrero.
7. A través de reuniones y talleres, se planea el proyecto de ecoturismo en la comunidad. Se organizan capacitaciones para las personas responsables del proyecto, se construyen cabañas y una cocina. Se planean y organizan actividades ecoturísticas para los visitantes.

Quinto año

Objetivos

1. Introducir al mercado las especies forestales que se producen en el vivero, para obtener ingresos que hagan esta actividad auto sostenible.
2. Fortalecer la producción agroecológica y la formación de los promotores comunitarios de esta actividad.
3. Consolidar la producción orgánica de escobas y el mercado para su venta.
4. Enriquecer el potrero con especies forestales y vegetales que representan alternativas de alimentación para los bovinos.
5. Promover el proyecto de ecoturismo en la comunidad y la capacitación de las personas que intervienen.

Indicadores

1. El 60% de la producción del vivero se comercializa en la región. El vivero es 100% sostenible en el aspecto económico y técnico.
2. El 100% de las familias conoce y practica alguna técnica agroecológica en su traspatio, su parcela o su tlacolol.
3. El 100% de las escobas que se producen son comercializadas dentro del mercado de productos orgánicos.
4. La comunidad cuenta con un plan de manejo del potrero y éste es capaz de proporcionar alimento al 100% de los bovinos de la comunidad.
5. El proyecto de ecoturismo incrementa el número de visitantes.

Impacto

1. El vivero es una fuente de ingresos para la comunidad y las personas que participan en él. La actividad es sostenible y llevada a cabo por la misma población que se encuentra capacitada. Se replica la experiencia de la comunidad en otras localidades para el establecimiento de nuevos viveros.
2. Las familias cuentan con los conocimientos en diferentes técnicas agroecológicas y las llevan a cabo. Los promotores, hombres y mujeres, participan en diferentes actividades a nivel regional.
3. El ingreso de las escobas al mercado de productos orgánicos representa mayores ingresos para este producto. Al abrirse este canal de comercialización, se abre también la posibilidad de llevar otros productos a este mercado.

4. El potrero es capaz de proporcionar alimento para el ganado bovino de la comunidad, lo cual representa la posibilidad de contar con el apoyo de estos animales para las labores agrícolas o para obtener algún ingreso económico.
5. El proyecto de ecoturismo representa ingresos a la comunidad además de un incentivo para el manejo sustentable de los recursos naturales.

Actividades

1. Se buscan mercados para la venta de los productos que produce el vivero. No se descuida la producción para la comunidad. En los lugares donde exista interés y las condiciones adecuadas, se apoya a las localidades para el establecimiento de nuevos viveros.
2. Se siguen llevando a cabo acciones de promoción en agroecología. Se fortalece y apoya a los promotores comunitarios para realizar actividades en localidades vecinas y su participación en eventos regionales y nacionales.
3. Se buscan mecanismos para llegar al mercado de productos orgánicos. Se apoya la comercialización de lo que produce la comunidad.
4. Se enriquece el potrero con más especies forestales y vegetales que proporcionen alimento al ganado durante la época de sequía. Se buscan técnicas de mantener el alimento disponible durante más tiempo.
5. Se capacita a las personas que participan en el proyecto de ecoturismo en temas de turismo y de administración. Sobre la base de la experiencia de los visitantes se van haciendo adecuaciones y mejoras al proyecto.

Sexto año

Objetivos

1. Fortalecer la organización para la reproducción y comercialización de los productos del vivero.
2. Fortalecer la actividad de los promotores agroecológicos a través del apoyo a su formación y participación en actividades dentro y fuera de la localidad.
3. Consolidar los canales de comercialización de productos orgánicos,
4. Fortalecer el proyecto de ecoturismo a través de la capacitación y promoción.

Indicadores

1. El funcionamiento del vivero y la comercialización es llevada al 100% por las personas responsables en la comunidad.
2. Los promotores en agroecología se hacen cargo al 100% de las actividades de este ámbito dentro de la comunidad y participan en actividades de capacitación fuera de ella.
3. El 100% de los productos orgánicos que produce la comunidad se comercializan y obtienen mayores ingresos por ellos.
4. El 100% de las actividades del proyecto de ecoturismo son ejecutadas de manera autogestiva por las personas encargadas.

Impacto

1. La comercialización de los productos que se producen en el vivero representa un ingreso económico para la comunidad. Representa una fuente de empleo para las personas a la vez que un beneficio para los interesados en adquirir las plantas.
2. La comunidad cuenta con personas capacitadas para promover técnicas agroecológicas que dan servicio también a la región.
3. La producción y venta de productos orgánicos representa mayores ingresos a la comunidad y un beneficio para el desarrollo sustentable.
4. La comunidad cuenta con un proyecto que representa ingresos a través de los visitantes.

Actividades

1. Apoyo a la comercialización de los productos del vivero, gestión con instituciones gubernamentales para actividades de reforestación y recuperación de suelos. Capacitación en la administración del proyecto.
2. Apoyo para la capacitación de las personas involucradas en el proyecto de agroecología, apoyo para su movilización y participación en eventos fuera de la localidad.
3. Apoyo para la producción y comercialización de productos orgánicos.
4. Capacitación en temas de turismo y administración del proyecto de ecoturismo. Ajustes de acuerdo a las impresiones de los visitantes.

Séptimo año

Objetivos

1. Fortalecer la organización autogestiva para la comercialización de los productos del vivero.
2. Fortalecer la integración de una red de promotores agroecológicos y su participación en actividades en la región.
3. Consolidar la autogestión en el proyecto de ecoturismo.

Indicadores

1. La comercialización de los productos del vivero se lleva a cabo al 100% por las personas encargadas de la actividad.
2. Los promotores de agroecología promueven actividades en la comunidad y fuera de ella. Capacitan a promotores de otras localidades.
3. El proyecto de ecoturismo es 100% manejado por las personas responsables.

Impacto

1. Los productos que se producen en el vivero son una fuente de empleo y de recursos para los habitantes de la localidad.
2. La comunidad conoce bien y practica diferentes técnicas agroecológicas, tiene personal altamente capacitado y promueve estas actividades en la región.
3. El proyecto de ecoturismo es una actividad que representa ingresos y un incentivo para el manejo de los recursos naturales de la comunidad.

Actividades

1. Se apoya la comercialización de los productos del vivero. Se consolida la capacitación en la administración del proyecto.
2. Se apoya las actividades de los promotores agroecológicos, se promueve la consolidación de una red de promotores en agroecología de la región.
3. Se capacita para la autogestión del proyecto de ecoturismo y se hacen adecuaciones de acuerdo a la experiencia hasta el momento.

3.17. EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA

En un programa de desarrollo de la comunidad como el que se propone, hay dos aspectos importantes en la evaluación: debe ser un ejercicio constante y debe ser un instrumento que eduque. Por lo tanto, se debe practicar la evaluación después de cada actividad, no se puede dejar de evaluar constantemente lo que se realiza porque podría tener consecuencias negativas sobre lo planeado. En este caso el planificador debe tener la habilidad de mantener una comunicación constante de las acciones que se van realizando, de manera que pueda tener un panorama de cómo van las actividades, las opiniones de los promotores y de la población. Por otro lado, la evaluación debe ser un ejercicio que eduque, que deje una enseñanza sobre el modo de actuar de las personas, lo que hay que seguir haciendo y lo que hay que modificar, pero sobre todo que eduque en cuanto a las capacidades y posibilidades del ser humano. Más que un ejercicio de vigilar y castigar, la evaluación debe dar la oportunidad a las personas de aprender de su propia experiencia. Lo anterior no deja de lado la posibilidad de que se dediquen tiempos y espacios a la práctica de la evaluación, en la que se sigan un proceso metodológico.

La evaluación adecuada sería una que pudiera llevarse a cabo de manera conjunta entre los campesinos que participan y quienes promueven las actividades, pues en general se trata de una colaboración de ambos. En párrafos anteriores se habló de la importancia de la participación de los productores en la definición de objetivos, estrategias y la propuesta de desarrollo en general, por lo tanto en el proceso de evaluación se debe considerar la participación de los mismos productores, ya sea en espacios donde se encuentren reunidos todos o de manera particular con cada uno de ellos, en el trabajo de campo muchas veces durante una caminata o en el hogar de alguno de los productores de puede practicar una evaluación de las actividades de manera informal. En este sentido, el planificador para el desarrollo agropecuario debe tener la habilidad de obtener información que le sea relevante para conocer en una charla la opinión de los productores.

La evaluación debe ser cuantitativa y cualitativa, debe estar dirigida hacia medir el logro de los objetivos y las metas, sin embargo existen aspectos que resultan difíciles de medir, como son la participación, la motivación, el fortalecimiento de las capacidades de las personas, los cuales muchas veces no se pueden captar si no se manifiestan en hechos concretos o en determinadas situaciones. Por lo tanto, la evaluación no se realiza solamente mediante la comunicación oral o escrita, sino también a través de la observación en el cambio de actitudes. En este caso el planificador debe ser lo más objetivo que pueda, de manera que no se deje llevar por una interpretación parcial o influida por lo que quiere ver. En estos casos, ayuda a veces tener la opinión de otras personas.

Otros aspectos considerados en los métodos de evaluación participativa es que debe ser dinámica y sencilla, participativa y democrática, e igualitaria en el peso de las voces de los individuos más y menos poderosos dentro de la organización. (Muro, 1992:94) Sin embargo, aunque existen diferentes propuestas metodológicas de evaluación, la mayoría coincide en que debe aportar los datos necesarios para la toma de decisiones, identificar dónde son necesarios los cambios y permitir a los que participan tener una más amplio contexto de su propio trabajo.

Al final de todas las actividades planteadas, la evaluación daría la pauta para dar continuidad a algunas acciones o proponer nuevas, pues el proceso de desarrollo de la comunidad continúa y sólo podría terminar en el momento en que la comunidad dejara de existir. Así que lo que aquí se propone sólo es un camino más en esa variedad de opciones que se abren a cada momento a las personas que habitan pueblos como Tlapehualapa.

CONCLUSIONES

Cuando tuve el primer contacto con la población de Tlapehualapa, fueron surgiendo en mí tres preguntas que quisiera retomar en este apartado de conclusiones, pues en gran parte estas interrogantes fueron factores de motivación para llevar a cabo el presente trabajo. ¿Por qué un lugar que en el pasado generó riqueza para sus dueños es ahora un lugar donde se habita en la pobreza? ¿Por qué la población decidió vivir aquí? ¿Qué importancia tiene para México la existencia de una localidad como Tlapehualapa? Estas preguntas se encuentran ligadas a los objetivos del trabajo que fueron demostrar la manera en que una comunidad como Tlapehualapa se integra en su interior y con su entorno social y económico en México, y plantear una propuesta de desarrollo para dicha comunidad que fortaleciera sus capacidades productivas y no pusiera en riesgo el equilibrio económico en que está basado.

Una de las conclusiones a las que se ha llegado es que la integración actual de Tlapehualapa en México se puede explicar por sus antecedentes históricos en los que se ha demostrado que el terreno que ocupa el ejido fue usado con diferentes fines y por distintos dueños desde la época prehispánica, en algún tiempo en manos de algún grupo étnico que tributaba a los mexicas, en otro tiempo propiedad de frailes agustinos, con una producción destinada al mantenimiento de su orden religiosa, posteriormente en manos de particulares, produciendo panela y azúcar para un mercado regional necesitado de ser abastecido, lo que permitió contar con los recursos para integrar maquinaria moderna y ampliar su mercado para su crecimiento económico, finalmente, después de la revolución de 1910 la hacienda azucarera es destruida y el terreno es entregado a un grupo de familias campesinas, antiguos peones de la hacienda, quienes son herederos de un amplio sector de la población que como las mismas tierras viene sobreviviendo desde tiempos prehispánicos a la serie de transformaciones de México, esta población a través de sus distintas generaciones se venía adaptando a estos cambios, después de ser despojados de la tierra por los españoles, ya fueran impíos o religiosos, sobrevivieron como trabajadores para estas tierras, como peones agrícolas con la posibilidad de llevar a cabo algunas prácticas para su subsistencia, que a su vez les permitía transmitir su cosmovisión a través del tiempo. Así es como después de la revolución de 1910 se convierten en dueños de estas tierras, una vez que ha sido destruida y saqueada la hacienda y sus instalaciones, entonces se establecen y comienzan a producir de la manera que conocen, una agricultura subsistencia que tiene como base la producción de maíz y el trabajo familiar, aprovechando los recursos naturales para satisfacer sus necesidades casi de manera total e integrándose a su entorno con lo que pueden ofrecer desde su territorio, sus productos y su fuerza de trabajo.

Otra de las conclusiones referentes al primer objetivo es que la productividad de las tierras que Tlapehualapa es el resultado del sistema de producción que se lleve a cabo. Las diferencias de productividad en las distintas épocas se deben al uso de los distintos recursos que intervienen en el proceso y los fines que se persiguen para ello. Cuando Tlapehualapa era una hacienda su producción tenía un modelo industrial, dirigido al mercado, con un dueño que explotaba los recursos tierra, trabajo y capital para su beneficio, además de contar con el beneficio de la coyuntura histórica de un mercado necesitado de la panela y el azúcar que producía. Cuando Tlapehualapa se convierte en propiedad de un grupo de campesinos indígenas el territorio ya no cuenta con los recursos industriales para producir

el azúcar, la tierra se explota de manera comunal y familiar destinando la producción al autoconsumo y la población lleva a cabo la agricultura que conoce y ha aprendido de generación en generación, la que le ha permitido sobrevivir a los cambios que se han ido dando en su entorno a través de los siglos. Por lo tanto, la comunidad de Tlapehualapa se integra a su entorno de acuerdo al sistema de producción que se esté ejecutando en su interior y a la coyuntura histórica que se encuentre en determinado momento en su entorno social y económico.

Otra conclusión fue que Tlapehualapa se integra como ejido ya que ésta fue la solución que la Revolución Mexicana dio a los campesinos que no contaban con tierra, la revolución destruyó un modo de producción como el de la hacienda de Tlapehualapa y creó el de los ejidos, sin tecnología, sin capital financiero de trabajo, basados en la producción familiar propietaria de pequeñas porciones de tierra apta para las labores agrícolas, campesinos minifundistas que no tienen los recursos ni la formación para integrarse a la economía de mercado y competir con el latifundio que también es una creación de la revolución. Entonces la población no decidió vivir aquí, la tierra les fue entregada por los gobiernos posrevolucionarios y de alguna manera fueron una creación de los mismos.

Respecto a la importancia que una comunidad como Tlapehualapa puede tener para México, se puede decir que el modelo socioeconómico que existe en el país hace posible la coexistencia de niveles desiguales de desarrollo, en ocasiones complementándose y en ocasiones ajenos totalmente uno del otro. Se complementan cuando los campesinos de los ejidos migran para trabajar como jornaleros a las plantaciones agroindustriales de Sonora o Sinaloa, se ignoran cuando estos campesinos regresan a sus comunidades donde sus familias sobreviven con los recursos que pueden obtener del trabajo de la tierra y los recursos naturales de sus territorios. En ambos casos cumplen la función de sostener los dos modelos de vida, proporcionando mano de obra para la agroindustria y proporcionando recursos económicos para satisfacer necesidades en las localidades. Sin embargo, fuera de su trabajo como jornaleros agrícolas, la existencia de comunidades como Tlapehualapa resulta marginal para el desarrollo de México, los productos que obtienen del trabajo en sus terrenos en ocasiones ni siquiera es suficiente para satisfacer las necesidades de alimentación de las familias, y los ingresos que se obtienen de los pocos productos que llevan al mercado se utiliza de manera inmediata para adquirir otros bienes. Esta situación que viven los campesinos de Tlapehualapa no es exclusiva de ellos, sino la característica de vida de miles de campesinos indígenas habitantes de pequeñas localidades, por lo que resulta trágico ver cómo esta población se convierte, en palabras de Armando Bartra, ya no en reserva laboral sino en población sobrante dentro del modelo de desarrollo impulsado por México, donde no existe una industria capaz de absorber la fuerza laboral existente ni opciones de desarrollo para sus pueblos de origen.

El segundo objetivo del presente trabajo fue plantear una propuesta de desarrollo para la comunidad de Tlapehualapa. Al respecto se puede concluir que para plantear una propuesta es necesario considerar las capacidades productivas de la población, sus intereses y propuestas para llevar a cabo un plan que mejore las condiciones de vida de la población. Para esto se debe revalorar la importancia que tiene la herencia cultural de la que son portadores, los conocimientos adquiridos y transmitidos acerca del manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, los mismo recursos naturales que existen dentro

del territorio del cual son dueños, la posibilidad latente de generar un proceso de cambio que les permita vivir de manera digna y desarrollar sus capacidades sociales y humanas. La conclusión es que como planificadores para el desarrollo agropecuario se debe tener una visión del desarrollo acorde a la manera como se vincula la población con sus recursos naturales, que son la base para la satisfacción de las necesidades de la población, de manera que se pueda hacer un uso racional de los recursos, un mayor aprovechamiento de los mismos pero sin agotarlos, la reproducción de especies nativas que estén adaptadas a las condiciones del medio, una integración con el entorno que permita obtener mayores beneficios a la población sin agotar o destruir sus recursos.

Finalmente, se puede decir que se comprobó la hipótesis de la Tesis, pues la situación actual en que se integra la comunidad de Tlapehualapa en México se explica por un proceso histórico y por el entorno económico dentro del que se encuentra tanto a su interior como hacia su exterior. Y la propuesta de desarrollo debe considerar estos aspectos de manera que se genere desde el interior de la comunidad considerando sus estrategias productivas y sus vínculos comunitarios, así como la participación de la población en la definición de la misma, sin dejar de ver las posibilidades que existen hacia el exterior para generar relaciones más equitativas y justas en las relaciones de la comunidad con su entorno. Esto es lo que finalmente se quiere incentivar con una propuesta de desarrollo agropecuario, una manera de cambio que ofrezca una alternativa, una posibilidad de ser diferentes como comunidad y como país.

BIBLIOGRAFÍA

- ACUÑA, René, *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala. Tomo segundo*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, 324 p.
- AGUAYO Quezada, Sergio, *México en cifras*. México, Editorial Grijalbo, 2002, 293 p.
- AGUIRRE Beltrán, Gonzalo, “La sombra y el animal.” En Matías Alonso, Marcos (compilador), *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI – XX)*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1994, 181 p.
- AGUIRRE Benítez, Adán, *Guerrero. Economía campesina y capitalismo 1960-1987*. México, Universidad Autónoma de Guerrero, 1995, 262 p.
- AGUIRRE Rojas, Carlos Antonio; Echeverría, Bolívar; Montemayor, Carlos y Wallerstein, Immanuel, *Chiapas en perspectiva histórica*. México, Universidad Autónoma de Querétaro, 2004, 178 p.
- ALTIERI, Miguel y Nicholls, Clara I., *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable. Serie textos básicos para la formación ambiental*. México, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2000, 250 p.
- ANDER-EGG, Ezequiel, *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. México, Editorial El Ateneo, 1991, 190 p.
- ARGUETA, Arturo, “Comentario.” En Carabias, Julia y Provencio, Enrique, *Pobreza y medio ambiente*. México, Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1993, 167 p.
- ARIZPE, Lourdes, *Migración, etnicismo y cambio económico. (Un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México)*. Editado por El Colegio de México. México, 1978, 261 p.
- BARTRA Armando, *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*. Editorial Era. México, 2000, 196 p.
- BARTRA, Armando, *La explotación del trabajo campesino por el capital*. México, Editorial Macehual, 1982, 121 p.
- BARTRA, Armando, *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México*. México, Ediciones Era, 1992, 164 p.
- BARTRA, Armando (compilador), *Crónicas del sur. Utopías campesinas en Guerrero*. México, Editorial Era, 2000, 428 p.
- BARTRA, Armando, “Desaparición o reproducción y refuncionalización del campesinado.” En Paré, Luisa (coordinadora) *Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano*. México, Editorial Macehual, 1979, 171 p.

- BARTRA, Armando, "Pobres pero sustentables." En Carabias, Julia y Provencio, Enrique, *Pobreza y medio ambiente*. México, Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1993, 167 p.
- BARTRA, Roger, *El salvaje en el espejo*. México, Universidad Nacional Autónoma de México y Ediciones Era, 1998, 219 p.
- BARTRA, Roger, *Estructura agraria y clases sociales en México*. México, Ediciones Era, 1993, 182 p.
- BLALOCK, Hubert M., *Estadística social*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1986, 610 p.
- BOHN, Hinrich L., *Química del suelo*. México, Editorial Limusa y Grupo Noriega Editores, 1993, 370 p.
- BONFIL Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*. México, Editorial Grijalbo, 1994, 250 p.
- BONFIL Batalla, Guillermo (compilador), *Utopía y revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*. México, Editorial Nueva Imagen, 1988, 439 p.
- BONFIL Batalla, Guillermo, "Las culturas indias como proyecto civilizatorio." En Warman, Arturo y Argueta, Arturo (coordinadores), *Nuevos enfoques para el estudio de las etnias indígenas en México*. México, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Humanidades, UNAM, 1991, 462 p.
- BOEGE, Eckart y Barrera, Narciso, "Producción y recursos naturales en los territorios étnicos: una reflexión metodológica." En Warman, Arturo y Argueta, Arturo (coordinadores), *Nuevos enfoques para el estudio de las etnias indígenas en México*. México, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Humanidades, UNAM, 1991, 462 p.
- BUSTAMANTE Álvarez, Tomás, y Sarmiento Silva, Sergio (coordinadores), *El sur en movimiento. La reinención de Guerrero del siglo XXI*. México, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Guerrero, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma de Guerrero, Instituto de Estudios Parlamentarios Eduardo Neri, 2001, 500 p.
- CABALLERO C., Alejandra y Montes R., Joel (compiladores), *Agricultura sostenible. Un acercamiento a la permacultura*. México, Servicios Educativos y de Investigación Social A.C. y Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, 1997, 265 p.
- CALVA, José Luis, *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*. México, Editorial Siglo XXI, 1988, 664 p.
- CALLES Travieso, Ramón, "Atltzatzilistli: Las ceremonias de petición de agua en Acatlán de Álvarez, Guerrero." En Matías Alonso, Marcos (compilador), *Rituales agrícolas y*

- otras costumbres guerrerenses (siglos XVI – XX)*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1994, 181 p.
- CANABAL Cristiani, Beatriz (coordinadora), *Los caminos de la montaña. Formas de reproducción social en la montaña de Guerrero*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 2001, 295 p.
- CANABAL Cristiani, Beatriz, Contreras Pérez, Gabriela y León López, Arturo (Coordinadores), *Diversidad rural: Estrategias económicas y procesos culturales*. México, UAM-Xochimilco y Plaza y Valdez Editores, 2006, 435 p.
- CARABIAS, Julia y Provencio, Enrique, *Pobreza y medio ambiente*. México, Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1993, 167 p.
- CARRANZA y Simón, María del Consuelo, “Ecoturismo en México.” En Carrillo Castellanos, Roger J., (compilador) *Memorias del IV Congreso Interamericano sobre el medio ambiente. Volumen II*. Caracas, Ediciones de la Universidad Simón Bolívar, 1998, 334 p.
- CERVANTES Gutiérrez, Virginia, López González, Melitón, Salas Nava, Nélica y Hernández Cárdenas, Gilberto, *Técnicas para propagar especies nativas de la selva baja caducifolia y criterios para establecer áreas de reforestación*. México, Coordinación de Servicios Editoriales, Facultad de Ciencias, UNAM, 2001, 174 p.
- CRESPO, Horacio (dirección), *Historia del azúcar en México. Tomos I y II*. México, Fondo de Cultura Económica y Azúcar S.A. de C.V., 1988, 1,093 p.
- CUE Cánovas, Agustín, *Historia social y económica de México 1521-1854*. México, Editorial Trillas, 1985, 422 p.
- CHAYANOV, Alexander V, *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires, Ediciones Nueva visión, 1985, 342 p.
- CHEVALIER, Françoise, *La formación de los latifundios en México. Tierra y sociedad en los siglos XVI y XVII*. México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1982, 510 p.
- DE LA PEÑA, Sergio, *La formación del capitalismo en México*. México, Editorial Siglo XXI, 1989, 245 p.
- DEHOUE, Danièle, *Entre el caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero*. Colección Historia de los pueblos indígenas de México. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y el Instituto Nacional Indigenista, 2002, 210 p.
- DEHOUE, Danièle, “Las separaciones de pueblos en la región de Tlapa (siglo XVIII).” En El Colegio de México, *Los pueblos indios y las comunidades*. México, El Colegio de México, 1991, 304 p.
- DOS SANTOS, Theotonio, *Imperialismo y dependencia*. México, Editorial Era, 1978, 491 p.

- ECODESARROLLO, Centro de, *El cultivo del maíz en México. Diversidad, limitaciones y alternativas. Seis estudios de caso*. México, Centro de Ecodesarrollo, 1982, 146 p.
- ESCALANTE Forton, Rosendo y Miñano G., Max H., *Investigación, organización y desarrollo de la comunidad*. México, Editorial Oasis, 1990, 295 p.
- FLORESCANO, Enrique, *Origen y desarrollo de los problemas agrarios de México (1500-1821)*. México, Ediciones Era, 1986, 158 p.
- FLORESCANO, Enrique, *Memoria mexicana*. México, Editorial Taurus, 2001, 694 p.
- FOLEY, Gerald; Van Buren, Ariane y Wionczek, Miguel S. (coordinadores), *La energía en la transición del sector agrícola de subsistencia*. México, El Colegio de México, 1983, 222 p.
- FREY, Herbert, *La arqueología negada del nuevo mundo*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995, 313 p.
- GALESKI, Boguslaw, *Sociología del campesinado*. Barcelona, Ediciones Península, 1977, 339 p.
- GARCÍA, Antonio (compilador), *Desarrollo agrario y la América Latina*. El Trimestre Económico, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, 981 p.
- GARCÍA, Enriqueta, *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köppen. (Para adaptarlo a las condiciones de la República Mexicana)*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía, 1973, 246 p.
- GERHARD, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519 – 1821*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986, 493 p.
- GERHARD, Peter, “Congregaciones de indios en la Nueva España antes de 1570.” En El Colegio de México, *Los pueblos indios y las comunidades*. México, El Colegio de México, 1991, 304 p.
- GRIJALVA, Juan de, *Crónica de la orden de N.P.S. Agustín en las provincias de la Nueva España. En cuatro edades desde el año de 1533 hasta el de 1592*. México, Editorial Porrúa, 1985, 543 p.
- GUTIÉRREZ Gutiérrez, Donaciano, “Los nahuas de Guerrero.” En Suárez y Farías, Cristina (coordinadora), *Estudios nahuas*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colección Divulgación, 1988, 239 p.
- GUTIÉRREZ Gutiérrez, Donaciano, “Petición de lluvia entre los nahuas de Guerrero.” En Matías Alonso, Marcos (compilador), *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI – XX)*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1994, 181 p.
- HART, John M, “La guerra de los campesinos del suroeste mexicano en los años 1840: Conflicto en una sociedad transicional.” En Katz, Friedrich (Compilador), *Revolución*,

- rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX. Vol. 1.* México, Ediciones Era, 1990, 333 p.
- HUMBERT, Roger P., *El cultivo de la caña de azúcar.* México, Editorial Continental, 1984, 719 p.
- INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA, *Estado de desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México. Primer informe. Tomo I.* México, Instituto Nacional Indigenista y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000, 550 p.
- JACOBS, Ian, *La revolución mexicana en Guerrero. Una revuelta de los rancheros.* México, Ediciones Era, 1990, 258 p.
- KUBLER, George, *Arquitectura mexicana del siglo XVI.* México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 683 p.
- LAGARDE y de los Ríos, Marcela, *Género y feminismo: desarrollo humano y democracia.* Madrid, Editorial horas y Horas, 1996, 250 p.
- LARA Meza, Ada Marina, *Haciendas de beneficio en Guanajuato. Tecnología y uso del suelo. 1770-1780.* México, Presidencia Municipal de Guanajuato, Dirección Municipal de Cultura, 2001, 180 p.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Toltecatl. Aspectos de la cultura náhuatl.* México, Fondo de Cultura Económica, 1987, 466 p.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista.* México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, 224 p.
- LITVAK King, Jaime, *Cihuatlán y Tepecoacuilco. Provincias tributarias de México en el siglo XVI.* UNAM, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971, 151 p.
- MATÍAS Alonso, Marcos, *La agricultura indígena en la montaña de Guerrero.* México, Editorial Plaza y Valdés, 1997, 285 p.
- MATÍAS Alonso, Marcos (compilador), *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI-XX).* México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1994, 181 p.
- MCCOLLOUGH, Celeste y Van Atta, Loche, *Estadística para sociólogos.* Madrid, Editorial Tecnos, 1971, 425 p.
- MEILLASSOUX, Claude, *Mujeres, graneros y capitales.* México, Editorial Siglo XXI, 1998, 235 p.
- MORENO García, Heriberto (Introducción, selección de textos y notas), *Los agustinos, aquellos misioneros hacendados. Historia de la provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán, escrita por fray Diego de Basalenque.* México, Editorial Cien de México, SEP, 1985, 277 p.

- MURO Bowling, Pedro, *Problemas del campesinado y desarrollo rural alternativo*. México, Universidad Autónoma Chapingo, 1992, 186 p.
- NAIR, P. K. Ramachandran, *Agroforestería*. México, Universidad Autónoma Chapingo, 1997, 543 p.
- ORTIZ Villanueva, G. Bonifacio y Ortiz Solorio, Carlos, *Edafología*. México, Universidad Autónoma Chapingo, 1990, 394 p.
- OLIVERA, Mercedes, “Hemitl de mayo en Zitlala: ¿ofrenda para Chicomecóatl o para la Santa Cruz.” En Matías Alonso, Marcos (compilador), *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI – XX)*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1994, 181 p.
- PARÉ, Luisa (coordinadora) *Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano*. México, Editorial Macehual, 1979, 171 p.
- PARÉ, Luisa y Lazos Chavero, Elena. *Escuela rural y organización comunitaria: instituciones locales para el desarrollo y el manejo ambiental*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales-Plaza y Valdés, 2003, 408 p.
- PLANIFICACIÓN para el desarrollo agropecuario, licenciatura en, *Primer encuentro de egresados de la licenciatura en planificación para el desarrollo agropecuario. Memoria*. México, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón, UNAM, 1989.
- POZAS Arciniega, Ricardo, *El desarrollo de la comunidad. Técnicas de investigación social*. Manuales Universitarios. Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. México, 1964, 218 p.
- POZAS Arciniega, Ricardo, *Guía general cualitativa para la investigación-acción autogestionaria de los pueblos indígenas*. México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1989, 127 p.
- POZAS, Ricardo y H. de Pozas, Isabel, *Los indios en las clases sociales de México*. México, Editorial Siglo XXI, 1978, 181 p.
- PRESTON, P. W. *Una introducción a la teoría del desarrollo*. México, Siglo XXI, 1999, 441 p.
- PROVENCIO, Enrique y Carabias, Julia, “El enfoque del desarrollo sustentable.” En Antonio Azuela, Julia Carabias, Enrique Provenzo y Gabriel Quadri (coordinadores), *Desarrollo sustentable. Hacia una política ambiental*. México, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, 176 p.
- ROJAS Rabiela, Teresa, “La tecnología agrícola mesoamericana prehispánica en el siglo XVI.” En Rojas Rabiela, Teresa y Sanders, William T. *Historia de la agricultura. Época prehispánica, siglo XVI*. México, Colección Biblioteca del INAH. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989, 532 p.

- RUIZ Acosta, Miguel Arnulfo, “Agroecología y autodeterminación.” En Canabal Cristiani, Beatriz, Contreras Pérez, Gabriela y León López, Arturo (Coordinadores), *Diversidad rural: Estrategias económicas y procesos culturales*. México, UAM-Xochimilco y Plaza y Valdez Editores, 2006, 435 p.
- RZEDOWSKI, Jerzy, *Vegetación de México*. México, Editorial Limusa, 1988, 432 p.
- SALAZAR Adame, Jaime; Ravelo Lecuona, Renato; Molina Álvarez, Daniel; Bustamante Álvarez, Tomás, *Historia de la cuestión agraria. Estado de Guerrero. 1867-1940*. México, Gobierno del estado de Guerrero, Universidad Autónoma de Guerrero y Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1987, 203 p.
- SÁMANO Rentería, Miguel Ángel, “El indigenismo institucionalizado en México (1936-2000): Un análisis.” En Ordoñez Cifuentes, José Emilio Rolando, *La construcción del Estado nacional: democracia, justicia, paz y Estado de derecho*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, 256 p.
- SCHARRER Tamm, Beatriz, *Azúcar y trabajo. Tecnología de los siglos XVII y XVIII en el actual estado de Morelos*. Editado por Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) e Instituto Cultural Morelos. México, 1997, 214 p.
- SOLÍS San Vicente, Silvia, *Guía para la elaboración, gestión y evaluación de proyectos sociales*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Trabajo Social y Plaza y Valdés S.A. de C.V, 2006, 310 p.
- STAVENHAGEN, Rodolfo, *Problemas étnicos y campesinos*. México, Instituto Nacional Indigenista y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1989, 198 p.
- STAVENHAGEN, Rodolfo; Arizpe, Lourdes y varios autores, *Capitalismo y campesinado en México. Estudios de la realidad campesina*. México, SEP –Centro de Investigaciones Superiores, INAH, 1976, 246 p.
- STAVENHAGEN, Rodolfo; Paz Sánchez, Fernando; Cárdenas, Cuauhtémoc; Bonilla, Arturo, *Neolatifundismo y explotación. De Emiliano Zapata a Anderson Clayton & Co*. Editorial nuestro tiempo S. A. México, 1975, 217 p.
- STEIN, Stanley J. y Stein, Barbara H. *La herencia colonial de América Latina*. México, Siglo XXI Editores, 1990, 204 p.
- TAPIA Gómez, José C. (coordinador), *Ensayos sobre el estado de Guerrero*. México, Instituto de Investigación Científica Humanístico Social de la Universidad Autónoma de Guerrero, 2003, 166 p.
- TODOROV, Tzvetan, *La conquista de América. El problema del otro*. México, Siglo XXI editores, 1999, 277 p.
- TOLEDO, Víctor Manuel, *Naturaleza, producción y cultura. Ensayos de ecología política*. México, Universidad Veracruzana, 1989, 157 p.

- TOLEDO, Víctor M., Alarcón-Chaires, Pablo y Barón, Lourdes, *La modernización rural de México. Un análisis socioecológico*. México, SEMARNAT y UNAM, 2002, 132 p.
- TORRES Torres, Felipe y Trápaga Delfín, Yolanda, *La agricultura orgánica: una alternativa para la economía campesina de la globalización*. México, Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, Plaza y Valdez Editores, 1997, 203 p.
- VOLKE Haller, Víctor y Sepúlveda González, Ibis, *Agricultura de subsistencia y desarrollo rural*. México, Editorial Trillas, 1987, 159 p.
- WARMAN, Arturo, *El campo mexicano en el siglo XX*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 262 p.
- WARMAN, Arturo, *Ensayos sobre el campesinado en México*. México, Nueva Imagen, 1980, 216 p.
- WARMAN, Arturo, *...Y venimos a contradecir. Los campesinos de Morelos y el Estado Nacional*. México, Ediciones de La casa chata, 1978, 351 p.
- WEITLANER, Roberto J., “La ceremonia llamada ‘levantar la sombra’”. En Matías Alonso, Marcos (compilador), *Rituales agrícolas y otras costumbres guerrerenses (siglos XVI – XX)*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 1994, 181 p.

REVISTAS

- BEY, Marguerite, “Pobreza y movilidad en la Montaña de Guerrero”. En *Revista Trace. Guerrero en Movimiento*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. No. 33, Junio de 1998, p. 64-76.
- BONFIL Batalla, Guillermo, “El concepto de indio de América: una categoría de la situación colonial”. En *Anales de Antropología*. Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. IX, 1972, p. 35-45.
- CANABAL Cristiani, Beatriz, y Flores Félix, Joaquín, “Espacios de poder y reproducción social en la Montaña de Guerrero”. En *Revista Trace. Guerrero en Movimiento*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. No. 33, Junio de 1998, p. 20-29.
- LÉONARD, Éric, “La reproducción de las formas locales de dominación en el ‘mercado global’”. En *Revista Trace. Guerrero en Movimiento*. Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. No. 33, Junio de 1998, p. 50-63.
- LUTZ, Bruno, “La apuesta democrática en una empresa social guerrerense, la Sanzekan Tinemi”. En *Veredas, revista de pensamiento sociológico*. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. Año 3, núm. 4-5, 2002, p. 99-116.
- REYNA Robles, Rosa María y Schmidt Schoenberg, Paul, “El estilo olmeca en Guerrero”. En *Arqueología Mexicana. El estado de Guerrero*. Instituto Nacional de Antropología de Historia. Vol. XIV, número 82, noviembre – diciembre 2006, p. 38-41.

- RUBÍ Alarcón, Rafael, “Comunidades indígenas, siglos XVI y XVII del centro y la montaña de Guerrero”. En *Estudios de Cultura Náhuatl*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. Vol. 23. México, 1993, p. 297-341.
- SCHMIDT Schoenberg, Paul, “La época prehispánica en Guerrero”. En *Arqueología Mexicana. El estado de Guerrero*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Vol. XIV, número 82, noviembre – diciembre 2006, p. 28-37.
- STAVENHAGEN, Rodolfo, “Clase, etnia y comunidad”. En *México indígena. INI 30 años después. Revisión crítica*. Instituto Nacional Indigenista. Número especial de aniversario, diciembre 1978, p. 97-100.
- TOLEDO, Víctor M., “La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales”. En *LEISA Revista de agroecología*. Asociación Ecología, Tecnología y Cultura en los Andes. Volumen 20, número 4, abril 2005, p. 16-19.
- VILLELA F., Samuel L., “Simbolismo y ritual en la montaña de Guerrero”. En *Revista Trace. Guerrero en Movimiento*. No. 33, Junio de 1998. México, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1998, p. 30-38.
- WARMAN, Arturo, “Notas para una redefinición de la comunidad agraria”. En *Revista Mexicana de Sociología*. Instituto de Investigaciones Sociales / UNAM. Año XLVII/Núm. 3. Julio-Septiembre de 1985, p.5-20.

TESIS

- AMITH, Jonathan David, *The möbius strip. A spatial history of a colonial society: Central Guerrero, Mexico, from the sixteenth to the nineteenth centuries*. Ph. D. Thesis, Dept. of Anthropology, Yale University. December, 2000, 1255 p.
- HERNÁNDEZ Jaimes, Jesús, *El cacicazgo de los Moctezuma y la comunidad indígena en la alcaldía mayor de Chilapa durante la colonia*. Tesis para obtener el título de Licenciado en Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, 136 hojas.

DOCUMENTOS CONSULTADOS EN INTERNET

Consejo Nacional de Población (CONAPO), *Índice de Marginación 2005*. Primera edición noviembre de 2006, México. [ref. 17 de diciembre del 2010] Disponible en Web: <http://www.conapo.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=126&Itemid=392>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe sobre Desarrollo Humano México 2002*. Publicado por Mundi-Prensa S.A. de C.V., México, 2003. [ref. 17 de diciembre del 2010] Disponible en Web:

<<http://www.undp.org.mx/desarrollohumano/informes/index.html>>

México Desconocido, *Santuario de murciélagos*. Artículo publicado en México Desconocido, México, 09/09/2010. [ref. 3 de enero del 2011] Disponible en Web: <<http://www.mexicodesconocido.com.mx/santuario-de-murcielagos.html>>

ANEXOS

***Anexo 1. Proyecto “Reproducción de especies forestales nativas maderables y no maderables de usos múltiples para mejorar la producción agropecuaria en la comunidad nahua de Tlapehualapa, municipio de Zitlala, Guerrero.”
Presentado a Indesol en el Programa de Coinversión Social 2011, dentro de la Convocatoria de Proyectos Comunitarios para el Desarrollo Sustentable del Campo y la Ciudad (CC).***



FICHA DE RECEPCIÓN

Estatus :

Folio:

Actor Social:

Fecha de Recepción:

I. Datos del Actor Social

Nombre: *Consultoría Mesoamericana de Asistencia y Desarrollo Popular*

Correo electrónico: *comadepmex@laneta.apc.org*

Teléfono: *(55)55644739*

Representante Legal que *Ana Emilia Pérez Juaristi*
firma el proyecto:

II. Datos del Proyecto

Proyecto: *Reproducción de especies forestales nativas maderables y no maderables de usos múltiples para mejorar la producción agropecuaria en la comunidad nahua de Tlapehualapa, municipio de Zillala, Guerrero.*

Vertiente: *Promoción del Desarrollo Humano y Social*


III. Documentación Entregada

1. Versión electrónica del proyecto en el formato oficial.
2. Versión impresa del proyecto firmada por el (la) Representante Legal.
3. Copia fotostática de la identificación oficial del(los) Representante(s) Legal(es).
4. Copia fotostática del recibo fiscal con la leyenda de cancelado.

ADÁN GONZÁLEZ BERNAL
Entrega por el Actor Social

ELIA AMBRÍZ GONZÁLEZ
Recibe por la SEDESOL

"Este Programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social "



Programa de Coinversión Social 2011
Formato de Solicitud de Apoyo Económico para la Ejecución de Proyectos

El presente formato es de libre reproducción, al igual que su instructivo de llenado. Para vaciar la información, es obligatorio revisar las Reglas de Operación del Programa de Coinversión Social disponibles en el sitio web <http://www.indesol.gob.mx>.

Los proyectos podrán ser presentados por Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) e Instituciones de Educación Superior o Centros de Investigación (en lo sucesivo, Actores Sociales).

Para cualquier aclaración, duda y/o comentario con respecto al llenado del formato, sírvase contactarnos en convocatoriasindesol@indesol.gob.mx o a los teléfonos 55540390 y 55540398, en el D.F. y área metropolitana, o del interior de la República sin costo al 01-800 71 88 621 o terminación 86-24, con las extensiones 68136, 68432, 68433, 68434, 68350 y 68351; con respecto a los documentos para la recepción del proyecto, 68379, 68381, 68382, 68383 y 68384..

Si desea manifestar alguna irregularidad por parte de las/los servidores públicos o compartir sus propuestas para corregir, agilizar y mejorar la calidad de los servicios ofrecidos, favor de contactar al Sistema de Atención Telefónica (SACTEL) de la Secretaría de la Función Pública a los teléfonos: 2000.3000 en el D.F. y área metropolitana, del interior de la República sin costo al 01-800 38 62 466, o desde Estados Unidos al 1-800 475 23 93.

"Este Programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social".

Clave Electrónica

7b247ead

1. Datos Básicos del Actor Social

1.1 Datos generales

1.1.1 Nombre o razón social Consultoría Mesoamericana de Asistencia y Desarrollo Popular
 1.1.2 Siglas o acrónimo COMADEP
 1.1.3 Registro Federal de Contribuyentes (R.F.C.) CMA860910V95
 1.1.4 Clave Única de Inscripción en el Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil (CLUNI) (sólo para el caso de OSC) CMA8609100901F
 1.1.5 Domicilio fiscal Tehuantepec #163 - 101

Roma Sur
6760 México
comadepmex@laneta.apc.org

1.1.6 Correo electrónico
 1.1.7 Teléfonos / Celular / Fax

TIPO	NUMERO
Teléfono	(55)55644739

¿Los datos proporcionados al Registro Federal de las OSC, están actualizados? Sí

1.1.8 Correo electrónico para notificaciones azarynada@yahoo.com

Acepto que todas las comunicaciones y notificaciones que se relacionen con el presente proyecto se me hagan llegar vía correo electrónico, a la dirección arriba señalada, en el entendido que de igual forma acepto responder en los plazos establecidos para ello.

1.2 Representante(s) legal(es).

NOMBRE	CARGO QUE DESEMPEÑA	SEXO	PERSONA QUE FIRMA
Pérez Juaristi, Ana Emilia	Representante Legal	Mujer	Sí
Coello Puente, Eva Leticia	Apoderada Legal	Mujer	No

2. Cumplimiento de Responsabilidades del Actor Social

2.1 Fecha de entrega del Reporte Final de Actividades del PCS correspondiente al Ejercicio Fiscal 2010.
 NO APLICA

En caso de haber sido apoyado por el Programa de Coinversión Social en el Ejercicio Fiscal 2010, recuerde que debió haber entregado el Reporte Final de Actividades completo de cada proyecto apoyado.

3. Resumen Ejecutivo

3.1. Nombre del proyecto Reproducción de especies forestales nativas maderables y no maderables de usos múltiples para mejorar la producción agropecuaria en la comunidad nahua de Tlapehualapa, municipio de Zitlala, Guerrero.

3.2 Describa el proyecto, respondiendo a las siguientes preguntas: [No aplica para la Convocatoria de Vertiente de Investigación]

a) ¿Qué se busca realizar con el proyecto? [No aplica para la Convocatoria de Investigación]

Propiciar la reproducción de especies forestales nativas de usos múltiples que puedan ser aprovechadas por la población para leña, alimentación de animales domésticos, fijación de nitrógeno al suelo y alimentación humana para mejorar las condiciones de vida de la comunidad de Tlapehualapa.

b) ¿Por qué es importante efectuarlo? [No aplica para la Convocatoria de Investigación]

El aprovechamiento que hace la localidad de Tlapehualapa de los diversos recursos forestales que existen dentro de sus terrenos ha propiciado un agotamiento en los mismos, los cuales cada vez se encuentran más lejos o son más escasos. Estos recursos son vitales para la sobrevivencia de la población ya que de ellos obtienen madera para la construcción de sus casas, leña para cocinar sus alimentos y recursos económicos a través de su transformación y venta. La ausencia de estos recursos naturales pondría en graves problemas el ya de por sí frágil equilibrio que mantienen las familias para su sobrevivencia, las cual se enfrentan a una baja fertilidad de los suelos, escasez de alimentos para la cría de porcinos, caprinos y bovinos, y pocas opciones para generar ingresos.

c) ¿Quiénes serán beneficiados con la ejecución de este proyecto? [No aplica para la Convocatoria de Investigación]

Los beneficiarios serán las familias que conforman la localidad de Tlapehualapa y las localidades vecinas.

d) ¿Dónde se llevará a cabo? [No aplica para la Convocatoria de Investigación]

El proyecto se llevará a cabo directamente en la localidad de Tlapehualapa, municipio de Zitlala, estado de Guerrero.

e) Mencione las principales estrategias y/o actividades que llevará a cabo: [No aplica para la Convocatoria de Investigación y para Profesionalización]

La reproducción de las especies seleccionadas se llevará a cabo mediante la capacitación de las personas de la comunidad para la identificación y recolección de semillas, el establecimiento de un vivero, la capacitación técnica para la reproducción de las plantas y el manejo de los recursos forestales para su mejor aprovechamiento.

f) ¿Cuáles son los beneficios que recibirá la población que atenderá? (no más de cuatro renglones) [No aplica para la Convocatoria de Investigación y para Profesionalización]

Con la reproducción de los recursos forestales nativos y adaptados a las condiciones del lugar, la población contará con mayores recursos naturales que les permitirán hacer un mejor aprovechamiento de los mismos al tiempo que manejarlos de una manera sustentable.

3.3. Ámbito prioritario de acción del proyecto, temática de la convocatoria y servicios que proporciona con el proyecto.

3.3.1 De las siguientes opciones, señale el ámbito prioritario de acción del proyecto. (No aplica para la Convocatoria de Investigación y no aplica para Profesionalización) .

SELECCIONE	ÁMBITOS DE ACCIÓN	INDIQUE CUAL
Primer ámbito	Desarrollo de los pueblos y comunidades indígenas	
Segundo ámbito	Protección y preservación de los recursos naturales	
Tercer ámbito	Educación	

3.3.2 De las siguientes opciones, indique los servicios que proporcionará con el proyecto. (No aplica para la Convocatoria de Investigación y no aplica para Profesionalización).

SELECCIONE	SERVICIO QUE PROPORCIONA CON EL PROYECTO	INDIQUE CUAL
Primer Servicio	(AMBIENTE) Acciones para el desarrollo sustentable	
Segundo Servicio	(AMBIENTE) Aprovechamiento de recursos naturales	
Tercer Servicio	(ACTIV PRODUCTIVAS) Capacitación en actividades agropecuarias (incluye cultivos	

3.3.3 Indique la temática de la convocatoria en que se inserta su proyecto.

SELECCIONE	TEMÁTICA DE LA CONVOCATORIA EN QUE SE INSERTA SU PROYECTO
Primer temática	Acompañamiento a pequeñas organizaciones productivas y comunitarias, para la recuperación y valoración de sistemas y cultivos locales tradicionales (incluyendo producción criolla y biodiversa), para la autosuficiencia familiar y la seguridad alimentaria comunitaria.
Segunda temática	Realización de proyectos productivos rurales que requieren porcentajes mínimos de inversión, aprovechando las condiciones naturales del entorno y la infraestructura familiar (cultivos y criaderos de traspatio), que les provean los medios de autoconsumo y excedentes para el intercambio y la comercialización.
Tercer temática	Fortalecimiento de la organización comunitaria para realizar acciones concretas de conservación, restauración y preservación de los recursos naturales de la localidad.
Cuarta temática	Promoción de la educación ambiental para la sustentabilidad entre los pobladores y los centros educativos de la comunidad.

3.4 Resumen Financiero

CONCEPTO	MONTO	PORCENTAJE DE APORTACIÓN
Coinversión del Actor Social	\$70,000	21.88 %
Aportación del Programa de Coinversión Social	\$250,000	78.12 %
Costo total del proyecto	\$320,000	100.00%

4. Información sobre la participación en el PCS.

Tipo de Actor Social:	Organización de la Sociedad Civil
4.1. Señale la convocatoria en la que participa (nombre y siglas):	Proyectos Comunitarios para el Desarrollo Sustentable del Campo y la Ciudad
Siglas de la Convocatoria:	CC
4.2. Señale la vertiente en la cual participa:	Promoción del Desarrollo Humano y Social

5. Planteamiento del proyecto

5.1. Señale los incisos de su objeto social que están relacionados con su proyecto.
a) Proporcionar asistencia profesional, asesoría técnica y capacitación a grupos, asociaciones e instituciones nacionales e internacionales que trabajen en las áreas de asistencia y desarrollo popular.
b) Tramitar apoyos técnicos y económicos a grupos, asociaciones e instituciones mesoamericanas interesadas en implementar o mejorar programas de asistencia y/o desarrollo socio-económico particularmente en el área rural.

5.2 Antecedentes

5.2.1 ¿Cuánto tiempo lleva el Actor Social trabajando con el grupo social o personas beneficiarias directas del proyecto? [No aplica para Profesionalización].

Más de 5 años

5.2.2. ¿Cuáles han sido sus experiencias significativas en los años de trabajo con las personas beneficiarias directas? [No aplica para Profesionalización.]

Un proyecto de desarrollo comunitario autogestivo coordinado con la Universidad Nacional Autónoma de México.

Elaboración de un diagnóstico comunitario.

Participación en la elaboración del proyecto para la ampliación del canal de riego de la localidad.

5.2.3 ¿El presente proyecto corresponde a una etapa de un programa de trabajo más amplio del Actor Social, de una red o de otra instancia? (Sí / No) [No aplica para Profesionalización.]

Sí

Mencione cuál

Un programa de desarrollo agropecuario a 7 años para la localidad.

5.2.4 ¿Su proyecto da continuidad a uno apoyado por el PCS en años anteriores? (Sí / No)

No

¿Cuál? (añadir el nombre del proyecto, el año y la convocatoria en que fue apoyado el proyecto).

Si su respuesta es afirmativa argumente las principales razones para darle continuidad y describa brevemente los logros en el desarrollo del proyecto anterior.

5.3 Diagnóstico

Al responder las preguntas 5.3.1 a 5.3.5 mencione cómo obtuvo la información para realizar el diagnóstico (estadísticas, textos, visitas de campo, etc.), pueden ser fuentes propias, de instituciones públicas, privadas, organismos nacional o internacionales.

5.3.1 Describa el problema que pretende atender con el proyecto y justifique la importancia de realizarlo.

En la localidad de Tlapehualapa existe un aprovechamiento de los recursos naturales que está llevando a su agotamiento, esta situación ha propiciado que cada vez más la población dependa de recursos externos para satisfacer sus necesidades, sin embargo la falta de actividades que generen ingresos provoca un alto índice de migración que conlleva a la desintegración de las familias y otros problemas en los lugares de destino de la población migrante. En los meses de noviembre a mayo, el 50% de la población se va en busca de ingresos para sostenerse el resto del año. El aprovechamiento racional de los recursos naturales y su reproducción es fundamental para que la población pueda tener los recursos necesarios para su sobrevivencia, por esta razón el proyecto busca fortalecer las capacidades de la población en el manejo de estos recursos además de establecer las condiciones para que se pueda obtener un mayor beneficio a través del uso diversificado de los mismos.

5.3.1.1 Desarrolle el marco de referencia de su proyecto, en el cual se describan las investigaciones previas sobre el objeto de estudio y/o problemática a investigar. [Sólo aplica para la Convocatoria de Investigación.]

5.3.1.2 Desarrolle el marco conceptual en el cual se analicen las diversas aportaciones teóricas acerca del objeto de estudio, y presente las definiciones operacionales propias que se manejarán en la investigación. [Sólo aplica para la Convocatoria de Investigación]

5.3.1.3 Enuncie la(s) hipótesis de su investigación. [Sólo aplica para la Convocatoria de Investigación.]

5.3.1.4 Mencione las contribuciones que proporcionará el proyecto a la problemática que investigará. [Sólo aplica para la Convocatoria de Investigación.]

5.3.2 Describa, si fuera el caso, alguna de las características del entorno que afecta a las personas beneficiarias directas, (por ejemplo: económicas, sociales, de salud, demográficas, culturales, ambientales o institucionales). [No aplica para la Convocatoria de Investigación]

El estado de Guerrero, de acuerdo con el índice de marginación estatal y municipal 2005 elaborado por CONAPO, ocupa el lugar número 1 de marginación, y el municipio de Zitlala el lugar 94, siendo un municipio con un grado de marginación muy alto, pues en la mayoría de los casos el porcentaje de los indicadores rebasa por mucho el promedio nacional y estatal. Zitlala está habitado principalmente por población campesina, la mayoría de sus pobladores se dedica a actividades agropecuarias y artesanales, la industria es prácticamente inexistente y los servicios para la población son escasos. Los principales pueblos que conforman el municipio son comunidades rurales donde las familias se dedican a la agricultura de subsistencia, destinando la mayor parte de la producción que se obtiene al autoconsumo. Cada seis meses, las familias se ven en la necesidad de migrar a las plantaciones del norte del país para obtener un ingreso que les permita seguir subsistiendo.

Algunos servicios se han introducido en las localidades del municipio en años recientes como el tendido eléctrico, redes de agua potable, y se han abierto nuevos caminos de terracería para el autotransporte, sin embargo, aunque estos servicios son muy importantes hace falta llevar a cabo acciones que hagan más productivas las tierras de cultivo y permitan hacer un mejor uso de los recursos naturales que existen en la región.

5.3.3 ¿De dónde surgió la necesidad de realizar este proyecto, de la propia comunidad que desea mejorar sus condiciones de vida, o de la sugerencia del Actor Social que detectó un problema específico? [No aplica para Profesionalización.]

La comunidad está conciente de la problemática que padece y que enfrenta día con día, y para solventar sus necesidades van gestionando sus propuestas con las instituciones que conocen en la región. Es por esta razón que a través de COMADEP se busca llevar a cabo este proyecto.

5.3.4 ¿Afecta la problemática que pretende atender de manera diferente a hombres y mujeres? (Sí / No). [No aplica para Profesionalización.]

Si

Explique por qué.

Aunque la baja productividad de las actividades agropecuarias es un problema que afecta a todas las personas de la comunidad, existe una afectación diferente entre hombres y mujeres debido a la diferenciación de actividades que son llevadas a cabo. Por ejemplo, son las mujeres las encargadas de buscar la leña, de usarla en la preparación de los alimentos, de hervir y coser la palma, mientras que los hombres son los encargados de aprovechar recursos como el maguety, buscar la madera para la construcción de las casas y llevar a cabo las mayor cantidad de labores agrícolas. Además en los procesos migratorios generalmente es el hombre quien se va mientras que la mujer se queda a cargo del cuidado de los hijos y de las actividades agropecuarias.

5.4 Perfil de las personas beneficiarias directas del proyecto [No aplica para la Convocatoria de Investigación].

5.4.1 Especifique el número de personas beneficiarias directas del proyecto por edad y sexo. [No aplica para la Convocatoria de Investigación (VI)].

ENTRE 0 Y 5		ENTRE 6 Y 12		ENTRE 13 Y 17		ENTRE 18 Y 29		ENTRE 30 Y 40		ENTRE 41 Y 59		60 Ó MAYORES		TOTALES	
NIÑAS	NIÑOS	NIÑAS	NIÑOS	MUJ.	HOM.	MUJ.	HOM.	MUJ.	HOM.	MUJ.	HOM.	MUJ.	HOM.	MUJ.	HOM.
24	26	35	43	15	14	23	12	11	8	9	9	7	9	124	121

5.4.2 Indique los criterios que utilizó para definir y seleccionar a las personas beneficiarias directas del proyecto. [No aplica para la Convocatoria de Investigación]

Uno de los criterios es ser productor de la localidad de Tlapehualapa y verse afectado por los bajos rendimientos en sus actividades agropecuarias. La disposición para participar en un proyecto de este tipo lo cual se define en Asambleas comunitarias donde los representantes de cada familia tienen la obligación de asistir. Y los resultados que se van a obtener del proyecto, los cuales inciden en la alimentación de cada miembro de la familia al contar con un incremento en la producción destinada al autoconsumo.

5.4.3 ¿Se prevén acciones para incidir en las relaciones de discriminación y desventaja que enfrentan las mujeres en relación con los hombres? (Sí / No) [No aplica para Profesionalización.]

Si

¿Cuáles?

Se cuenta con una metodología de trabajo que incluye el enfoque de género como un eje transversal en las diferentes acciones que se lleven a cabo, propiciando el reconocimiento y respeto al trabajo que lleva a cabo la mujer en la familia. Esto no significa hablar sólo con mujeres de

género sino principalmente con los hombres en temas de masculinidad. Por otra parte existen determinadas actividades que serán llevadas a específicamente con mujeres debido a la cercanía que tienen con los solares y determinados recursos naturales.

5.4.4 ¿Con el proyecto se espera crear condiciones que favorezcan la participación y toma de decisiones de las mujeres en cualquier ámbito (familiar, comunitario, social, laboral)? (Sí / No) [No aplica para Profesionalización.]

Sí

¿Cómo? [No aplica para Profesionalización.]

El proyecto contempla la participación de las mujeres durante el ciclo de vida del proyecto considerando desde sus opiniones hasta su participación en actividades productivas, lo que permitirá conocer su punto de vista respecto al problema por solucionar y las acciones que se lleven a cabo, motivando a que ellas aprendan y a la vez compartan sus conocimientos, lo que le otorgará mayor valor a su participación.

5.4.5 ¿Cómo espera que el proyecto contribuya a atender las necesidades e intereses de las mujeres? [No aplica para Profesionalización.]

Contar con recursos para poder llevar a cabo las actividades que ejecuta la mujer en la familia y ser participe de crear estos recursos permitirá a la mujer demostrar que puede contribuir a mejorar sus condiciones de vida. El proyecto será un espacio de participación de las mujeres para resolver los problemas de su comunidad y apoyar otras iniciativas que pudieran surgir de las mujeres mismas.

5.4.6 ¿Entre las personas beneficiarias directas del proyecto se contempla atender a población indígena?

Sí

¿Cómo logrará el Actor Social que en la población indígena que no habla español, exista una comunicación efectiva respecto de las acciones de capacitación u otras actividades que sean desarrolladas como parte del proyecto?

Se buscará siempre contar con el apoyo de traductores ya que en la localidad existen varias personas, mujeres y hombres, que hablan bien el español y el náhuatl. Se usarán técnicas de capacitación con materiales visuales que propicien la reflexión durante las pláticas de capacitación. Se buscará contar con el apoyo de personal técnico que hable la lengua náhuatl que es la lengua de la localidad de Tlapehualapa.

5.5. Objetivos

5.5.1. Describa el objetivo general del proyecto.

Aprovechar de una manera sustentable los recursos naturales que existen en los terrenos del ejido de Tlapehualapa, mediante la reproducción de especies nativas forestales maderables y no maderables de usos múltiples.

5.5.2. Describa los objetivos específicos del proyecto.

OBJETIVO	DESCRIPCIÓN
1	Capacitar a los habitantes de Tlapehualapa sobre las cualidades y usos de las especies forestales nativas.
2	Reproducir las especies nativas seleccionadas dentro del ejido.
3	Establecer las especies en reproducción de acuerdo a un plan de aprovechamiento.

5.6. Metas

5.6.1 Para cada objetivo específico, enliste, describa y pondere al menos una meta. Señale para cada meta el material probatorio correspondiente.

OBJETIVO ESPECÍFICO	META	DESCRIPCIÓN DE LA META	CANTIDAD DE LA META	PONDERACIÓN	PERSONAS BENEFICIARIAS	
					(NO APLICA PARA LA CONVOCATORIA DE INVESTIGACIÓN.)	MATERIAL(ES) PROBATORIO(S)
1	1.1	Realizar 1 curso de capacitación a las familias acerca de especies nativas de usos múltiples.	1	20 %	100	Fotografías, memoria y lista de asistencia del curso.
1	1.2	Hacer 1 inventario de las especies nativas que existen dentro de los terrenos del ejido.	1	20 %	100	Fotografías y relación de inventario.
2	2.1	Recolección de semillas y germinación para la reproducción de las especies seleccionadas.	1	40 %	100	Fotografías, reportes de reproducción de especies.
3	3.1	Sembrar las especies seleccionadas en parcelas, solares y tlacololes de las familias.	50	20 %	245	Fotografías.

Ponderación Total 100 %

5.7. Cronograma de Acciones

5.7.1. Para cada meta indique las acciones que permitan su cumplimiento y los meses en que se realizarán.

META	ACCIÓN	DESCRIPCIÓN	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC
1.1	1.1.1	Se llevará a cabo una capacitación teórica pero se reforzará en campo con los diferentes productores la capacitación sob	—	—	—	XX	XX	—	—	—	—	—	—	—
1.2	1.2.1	Se llevará cabo en campo un inventario para identificar las especies que existen y pueden ser aprovechadas para el proye	—	—	—	—	—	XX	XX	XX	—	—	—	—
2.1	2.1.1	Junto con los productores se recolectarán las semillas y se establecerán para su germinación.	—	—	—	—	—	—	—	XX	XX	XX	—	—
3.1	3.1.1	Definir con los productores el manejo de las especies en reproducción y los lugares para su establecimiento.	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	XX

5.7.2 Si su proyecto incluye acciones de capacitación o educación describa los contenidos de éstas. [No aplica para la Convocatoria de Investigación. (VI)].

Sí

Tipo de Actividad(taller, plática, conferencia, curso, etc.):	Curso
Nombre de la Actividad	Aprovechamiento de especies nativas de usos múltiples
Lugar	Tlapehualapa, mpio. Zitlala, estado de Guerrer.
Fecha	15/05/2011
Objetivo General	Contribuir al conocimiento y mejor aprovechamiento de las especies nativas de la selva baja.
Duración de la actividad (horas):	20 horas
Temas y/o contenido	1. Especies forestales nativas maderables. 2. Especies forestales nativas no maderables. 3. Clasificación de por sus usos. 4. Ejemplos de aprovechamiento múltiple.
Propósito u Objetivos	Que los participantes conozcan los usos que pueden tener algunas de las especies nativas que existen en su territorio.
Técnica	Expositiva, discusión en grupos y plenaria, demostraciones en campo.

Materiales	Rotafolio, marcadores, material para los participantes.
Número de sesiones	5
Responsables	Adán González Bernal
Tipo de Actividad(taller, plática, conferencia, curso, etc.):	
Nombre de la Actividad	
Lugar	
Fecha	
Objetivo General	
Duración de la actividad (horas):	
Temas y/o contenido	
Propósito u Objetivos	
Técnica	
Materiales	
Número de sesiones	
Responsables	

5.8 Método de trabajo [No aplica para Profesionalización.]

5.8.1 Describa las etapas, los instrumentos, las técnicas y, en general, el camino que seguirá para alcanzar sus objetivos. [No aplica para Profesionalización.]

1. El proyecto dará inicio con una capacitación acerca del aprovechamiento de las especies nativas.
2. Una vez que se haya impartido el curso un técnico permanecerá en la comunidad para llevar a cabo el inventario de especies con la participación de los productores.
3. Se realizarán recorridos por los terrenos y se trazará un mapa de localización de las especies posibles de aprovechar.
4. Durante esta etapa se seguirá capacitando a los productores acerca del aprovechamiento de estas especies.
5. Se elaborará un documento que contenga el inventario de las especies localizadas y sus usos.
6. Se prepararán las condiciones para la reproducción de las especies mediante almácigos para la germinación de semilla y bolsas para su crecimiento.
7. Se establecerá un pequeño vivero rústico en la parcela escolar de la localidad.
8. Cuando sea el tiempo, se empeará a recolectar la semilla de las especies seleccionadas.
9. Se harán germinar las semillas y se trasplantarán en bolsas.
10. Se llevarán las plantas a los terrenos seleccionados por los productores para su establecimiento.
11. Durante todas las actividades se tomarán fotografías y se harán reportes de las acciones llevadas a cabo en el proyecto.

5.9 Ubicación del desarrollo del proyecto

5.9.1 Ubique dónde se desarrollará o incidirá geográficamente el proyecto

ORDEN DE PRIORIDAD	ENTIDAD FEDERATIVA	MUNICIPIO	LOCALIDAD	MUNICIPIOS CON MENOR ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO	ZONAS DE ATENCIÓN PRIORITARIA	LUGAR DONDE SE DESARROLLARÁ EL PROYECTO (LOCALIDAD)	LUGAR DE PROCEDENCIA DE LOS(LAS) BENEFICIARIOS(AS)
	Guerrero	Zitlala	Tlapehualapa	Zitlala	Si	[X]	[X]

6. Construcción del capital social

6.1 ¿De qué manera las personas beneficiarias participan activamente con el proyecto para que estas acciones solucionen la problemática que enfrentan? (corresponsabilidad)

A través de los conocimientos y experiencia que tienen acerca del uso y aprovechamiento de los recursos naturales, los cuales resultan vitales para su sobrevivencia. Colaborarán con trabajo para adaptar las condiciones del lugar donde se llevará a cabo la reproducción de las especies nativas seleccionadas. La capacitación y práctica del aprovechamiento de las especies nativas para otros usos además de los ya conocidos por ellos servirá de base para mejorar sus condiciones de vida.

6.2 ¿Cómo crea el proyecto capacidades y/o habilidades en la población beneficiaria para que pueda formar redes con otras personas y tener así mejor calidad de vida? (capital social)

La reproducción de las especies nativas seleccionadas no sólo beneficia a los habitantes de Tlapehualapa sino que puede beneficiar también a los productores de ejidos vecinos, ya que las condiciones naturales son similares y estos recursos podrían ser llevados a otros lugares con la finalidad de mejorar también la economía de otras familias.

6.3 ¿Cómo se modificarán con este proyecto las condiciones de vida de la comunidad que atenderá? (contribuciones)

Al contar con mayor conocimiento acerca de la reproducción de especies nativas y de una mayor cantidad de usos de las mismas, los pobladores de Tlapehualapa podrán hacer un mejor aprovechamiento de estos recursos y mantenerlos y hacerlos crecer dentro de su territorio.

7. Estructura financiera

7.1 Presupuesto detallado

Detalle el presupuesto de los recursos, con los conceptos de gasto contemplados para la ejecución del proyecto, agrupándolos por rubro de recursos materiales y humanos.

Concepto	Monto Solicitado al PCS	Monto de coinvertión del Actor Social		Monto Total
		Aportación Monetaria	Aportación No Monetaria	
Rubro de Recursos Materiales				
Charolas germinadoras, sustratos y mezclas para germinación, bolsas para vivero y enraizadores.	\$ 40000			\$ 40000
Papelería	\$ 10000			\$ 10000
Viáticos	\$ 20000			\$ 20000
Renta de oficina		\$ 30000		\$ 30000

Concepto	Monto Solicitado al PCS	Monto de coinvertión del Actor Social		Monto Total
		Aportación Monetaria	Aportación No Monetaria	
Equipo fotográfico y de audio para informes del proyecto			\$ 10000	\$ 10000
Mobiliario y equipo de cómputo y oficina.			\$ 30000	\$ 30000
Subtotal de recursos materiales	\$70,000	\$30,000	\$40,000	
Rubro de Recursos Humanos				
Honorarios Técnico Forestal	\$ 90000			\$ 90000
Honorarios Coordinador de proyecto	\$ 90000			\$ 90000
Subtotal de recursos humanos	\$180,000	\$0	\$	
Total de Recursos	\$250,000	\$30,000	\$40,000	\$320,000
Porcentaje de aportación (1)	78.12 %	21.88 %		100%

(1) Asegúrese que el porcentaje mínimo de su coinvertión sea del 20% del costo total del proyecto

7.2 Justificación

7.2.1 Justifique cómo se utilizarán los recursos materiales y humanos.

Concepto	Justificación
Rubro de Recursos Materiales	
Charolas germinadoras, sustratos y mezclas para germinación, bolsas para vivero y enraizadores. Papelería Viáticos	Equipo para incrementar el porcentaje de germinación de semillas y su trasplante al lugar definitivo. Material para la impartición de los cursos y la elaboración de reportes. Hospedaje y transporte durante visitas de supervisión al proyecto.
Rubro de Recursos Humanos	
Honorarios Técnico Forestal Honorarios Coordinador de proyecto	Responsable de ejecutar las acciones del proyecto en la localidad. Responsable de dirigir las acciones del proyecto, dar seguimiento a la ejecución y evaluación de las actividades.

7.3 Coinvertión del Actor Social: fuentes y origen de su aportación

Aportación Monetaria

Concepto (Pre llenado con información del presupuesto)	Monto (Prellenado con información del presupuesto)	Fuente de recursos (datos de cuenta bancaria o del convenio del donante)
Renta de oficina	\$ 30000	Cuenta bancaria de Ana Emilia Pérez Juaristi, Bancomer.
Subtotal 1	\$30,000	

Aportación No Monetaria

Concepto (especie) (Prellenado con información del presupuesto)	Valor estimado en M.N. de la coinvertión no monetaria (Prellenado con información del presupuesto)	Origen de esta aportación (el propio Actor Social o nombre de quien aporta)
Equipo fotográfico y de audio para informes del proyecto	\$ 10000	COMADEP AC
Mobiliario y equipo de cómputo y oficina.	\$ 30000	
Subtotal 2	\$40,000	
Total	\$70,000	

8. Mecanismos de seguimiento y evaluación

8.1 Describa cómo verificará que se vayan cumpliendo las fases del proyecto. (seguimiento)

Se realizarán reuniones semanales con los responsables técnicos para la entrega de reportes y evidencias. Se realizarán visitas mensuales a la localidad de Tlapehualapa en las que se evaluarán los avances del proyecto y se considerará el punto de vista de la población beneficiada.

8.2 Describa los mecanismos que utilizará para evaluar los resultados que pretende alcanzar con el proyecto (evaluación)

La evaluación de los resultados se realizará en campo de acuerdo a un cronograma de actividades previamente establecido. Se verificarán los avances y los problemas que se pudieran suscitar para darles solución.

9. Mecanismos de transparencia y rendición de cuentas (las dos primeras preguntas se basaron en la definición de transparencia y rendición de cuentas del IFAI)

9.1 ¿Cómo pondrá a disposición de las personas beneficiarias y de cualquier interesado la información sobre las acciones realizadas y la forma en que usaron los recursos del proyecto? (transparencia)

A la población beneficiada se le informará durante las visitas mensuales de los avances del proyecto así como de los recursos invertidos hasta ese momento. En la sede de la organización se tendrá disponible la información sobre los recursos recibidos y el destino de los mismos.

9.2. ¿Qué actividades o mecanismos llevarán a cabo para informar a las personas beneficiarias sobre el logro de sus objetivos o, en su caso, sobre el incumplimiento de las metas del proyecto? (rendición de cuentas)

Mediante asambleas comunitarias que se celebrarán cada mes se informará a los beneficiarios del logro de objetivos o de los obstáculos encontrados para los mismos. En estas reuniones se buscarán alternativas de solución para alcanzar las metas planteadas.

9.3 ¿Cómo promoverá que las personas beneficiarias vigilen, monitoreen y verifiquen el avance de la ejecución del proyecto y el cumplimiento de metas? (contraloría social)

Las personas beneficiarias serán parte activa del proyecto ya que dentro su localidad contarán con la presencia permanente de un técnico, el cual estará siendo monitoreado en primera instancia por la misma comunidad durante el tiempo que dure el proyecto.

10. Experiencia del Actor Social

10.1 Currículum del Actor Social (versión resumida)

Indique los años de experiencia, los principales servicios que proporciona, las publicaciones o productos del trabajo realizado, así como la participación en eventos nacionales e internacionales

La CONSULTORIA MESOAMERICANA DE ASISTENCIA Y DESARROLLO POPULAR (COMADEP A.C.) se constituyó legalmente y obtuvo su Personería Jurídica el 9 de Septiembre de 1986, en la ciudad de México D.F. con el objetivo fundamental de trabajar con comunidades rurales en México ubicados especialmente en los estados de Chiapas, Campeche y Yucatán.

COMADEP es una asociación civil, no lucrativa, no religiosa, no interviene en política partidista, y está dedicada a la acción social, a la ayuda humanitaria y a la prothoción del Desarrollo Humano Sostenible y la promoción de una cultura para la Paz.

Ha llevado a cabo proyectos de desarrollo en comunidades rurales en los estado de Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Yucatán.

10.2 ¿Qué tipo de acciones está efectuando para fortalecer su organización interna y sus finanzas, con el propósito de asegurar la continuidad de sus actividades, incluso sin contar con recursos federales? Por ejemplo: fortalecimiento institucional, recaudación de fondos adicionales, énfasis en la construcción de capital social, etc.

Se están llevando a cabo acciones para la recaudación de fondos internacionales además de mantener una política fortalecimiento institucional para mantener los proyectos de la organización.

10.3 Describa la relación con otras organizaciones, instituciones y/o redes, especialmente aquellas que trabajen en la misma temática del proyecto.

NOMBRE DE LA RED, ORGANIZACIÓN, O INSTITUCIÓN	LUGAR DONDE SE LOCALIZA	TEMA CON EL QUE SE RELACIONA	AÑOS DE VINCULACIÓN
Red Campo	México DF	Gestionando proyectos a través de la red.	10

10.4 (DESPLIEGUE PARA SEDES) Mencione la experiencia del Actor Social en la región. [Sólo aplica para Profesionalización.]

10.4 bis (DESPLIEGUE PARA DOCENTES) Mencione la experiencia del Actor Social sobre el módulo a impartir. [Sólo aplica para Profesionalización.]

11. Coordinador/a del proyecto

Con base en el artículo decimotercero de los Lineamientos de Protección de Datos Personales me permito indicar a usted que:

Los datos personales recabados serán protegidos, incorporados y tratados en el Sistema de Datos Personales, del Programa de Coinversión Social, que administra el Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos, de conformidad con los artículos 20 y 21 de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental; Decimosexto, Decimoséptimo, Vigésimo séptimo, Vigésimo octavo, Vigésimo noveno, Trigésimo, Trigésimo primero, Trigésimo segundo, Trigésimo tercero de los Lineamientos de Protección de Datos Personales; así como la fracción V del numeral 6 y el inciso a), fracción II del numeral 9 del Manual Administrativo de Aplicación General en Materia de Transparencia. Esto con la finalidad de salvaguardar el manejo de los mismos cuando se encuentren bajo nuestro resguardo, en virtud al desarrollo y gestión del Programa de Coinversión Social. Adicionalmente que, podrán ser transmitidos bajo las especificidades del marco normativo respectivo. La Unidad Administrativa responsable del Sistema de datos personales es la Dirección General Adjunta de Vinculación y Coinversión Social.

Lo anterior se informa en cumplimiento del Decimoséptimo de los Lineamientos de Protección de Datos Personales, publicados en el Diario Oficial de la Federación el 30 de septiembre de 2005.

El titular de los datos podrá dirigirse al Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos Personales, en el caso que pretenda ejercer los derechos tutelados de acceso y corrección, cuya ubicación es: Av. México No. 151 Col. Del Carmen; Del. Coyoacán, México Distrito Federal C.P. 04100Tel. (55) 5004 24 00 Ext. 2595 y 2596 / 01 800 TELIFAI (01 800 8354324). www.ifai.org.mx.

11.1 Datos generales

11.1.1. Nombre completo

González Bernal, Adán

11.1.2. Sexo (hombre / mujer)

Hombre

11.1.3. Correo electrónico

azarynada@yahoo.com

Si cambia sus correos electrónicos, favor de comunicarlo inmediatamente al Indesol a los teléfonos 55540390 y 55540398 en el D.F. y área metropolitana, o del interior de la República sin costo al 01-800 71 88 621 o terminación 86-24, con las extensiones 68136, 68350, 68351, 68379, 68381, 68382 y 68384, y/o al correo electrónico convocatoriasindesol@indesol.gob.mx y en su caso, a la Delegación de SEDESOL que corresponda.

11.1.4. Correo electrónico alternativo

comadepmex@laneta.apc.org

11.1.5. Teléfonos / Celular / Fax

TIPO	NÚMERO
Celular	(55)17624658
Teléfono	(55)52644108

11.2 Experiencia.

11.2.1. Escolaridad y/o actividad profesional

Licenciatura en Planificación para el Desarrollo Agropecuario

11.2.2. Experiencia profesional en relación con el proyecto que presenta

10 años de experiencia en proyectos de desarrollo comunitario en zonas rurales, ejecutando y coordinando proyectos de capacitación en agroecología y desarrollo comunitario. 1 año viviendo en la localidad de Tlapehualapa realizando una investigación y diagnóstico comunitario.

11.2.2.1 Actividades profesionales que desempeña actualmente. [Sólo aplica para Profesionalización.]

11.2.3 Número de horas semanales que dedicará a la ejecución del proyecto

31 - 40 horas

11.2.4 Meses que dedicará a la ejecución del proyecto

6 meses

11.2.5 Describa las actividades relevantes que realizará durante la ejecución del proyecto

Planificación de las actividades del proyecto, seguimiento en campo de los avances, consolidación del equipo de trabajo, administración clara y eficiente de los recursos, evaluación del logro de los objetivos, presentación de informes y reportes.

11.2.6 ¿De qué manera la experiencia del(la) coordinador(a) favorece las relaciones de confianza entre el equipo de trabajo y la población beneficiaria?

El conocimiento con que cuenta el coordinador del proyecto de la comunidad de Tlapehualapa y la confianza que la población beneficiada tiene con el coordinador del proyecto será un factor que favorezca la integración del equipo de trabajo con la comunidad.

PROTESTA

Suscribo el presente bajo protesta de decir verdad que con la ejecución del proyecto no se llevarán a cabo acciones de proselitismo hacia partido político, asociación política nacional o asociación religiosa alguna.

En virtud de la naturaleza y operatividad del Programa de Coinversión Social, en el que participa este proyecto, manifiesto expresamente mi consentimiento de sujetarme a criterios de Transparencia y Rendición de Cuentas, aceptando que la información que contiene este formato puede transmitirse de manera parcial o total a quien lo solicite vía INFOMEX.

Lo anterior, atendiendo lo previsto en el marco de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental y su Reglamento, en el entendido de que la información confidencial (datos personales) o reservada que contiene queda protegida, conforme a las disposiciones aplicables.

Acepto que cualquier notificación o requerimiento de información o documentación relacionada con este proyecto, se envíe al siguiente correo electrónico: azarynada@yahoo.com

Me comprometo a no solicitar ni recibir apoyos de otros programas federales para las mismas actividades señaladas en el presente proyecto.

Ratifico que la OSC no tiene entre sus directivos(as) o representantes a servidores públicos, representantes de elección popular, miembros del Poder Judicial o de cualquiera de los tres órdenes de gobierno. Además, que ha cumplido con las obligaciones establecidas en el Artículo 7o. de la Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por las OSC." Solo debe de aparecer en la impresión de OSC.

Declaro bajo protesta de decir verdad que toda la información asentada en este documento es cierta


Representante(s) legal(es)

Pérez Juaristi, Ana Emilia

Clave Electrónica

7b247ead

" Este Programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social. "

Anexo 2. Resultados de la Convocatoria de Proyectos Comunitarios para el Desarrollo Sustentable del Campo y la Ciudad (CC), dentro del Programa de Coinversión Social 2011 de Indesol

Programa de Coinversión Social 2011

Resultados de la Convocatoria de Proyectos Comunitarios para el Desarrollo Sustentable del Campo y la Ciudad (CC)

Folio	Actor Social	Proyecto	Recepción	Validación	Dictaminación	Calificación
CS-09-D-CC-064-11	Xilotl Asociación para el Desarrollo Social	Apoyo a la alimentación a través de la diversificación productiva de 25 familias de la comunidad indígena de Tepaxapa en Veracruz por medio de Sistemas de Captación de Agua y Riego por Goteo				66.2
CS-09-D-CC-065-11	Consultoría Mesoamericana de Asistencia y Desarrollo Popular	Reproducción de especies forestales nativas maderables y no maderables de usos múltiples para mejorar la producción agropecuaria en la comunidad nahua de Tlapahuatlapa, municipio de Zitlala, Guerrero.				74.8
CS-09-I-CC-066-11	Conservación Biológica y Desarrollo Social	Análisis técnico y participativo del uso sustentable de los recursos naturales de Papalutla, Guerrero				62
CS-09-D-CC-067-11	Investigación y Desarrollo Educativo para la Acción Social	Centro de reciclaje Zipolite				20
CS-09-D-CC-068-11	Movilización de Agrupaciones Sociales por México	mujeres aprendiendo un oficio en Ciudad Nezahualcoyotl Estado de Mexico				75.77
CS-09-D-CC-069-11	Daltekian, Desarrollo Alternativo Comunitario	"SISTEMAS DE ENERGÍAS RENOVABLES PARA COMUNIDADES AISLADAS CON ALTO REZAGO SOCIAL, CON INTEGRACIÓN DE TECNOLOGÍA NACIONAL"				90.67
CS-09-D-CC-070-11	Prevenvida Fundación	PRODUciendo en Progreso Champiñones				N/D

Recepción			
Validación	Completo	Incompleto	
Dictaminación	Validado	Invalidado	Notificado
	Elegible	No elegible	En proceso

N/C Proyecto No Elegible porque su orientación y propósitos no son congruentes con los objetivos establecidos en la convocatoria

N/D No Dictaminado

"Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos al desarrollo social".